



**El día menos pensado**

**Una mirada al proceso  
revolucionario salvadoreño  
1972-1992**

**José Luis Quan**

# EL DÍA MENOS PENSADO

UNA MIRADA AL PROCESO  
REVOLUCIONARIO SALVADOREÑO

1972-1992

*José Luis Quan*



Primera Edición

2010

860

Q1d Quan, José Luis

El día menos pensado: una mirada al proceso revolucionario salvadoreño / José Luis Quan -- 1a ed. -- San Salvador, El salv.:

sv

UFG-Editores, 2010

386 p. : il. ; 20 cm.

ISBN 978-99923-47-19-5

1. Literatura de testimonio. 2. El Salvador. 2.  
El Salvador-Historia-- Conflicto armado, 1972-1992. 3  
El Salvador-Historia. I. Título.

BINA/jmh

**Mario Antonio Ruiz R.**

Rector de la Universidad Francisco Gavidia

**Óscar Martínez Peñate**

Director UFG-Editores



Publicado y distribuido por la Editorial Universidad Francisco Gavidia

Derechos reservados

© Copyright

Según la ley de la Propiedad intelectual



**EDITORIAL UNIVERSIDAD FRANCISCO GAVIDIA**  
**(UFG-Editoriales)**

Alameda Roosevelt No 3031. San Salvador,  
El Salvador, Centroamérica.

Tel.: 2209-2854

Fax: 2224-2551

E-mail: [realidad@ufg.edu.sv](mailto:realidad@ufg.edu.sv)

Website: [www.ufg.edu.sv](http://www.ufg.edu.sv)





Dedico esta obra  
A mis hijos e hijas  
A los patriotas muertos asesinados y desaparecidos



# EL DÍA MENOS PENSADO UNA MIRADA AL PROCESO REVOLUCIONARIO SALVADOREÑO 1972-1992

## I

Transcurría el mes de Marzo de 1984, eran ya tres años los que había estado fuera del país. Cada día de ausencia en mi patria se había acumulado cómo carga pesada sobre mis espaldas, por lo que la cercanía del retorno a San Salvador me provocaba un escozor en el estómago por la emoción de regresar; sin duda una nueva experiencia estaba por llegar. Me había estado preparando con anterioridad por más de seis meses, con ejercicios estacionario y corriendo en la pequeña cancha de basket ball de la villa Olímpica, condominio al sur de México D.F. al igual cómo lo llevábamos a cabo en nuestras prácticas de guerrillero en El Salvador.

Las misiones anteriores en mi formación de guerrillero clandestino habían estado fundamentalmente ligadas al área urbana, más de 8 años en la organización de los sectores medios, en particular con los maestros de secundaria y universitarios. La llegada a un frente de guerra rural se me hacía de lo más emocionante, al igual, era una prueba de fuego para mi mentalidad romántica de revolucionario.

Por localidad de miembro del Comité central y jefe de la zona norte en el exterior que incluía México, EE.UU. y Canadá, me asignaron la misión que antes de la partida a San Salvador (diciembre de 1983), la doble tarea de organizar el evento de un preconsejo de la Resistencia Nacional y la entrada y salida de más de 12 compañeros de los niveles de dirección, entre ellos Ramón Arce y Lázaro de Morazán, Javier Martínez, Norberto, Chano Guevara y Raúl Hércules de Guazapa, Modesto, Marcos Jiménez, Alma, Manuel, Luisa Jovel de la Metro, Pancho y Oscar del Exterior y el buró político integrado por Fermán Cienfuegos, Leo Cabral, Eduardo Solórzano y Rubén Rojas en su mayoría jefes con gran experiencia militar, aprovechando la circulación de la población en las fronteras, por las fiestas de navidad.

El primer problema a resolver era de cómo recibir escalonadamente a los compañeros que venían de los frentes de guerra interno, en dónde alojarlos para no crear un problema de seguridad mexicana y el segundo en

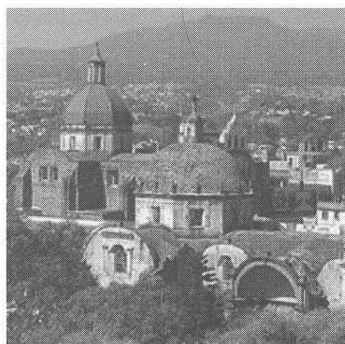


qué infraestructura podíamos llevar a cabo una reunión de tal envergadura por más de una semana y que la población donde estaríamos no se extrañara de ver tanta gente junta y “rara” para la vecindad. Me recuerdo en una de tantas pasadas que tuve en el D.F., un policía de tránsito me pidió mis documentos y cuando empecé a comunicarme con él me detecto que no era Chilango, y me pregunto si era de la región sur de México y le respondí que sí, de Tabasco, Villahermosa y se quedó tranquilo.

Para darle respuesta al alojamiento escalonado de los compas, empezamos ha hacer el inventario de la base social que teníamos y en donde los ubicaríamos, no fue complicado, porque la solidaridad del pueblo mexicano era basta y solidaria.

El segundo problema era encontrar el lugar dónde llevar a cabo la reunión, una semana teníamos para encontrarlo, y el día tope se acercaba, porque las posibilidades eran variadas. Con el equipo de internacionalistas mexicanos decidimos que sería en Cuernavaca, ahí se encontraba un lugar excelente, una escuela donde se reunían para capacitar en formación técnica de clases populares y no tenía color político. Muy bien les dije. Entrémosle a ese lugar y estaremos en la ciudad de la eterna primavera, les va a encantar a los compas.

Nos pusimos en tensionamiento para coordinar el lugar y cómo iban a llegar los “alumnos” a la escuela, la logística de la alimentación y la dormida, por suerte la resolvía la dirección de la Escuela, así cómo, arreglar el local donde discutiríamos con carteles y banderas del RN-



*Ciudad de Cuernavaca*

FARN y el FMLN, con consignas alusivas a la lucha salvadoreña e internacional, para darle mística y fervor revolucionario al acontecimiento.

El propósito de la reunión fue de llevar a cabo el preconsejo del partido para readecuar la estrategia política militar para el periodo político, y la llegada de los compañeros de la dirección estratégica de la RN era fundamental.

Por más de semana y media estuvimos debatiendo sobre la situación de la guerra y la titirización del ejército salvadoreño al igual que Vietnam,



*Ciudad de México D.F.*

con la llegada al gobierno norteamericano de Ronald Reagan; en 1981 se incrementó sustancialmente la ayuda militar y de asesores gringos.

Los puntos principales en la agenda del consejo estaba un informe detallado de los jefes militares de la estructuración del mando central, el estado mayor y la formación política, militar y organizativa de los batallones Guerrilleros en Guazapa y Morazán, de cómo lograr convertir a mediano plazo las columnas guerrilleras en Usulután, Cabañas y occidente en batallones guerrilleros de las readecuaciones tácticas en la acción de los comandos urbanos en la metro, en síntesis de cómo consolidar la estrategia y táctica guerrillera: de concentrar fuerza militar para golpear estratégicamente al enemigo en un punto y cómo combinarla con la tradicional guerra de guerrillas, lo cual los jefes y la dirección política de Guazapa eran lo que aportaban con mucha experiencia y sabiduría, por ser un frente territorialmente pequeño, pero con un gran apoyo popular y por ser la “retaguardia estratégica” nuestra, a escasos 30 kilómetros de la capital salvadoreña. Por cierto que si era una verdadera retaguardia estratégica, pero para los núcleos guerrilleros de la metropolitana, ya que la retaguardia del ejército revolucionario estaba en las zonas de Chalatenango y Morazán.

Los problemas fundamentales que se debatieron más fue el problema de la armamentización, ya que habían más combatientes que armas, al igual que apoyo financiero de esas fuerzas, situación que convertían en un debate muy agudo por la contradicción de los miembros de dirección de los Frentes

de Guerra y del Frente internacional, que se les acusaba de despilfarro y acómodamiento, la contradicción natural de lo nacional y lo internacional, al igual de la contradicción campo ciudad.



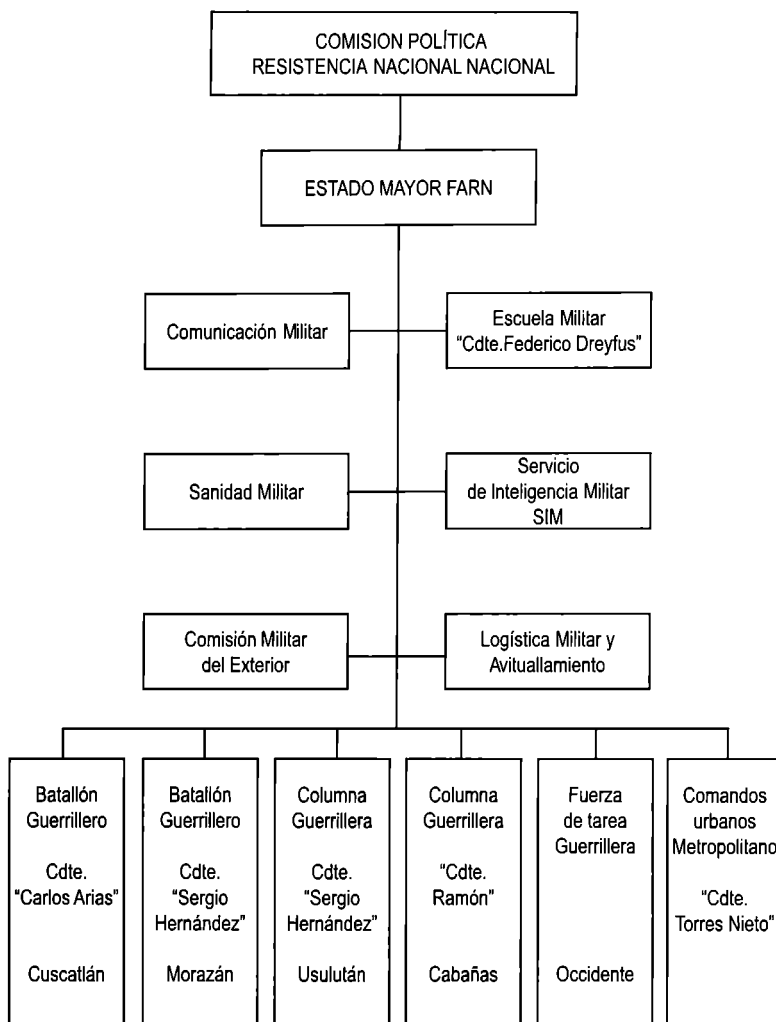
*Raúl Hércules, Daniel, Fermán Cienfuegos y Javier Martínez  
Estructura de mando militar Fuerzas Armadas de la Resistencia Nacional*

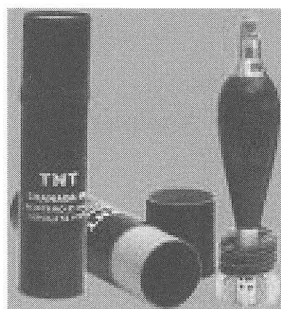
En el transcurso del debate, teniendo en cuenta la línea de mando militar, se explicaba las necesidades de cada estructura a través de un organigrama que lo habíamos elaborado en pápelo grafo y acotar en cada estructura la problemática y sus posibles soluciones.

Realizamos una pequeña evaluación de la ofensiva del 10 de enero de 1981, de dos años de acumulaciones logradas con el repliegue estratégico al campo y que después se convirtieron en las llamadas zonas de control, que en principio se les llamó zonas liberadas al aniquilar puestos de guardias y policías y neutralizar a los paramilitares "Orejones" que tenían acosada e intimidada a la población de los territorios en nuestro poder.

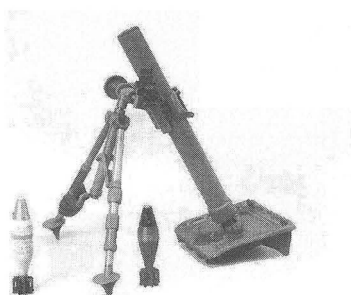
Se analizaba que también la capacidad de fuego del ejército enemigo, era más del triple nuestro, y más el uso de los medios aéreos (helicópteros, 1H 1A, C47, Push and Pull, A37) se apreciaba con gran claridad la ingerencia Norteamericana en el abastecimiento logístico y las tácticas impulsadas por los asesores gringos, situación que dificultaba la concentración de nuestros batallones y la concentración de masas y estructuras pesadas como hospitales guerrilleros y abastecimientos.

*Estructura de mando militar*  
*Fuerzas Armadas de la Resistencia Nacional*





*Granadas de mortero de 60 mm. 81 mm.*



*Mortero de 60 mm*



*Cañón 105 mm.*



*Avioneta Push and Pull*

Los compañeros jefes militares de Guazapa sentían esa presión casi diariamente, ya que eran atacados desde la ciudad con cañones 105 mm, y la fuerza aérea por lo menos dos veces a la semana los roqueteaban y bombardeaban, describían también, cómo la fuerza aérea enemiga iban a bombardear a otros frentes de guerra y de pasada les arrojaban bombas de 200 y 500 libras.

Los compañeros jefes militares del Frente de Guerra de Morazán, solamente se sonreían, por no decirles a los jefes militares de Guazapa que se les estaba aculorando el alma, el escenario de hostigamiento permanente no era igual que en varilla negra, Morazán, la experiencia era mínima y eran escépticos a dicha situación, dos años después ellos estarían en los mismos escenarios militares que los de Guazapa, el *enemigo había ganado* experiencia aérea y la ayuda militar del gobierno de Reagan, se acrecentó mucho más en medios aéreos.

Todos coincidíamos que habíamos que tener una retaguardia estratégica interna para las fuerzas militares de Guazapa y la zona de Chalatenango era de inmediato la más cercana, pero el control político militar estaba bajo el dominio de las FPL lo cual restringía nuestra expansión y movimiento y se reafirmó que para la RN la retaguardia estratégica es la zona de Cabañas, y ahora bajo control del enemigo.

Históricamente la población de esos territorios, en especial Santa Marta, habíamos tenido una buena acumulación de organización social y política. a pesar de ser unos de los territorios más conservadores de El Salvador.

Lo difícil de ejecutar esta idea era que desde 1980-1982 la región de influencia fue despoblada por la represión y las masacres, productos de las acciones contrainsurgente de tierra razada de “quitarle el agua al Pez”, estos contingentes de pobladores se desplazaron para el refugio de mesa Grande en Honduras.

En nuestros estudios sobre los vietnamitas, analizábamos que ellos habían pasado por este tipo de experiencia y la derrotaron, al lograr insertar a la población campesina a sus lugares de origen, ello nos obligaba a poner en práctica dicha experiencia. Llevar a cabo el esfuerzo de repoblación en condiciones difíciles y lograr políticamente la voluntad de repoblar esas áreas con los cabañenses era un reto estratégico a ejecutar.

Después de evaluar los frentes de guerra rurales, realizamos un diagnóstico de nuestras fuerzas en la Metro, los jefes militares, en particular los Comandantes Leo Cabral y Marcos Jiménez informaban que la represión al movimiento sindical era muy dura, los líderes de FENASTRAS y STECEL eran perseguidos constantemente y algunos ya habían salido al exilio, otros fueron asesinados o estaban presos, la Universidad acosada e intervenida militarmente, los empleados públicos sindicalizados en el ISSS hostigados y amenazados por la patronal, el Comité de Madres de presos y desaparecidos “Monseñor Romero” también en la misma situación, fundadoras del Comité cómo la compañera Tula exiliada en EE.UU. y Miriam Granado en México DF.

Pero en El Salvador las compañeras Alicia García, que sostenían el esfuerzo humanitario con gran disposición de lucha combativa, un año después, 1985, “rompieron el Hielo” e hicieron una movilización social contra la dictadura pidiendo la libertad de los presos políticos, eso prendió la mecha, posteriormente los sindicalistas del ISSS igualmente implementaron una huelga reivindicativa por los despidos de compañeros, por mejores salarios y cese a la represión, se iniciaba el rompimiento del reflujo de masas contenida por la represión después de la ofensiva militar de 1981.

En lo que respecta a la acción militar la formación de zapadores y de guerrilleros se había cualificado, pero al igual que los frentes de guerra rural había escasez de armas y explosivos, la comunicación interfrente e interna deficiente por la limitación de radios de comunicación operativa, dicha situación les limitaba su plan operacional ya que el enemigo tenía mucho control territorial en la lógica que era su retaguardia estratégica y la capital del país, cualquier acción militar por pequeña que hubiese sido, les impactaba negativamente a nivel publicitario, ya que la guerra estaba en la agenda nacional e internacional de los medios masivos de comunicación, era imposible esconder la presencia de los guerrilleros cerca de San salvador.

Esta descripción, teniendo la mente en frío, se podría considerar cómo poco problemática en el debate, era todo lo contrario, la lucha ideológica era muy dura y algunas veces hasta sarcástica e irónicas entre los frentes rurales y urbanos, pero el que más era criticado era con aquellos que estábamos en el trabajo internacional.

En cada momento los jefes militares nos decían con sonrisas mero pendejas: ustedes que hacen la “retaguardia estratégica” para resolvemos estos problemas.

En la mentalidad militarista hacían abstracción todo el trabajo político diplomático y de la solidaridad internacional, no tomaban en cuenta que lo internacional era fundamental en el sostén financiero de los frentes de Guerra, el aporte de la solidaridad de los pueblos, subjetivamente no dimensionaban el papel político diplomático y conspirativo para ir fundamentando la correlación política estratégica para el diálogo negociación, se había olvidado que con la declaración Franco-mexicana se nos dio status de fuerza beligerante, un salto de calidad en la guerra, ya que los gobiernos extranjeros nos abrieron puertas a nivel mundial cómo fuerza representativa de El Salvador, éramos tratados al igual que el gobierno de Alfredo Cristiani.

No se le daba la estimación a los esfuerzos político diplomáticos que llevábamos a cabo con países amigos (Venezuela, Panamá,) que apoyaban la pacificación negociada del país y la región Centroamericana. Y lo más importante, no se dimensionaba a cabalidad lo estratégico de la lucha político diplomática y la solidaridad de los pueblos servía para mellar la voluntad política de los gringos y aislarlos para que dejaran de apoyar militarmente a la dictadura.

Nada se decía del esfuerzo organizativo de Salvador Sanabria, Juan Ochoa, Roberto Alfaro, Oscar Andrade, Marcenaro e Isabel con la Clínica Monseñor Romero, en la organización de los emigrantes que constituyeron el Comité “Chirino Amaya” en Los Ángeles, California símbolo que reivindicaba al emigrante Salvadoreño muerto en el desierto de Arizona por insolación y sed.

Nuestra investigación sobre el hermano salvadoreño concluía que venía huyendo de la guerra, para salvar su vida y en la búsqueda del sueño americano. Su trágica historia permitió encauzar la noble solidaridad del pueblo norteamericano hacia los “mojados” centroamericanos y potenció su organización, en un corto plazo se había conformado una base social extendida en el extranjero, iniciando en Los Ángeles California, pasando por Texas, New York, Virginia, Washington, comités que posteriormente fundaron y constituyeron



*Salvador Sanabria*



El Rescate, organismo humanitario con base solidaria para el pueblo norteamericano en ayuda al pueblo salvadoreño y centroamericano, después se extendieron a Canadá (Vancouver, Alberta, Ontario y Québec).

Tampoco tomaban en cuenta que la logística de la reunión era producto del aporte solidario de los internacionalistas mexicanos que con riesgos calculados aportaban a la causa de la lucha salvadoreña.

En fin, todas estas contradicciones y subjetivismos eran parte de la dinámica colectiva, era una catarsis necesaria, porque al final lográbamos síntesis y acuerdos.

Al final recapitulamos en la tradición de nuestro pensamiento y acción de ir confrontando la realidad con los planteamientos teóricos sobre la guerra revolucionaria que impulsábamos, y fuimos validando los aspectos principales de la coyuntura nacional e internacional mejorando nuestras readecuaciones de la táctica en el accionar político militar y reforzábamos la estrategia de diálogo negociación e ir forjando correlaciones políticas internacionales y nacionales que permitiera una salida política al conflicto, ya que los otros hermanos del FMLN no coincidían esta forma de lucha política como estratégica.

Siempre en nuestra conciencia política estaba vigente la violación de nuestra soberanía nacional por el gobierno de Reagan que imponía sus políticas de guerra y caracterizábamos al gobierno salvadoreño de una dictadura militar contrainsurgente, sobre determinada por las políticas imperialistas, no hay duda que la ayuda millonaria la tendencia dominante era convertir al ejército en un ejército títere similar al del Vietnam del Sur, ya que sin esa ayuda las fuerzas armadas se resquebrajarían rápidamente. Las fuerzas democráticas al interior del ejército estaban aniquiladas o neutralizadas, la juventud militar que derrocó al General Romero había desaparecido.

Al final del evento, llevamos a cabo una pequeña fiesta que logró mayor consolidación en las relaciones fraternas, intercambiando experiencias personales de la vida en los frentes de guerra, platicando sobre los efectos en nuestra familia desintegrada, la nostalgia sobre nuestros hijos, hermanos y hermanas, madres y padres, todo este escenario de camaradería saboreando la rica comida mexicana echándonos a la par de un tequilazo con sal y limón. En el jolgorio de la convivencia también emulamos simbólicamente a Ismael y brindado por los ausentes.

Cómo responsable de la zona, observaba la cara de satisfacción de los compas mexicanos Alejandro, Margarita y Samuel, Maria Antonieta, artífices de la logística del evento, la infraestructura y la alimentación del evento, que sin ellos, esta actividad de gran envergadura hubiese sido un fracaso y un gran problema de seguridad.

Al igual que en los frentes de Guerra, agitamos la reunión con consignas y gritamos silenciosamente “Viva el internacionalismo Proletario”, Lucha Armada hoy, Socialismo Mañana”, Viva la Unidad del FMLN.

Esta distensión nos sirvió también para prepararnos psicológicamente para regresar y preparar la leyenda de regreso. Dos días después escalonadamente iban partiendo en diversas horas, días y rutas los compas hacia el país.

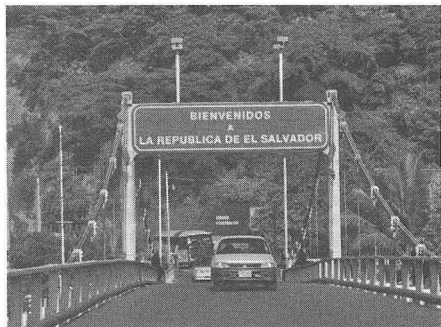
La comisión de inteligencia y yo éramos los únicos que sabíamos las fechas y partidas de todos los compañeros que regresaban a San Salvador y arduamente habíamos trabajado con cada uno de ellos y ellas de su leyenda de regreso, unos tenían que ir a Nicaragua u Honduras y desde ese punto entrar por tierra o por aire, otros se quedarían de “turistas” en Guatemala.

Por guardar la seguridad de todos ellos, el plan de operaciones del regreso era muy complicado, pero con los que más teníamos problemas para leyendarlos eran los compañeros campesinos que tenían que justificar el viaje a México, y por su poca experiencia de moverse en el exterior, se sentían muy inseguros, algunos de ellos era la primera vez que salían, mucho menos problemas teníamos con los obreros por sus características urbanas.



*Frontera Guatemala –El Salvador*

Ninguno de los concejales fueron apresados al entrar a las fronteras de El Salvador, paradójicamente, el



*Frontera Guatemala – El Salvador*

menos pensado, al responsable de la organización del traslado de ese contingente de revolucionarios, fui capturado de inmediato por la Policía de Hacienda al entrar en la frontera de las Chinamas, El Salvador. Este escenario, había agarrado todo un hilo de película, por los acontecimientos y el manejo de la situación de mis acompañantes, que no sabía el tratamiento que les estaban dando, ya que fui apresado como guerrillero

que tenía bajo mi dirección campos de entrenamiento militar en México.

Después de viajar en microbús desde la frontera esposados de las manos y ojos vendados, al entrar a San Salvador, nos tiraron al piso para que no fuéramos vistos por casualidad y al llegar al cuartel me revisaron los pies y manos buscando algún tipo de callosidad y fue negativo, eso me dio la idea de presentar imagen de fragilidad con la apariencia física y de temor en la psicología y hacer ver al enemigo que no respondía al modelo del dirigente guerrillero típico y mitificado que ellos tenían: la de un hombre fornido, de voz fuerte; ya que la acusación que me imputaban era que dirigía un campamento guerrillero en el norte de México.

Cada día en la cárcel era una eternidad, las especulaciones sobre si irían a descubrir mi identidad clandestina, era una gran preocupación. Me preparaba psicológicamente para aguantar torturas con consignas de “Patria o Muerte”, “Por la Revolución hasta la Muerte” y poniendo en práctica toda la fortaleza ideológica ganada en los años de clandestinidad. Pero lo que más me angustiaba era, si moríamos o desaparecíamos qué podría ser de nuestros hijos en México, las repercusiones que tendrían ellos estar en otro país, fuera de su patria, donde la solidaridad familiar estaba muy lejos y poco cerca la solidaridad política, al no estar yo presente.

La noche se alargaba eternamente, la tensión no me permitía dormir pensando que si descubrían mi identidad ello significaba también una mayor presión sobre mis acompañantes. La situación se pondría más difícil, ya que ellas solamente colaboraban, manejaban poca información de mi actividad, las podrían violar y torturar físicamente, hasta mellarles la moral y obligarlas a hablar lo que no sabían; método que ha sido una tradición para condenar o hacer desaparecer a compañeros y compañeras, aun a gente no organizada.

Al tercer día, en horas de la tarde, escuché al otro lado de la celda que unos miembros de la Cruz Roja Internacional andaban revisando las celdas, esto era parte de la apertura de la Guardia Nacional para crear una nueva imagen. Sin pensarlo dos veces, grité avisándoles de mi presencia, la de Margarita y Lidia, les dije que me habían confundido con un guerrillero... que venía de los Estados Unidos a trabajar... y que se comunicaran con mis familiares, que no sabían de mi llegada.

Después de hablar con ellos, sentí menos la presión del cabo que me interrogaba e incluso me pasaron unas pastillas tranquilizantes, hice el mate que me las tomaba, pero en la práctica no las tomé, cómo precaución por sí se trataba de alguna droga para dormirme o envenenarme.

Todos los días pensaba cuál había sido mi error para ser atrapado, la reflexión la hacía acostado en la fría celda en la que estaba aislado. Nadie sabía cómo iba a viajar y cuándo, solamente lo sabía Julián del organismo de seguridad del partido y en el círculo de los familiares mi concuño y mis hijos sabían con mayor precisión el día de mi salida, y en qué tipo de vehículo me trasladaba. Se me encendió el foco en mi concuño Gustavo.

El coraje corría en mí de pensar cómo el hijueputa de mi ex-concuño me había puesto el dedo en un momento de delirio alcohólico y celos inventados de compas de México ya que su esposa viajaba con nosotros. Me denunció desde Texas, delatando de dónde provenía mi cobertura para entrar de nuevo a El Salvador.

Antes de salir libre, el fotógrafo de la GN que me había fichado visitó mi celda y me dijo: “ya no tenés problemas, aclararon la denuncia, pero a ese cabrón que te puso el dedo, yo le metería las balas por lo que te ha hecho.” Eso confirmaba mi deducción.

Este tipo de sucesos, al parecer, se daban a menudo de gente mal habida que se vengaba fácilmente de personas que querían quitar de su camino y los cuerpos represivos eran los mejores asesinos de a choto si le entregaban a un “guerrillero”...

Al salir de la cárcel, dos días después logré recontacto y de inmediato le hablé a Julián, mi contacto en México D.F. para lograr la coordinación perdida y puentear de nuevo mi recontacto en El Salvador. La expresión de Julián fue de alegría, ya tenían sospecha que había sido capturado por no haberme reportado según lo acordado.

Después, me hizo mención de la gran preocupación que había de doña Lidia, la abuela de mis hijos, que estaba cuidando también a Karla y los hijos de Margarita, quien me acompañaba en la misión.

Tres días esperé el enlace para coordinar de nuevo hasta que se me dio una cita en un restaurante de la Avenida Roosevelt, una de las más importantes en San Salvador. Ya había hecho el recontacto previsto con Pancho<sup>1</sup>, el enlace en el Metropolitano que me coordinaría a Guazapa, le expliqué mi retraso y que ya estaba en disposición para partir.

Nos tomamos unas cervezas y un coctelito de conchas. Entre plática y plática me describía la situación operativa de la capital y el modo de operar del enemigo: los cateos por sector en los barrios, el cerco y contra cerco en las colonias, los retenes en las bocacalles de las principales salidas de San Salvador, toda la imagen de la militarización del frente metropolitano, de cómo los asesores norteamericanos y las FF AA habían diseñado la protección de su retaguardia estratégica, a la par, era un recordatorio para que ocupara toda la metodología adquirida en la lucha guerrillera urbana.

Ultimando detalles para la salida, me explicaba que la carretera hacia Guazapa estaba limpia, que acababa de pasar un operativo fuerte y eso logro distensionar la zona. Una semana antes hubiese sido difícil pasar sin ser detectado.

Dejamos el contacto para salir dentro de dos días mientras me preparaba para la salida hacia el frente de guerra y dejaba de nuevo la cobertura de mi ausencia prolongada con mi madre y mis hermanos, que estaban preocupados por lo que me había pasado en mi llegada. Decirles que iba para Guazapa era ponerlos en mayor angustia, les había comentado que regresaba a México, a excepción de un cuñado a quien le dije realmente hacia donde iba.

Hice el enlace de nuevo con Pancho a las ocho de la noche y me llevó al lugar donde me trasladarían. Ahí estaban Jorge<sup>2</sup> y el zarco<sup>3</sup> quienes me trasladarían hacia la entrada del frente, los saludé con efusión ya que ellos eran compañeros de andanzas en la lucha clandestina urbana.

Mientras viajaba por la carretera Troncal del Norte le preguntaba a Jorge sanidad, sobre cuál era la cobertura por si nos paraban en el

*1 Miembro nacional del Organismo de inteligencia de la RN-FARN, murió 2006*

*2 Responsable de logística sanitaria y personal de la RN-FARN metropolitano*

*3 Miembro de la Comisión de personal de la RN-FARN, estudiante de la facultad de Derecho de la UES y militante del FUERSA.*

camino, que si llevamos antena, que si teníamos variantes en el caso de un enfrentamiento, etc. y la respuesta fue “no te preocupes, esta ruta es solo para los miembros del Comité Central y no está quemada.”

A la par, mi mente no salía del asombro de cómo me le había escapado de las garras al enemigo, e iba reafirmando en mis razonamientos sobre porqué me habían capturado en la entrada al país y dejado en libertad tan fácilmente.

En el “viaje desde EEUU”, Margarita y Lidia mi pareja, se portaron con valentía en esos tres días de captura y venían apoyándome en la leyenda para entrar al país. Si no hubiésemos trabajado mínimamente la cobertura, otra cosa quizás hubiese sucedido. Nunca lo sabré.

El viaje continuaba, ya llevábamos más de media hora y en la oscuridad de la carretera Troncal yo insistía en preguntar cuál era nuestra leyenda por si nos paraba el Ejército ya que yo había investigado que en el puente del kilómetro 20 había un retén de Guardias Nacionales. Tanto fue mi insistencia que el responsable de la misión, Jorge dijo para tranquilizarme: “no hay leyenda, la leyenda es ésta” y me enseñó un mohoso revolver 38; de ahí mi reacción psicológica fue otra. Debía ponerme en mayor tensionamiento para cualquier eventualidad.

En mi mente seguía muy fresco lo largo de esos tres días en la cárcel, en la cual el enemigo empezó a interrogarme con los ojos vendados, preguntaba de mis viajes a Etiopía y Angola, del campamento guerrillero en México, se acercaban con la vieja técnica de los torturadores del malo y el bueno.

Todas las preguntas incoherentes que me hacían me hicieron razonar que me habían confundido con un miembro del Partido Comunista salvadoreño ya que ni por cerca yo había viajado a esos países, las relaciones políticas de la RN estaban vinculadas a Cuba, China Vietnam, a los países No alineados y países socialdemócratas Holanda, Suecia Noruega, Francia eso me hizo concluir que no habían detectado a un miembro de la Resistencia Nacional, mucho menos a un dirigente del Comité Central.

Desde ahí empecé a consolidar la estrategia con más seguridad de cómo mantenerme en la cobertura que antes había planificado con mis acompañantes: de que había ahorrado unos centavitos en los Estados Unidos y venía a reinstalarme de nuevo; ya que había leído en una campaña

publicitaria de una nueva imagen del país en el exterior, cuestión que me confirmó el teniente que le hacía de bueno diciendo que la Guardia Nacional, la Policía de Hacienda habían cambiado y que confesara ya que no me pasaría nada y que me podría ir de refugiado a Canadá o Australia si decía la verdad.

Ya casi llegábamos al kilómetro 28 que era la “ruta secreta” en la cual se entraba al frente. Ya en el camino había ido platicando con Gerardo, compañero de viaje, a quien lo había conocido de referencia por sus ocurrencias y sus chispazos de geniecillo de la electrónica. Posteriormente en el frente fue un gran amigo y comprobé la vox populi sobre él.

Son las 8:30 p.m. hay un silencio sepulcral, a lo lejos se oye un altoparlante en el pueblo de Guazapa. Es un mitin, se escucha a Duarte haciendo proselitismo en su campaña electoral, Jorge hace señales de luces con los focos del carro, no responde nadie, la situación se pone tensa, oímos unos latidos de chuchos y nos parapetamos: ¡haber que sucede! Al rato aparecen dos compas diciendo “disculpen compas que nos habíamos quedado platicando con la muchachona de la tienda” .

Iniciamos la marcha, en quince minutos de camino, fui comprendiendo, en la práctica, la relatividad de los conceptos urbanos y rurales, para mí la oscuridad del camino era una situación tan tortuosa que si fuera ciego irían igual situación, mientras el compañero guía César Panza de Hule, caminaba cómo si fuera de día, en mis caídas se sentía a la par la burla del campesino contra los ciudadanos que venían a mojarse el culo al frente de guerra, la contradicción campo ciudad ahora se “resolvía” a favor del poblador campesino.

La marcha se alargaba a más de tres horas y media, Gerardo y yo bastante agotados de caminar, “Cuándo llegaremos” preguntaba, la respuesta burlona era, “falta poco compañero, no se preocupe, ya descansaremos” y en efecto, el compañero Herdy a cargo de la misión, dio la orden de detenernos cuando llegamos a un riachuelo en el camino.

Nos sentamos a descansar y a tomar agua, un gran alivio para nuestros pies y aire para nuestros pulmones, en esos momentos me pasaba por la mente la pregunta de porqué no me preparé en caminata sino que estuve disciplinadamente tres meses haciendo en México gimnasia, copiando mecánicamente nuestras prácticas físicas de guerrilla urbana, de nada había servido toda la preparación física anterior.

Los escasos momentos de descanso fueron de interacción con los compas, de reír de nuestras caídas, pero lo más asombroso era la camaradería que no se sentía en el trabajo clandestino ni en el trabajo exterior, departiendo un pollo campero que Jorge les había traído a la fuerza de tarea, Panza de Hule nos dio un pedazo a cada uno y nos dijo con una sonrisa: para que agarremos fuerza para el siguiente trecho.

Continuamos caminando otras 3 horas, yo sentía calambres en las piernas y un enorme cansancio; me parecía que no llegaría nunca, la distancia se alargaba mucho más con la oscuridad. Posteriormente, con la experiencia, me daría cuenta que una hora de día equivale en la noche sin luna, cómo a cinco horas de viaje.

El tensionamiento de encontrar al enemigo en emboscada era un factor psicológico que no me permitía parar y descansar. Había que llegar a la hora indicada a los lugares de contacto para no ser confundido.

En toda la trayectoria vamos en el más riguroso silencio, cuando de repente adelante escuchamos que alguien sale corriendo y se tira al suelo; la reacción inmediata fue también tirarnos al suelo y escuchar qué sucedía. Estar desarmado un minuto en la oscuridad sin saber lo que sucede y en un terreno desconocido, es de lo más angustiante, de inmediato me surge la interrogante: “si empieza el desvergue ¿qué hacer sin armas? ¿Dónde me repliego?

No se preocupen, gritó Herdy, es un cusuco que se me acaba de ir de las manos. Gerardo del gran susto que llevó no se podía levantar, porque el gran saco de herramientas que traía en el lomo le había caído encima, pidiéndome ayuda angustiadamente, poco después que se aclaró todo.

Continuamos la marcha, al rato, en el momento menos pensado, escuché pasos. Se gritaron contraseñas, “son compas del PRTC” dijo Panza de Hule, estamos en zona de control. Media hora caminamos después de ese encuentro hasta que llegamos a una centenaria ceiba que en la oscuridad se veía cómo un gigante que nos daba la bienvenida a su tierra.

Llegábamos al puesto de mando de la RN en El Zapote, punto de partida de una gran aventura que duraría más de cuatro años y medio en los cerros, vaguadas y zacatales de varios en los departamentos de Cuscatlán, Cabañas, San Miguel y Morazán que recorrí en los años subsiguientes.



Me presenté con el mando, el Comandante Chano Guevara y le expliqué la no grata experiencia de estar encarcelado con mi pareja y cuñada.

Poco hablamos en ese encuentro, el cansancio era tan grande cuando me acosté en una casa semidestruida me dormí de inmediato que no sentí el tiempo de sueño.

A las cinco de la mañana el posta del campamento gritaba ¡Arriba! ¡Arriba Juventud de América! ¡¡Todos Arriba!! de inmediato se oía el recogido de tendidos, plásticos de las champas, arreglo de mochilas para posteriormente entrar en formación y hacer la rutina correspondiente a un campamento guerrillero.

Todo era nuevo, ver la composición del ejército guerrillero tan mitificado en el exterior por las noticias, por viajeros, por el cine documental.

Observaba la formación, mujeres, hombres jóvenes, ancianos y niños. Es una nueva visión que no la daba cualquier noticiero y lo que es más importante, la división del trabajo que había entre ellos: en el enlace, en los aseguramientos, sanidad, educación, la cocina, la defensa militar del terreno, en lo político, comunicaciones, etc.

Eran las siete y media de la mañana y estaba recordando cómo estarían Neto, Pepe y Rosita, mis hijos que había dejado en México, los momentos de sacrificio y alegría que había vivido en la metro y posteriormente en el Distrito Federal, sentía un dolor en lo hondo del corazón no tenerlos conmigo y al igual no haber trabajado con ellos mi proyecto revolucionario para que racionalizaran mi partida.

Por primera vez me iba a separar de ellos por bastante tiempo sin saber si regresaría o no, con la seguridad que la “orga” velaría por ellos si moría en el camino. Todavía tenía fresca la imagen de tristeza de mi hijo mayor José Luis, que en ese entonces tenía 12 años y le dije: “Hijo mío, cuide a sus hermanos que estaré fuera por mucho tiempo, voy a luchar por ustedes en contra de la injusticia social”.

Con esa nostalgia iniciaba la mañana cuando de repente gritaron: “apaguen ese humo!, quiten la ropa!, son los aviones!” y en breves segundos dos A-37 Dragón Fly aparecieron en el cielo azul del cerro y empezaron a bombardear. Eran bombas de 250 libras que caían indiscriminadamente en la zona.



*Camila, Cde. Pedro Guerra, Tatiana y Camilo el gringo*

Mi reacción fue bastante pendeja frente a esta nueva experiencia y quedarme paralizado de no saber qué hacer, hasta que recibí la orientación del Cde. Pedro Guerra que era el Jefe del mando y me dijo fríamente “escondete en ese tatú y rápidamente me tiré al hoyo con otros compas.” Camila que era la sanitaria del mando muy tranquilamente bajo el ceibon redactaba unas notas con una máquina de escribir.

Meses después, con la experiencia de tanto bombazo, me di cuenta qué tipo de rutina tienen los aviones para atacar y que uno puede determinar dónde va tirar la bomba, según la dirección de vuelo del aparato. Que mal cálculo hizo el enemigo en pensar que con esa guerra aérea nos iba a aniquilar.

Diez minutos fueron de intensa concentración de adrenalina oyendo la caída de las bombas y tiros de la metralla eléctrica del avión para al poco rato poder chistar con los compas de las pasadas del momento y seguir con las tareas rutinarias.

Un momento después empezaron a llegarnos informes de toda la zona donde mencionaban la destrucción de la casa de la familia de los Alas, del viejito Eulalio.

También habíamos sufrido bajas sustanciales en la columna de Dimás Rojas, un compañero dirigente campesino analfabeta convertido en Jefe

militar por su audacia y valentía. Estas bajas eran del mando del batallón Carlos Arias en los cuales estaban: el zarco Orlando, Iván, Tatiana, y Jorge Ratón, oficiales que fueron sorprendidos reunidos en una casa sin tener tiempo de evadir la bomba.

Tenía cuatro días de descanso y me preparaba hacia la siguiente fase del viaje que era ir a Honduritas, en el Departamento de Chalatenango, lugar donde se habían concentrado a nivel nacional la membresía de cuadros Delegados al IV Consejo Nacional de nuestro Partido.

Este evento era para todos nosotros una actividad trascendental porque marcaba un hito histórico en lo que respecta a trazar nuevas líneas estratégicas para el período y elegir la nueva Dirección de la Organización, pero también marcaba un hecho político interno al realizar un evento de tal naturaleza en una retaguardia del FMLN, ya que el anterior Consejo lo habíamos realizado en el exterior.

Las amargas experiencias de Consejos pasados, del debate ideológico deformado, la miseria humana, de la disputa del poder, de los rollos ideologistas en defensa del proletariado -que eran la forma de encubrir toda una visión pequeño burguesa del mundo, porque sus prácticas eran otras-, había creado en nosotros grandes expectativas por este nuevo evento en la cual estaría toda la dirección de la RN-FARN.

Se acercaba la noche y era el momento preciso para reiniciar la marcha, me habían asignado un fusil M-16 para el viaje, los cuales que para ese entonces eran muy escasos. Empezamos a ver la ruta y quienes irían conmigo: César Panza de Hule era de nuevo el guía, uno de los más experimentados correos interfrentes y uno de los grandes comelones de prestigio, donde 10 tortillas se las tragaba en un parpadeo, de ahí su atinado apodo.

De nuevo iría también Gerardo “Chapatín” que en esta ocasión llevaba cómo misión instalar la radio Guazapa, uno de los proyectos utópicos que tuvimos en la construcción de las nuevas alternativas de comunicación social.

Una noche de tantas, le conté cómo habíamos pasado los transmisores de la radio Guazapa hacia El Salvador de una manera audaz y aventurera, la idea la trabajamos con Oscar y Pepe Funes se la había jugado con toda su familia para pasarla. Le conté de cómo encubrimos el transmisor en un

televisor a colores, las bobinas en el motor de una lavadora y otros cables los habíamos hecho parte de la camioneta Ford de lujo en la que se trasladó de México a San Salvador, en junio de 1982.

Años después, comenté esta acción con otros compas de dirección de logística y se pusieron a reír del “embutidos” que habíamos hecho y no era para más, que ellos ocupaban furgones para el traslado de armas municiones y explosivos. Pero lo concreto, a pesar de nuestra metodología artesanal era que la misión se había llevado a cabo con todo éxito. La audacia del equipo de logística que habíamos estructurado con Compañero Oscar y la valentía de Pepe Funes y su familia habían sido los factores del éxito de esta acción. También les comente que consistencia ideológica de las personas no es siempre permanente, viendo el temple de Pepe Funes le encomendamos una misión parecida ocho meses después, la tarea era trasladar unos radios de comunicación operativa y sus repuestos pero no llegaron a su destino,

Cuando regreso a México después nos informó que había tenido problemas de seguridad y los arrojó en el camino. Fue una gran pérdida logística por la función táctica en el control del terreno, en las operaciones militares, en ocasiones el miedo nos traiciona si nuestra contextura ideológica no está bien cimentada.

Era ya de noche, empezamos a caminar hacia la orilla del lago Suchitlán para pasar a Chalate, era una luna preciosa en dos sentidos: por el paisaje natural que nos presentaba el claro de luna, el oleaje del lago y su reflejo daban la imagen de tranquilidad y poderío, y por que nos permitió



*Dimas Rojas y Walter Funes 1988*

avanzar más rápidamente, contemplar el lago, su situación operativa, bajo una óptica militar, la cantidad de ninfas de agua y la corriente que producía la desembocadura del río Quezalapa nos obstaculizaba nuestra navegación, por suerte el patrullaje enemigo no nos detecto.

Iniciamos los preparativos para zarpar hacia Chalatenango, después de seis días largos y cortos a la vez, dada la vivencia de una nueva experiencia en el frente de Guerra de Guazapa.



*Primeras columnas Guerrilleras de la FARM, 1981*

No había día de Dios para estar tranquilos, el constante bombardeo de los A-37, el ametrallamiento de las Push and pull, el roqueteo casi a diario de los helicópteros Huey de ataque y la amenaza de operativos del Batallón Atlacatl, la medición del tiempo resultaba poco probable, los hechos imponían tu movimiento, y ahí el tiempo se convierte en relativo. Cómo dice la expresión popular, estar con una novia bonita y que te interesa el tiempo se acorta, o por el contrario, si estas con alguien hostigue, repulsivo el tiempo se te alarga. Nos reagrupamos cómo siete para salir de la zona baja del cerro y llegar al Serretal, el embarcadero, dos de ellos regresarán, ya que su misión es dejarnos en el lugar.

Vamos cinco en el cayuco, los tres que venimos de la Troncal del Norte, Wendy, sanitaria para la base de enlace y Bruno<sup>4</sup> un correo de la Comandancia.

Zarpamos de inmediato, es medianoche y la brisa del lago nos mueve la frágil embarcación de un lado a otro, sólo se escucha el sonido de los remos.

<sup>4</sup> Murió combatiendo en una misión de enlace en el occidente del país, en 1987

A lo lejos, se ven las luces de Suchitoto. Este es otro tipo de experiencia y emoción, la posibilidad de enfrentarnos con el enemigo en el agua resulta de lo más novedoso en la práctica de cualquier guerrillero urbano, la oscuridad es un nuevo factor a dominar y utilizarla en contra del enemigo. Las historias que nos han contado sobre los encuentros con la marina enemiga con sus lanchas patrulleras de motor fuera de borda que les llamaban pirañas<sup>5</sup>, hacen de lo más expectante la travesía, no en sentido peliculesco, sino de tensionamiento por lo desconocido del poder de esta embarcación de Guerra frente a nuestra frágil embarcación.

Hemos controlado la situación operativa, la luz de luna alumbra la base de Copapayo, (cabeza de playa donde el ejército llevó a cabo una masacre que asesinó a 142 de sus habitantes en 1983) que muy distantemente la ubican los compañeros que rutinariamente manejan el enlace entre Guazapa y Chalatenango, lugar donde una unidad guerrillera de abastecimiento comandada por Jaime y Pancho, derribó uno de los primeros helicópteros Alouette en la guerra.

El derribamiento no fue premeditado, la prepotencia del piloto fue su gran error. Vio a varios compañeros escondiéndose tras los arbustos y volaba tan bajito que Medardo Colucho para no morir, tuvo que enfrentarse con su M-16 “cara a cara” y le dejó ir todo su cargador derribándolo de inmediato<sup>6</sup>.



*Helicóptero Alouette*

Gran ironía en la avispa derribada, allí iba el mercenario que asesinó al Che Guevara en Bolivia, la historia no hizo justicia con él, fue rápidamente rescatado por sus compañeros.

Desembarcamos en la base y me reporte con Pancho, un compañero oficial responsable de la base marítima, ya lo conocía en las luchas campesinas por ir en contra del desalojo de sus tierras para construir la presa hidroeléctrica del Cerrón Grande, posteriormente participó en las luchas populares con el FAPU, él era de las organizaciones cristianas de bases organizadas por el cura Chencho Alas.

<sup>5</sup> *Pez carnívoro muy feróz que existe en el río Amazonas, Brasil.*

<sup>6</sup> *Noticia dada a conocer por el informativo amarillista “Primer Impacto” de UNIVISIÓN en 1994.*



*Helicóptero Huey artillado*

Con sólo estar dos días en la base de la marina guerrillera ya tenía un panorama general de usos múltiples que tenía: era una cabeza de playa para trasladarse hacia Chalatenango, punto de enlace interfrente, corredor para occidente y cabañas. También era una cooperativa de pesca en función del abastecimiento de nuestro ejército, las FARN y punto de acopio de zapatos, azúcar y granos básicos para Guazapa, también era utilizada por las FPL con esas mismas funciones.



*Lancha Patrullera*

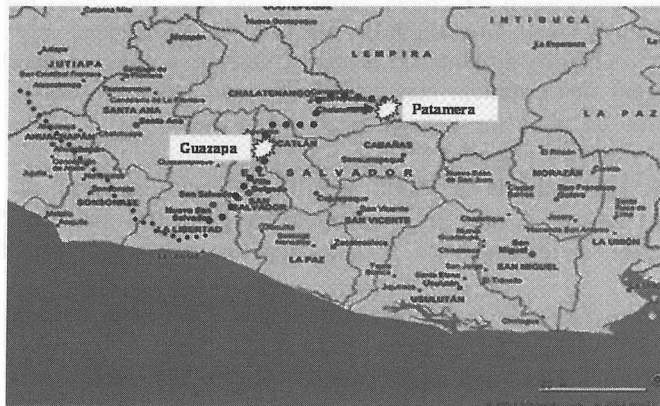


*Cayuco*

Tres días pasamos en la base mientras esperábamos que Mengis, el radista de la base, compañero de extracción campesina, muy inteligente que se manejaba al dedillo el sistema de comunicaciones codificados de cada frente de guerra, estaba permanentemente enlazado con la CG-FARN, ya se había comunicado con el mando central avisándonos mi llegada.

Para mi todo era nuevo, el uso de un radio CB de banda ciudadana con batería de carro, las tilapias con cebollitas y ajos envueltos en hoja de plátano que se cocían en el comal de la cocina, la ida y venida de los cayucos del Frente para-central y Guazapa, la convivencia con la población y los pescadores guerrilleros....

El Cro. Mengis, el radista sabía que yo era miembro de la Comisión política del Partido, ya también era miembro de base del Partido, todos los días me reportaba la situación operativa de Guazapa y de Chalatenango, me explicaba que algunas veces compañeros de dirección habían permanecido más de quince días en la base, por haber operativos en ambos frentes. Quizás me veía desesperado porque no me movía hacia Chalate.



*Ruta México-Guatemala- El Salvador (San Salvador-Guazapa-Chalatenango)*



## II

El 23 de marzo de 1972 celebré la boda con Lidia de los Ángeles, madre de mis primeros hijos, fue una fiesta muy modesta en el departamento que había alquilado en la Colonia La Esperanza, que ahora se ha convertido en lugar privilegiado para Hospitales privados, clínicas y farmacias, llamándola actualmente “Colonia Médica”. Mis amigos y amigas de la facultad estuvieron presentes y la fiesta la hicimos de “Traje” traje una botella, traje esta comida, traje estas boquitas y así se convirtió el jelengue de la noche en una actividad muy divertida. En el momento de la fiesta abrimos los regalos de la boda, los compañeros de trabajo recogieron dinero y me lo entregaron en una alcancía con la forma de buda, para que te protejan en la riqueza tus ancestros orientales me dijo Rafael, un colega abogado dedicado filosofía y un aficionado a las artes escénicas.

Lo sorprendente de unos de los regalos fue el de mi tío Francisco Suriano Siu, empresario de origen chino casado con una prima hermana de mi padre Jacobo Quan, llamada Julia, era una caja de madera muy fina, con un juego de cubiertos de plata de la marca Oneida, nos sirvió de chiste con mi pareja, era una paradoja con esta lipidia que tenemos, vamos a comer con cubiertos de plata los huevos picados con ejotes.

Pasada la fiesta de la boda nos trasladamos en luna de miel al hotel “San Salvador” que se encontraba en el centro de San Salvador, posteriormente, el terremoto de 1986 lo dejó inservible en su totalidad.

A buenas cuatro de la mañana nos despertó una serie de detonaciones, al principio pensamos en la cama que era una alborada celebrando no se que día de los santos, nos recostamos de nuevo, pero las detonaciones no cesaban.

A las 6.30 de la mañana, al salir del hotel nos extraños que las calles estaban vacías y esa situación nos empezó a preocupar, el señor del taxi, parte de servicio del hotel, se encontraba desconcertado igual que nosotros, no pasaba del asombro la escasa circulación de vehículos, no circulaban gente ni buses.

10 minutos nos tardamos en llegar a casa, al **asentamos**, nos pusimos a asear la sala, diez minutos habían pasado, cuando escuchamos de nuevo detonaciones, ahora con mayor claridad se identificaban que eran ráfagas de fusiles muy cerca de nuestra vivienda, es en el cuartel San Carlos le dije a Lily, posteriormente con mayor claridad de la luz se escuchaba que volaban en el área aviones de combate.

Era todo un cuadro militar de golpe de estado y en efecto eso era, el Coronel Benjamín Mejía<sup>7</sup> había capturado al Coronel Fidel Sánchez Hernández, presidente de la República, un militar patriota que estaba consciente del fraude electoral cometido y sensibilizado por la represión y barbarie existente en la ciudad y mayormente en el campo.

Era toda una conspiración de patriotas militares y civiles con una visión quijotesca de la realidad, consideraban que se les unirían otros sectores a semejanza cómo derrocaron al dictador Maximiliano Hernández Martínez, pero la realidad fue otra, el apoyo esperado no apareció, el levantamiento militar duró tan solo un día de sublevación, teniendo que dejar libre al presidente dictador, los gorilas de Guatemala estaban contra la sublevación y las guarniciones militares no escucharon el llamado, habían serias amenazas de la aviación que bombardearía el cuartel El Zapote donde tenía preso al Coronel Sánchez Hernández, al final fue apresado y exilado a Costa Rica, posteriormente asesinado misteriosamente, los sectores fascistas del ejército no le perdonaron "su traición a la Patria" y su alianza con los "comunistas" de la democracia Cristiana.



Coronel Fidel Sánchez Hernández, 1972

En el Golpe participaron también militares de la Juventud militar cómo los tenientes José Belisario Peña, Cárcamo Sermeño, Glower Valdivieso, mayor Pedro Antonio Guardado, Coronel Antonio Nuñez y el Ingeniero Manuel Reyes, por último entusiasmaron a los dirigentes de la UNO y

<sup>7</sup> Militar patriota que se sublevó en contra la decisión de los militares de darle la presidencia al Cnel. Armando Molina, ganada en las urnas electorales por la Unión Nacional Opositora, encabezada por el Dr. Napoleón Duarte (PDC).

Secretario General del PDC, el Dr. Napoleón Duarte, Alcalde de San Salvador el “Dr. Herrera Rebollo, que llegó con el cuerpo de la Policía Municipal a presentarse al Cuartel San Carlos”.<sup>8</sup> apoyando el Golpe de Estado.

Dos meses después del golpe, a eso de las diez de la noche, escuchamos una fuerte detonación a escasos 100 mts. donde residía, media hora después, un fuerte operativo militar de la guardia nacional cercaba la colonia y custodiaba la casa destruida por la explosión.

En la mañana del día siguiente apareció en primera plana de los periódicos en grandes letras “dos terroristas destruyeron una casa manipulando explosivos.” aparecían las fotografías de un muerto, con rasgos afroamericanos y el otro se encontraba herido en el Hospital Rosales, vendado en todo el cuerpo, con sonda y suero en el cuerpo.

Al llegar a nuestro Trabajo en la Universidad, la noticia era un escándalo, los comentarios eran que uno de los muertos era el instructor de boxeo, de origen y nacionalidad pañameña y el otro un estudiante universitario, Carlos Menjívar<sup>9</sup>. Dos días después apareció muerto y la explicación en las noticias era que se había suicidado quitándose el suero y las sondas.

La verdad fue otra, el hecho nos sirvió de escuela en las reuniones del colectivo guerrillero, del temple ideológico y consecuencia revolucionaria de Carlos Menjívar, en dicha ocasión, Lil milagro nos explicó que un compañero médico que trabaja en el hospital, le llevo una pastilla de cianuro y voluntariamente se la tomó, muriendo inmediatamente.

Eran parte las medidas de seguridad de los núcleos guerrilleros para darle continuidad a la lucha revolucionaria, era el sacrificio de lo individual ante el colectivo.

La poca experiencia que teníamos nos decía explícitamente que si éramos capturado por el enemigo, seríamos torturados terriblemente hasta morir, tomarse la pastilla de cianuro, una forma de pasar rápidamente al otro mundo.

Las experiencias testimoniadas de presos políticos pasados cómo lo que narra Cayetano Carpio en su libro “Secuestro y capucha” eran suficiente

---

<sup>8</sup> Jorge Pinto, *El grito (El Salvador) del más pequeño, impresos continentales, México, 1985*

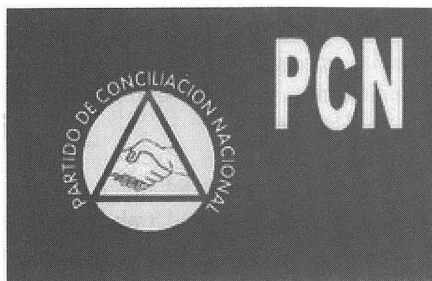
<sup>9</sup> Parte de la célula guerrillera del Grupo y fundador de los primeros núcleos guerrilleros del ERP

para comprender la psicología enferma de los torturadores, así cómo los documentales sobre la lucha de liberación de África y en particular las de Argelia veíamos cómo los colonizadores franceses en nombre de la “República” torturaban y asesinaban a los patriotas argelinos. En fin, la pastilla era parte del “equipo”, del guerrillero, traducción en la práctica de la Consigna oficial utilizada desde su fundación la Resistencia Nacional “Por la revolución hasta la muerte”.

El accidente en el uso de explosivos, pasó a ser la agenda de los intelectuales de la derecha, sirvió para los plumíferos del Diario de Hoy y la Prensa Gráfica, los periódicos de mayor circulación atacaron a la Universidad, de ser centro de formación de terroristas y comunistas, perpetrando permanentemente un acosamiento sistemático de los oídos en su interior y por los cuerpos represivos en toda la periferia del alma mater.

En mi mente pasaban ideas de ansiedad y reflexión, este accidente me demostraba que la guerrilla era una realidad, ya no se podía esconder, no eran inventos de compañeros que afirmaban que habían visto actuar a algunos de ellos o que les habían entregado hojas volantes para que se incorporaran a la lucha armada, no eran agentes de la CIA cómo afirmaban los compañeros estudiantes del Frente de Acción Universitario (FAU) trabajo estudiantil universitario abierto del PCS.

El mes de marzo estaba convulsionado por los anteriores hechos, a la par de ello, el clima político electoral estaba difuso, la oposición política denunciaba que las elecciones estaban amañadas por el Partido de Conciliación Nacional (PCN)<sup>10</sup>, los diarios anunciaban que Sánchez Hernández, el presidente de la República había dedocráticamente seleccionado a su sucesor, el coronel Armando Molina, todos los días aparecían fotos y videos de militantes del PCN vitoreando al nuevo dictador, a la par de toda esta acción mediática, el partido de los militares cómo le llamaba la población tensionaba todo su aparato electoral, basándose en los recursos del Estado y apoyado por las fuerzas armadas cuya función era de intimidar a la población que no votara a favor de los comunistas.



*10 Partido de la alta jerarquía de los militares e instrumento político de la oligarquía para manipular los fraudes electorales*

Hecho y derecho, el primero de Julio, después de otras elecciones fraudulentas, tomo posesión el Coronel Molina, muy poco tiempo se tardó y su primer acción de políticas publicas de “buen gobierno” fue intervenir la Universidad el 19 de Julio, expresando en cadena radial y de televisión que dicha operación militar era para expulsar y apresar a todos los terroristas y comunistas de la Universidad y a los ateos que estaban “corrompiendo” los valores cristianos.

El ambiente de la universidad era muy tenso, a pesar de ello, el



*Coronel Armando Molina, presidente fraudulento, 1972*

movimiento estudiantil no cesaba en discutir la problemática del país y manifestarse en las calles, la experiencia en el apoyo de las luchas magisteriales con ANDES 21 de Junio, con las luchas de los sindicatos obreros y movilizaciones con los campesinos aportaban sustancialmente a la sensibilidad social de la comunidad universitaria, la Opinión Estudiantil, el órgano de propaganda oficial de la Asociación General de Estudiantes Universitarios Salvadoreños AGEUS circulaba másivamente en el interior del alma mater atacando la represión del gobierno del PCN en contra de la población organizada.

Hacia poco me había trasladado de la colonia la Esperanza a la colonia Libertad, sector residencial clase media, los gobiernos militares la habían construido para su gente y a funcionarios publicos del PCN, la nueva casa estaba muy corta distancia de la Universidad.

Por la cercanía del lugar, todos los días íbamos a almorzar al mediodía, al regresar de nuevo al trabajo, sentimos raro el ambiente, cómo el golpe de estado, era la una y media de la tarde, regresábamos a la segunda jornada laboral, pero en el camino veíamos gente agitada que nos decían que no nos acercáramos a la U, ahí estaba la policía, la tenían rodeada.

Con Lily nos vimos las caras, nos quedamos pensativos, pero continuamos caminando, pero ya cautelosamente, al pararnos observamos desde la esquina que estaba militarizada, no era la PN sino los guardias nacionales que con sus G-3 golpeaban a estudiantes, trabajadores y docentes que se habían quedado a estudiar o almorzar, los tumbaban al suelo, los pateaban con sus botas y los amarraban de sus dedos pulgares, algo terrorífico ver esa situación y a la par frustrante por la impotencia de no poder hacer algo.

*Que vida para un recién casado decía en mis adentros.*

Nos retiramos a nuestra casa y al día siguiente en los diarios y la televisión anunciaba que se había instaurado un organismo llamado Consejo provisional de la Universidad de El Salvador CAPUES<sup>11</sup>, imponiendo un rector de la rancia clase terrateniente llamado Carlos Alfaro Castillo, militarizando todas las entradas y cambiando toda la estructura administrativa, acción que fue avalada por la Asamblea Legislativa, controlada por el partido Oficial, el PCN.

Ese momento fue un cambio brusco en mi vida, con la intervención me quedé cesante en el trabajo, al igual que mi pareja, con un retoño por venir, no sabia cuál podía ser nuestro futuro, de que viviríamos si no nos contrataban de nuevo, pero con la esperanza de regresar de nuevo a mis servicios de docente, una idea algo tonta, porque ya los servicios de inteligencia de la dictadura tenían sospecha de las ideas “exóticas” que yo impartía en los salones de clase y así fue, porque cuando empezaron a llamar a los docentes de filosofía fui vetado por un militar de fila llamado Castro Sam, Licenciado en Filosofía, con cara tosca y pensamiento cavernícola, él había sido nombrado y asumido cómo Secretario de la Facultad de Ciencias y Humanidades, al ver mi nombre en la lista de docentes que ingresarían de nuevo a trabajar, dijo “ese Chino es pone Bomba”, es imposible que regrese a trabajar a la Universidad.

Su intuición fue correcta, la intervención militar de la UES me radicalizó y el siguiente mes, en Agosto de 1972 ya me había incorporado al ERP<sup>12</sup>.

Esta nueva forma de vida se la comuniqué a mi pareja Lily y ella comprendió rápidamente la situación, ya que su madre, Doña Lidia, había sido miembro del Partido Comunista fundadora de un organismo

<sup>11</sup> Consejo administrativo provisional de la Universidad de El Salvador, presidido por los Dr. Carlos Alfaro Catillo y Dr. Alwood Paredes

<sup>12</sup> Fui reclutado por Miriam Medrano, colega del departamento de filosofía en 1971, formada académicamente en la Patricio Lumumba en Moscú, URSS

llamado Fraternidad de Mujeres organizado por el PCS, habían participado activamente en el derrocamiento del dictador Hernández Martínez y en las luchas electorales del Dr. Romero en el 1944. Cada semana en casa, después de la reunión con la célula guerrillera, le explicaba, con mi hijo Pepe entre mis brazos, que se avecinaba una situación de crisis económica difícil y más para nosotros que nos encontrábamos desempleados, que probablemente la represión se iba a agudizar porque el pueblo iba a responder con las armas, ya no creía que las votaciones en la urnas electorales resolvería el poder político a favor de las clases populares, los fraudes electorales en las Alcaldías y las presidenciales armadas por los militares en el PCN eran tan obvios que a la población ya no le interesaba ir a votar. También discutíamos sobre la formación política que tenía y el avance de la revolución a nivel mundial.

La disciplina del estudio era rigurosa, no haber leído el texto asignado para la reunión implicaba una sanción moral de parte del colectivo, haciendo mención que sólo los pequeño burgueses, los revolucionarios de cafetín y liberales tenían esa conducta.

Al parecer, la direccional Nacional del ERP tenía la escuela política centralizada y cualquiera que ingresará a un colectivo debería de estudiar sobre los movimientos de liberación en África y el sudeste asiático, principalmente Vietnam, acompañada también por la lectura del manual del guerrillero de Marighella, el diario del che y la Guerra de Guerrillas y comentarios de las experiencias de las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR) de Guatemala, en lo que respecta a la construcción del fondo de Guerra expropiados a la burguesía y terratenientes guatemaltecos. Le poníamos suma atención al análisis del proceso insurreccional de la revolución Rusa, la larga guerra popular del pueblo chino y el triunfo de la revolución Cubana con los avatares del bloqueo económico del imperialismo, de la solidez ideológica de sus dirigentes y el pueblo cubano.

Dos años pase de “gestor” de ventas de Libros y verduras, luego por ultimo de planillero en una urbanización en la Colonia la Rábida, San Salvador, donde se construían casas financiadas por el Instituto de Vivienda Urbana, con un salario de trescientos colones, lo que permitió mayor estabilidad para aportar a mi recién familia.

Los espacios fuera de la UES me aislaron del trabajo universitario y por consiguiente de la lucha gremial en la cual estaba involucrado, pero también me permitió formarme ideológicamente en la escuela política guerrillera, al igual insertarme en el trabajo de organización obrera y magisterial que tenía

---

el ERP en San Salvador y Sonsonate, así mismo, fui tomando experiencia del trabajo conspirativo y clandestino.

En las casas de seguridad aprendimos el uso de armas cortas, tipos de posturas, armar y desarmar armas largas para limpiarlas y a foguearnos en actividades de propaganda armada en los cordones industriales del Boulevard del Ejército.

Nuestro armamento era precario, apenas teníamos dos armas, un revólver colt calibre 38 mm y una pistola Beretta calibre 32 mm. Éramos cuatro, y nos turnábamos para ejercitar la limpieza del arme y desarme del armamento, condición necesaria de todo buen guerrillero, así cómo el conocimiento de la historia y origen del arma. Rolando, nuestro responsable militar tenía una paciencia pedagógica, así cómo también era un ejemplo de disciplina de su enseñanza. Algunas veces hacíamos posiciones de tiro hincados, acostados o parados con armas invisibles y la postura de las manos eran el arremedo de esos instrumentos.

Cada semana era rutina de ejercitarnos en el arme y desarme de nuevas armas cortas, la sistemática charla de su origen, calibre, su capacidad de fuego y alcance e impacto. En la semana también se nos encomendaban tareas de reconocimiento de posibles objetivos enemigos y elaborar mapas de la zona con precisión y detalle. Esta información era trasladada a núcleos guerrilleros de ERP que actuaban cómo comandos urbanos. Nuestro trabajo era de apoyo logístico y de inteligencia militar. Estábamos en el nivel de formación militar en la cual las acciones de propaganda armada y de contención en las actividades militares bloqueando calles con barricadas era nuestra misión principal.

El año paso rapidísimo, a mediado de 1973 todavía seguía de planillero en la construcción de casas del IVU, pero con pequeños ahorros había logrado poner una tiendita en la cual ayudaba a resolver nuestros problemas económicos, por lo menos para comer y alimentar al retoño de 16 meses, José Luis, el primogénito. La tiendita también nos servía de cobertura para algún tipo de reuniones y de enlace, no era extraño que a la casa entrara cualquier tipo de personas.

En una ocasión de nuestras sistemáticas reuniones semanales y después del ejercicio estacionario, del análisis de coyuntura e informes de las operaciones militares que estaba realizando la organización Rolando nos dijo que nos tenía una sorpresa para la escuela militar: le habían



asignado una arma larga, un G-3 recuperado a la Guardia Nacional y una subametralladora MP5 que un policía les entregó cuando lo emboscaron en una esquina del centro.



*Fusiles mauser y garand*



*Fusil G-3 Calibre 9.72 mm*

Era la primera vez que teníamos un arma del enemigo, con mucha emoción la veíamos en nuestras manos, ellas, ya no servirían para reprimarnos sino para liberarnos. Pasada la emoción, continuamos en el desciframiento del arma, la explicación del origen, calibre, impacto del arma. El G-3 es un arma de la OTAN, por primera vez se uso en el Salvador en 1969 en la Guerra contra Honduras, dándole una gran ventaja a la infantería salvadoreña en contra el viejo armamento de los soldados hondureños que usaban fusiles mauser y garand de la primera y segunda guerra mundial

El Calibre es 7.62 m.m. y es capaz de cortarte un brazo o una pierna si te lo atraviesa, es una arma mortal y la usaban la policía de Hacienda y Guardia Nacional, su peso es más de 14 libras y un culatazo de ese fusil te puede destrozar la cabeza, se puede calar con una bayoneta de doble filo, convirtiéndose en una arma ofensiva en la lucha cuerpo a cuerpo.

Sus explicaciones eran bien claras, empezó a desmontar el arma y poner cada pieza en un trapo muy limpio, al momento que identificaba cada pieza: éste el percutor del arma, su seguro, la tolva o magazine, el gatillo, el culatín, el cañón y su ánima y así nos repitió tres veces y me dijo: chino empezá voz a enunciar cada parte del arma.

Mis contactos en la Universidad Nacional me informaban que las clases se iniciarían en poco tiempo, el CAPUES tenía mucha presión de los políticos de oposición y de la población de porqué la universidad no se abría, ya tenía más de dos años de estar cerrada, sólo funcionaba con la burocracia administrativa, docentes arribistas y algunos docentes que no tenían color de rojillos.

Fue hasta mediado del 1974 que logré de nuevo insertarme en la Universidad Nacional, no en la sede central sino en el Centro Universitario de Oriente, CUO, no habían muchos profesores en la especialidad de Filosofía y era mi oportunidad, al parecer en San Miguel había más apertura que la central, era lógico, la cantidad de estudiantes era menor y funcionaba cómo Colegio de pueblo, un director y sus jefaturas, descentralizados en antiguas y grandes casas, con techos muy altos para apaciguar el calor, algunas tenían hasta al fondo caballerizas, probablemente las casas pertenecían a terratenientes y comerciantes más ricos de la región cómo los Batarse, Garcia Prieto, Charlaix.

Al encontrarme en la reunión del colectivo les hice ver que tenía trabajo de docente en San Miguel y que me designaran tareas en San Miguel. La noticia fue bien recibida, por los compañeros, se sintieron complacidos porque ayudaría a resolver mi problema económico, al igual que ejercería mi profesión, tiempo que aproveché intensivamente para graduarme cómo Licenciado en Filosofía.

En la siguiente reunión, la compañera Miriam (Lil milagro) ya traía mis contactos en San Miguel, ellos serían Balta<sup>13</sup> y Rodrigo<sup>14</sup> este último de la dirección del ERP, posteriormente se incorporaría Gustavo un estudiante de filosofía.

Era un día lunes del mes de agosto de 1974, había madrugado de San Salvador para llegar temprano al Centro Universitario, una semana antes ya había visitado el centro, fue cuando me notificaron mi contratación.

*13 Juan Ramón Medrano, Comandante responsable del Frente Sur Oriental, 1985*

*14 Comandante responsable de la Logística General de los batallones del ERP, 1983*

Me reporté a la Dirección del Departamento de Humanidades, su desarrollo curricular no lleva a tener el estatus de Facultad.

Me recibió, el director, un gringo Mr. Bayle, también docente que enseñaba Inglés, gran fumador, flaco y por más joder diácono, no se de que secta. Pero lo que más me llamo la atención, es que vestía saco y corbata, en una temperatura de más de 36° centígrados.

Me presenté y le mencioné mi nombre, de su escritorio sacó unos papeles y vio mi expediente académico, me veía de pies a cabeza, observándome con desconfianza, con una postura altanera, haciéndome ver que él era el jefe del área de las humanidades. En mi mente pasaba la idea de repudio contra este tipo de personajes, éste cree que por ser gringo es superior a los demás, ya le llegará su turno, más tarde que nunca, meditaba en mis adentros.

Entre los papeles saco el programa de filosofía, me lo entregó lacónicamente, informándome que se lo habían mandado de la sede central. De nuevo con tono autoritario, replicaba que debía de desarrollarlo al pie de la letra.

Sin más explicaciones, luego me fue a ubicar en el cuarto de la casa que fungía como oficina, destinado para las asignaturas de Letras, Psicología y Filosofía, después se retiró sin despedirse.

La sorpresa para mí fue encontrar un viejo conocido, un psicólogo compañero de lucha gremial en humanidades, le decía el Chato Medrano<sup>15</sup>, de los mejores profesores de la facultad, nos saludamos con gran alegría y me dijo que contigo a la casa nuestra estaban matemáticos y físicos que habían trabajado en la sede central y también de los mejores profesores jóvenes de esos departamentos. Después del respectivo saludo fraterno en voz baja le exclame que el CAPUES nos había exilado a la “Siberia” oriental, solo que acá no hacía frío sino que un gran calor. El sonrió asentando su cabeza diciendo si.

En cinco meses habíamos logrado potenciar el trabajo gremial estudiantil del Centro universitario, cómo docentes el grupo de “exilados” teníamos poco perfil, pero nuestro trabajo conspirativo era sistemático y permanente, logrando armar una huelga contra el director del Centro Universitario

---

<sup>15</sup> Licenciado Oscar Medrano, murió de muerte natural en el año 1998

---

de oriente, era un Ingeniero agrónomo autoritario, represivo e incapaz, administraba el centro universitario cómo una hacienda y trataba a los estudiantes cómo enemigos por bochincheros, amigos de la guerrilla y de los comunistas.

Poco a poco logramos articularnos al movimiento estudiantil, el paciente trabajo de organización poco a poco daba sus frutos, “quedito” cómo dicen los campesinos, conspirábamos para destituir al director del CUO, nuestro esfuerzo iba prendiendo la llama del descontento, los estudiantes hacían paros en aulas y denunciaban la corrupción y la incapacidad del director y docentes que lo acompañaban, se crearon condiciones para conformar una alianza y unidos docentes y estudiantes propusimos un candidato en sustitución del nefasto director general del Centro universitario, la presión fue muy fuerte y logramos el objetivo que proponíamos, el director salió volando para afuera de la universidad así también el gringuito perdió sus ínfulas de poder y los docentes exilados empezamos a tener prestigio y credibilidad en la comunidad universitaria.

Esta actividad nos permitió crecer con nuevos miembros para el FAPU, entre ellos estudiante un pastor, que lo había asustado con mis planteamientos de Ludwing Feurbach sobre la existencia de Dios. Era interesante cómo a partir de la crítica científica se lograba el despertar de los estudiantes hacia la búsqueda de conocimiento y a la práctica social, dado que San Miguel es una sociedad muy conservadora en lo religioso pero con una gran disposición fraternal de la población y así lo sentíamos nosotros cómo docentes.



*Escudo del FAPU*

En reunión del colectivo les informé de este triunfo y les plantee la necesidad de ir reclutando nueva gente para el FAPU, había un gran potencial para la organización popular.

Entusiasmado les narraba la experiencia, ellos sólo me escuchaban parcamente, veía a sus ojos sin emoción, eso me contuvo para seguir informando, de inmediato tuve una gran sorpresa: ambos compañeros casi en Coro me dijeron, déjate de pendejadas, el FAPU es un cascarón, y no pierdas el tiempo con él, es la hora de darse verga y no organizar a las masas.

Al escuchar ese razonamiento, mi pensamiento se negaba a aceptarlo y me parecía extraña esa posición. Mis estudios de teoría marxista sobre la Rusia insurreccional de 1900 y la Revolución China en las décadas del cuarenta cincuenta, la guerra en Vietnam de los años 60 me decían lo contrario, a pesar que tenía poca experiencia en San Salvador con obreros y maestros me decían que estábamos débiles en la organización político militar del pueblo (Partido-Ejército popular y Frente de masas), los escuché y simplemente me quede callado. No les rebatí nada.

Por tener contacto con Rubén, antiguo compañero de la célula en San Salvador, siempre cuando viajaba a la capital nos veíamos bilateralmente, me preguntaba cómo se estaba desarrollando la organización gremial en San Miguel, en particular la de docentes universitarios y la posibilidad de reclutamiento para el FAPU, estas inquietudes expresaban una versión totalmente opuesta a los compañeros del ERP en San Miguel.

En mis adentros identificaba que había otra concepción política de lucha, ésta era más integral, y reflejaba los razonamientos discutidos en la escuela política de mi anterior organismo. Meditaba la posición de Rodrigo y Balta y la cruzaba con la de Rubén, no tenía el suficiente valor de informarle de esta contradicción política ideológica.

Rubén era parte de la Comisión Nacional de propaganda del ERP y una de sus funciones era de elaboración y la distribución de los boletines clandestinos del sector. Sin protocolo me dio la misión que distribuyera en oriente “Bandera Roja” órgano de Propaganda de la Resistencia Estudiantil Universitaria (REU) la cual debería de repartirla en secreto formando redes de lectores o dejarla en el local de la asociación de estudiantes de Oriente.

Sistemáticamente la repartía a antiguos compañeros colegas de matemáticas y Física, ellos antes de la intervención militar habían formado en la sede central la Comuna de Física<sup>16</sup> cómo José Luis Preza<sup>17</sup>, Américo y Paco, con la cual discutíamos fraternalmente los contenidos del boletín, posteriormente José Luis y Américo también se incorporaron a la guerrilla<sup>18</sup> la discutíamos indirectamente con comentarios y de vez en cuando en una

---

*16 Un núcleo de estudiantes y docentes irreverentes a la línea política del PCS por pro-sovietico, grandes seguidores de los estructuralistas franceses Louis Althusser, Foucault y Lacan y lectores de los clásicos Marxistas.*

*17 Docente de matemáticas, Se integro a la Resistencia Nacional con el Seudónimo de Chungo, murió en agosto del 2008*

*18 Fueron capturados en una casa de seguridad y encarcelados, el apoyo de la presión popular, las gestiones del Comité de madres fueron liberados y exilados a México.*

cervecería por más de dos horas. Los conceptos de dictadura militar cómo tipificábamos el periodo político lo contraponíamos al concepto de las FPL que le llamaba Tiranía Militar, así cómo la concepción insurreccionalista versus concepción de guerra popular prolongada, Este tipo de discusiones no las tenía en la célula de oriente, no les interesaba, mi formación filosófica me exigía darle un sentido coherente a mi práctica a través de la teoría. También discutíamos quién podría encabezar el sujeto político de la revolución, qué papel jugaba en este sentido la alianza obrero campesina, cuales eran las formas de lucha política principal y cuáles las secundarias, fuera de la lucha armada, de alguna manera dichas ideas se reflejaban en nuestras prácticas.

A principios de 1975, se notaba un cambio de correlación política al interior de la Universidad en San Salvador, la presión y la organización estudiantil liderado por el FUERSA y el UR-19 en los gremios de las facultades habían logrado espacios democráticos y más flexibilidad en la contratación de personal, la necesidad de atención de alumnos de nuevo ingreso demandaba de docentes graduados para esos grandes contingentes.

En lo particular, sentía que San Miguel no era mi cancha, por un lado el calor me desesperaba, mi familia se encontraba en San salvador, pero principalmente por los compas del ERP, ya no tomaban en cuenta el trabajo de organización popular y social que llevaba a cabo, cada vez más me excluían de sus reuniones teniéndome cómo un colaborador y no cómo militante, ansiaba regresar a la capital.

Oscar Acevedo<sup>19</sup> un buen amigo mío, que posteriormente fue mi compadre, me informó que se necesitaban profesores en el departamento de filosofía y cómo ya estaba graduado tendría más facilidades.

Las probabilidades me eran favorables, el militar que me vetó ya no estaba en la Facultad, yo tenía un bajo perfil político, no me había “quemado” en la acción política en San Miguel, partiendo de esa valoración, pedí traslado a la sede central, La respuesta fue afirmativa, logrando de nuevo integrarme al Departamento de Filosofía.

Le informé a Rodrigo sobre mi traslado a la capital y les dije que la acumulación del trabajo clandestino que llevamos a cabo había generados frutos organizativos, dejando organizada dos células estudiantiles del FAPU y dos candidatos a los núcleos guerrilleros. No comentaron mi situación,

*19 Lo recluté en 1980 para ingresar a la Resistencia Nacional y fue representante de la Comisión Política Diplomática del FMLN*

pero me dijeron que me visitarían para que continuara entregándole la cuota al partido. Era política del ERP, en el marco de la autosostenibilidad, los que trabajábamos en el marco “burgués” teníamos que dar una cuota al partido, y la mía era de ¢100.00 colones de ¢600.00 que ganaba, era también un gesto para valorar el nivel de consecuencia que uno tenía con la revolución. Un día menos pensado, me encontraba recogiendo mis libros y papeles en la oficina, la rutina que diariamente llevaba a cabo para luego marcharme a mi casa de residencia en la colonia Guadalupe, Soyapango, cuando al salir de la oficina me abordó Balta que me esperaba afuera furtivamente, él estudiaba filosofía, sabía donde trabajaba y de alguna manera, también, esta situación le daba cobertura para visitarme y no crear sospecha del encuentro conmigo.

De inmediato me abordó en directo pidiéndome la cuota mensual de los cien colones que les entregaba, lo saludé, respondiéndole que todavía no me pagaban, pero él me reclamaba con mucha presión que le entregara la cuota con bastante insistencia, hasta que lo convencí que mi salario era coyol quebrado, coyol comido, que no me sobraba y que no tenía dinero

Bien, me dijo a regañadientes, la misión que te encomendamos como Partido en guerra, es que organices comités militares entre los estudiantes y docentes que tengas influencias. De inmediato se me vino de nuevo el pensamiento de San Miguel, de sus tesis insurreccionalistas prematuras, pero ahora si le respondí y le contradije que no era correcto, las condiciones subjetivas no eran suficientes para promover la insurrección popular, necesitamos fortalecer el frente político.... Formar comités militares significa quemar etapas en el desarrollo de los futuros guerrilleros, puertas abiertas para las infiltraciones enemigas, si la lucha era larga nos podían desarticular cómo les pasó a los tupamaros de Uruguay.

Me vio con una cara de asombro y sin qué ni para qué de inmediato me dijo enojadamente que yo era de la tendencia de la Guerra Popular prolongada, dio la vuelta y se fue encachimbado.

A los dos días, llegó a buscarme Rubén, uno de los miembros de mi colectivo en San Salvador, veía un poco anormal en su comportamiento y de inmediato me informó que había contradicciones estratégicas al interior del ERP, muy graves y ellas giraban sobre la concepción militar de la lucha salvadoreña.



*Roque Dalton*



*Lil Milagro Ramírez*



*Ernesto Jovel*

Diáfananamente me informo sobre las tendencias, dos posiciones en pugna, primero, los jefes del estado mayor del ERP, Joaquín Villalobos, Jonás, Sebastián Urquilla (Rivas Mira), planteaba la insurrección a corto plazo, la crisis económica estaba tocando fondo y el pueblo por dicha situación se alzaría en armas, por ello la necesidad inmediata de organizar los comités militares y provocar la insurrección. O sea que sus argumentos eran que la crisis política era profunda y las condiciones de pobreza se han agudizado rápidamente, la represión de la dictadura militar es permanente, se ha agotado la paciencia del pueblo, consideraban que si no se actuaba militarmente, se nos escaparía el momento insurreccional, no actuar, era una traición a la revolución.

El otro grupo estaba constituido por la comisión de Resistencia Nacional, organismo responsable de la elaboración de la propaganda y a la organización de las masas. Ellos concepcionaban la necesidad de desarrollar la idea de la guerra revolucionaria e insurrección popular, lo que implicaba una tarea a mediano y largo plazo, significaba ir creando pacientemente los instrumentos de la guerra revolucionaria y la insurrección popular, esto pasaba por organizar la milicia popular y conformar el Ejército Guerrillero, sus fuerzas armadas, divulgar los valores socialistas, fundirse en el pueblo, en los sindicatos y asociaciones, ejército y masas un solo ejército cómo lo decía el General Giap (Vietnamita) dicha concepción era defendida por Julio Dreyfus (Roque Dalton), Lil Milagro<sup>20</sup>, Ernesto Jovel<sup>21</sup> y Fermán Cienfuegos<sup>22</sup>, compañeros del núcleo Dirección central, que yo desconocía por ese entonces.

*20 Capturada y asesinada en las cárceles clandestinas en 1979*

*21 Primer Secretario General de la Resistencia Nacional y muerto en un accidente aéreo en Costa Rica en 1980*

*22 Secretario General de la Resistencia Nacional después de la muerte de Neto Jovel*



Me informó también que en la votación la camarilla militarista había ganado por un voto (21-20) la opción insurreccionalista y que también Roque Dalton<sup>23</sup> y Pancho<sup>24</sup> estaban presos y posiblemente asesinados, sin mucha explicación sobre sus capturas.

La información me perturbó y me dejó mudo, en milésima de segundos pensaba ¿Cómo era posible que entre hermanos revolucionarios puedan suceder estas cosas? Velocísimamente pasaban por mi mente muchas interrogantes, pero de inmediato reaccioné y asocié las palabras de Rodrigo y Balta en San Miguel sobre la subestimación que tenían sobre el accionar de las masas y dedicarse sólo a lo militar y esto también me aclaraba la reacción de Balta cuando nos encontramos afuera de la oficina.

No se que cara me vio Rubén qué de inmediato me dijo que tomara la decisión, a que planteamiento teórico me adheriría, la respuesta fue rápida, sin vacilar, de hecho, la influencia de la concepción político militar vietnamita era la que más se acercaba a la realidad salvadoreña y le dije que era la concepción político militar sobre guerra revolucionaria e insurrección.

Entonces me lo dijo con alegría, pero a la vez con tristeza y preocupación, tienes que esconderte, guardar todas la medias de seguridad, los pendejos del estado mayor nos andan buscando para matarnos por “insubordinados” y “traidores a la causa revolucionaria del pueblo” Gran asombro y desconcertación para un novato en la lucha guerrillera, a cualquiera lo ahuevaría que los mismos compañeros te quieran asesinar porque no piensas igual a ellos.

El romanticismo Che-guevariano de la fraternidad revolucionaria quedaba a un lado y aparecía el despotismo estalinista, el autoritarismo militarista de que “matando a la persona matas la idea” del resabio popular que matando al chucho matas la rabia.

Toda esta difícil problemática no se las contaba a mi pareja Lidia de los Ángeles, suficiente lío tenía con darme cobertura en un escenario tan peligroso y apoyarme en el cuido de mi hijo Pepe.

La inexperiencia de estas situaciones internas me deprimía algunas veces, pero también me templaba, ya que tenía que luchar contra dos enemigos, cuando salía de la casa y los días que llegaba al trabajo.

---

*23 Poeta salvadoreño de renombre internacional, creo las bases de la estrategia político militar de la RN, asesinado por la camarilla militarista del ERP el 10 de mayo de 1980.*

*24 Armando Arteaga Obrero de la construcción, fundador de los núcleos guerrilleros del ERP, compartía la estrategia política militar de la guerra revolucionaria a la insurrección popular.*

La escuela de inteligencia para sobrevivir ante el enemigo la aplicaba meticulosamente, me hacía chequeo y contrachequeo, no entraba al trabajo por el mismo portón, ni a la misma hora, iba tomando medidas de seguridad según los tres años de experiencia clandestina, para no ser asesinado apresado por los cuerpos represivos, ahora las medidas de seguridad contemplaban los nuevos enemigos, la camarilla militarista del ERP.

Quince días teníamos de conflicto interno, Ejército Revolucionario del Pueblo, repartía clandestinamente hojas volantes en la universidad, justificando la orden dada por los miembros del estado mayor del ERP, por el asesinato de Roque y Pancho que lo acusaban de agente enemigo, de la CIA, y al final cómo agente cubano-sovietico.

La trayectoria revolucionaria de Roque no cuajaba con estos epítetos. Era un acontecimiento internacional el repudio de los revolucionarios latinoamericanos sobre el asesinato, la denuncia y presión internacional condenando el fratricidio eran un gran peso que no lo soportaban la camarilla militarista, no sabían que decir, al final ridículamente lo acusaron cómo librepensador, bohemio y mujeriego y ser un mal ejemplo para la militancia revolucionaria que atentaba contra la seguridad del partido.

Dicha situación nos tenía desestabilizados orgánicamente porque presentíamos el acoso de los “ex compañeros” del ERP para asesinarnos, en su códigos militar nos acusaban de no respetar sus acuerdos y habernos escindido en una nueva organización, la Resistencia Nacional.

Sabíamos que eran consecuentes en sus decisiones, y no se tentaban el hígado para matarnos, compañeros del sector obrero se escaparon por un pelito de una emboscada que les hicieron, los tenían enfrente.

En la Universidad también entró un comando del ERP posiblemente buscando a un compa de Ingeniería, pero se toparon con los grises<sup>25</sup>, custodios que mantenían militarizada la universidad, quisieron detenerlos, armándose una armaron una balacera de inmediato. El gris salió trasquilado y moribundo.

El enfrentamiento sucedió enfrente a las oficinas donde trabajaba, lugar que antiguamente sirvieron de residencias estudiantiles. Especulaba que Balta sabía donde yo trabajaba y también conocía la ubicación de Reginaldo Hernández<sup>26</sup> otro docente de Psicología que coincidíamos con la concepción anti militarista

---

<sup>25</sup> Miembros de los cuerpos represivos tenían ocupada militarmente la UES, impuestos por el CAPUES

<sup>26</sup> Doctor en psiquiatría graduado en la Universidad de Lomonosov, URSS y mi primer responsable político.

del ERP, de inmediato se me cruzó en el pensamiento de que tal vez esa acción comando era contra nosotros y nos estaban buscando para matarnos. Estaba en contacto permanente con Rubén, le reporte del incidente armado, sugiriéndome que doblara las medidas de seguridad.

Al día siguiente nos encontramos de nuevo, informándome que estaba por resolverse el problema de la orden de matar a los de la RN por los disidentes.

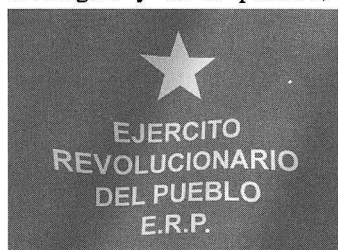
Surgió una iniciativa de las FPL por medio de Felipe Peña<sup>27</sup> que se contactó con la camarilla del ERP, él había intercedido para resolver la contradicción políticamente y quitar la orden de no asesinarnos. Su gestión fue un éxito, los convenció de que seguir así, le harían un gran daño a la revolución salvadoreña, suficiente fratricidio de Roque y Pancho, ya se había hecho un gran daño al proceso revolucionario.

A pesar que sabíamos que la dirección del ERP, había firmado ese compromiso de levantar la orden de no matarnos, nuestros movimientos siempre eran complicados, nuestra desconfianza siempre se mantuvo doble, en contra del ERP y los cuilios.

## **POR LA CAUSA PROLETARIA<sup>28</sup>**

### **DECLARACIÓN DE LAS FARN SOBRE EL ASESINATO DE ROQUE DALTON (Extracto)**

“Es evidente que durante todo este proceso de lucha ideológica intensa a nivel de Dirección Nacional, los elementos militaristas, débiles en lo ideológico y en lo político, comienzan a impulsar diversas maniobras que les permitían impedir, mediatizar o sustituir los mecanismos de lucha ideológica.



Sabiendo que la misma concepción militar estaba en cuestionamiento, y que su primera tarea a nivel del Estado Mayor consistía en presentar a plazo fijo un documento sobre la concepción militar, a fin de que fuera discutido y aprobado por la militancia de

la organización en el seno de SU estructura política; toman una serie de medidas aceleradas en relación a preparar las condiciones de la insurrección' y van militarizando cuanto pueden a su alrededor.

<sup>27</sup> Estudiante de sociología de la Universidad Nacional y fundador de las FPL

<sup>28</sup> Órgano de propaganda clandestina de la Resistencia Nacional

“Socavan las bases políticas impulsando campañas de desprestigio personal de dirigentes que no comulgan con sus ideas, ‘reclutan’ con criterios policíacos a miembros de base a los cuales les encargan tareas de ‘vigilancia política’ contra sus propios compañeros y responsables de célula; mantienen y crean redes de verdaderos ‘orejas’ en el seno de la organización que les informan sobre las opiniones y criterios que se vierten en la lucha ideológica, lanzan asimismo una intensa campaña contra el ‘revisiónismo interno’ identificando esa desviación con las posiciones políticas que buscan el acercamiento a las masas y la combinación de todas las formas de lucha útiles al proceso revolucionario.



Este proceso de maniobras y medidas no revolucionarias, los va llevando necesariamente a definirse cómo una camarilla que constituye un doble poder y que se refugia en el ‘Estado Mayor’ del ERP, desde el cual comienza a funcionar en forma paralela a la Dirección Nacional. A pesar de todas sus maniobras y esfuerzos, la discusión se les vuelve insostenible, sus argumentos políticos no tienen la solidez capaz de convencer a los sectores más politizados y por el contrario, los argumentos de la otra tendencia van ganando terreno y no pueden ser rebatidos por las bases que ellos conducen ni por ellos mismos; la estrecha apertura que se han visto obligados a permitir, comienza a generar cuestionamiento y amenaza con derrotarlos a pesar de todos sus esfuerzos y maniobras.

A nivel de la Dirección, se ha suspendido la lucha ideológica con la negativa rotunda de la camarilla de permitir que la Dirección, en un último esfuerzo de cumplir con sus funciones, elabore seriamente y por escrito un documento en el cual se plasmen responsablemente las dos concepciones y que sea la base de la lucha ideológica que oriente la discusión de la militancia. A pesar de ello, se elaboran documentos cuya discusión sacude a la militancia, esto los obliga a deslizarse más y más por la pendiente de la maniobra, la calumnia y la deshonestidad.

Incapaces de reconocer su derrota ideológico-política, cegados por la desesperación del inalcanzable triunfo de sus posiciones por medio de un proceso correcto de lucha ideológica, y trasladando la imagen de su propia situación al resto de la organización, van creyendo que, de la misma forma en que en sus sectores la camarilla es la única que entiende, comparte y

defiende su 'concepción' por medio de un método de sometimiento militar de las bases en relación a dicha concepción 'tiene' que existir en los otros sectores de la organización, un núcleo o cabeza pensante que sea la fuente de concepción que se les opone: de esa aberración no es nada difícil pasar a pensar en la solución de 'neutralizar' esa cabeza para que el resto de la organización, a la que consideran incapaz, no consciente y 'manejada' por el seguidismo (cómo ellos manejan a su base) se sienta débil y sea permeable a sus imposiciones.

Este papel de 'cabeza pensante y gestor de la concepción' se lo adjudican al compañero Roque Dalton en quien consideran tener su 'máximo adversario' cómo el único 'capaz' por sus cualidades teóricas, de ser la fuente y sostén de la concepción.

Grave error de apreciación de la camarilla militarista, que aislada del desarrollo político de amplios sectores de la organización, no fue capaz de comprender que si bien el compañero Roque Dalton compartía y defendía esa concepción no había desempeñado en su gestión desarrollo y defensa, el papel fundamental y decisivo que en su mente desviada le quería adjudicar.

Total incompreensión del proceso de elaboración y maduración de una línea y una concepción que por su envergadura no podía provenir de un individuo, sino que constituía la síntesis del esfuerzo elaborativo, experiencia y práctica procesada y el aporte de muchos colectivos de la organización ligados al trabajo de masas.



*Ernesto Jovel y Fermán Cienfuegos, Cuba, 1980*

Con la idea preconcebida de ‘deshacerse’ (políticamente por el momento) del compañero Roque Dalton cómo un paso que les permitiría avanzar en sus posiciones, planifican aceleradamente maniobras de provocación constantes, tendientes a propiciar una oportunidad de eliminarlo de las discusiones, y de paso que diera lugar al impulso de otra maniobra: la de involucrar a algunos miembros de la Dirección Nacional en el ‘complot’ que habrían de adjudicarle contra el Estado Mayor del ERP.

Este plan se pone en marcha por medio de intentos de neutralizar una serie de cuadros intermedios, impulsando acusaciones y campañas de desprestigio personal contra los responsables políticos, en forma descarada y de provocación arrogante. Así mismo se intensifica la militarización acelerada de la militancia, a través de convocatorias constantes al activismo militar de acciones espectaculares y de gran envergadura.

Cierran la llegada a sus bases de los miembros de Dirección Nacional que tienen posiciones contrarias a las suyas y presionan intensamente por visitar al resto de sectores que no han caminado bajo su conducción directa. Alegando razones de fuerza mayor y necesidad por el volumen de las actividades militares planificadas, concentran en sus manos todos los recursos económicos y militares de la organización.

Lanzan la tesis insurreccional corto-placista y blanquista, pretendiendo centrar la lucha ideológica en torno de decir sí o no a dicha tesis, negando rotundamente la necesidad de la discusión a nivel de la concepción estratégica, con el argumento de que ello indica tendencias intelectualizantes desviadas de la práctica concreta, y de paso, utilizando la aceptación o rechazo, a sus tesis insurreccionales cómo un termómetro para ‘medir’ el grado de decisión o vacilación de la militancia.

Elevan a la calidad suficiente y necesaria para ser miembros de ‘vanguardia’, la exclusiva participación en combates militares y el hecho formal de ser profesionales en el seno de la organización. Convierten la tesis de construir el partido de vanguardia de la clase, en la de construir el ‘Partido de la insurrección caracterizándose dicho partido por ser un partido en guerra, en el cual predomina lo militar sobre lo político.

13 de abril: se provoca una situación en la que el compañero ‘Pancho’ es forzado a un comportamiento que la camarilla juzga de ‘rebeldía militar’ y es capturado de inmediato en forma violenta y grosera. Dos

horas después, es capturado el compañero Roque Dalton acusado de haber incitado a 'Pancho' a observar la actitud de rebeldía, asimismo se decreta el arresto para los miembros de la Dirección Nacional que ocasionalmente se encontraban presentes al momento de las capturas y en menos de 24 horas se procede al Consejo de Guerra contra los compañeros. Momentos antes de realizarse el 'Consejo de Guerra', el cual estará a cargo de la camarilla que ha efectuado la provocación y los arrestos y va a montar la farsa erigiéndose como jueces y partes todopoderosos de la situación, el resto de miembros de la Dirección Nacional exigieron una reunión de emergencia con objeto de impedir los irracionales sucesos que se avecindaban. En dicha reunión uno de los miembros de la camarilla se auto nombra 'jefe político de la organización', niega a la Dirección Nacional reunida en pleno su capacidad y autoridad para impedir al Estado Mayor la realización de un Consejo de Guerra, niega a la Dirección Nacional su derecho de apelar a las bases en defensa de los compañeros y lanza amenazas directas de muerte contra los miembros de la Dirección Nacional que pretendan en cualquier forma oponerse a lo acordado por el Estado Mayor.

14 de abril: El Consejo de Guerra' se lleva a cabo y en él, miembros de la camarilla acusan a Roque Dalton como instigador de la conducta 'en rebeldía' de Pancho y cómo conjurado contra el Estado Mayor, pidiendo su ajusticiamiento inmediato. La defensa es tomada por un miembro de la Dirección Nacional y consigue que el Estado Mayor, constituido en tribunal por auto nombramiento, decida resolver penas de arresto contra los compañeros acusados.

Creímos entonces de buena fe, que el peligro más grave había pasado y que la camarilla respetaría sus propios acuerdos en relación con los compañeros juzgados, considerando que el problema interno en el seno del ejército no debería incidir en el proceso de lucha ideológica que estaba pendiente en las bases de la organización. Sin embargo, la camarilla se sabía ya incapaz de permitir y sostener tal proceso hasta sus últimas consecuencias sin salir derrotados.



*1ª Bandera de las Fuerzas Armadas  
de la Resistencia Nacional*

16 de abril: Se emite un boletín del Estado Mayor en que informa de las capturas, el Consejo de Guerra y las penas de arresto decretadas contra los compañeros. En la misma fecha, un sector de la organización

denuncia las maniobras de un miembro del Estado Mayor que ha pretendido personalmente desconocer a la Dirección Nacional y asumir la conducción política del sector, solicitando que se le destituya por SU actitud.

17 de abril: Se realiza la última reunión de Dirección Nacional del viejo ERP en la cual la camarilla toma por asalto el poder político, disolviendo el organismo de Dirección con el pretexto de que algunos miembros de ella formaban parte de una fracción oportunista de derecha jefaturada supuestamente por Roque Dalton, y argumentándose que la camarilla y sus bases constituían la 'mayoría política' de la organización.

Dan por terminada la lucha ideológica decretando el triunfo de sus posiciones y abriendo un nuevo proceso de sometimiento con relación a los sectores que les son adversos. A partir de ese día, la discusión política se suspende en el seno y en el resto de la organización de las bases por ellos conducidas, pretenden someter bajo amenazas de expulsiones, destierros y ajusticiamientos, toda oposición y divergencia con la línea de la mayoría política.

20 de abril: En un esfuerzo por no romper la unidad orgánica del ERP, los sectores que ahora constituimos la Resistencia Nacional, hacemos un llamado a todas las bases de la organización para celebrar un Congreso o evento en que se defina en forma total la línea y la concepción estratégica. Este documento ni siquiera es dado a conocer a la militancia por parte de la camarilla, la cual pasa a una nueva fase de maniobras: revelan internamente la identidad del compañero Roque Dalton (que en el seno de la organización era conocido como Julio Delfos Marín), señalándolo como un revisionista de derecha y agente pro cubano infiltrado en el ERP. No logrando que esta acusación afecte a la militancia y la incline en su favor, en días posteriores lanzan su cobarde acusación de ser un agente de la CIA, motivo por el cual la organización entra en 'emergencia militar' el ejército asume la dirección total de la organización por medio de su estado mayor para salvar al partido, decretando que en tales condiciones no es posible abrir ni la lucha ideológica, ni mucho menos un evento como el Congreso, mientras el ejército no garantice la total depuración de la infiltración realizada, según ellos, por el compañero Roque Dalton.

1º. de mayo: Es en estas circunstancias que los responsables políticos de lo que ahora constituye la Resistencia Nacional, en consulta total con nuestras bases, realizamos una reunión de emergencia y acordamos la separación





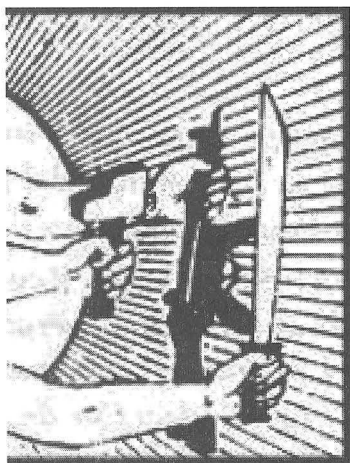
*Bandera Partido Resistencia Nacional*

orgánica de la camarilla militarista que, habiendo violado todo principio leninista de conducción, todo principio revolucionario, carecía de solvencia moral y revolucionaria para continuar en cargos de dirección en el seno de nuestra organización. El documento de separación también es ocultado a las bases y la camarilla asume bajo su personal responsabilidad todos los hechos que se suceden posteriormente.

8 de mayo: La respuesta ciega e irracional de la camarilla militarista enquistada en el seno del ERP, fue la de asesinar sin ninguna consideración a los miembros de la Resistencia Nacional. En esta fecha, se prepararon tres atentados criminales, todos los cuales, a pesar de la saña con que son impulsados, resultan fallidos y no les permiten consumir sus criminales planes contra miembros de la Resistencia Nacional.

9 de mayo: Apresuradamente y para justificar sus acciones criminales del día anterior, elaboran un comunicado firmado por el Estado Mayor en el cual condenan a muerte o al exilio a todos los que consideran responsables políticos de la Resistencia Nacional.

10 de mayo: Impotentes y rabiosos por la frustración de los asesinatos que pensaban cometer en miembros de la Resistencia Nacional, ceban su furia contra los compañeros capturados y asesinan irresponsablemente a Pancho y Roque Dalton.



*Escudo Resistencia Nacional*

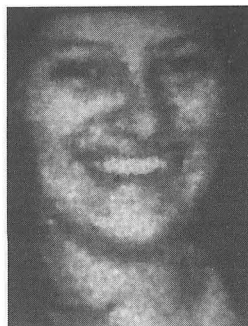
16 de mayo: En un acto de desesperación y de ceguera política que ha recibido total repudio de la conciencia revolucionaria nacional e internacional y la condena de la historia, se hunden para siempre en el abismo de la ignominia al declarar públicamente ser los autores del asesinato de Roque Dalton sobre cuya memoria pretenden lanzar el lodo de la calumnia y la infamia.<sup>29</sup>

Es sábado, julio de 1975, hace un calor tremendo, tenemos más de un mes de funcionar cómo Resistencia Nacional, hemos

<sup>29</sup> FUENTE: *Excélsior* 10 y 11 de marzo de 1980.

conformado una nueva red de seguridad de casas de seguridad, la vida de partido vuelve a la relativa normalidad.

Tomás ha alquilado una casa en la Colonia Costa Rica, muy cerca del parque zoológico. En la división del ERP, nuestra célula ha quedado intacta, y Lil Milagro continúa siendo nuestra responsable de la Dirección Nacional.



*Lil Milagro Ramírez*

A pesar de estar resueltas las contradicciones, para llegar a la reunión continuamos tomando medidas de precaución rigurosas, el enemigo anda al acecho, creemos que sus organismos de inteligencias también se han dado cuenta de la división. El acercamiento a la casa de seguridad tiene un contra chequeo de varias formas, antes de llegar a la casa de seguridad hay puntos de referencia donde hemos puesto contraseñas camuflajeadas en paredes y postes de alumbrado eléctrico usando el sistema de señales de los semáforos, ella nos dice si hay vigilancia de los cuilios.

Se me viene a la mente que esta metodología conspirativa usaron los primeros cristianos que se reunían para congregarse en secreto y profesar su fe en Jesucristo para no ser atrapado por los soldados romanos.

La entrada se da sin complicaciones y a la hora indicada, haber llegado 15 minutos tarde habría sido desintegrar la reunión cómo medida de seguridad.

Soy el último en llegar, el escalonamiento funciona, y la célula político militar que constituimos esta completa e iniciamos a ordenar e informar sobre nuestro trabajo clandestino en la Universidad Nacional y los sectores medios: Rolando<sup>30</sup> formador militar, Rubén<sup>31</sup> de economía, Tomás<sup>32</sup> poeta y nuestra responsable Miriam<sup>33</sup>, compañera de una calidad revolucionaria con gran sensibilidad humana y pero también con un perfil de Temple y agresividad en el combate guerrillero que lo demostraba con su porte ideológico cuando hablaba del enemigo. Cada vez que nos reuníamos sacaba de su pantalón jeans una pistola calibre 45 mm pavón blanco que la había bautizado con el nombre de Santa Sofía.

<sup>30</sup> Estudiante de medicina

<sup>31</sup> Roberto Cañas, miembro de la Comisión Política RN (1984-1993) y firmante de Los Acuerdos de Paz

<sup>32</sup> Felipe Minero, poeta, inserto en el movimiento cultural

<sup>33</sup> Lil Milagro Ramírez, miembro de la nueva Comisión Política de la RN (1975-1979)

Empezamos a revisar el trabajo, los informes eran positivos, nuestra acumulación social no se había perdido, la organización de los gremios universitarios crecía y se radicalizaban en sus demandas, por la conciencia crítica de la comunidad universitaria y la represión de la dictadura.

A pesar que había un auge a la incorporación gremial, al FAPU era en menor grado, pero siempre su tendencia era de crecimiento cualitativo.

También, el análisis político del momento nos decía que la crisis económica estaba perra, el Presidente de la República coronel Molina iba a profundizar la represión, la escalada fascista avanzaba, los medios de comunicación social cerrados a toda denuncia, la organización en los sindicatos y asociaciones eran reprimidas e ilegalizadas, más desaparecidos y muertos a cada momento.

El 25 de julio, al tono de las fiestas Julias, los estudiantes del Centro Universitario de Occidente CUO, se manifestaban expresándose con un desfile bufo en contra del oneroso gasto del evento de “mis Universo” a celebrarse en nuestro país a finales de octubre. A su salida del Centro fueron reprimidos y entraron al recinto donde capturaron e hicieron desaparecer varios estudiantes.

En nuestro análisis, veíamos que el hecho era una flagrante violación a la autonomía universitaria y era necesario defenderla a toda costa, ya que era uno de los pocos espacios políticos democráticos y de debate ideológico revolucionario.

Que también podría surgir una coyuntura política muy importante, El Salvador iba a estar en la noticia internacional al realizarse en nuestro país por realizarse el concurso de Miss Universo, las multinacionales de la información estarían presentes y la venida de reporteros y turistas extranjeros estaría a la orden del día.

Nos reafirmábamos indignados que la Autonomía universitaria había sido vulnerada, la solidaridad con los compañeros de la comunidad universitaria occidente era una necesidad fundamental, así cómo un buen momento de hacer ver al mundo la lucha revolucionaria estudiantil en contra del fascismo en el Pulgarcito de América.

Concluíamos que la tarea inmediata nuestra es dar una respuesta política organizada a la represión y empezar a iniciar a conformar la

## El partido

Si no vienes a dar  
el corazón, la vida  
no te molestes en entrar  
porque en tu entrada  
comienza tu salida  
Si tú vienes a buscar  
un lecho, la ocasión mullida  
no te molestes en entrar  
donde la flor más bella es una  
herida  
Este es un lugar propicio  
tan sólo para el sacrificio  
Aquí tienes que ser:  
el último en comer  
el último en tener  
el último en dormir

autodefensa militar de la movilización, e ir profundizando la radicalización de las masas, si no actuamos, la dictadura militar continuará profundizando la escalada fascista en contra de los obreros, campesinos, estudiantes y a todo tipo de población organizada. Es necesario llevar a cabo golpes guerrilleros a camiones que trasladan a los cuerpos represivos, recuperar armas y fogear militarmente a nuevos guerrilleros, es de combinar las acciones militares con movilización popular.

En la misma sintonía están las FPL, con la cual hemos tenido una reunión clandestina en la Universidad y en consenso acordamos impulsar una manifestación de protesta contra la represión, convenimos que la movilización tenga una mínima defensa militar.

En la noche nos reunimos urgentemente, e iniciamos el diseño de la estrategia de cómo lograr que en un momento de represión, donde los nuevos equipos formados, los GASMAS<sup>34</sup> actuarían para contener la embestida de los uniformados. “la milicia popular había nacido en el fragor de la lucha”, en esa misma modalidad estaban trabajando los compañeros Estudiantes de Secundaria ARDES, FENASTRAS, Sectores del Movimiento Revolucionario Campesino MRC.

Abiertamente, también compañeros de la dirección de AGEUS, surgida por alianza UR<sup>35</sup> (BPR) – FUERSA<sup>36</sup> (FAPU), en una contienda electoral estudiantil, desplazaron al FAU<sup>37</sup> del máximo organismo de la Dirección estudiantil Universitaria, Medardo Gózaes<sup>38</sup> es el presidente y Eliseo Ortiz<sup>39</sup> su vicepresidente, ellos encabezarían la marcha, decidieron que la ruta sería la Avenida Gustavo Guerrero, pasaríamos por el ISSS,

*34 Grupos de autodefensa militar de masas, primeros organismos paramilitares formados en el seno de los sindicatos y gremios en general*

*35 Universitarios Revolucionarios 19 de julio del BPR, FPL*

*36 Frente universitario revolucionario “Salvador Allende” del FAPU, RN*

*37 Frente de Acción Universitaria del PCS*

*38 Coordinador del FMLN (2006)*

*39 Abogado, magistrado de la Corte Suprema de Justicia y expresidente del IEJES*

continuando por el parque Cuscatlán, cruzando a la Calle Rubén Darío hacia el Palacio Nacional

Algunos de los organizadores de la marcha no sabían que algunos clandestinos llevaríamos Molotov, miguelitos y palos con clavos y algunas pistolas calibre 22 mm, y revólveres 38 mm.

Nos dividimos en la integración de los bloques, nos armamos con una gran cantidad de mechudas con clavos, bombas molotov, en caso que la policía quisiera atacarnos utilizaríamos las armas para una situación más difícil.

Es el 30 de Julio de 1975 la Ciudad Universitaria está en una gran agitación, se escuchan parlantes con voces eufóricas, carteles invitando a la movilización. Los gremios de docentes, Estudiantes y trabajadores administrativos se coordinan para iniciar la marcha, ondeaban banderas rojas de AGEUS, mechudas con banderas azules y blancas, cómo símbolo del patriotismo, caricatura de Molina con cara de burro, expresando toda la picardía política estudiantil.

La preparación de mantas y de carteles para denunciar la represión de los cuerpos represivos en el centro universitario de Occidente culpaba a los militares gorilas que seguían los lineamientos de la oligarquía salvadoreña y el gobierno norteamericano que no iban a permitir ningún atisbo de demostración popular, que todo lo reducían a manipulaciones del “comunismo Internacional” o a la presencia de “ideas exóticas” cómo lo afirmaban los plumíferos del Diario De Hoy y la Prensa Gráfica.

Al inicio, cómo colectivo clandestino de la Resistencia Estudiantil Universitaria (REU) nos distribuimos en los bloques que los organizadores abiertos habían planificado, eran tres, con una magnitud de más de 1000 estudiantes por bloque, la mayoría con gran indignación por la represión de occidente y con la moral en alto de decirle a la dictadura militar que no nos ganarían las calles.

Mientras más caminábamos más nos tensionábamos, combinando la seriedad y la alegría típica del estudiante, nuestro equipo clandestino sólo se comunicaba con miradas de atención sobre nuestra ubicación y coordinarnos para defender la manifestación en un momento de represión.

La movilización entra en una disciplina de bloques organizados para tener mayor control de los infiltrados y provocadores, más de dos mil miembros de la Comunidad Universitaria gritan indignados en contra del gobierno de Molina y contra el imperialismo yanqui. Se oyen consignas en pro de Vietnam y por la Autonomía Universitaria, así también cómo ¡¡¡Ho-Ho-Ho Chi Minh!!! ¡¡¡ Che - Che !!



*Bloque Popular Revolucionario*

Cuando estamos enfrente de la embajada yanqui las consignas se entonan con mayor fuerza y gritamos al unísono

¡¡¡Yanquis Go Home!!! Viva el Vietnam  
 ¡¡¡ hea hea, Los estudiantes somos Vergones¡¡¡

En nosotros se refleja una expresión de ansiedad por ser la primera vez que actuaríamos cómo un GASMA, usando las molotov, mechudas y miguelitos. En la práctica, tendríamos nuestra primera misión militar en defensa de dicha manifestación.

Hicimos un paro frente a la embajada Gringa, los equipos de propaganda les hicieron pintas y les gritamos:

¡¡¡Yanquis a la mierda!!! ¡¡¡El pueblo Unido Jamás será Vencido!!!  
 Quemamos llantas poniéndolas cómo barricadas simbólicas de una batalla futura.

Luego de inmediato iniciamos la marcha, llegamos a la altura de la Policlínica Salvadoreña y detectamos un cerco militar muy bien montado, desde lejos se veían las tanquetas y uniformados que bloqueaban la esquina del Parque Cuscatlán.



*Asociación General de Estudiantes Universitarios Salvadoreños, 1975*

Era todo un gran dispositivo militar muy bien montando con oficiales en traje de fatiga, tanquetas y vehículos blindados con ametralladoras montadas, ambulancias, etc. Se veía al fondo el movimiento de guardias en posición de ataques y los oficiales dirigiéndolos.

Frente a este escenario tan difícil y peligroso a cada uno del equipo nos surge la disyuntiva de detener la manifestación o seguir, las consignas anti-imperialistas y en contra de los militares no dejan de ser vociferadas, los ánimos de la masa estudiantil se caldean de repudio contra los militares y el gobierno y en los bloques se escucha la consigna “sigamos!!, no les tengamos miedo a esos hijos de puta!!”

Varios segundos pasaron cuando los bloques empezaron a correr hacia el Seguro Social gritando U,U,U!! ¡¡¡ Che, Che, Che!! Pasamos a una cuadra de las tanquetas, entramos al puente de dos niveles frente al Instituto del Seguro Social, cuando salen dos tanquetas y un contingente de guardias que empiezan a tirar bombas lacrimógenas y balas masacrando los bloques de manifestantes.

Una tanqueta le pasó encima a una compañera estudiante que se había caído huyendo, se escucharon gritos de dolor, desorganizando la manifestación.

El primer bloque logró romper parcialmente el cerco, fue increíble cómo el segundo bloque en el cual íbamos nosotros, fue encerrado por los

esbirros, la cantidad de balas y bombas que escuchábamos nos desarticuló y la reacción de pánico nos hizo dispersarnos a cómo pudiéramos. Se les tiraron molotov las mechudas ineficientes y las escasas pistolas no fueron lo suficiente para contener esa emboscada militarmente preparada con ventaja y alevosía.

La supremacía de los fusiles G-3, con balas destructivas 7.62 de los utilizados por la Organización del Tratado del Atlántico Norte OTAN y ametralladoras calibre 50 emplazadas en tanquetas fueron contundentes.

Muchos compañeros cayeron heridos y fueron rematados por las tanquetas, otros fueron capturados y desaparecidos. Hasta ahora no se tiene claro cuántos estudiantes fueron asesinados en esta gesta heroica, del 30 de Julio de 1975, si fueron 20 ó 50 compañeros estudiantes.

Los cinco minutos que estuvimos encerrados en esa cortina de humo y balas las sentí cómo que fueran horas, las explosiones de las bombas lacrimógenas, el tableteo de los fusiles inmovilizaba a algunos, otros desesperados y desesperadas se tiraban hacia abajo del puente.

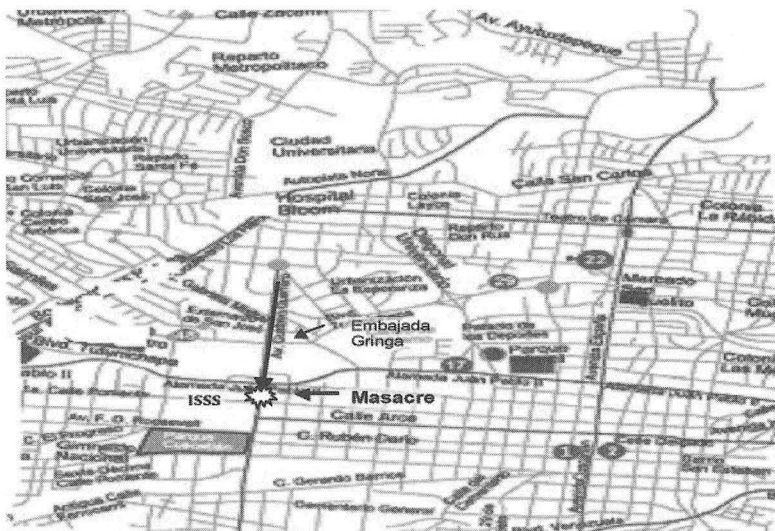
Pacientemente esperé en la confusión y desesperación para ayudar a los compañeros a subir el muro que tenía enfrente, me recuerdo que logré subir a un conocido, a Chicho Sermeño, un compañero instructor de física y matemáticas, el se fue para las oficinas del Seguro Social. En lo particular, después pude pasarme a otro lado del patio y escabullirme por las cocinas de esterilización de la ropa utilizadas en el hospital.

¿Que hacer? ¿Cómo salir sin ser atrapado? En el instante se me ocurrió la idea de salir del área de peligro cómo un simple trabajador del ISSS, ya que mi apariencia de lentes de aro de metal y ropaje de docente me daba la imagen de un burócrata del ISSS. En efecto, Salí caminando muy despacio hacia fuera cómo asombrado qué sucedía afuera y de reojo observaba cómo los orejas que iban en la manifestación habían detectado a compañeros estudiantes que iban gritando consignas en la manifestación. A ellos los habían cercado enfrente donde yo salía, los jalaban del pelo y los subían a camiones sin placas. Se me heló la sangre cuando un hijueputa de esos me miró y yo me hice el maje cómo si nada, que no era conmigo y logre matarle la moral y no se acercó, no hay duda que logre compenetrarme con mi papel de trabajador del ISSS.





*General Humberto Romero, Ministro de Defensa, 1972, dirigió la Masacre del 30 de Julio*



## Nueva prevención a los agitadores hace Molina

Un comunicado de la Presidencia de la República, se refiere a las reacciones que tuvieron los cuerpos de seguridad de Santa Ana para impedir un desfile bufo que debería salir el viernes pasado. Explica el citado comunicado, que es falso que hombres uniformados hayan penetrado a los recintos del Centro Universitario de Occidente. El texto completo del comunicado de la presidencia

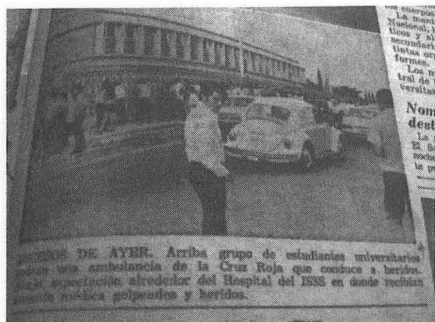
de la República, dice así: "Los Cuerpos de Seguridad destacados en Santa Ana adoptaron disposiciones encaminadas a impedir un desfile bufo, porque se tenía conocimiento anticipado de que por medio de esa manifestación caligera se ofendería el poder y las buenas costumbres del pueblo santaneco".

Tan aserón destinada a prevenir disturbios fue comunicada al señor presidente de la Repu-

blica, detallándole las medidas adoptadas para que la tranquilidad de la sociedad santaneca no fuera alterada y que las festividades patronales continuaran celebrándose tal como habían sido programadas. Los Cuerpos de Seguridad sabían que en el desfile se llevarían carteles con frases obscenas, caricaturas chocarrosas y, además, algunos grupos habían hecho las preparativas para de-

— Pasa a la Página 23. —

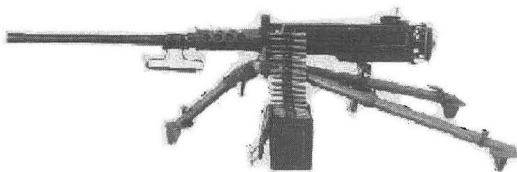
Tres guatemaltecos golpeados



La prensa escrita oficial ocultó en las noticias la masacre del 30 de Julio de 1975



Radio CB



Ametralladora .50



Madre y familiares del estudiante Roberto Antonio Miranda, el único muerto que reconoció la dictadura militar



Tanquetas de la Guardia Nacional y la Policía Nacional antimotines 1975

Es de notable importancia la colaboración humanitaria incondicional que dieron los médicos y enfermeras del Seguro Social que curaron heridos y escondieron a compañeros estudiantes, incluso hubieron médicos que prestaron sus gabachas para que salieran del lugar.

Para no seguir vulnerando mi seguridad, me fui del sitio poco a poco, desapareciendo del área conflictuada, tomé un bus y partí para Soyapango, cuando llegué a mi casa, todos preocupados por mí, el teléfono de mi casa no dejaba de sonar preguntando si estaba vivo. Enrique Castro, un compañero de periodismo, trabajaba en el Diario el Mundo me había visto en la marcha, había observado la masacre, por ello avisó a la YSKL de mi desaparición, una acción solidaria muy importante de él, pero también me “quemó” ya que mi actuación era clandestina.

Al día siguiente en la Universidad estaba tensionada por los acontecimientos del día de ayer, se llevaba a cabo una asamblea de la comunidad universitaria en el Auditorio 4 de la Facultad de CC y HH. Rebalsaba de gente, se estaba informando sobre los asesinados y desaparecidos, asistí a dicha asamblea y cuando entré al lugar, algunos compañeros se asombraron y otros se alegraron de que no estaba desaparecido.

Las noticias que aparecían en los periódicos de la oligarquía, la Prensa Gráfica y el Diario de Hoy desinformaban a la población haciéndole coro al Coronel Molina que había “dispersado una manifestación de revoltosos de la Universidad”, minusvaloraba la manifestación estudiantil con titulares cómo “los disturbios universitarios” ocultando la masacre estudiantil y sacando fotos del lugar, cómo nada hubiera pasado, el mismo día los bomberos que están a poca distancia del ISSS en complicidad con los militares habían lavado la sangre de los mártires estudiantiles. Estos mismos periódicos no pudieron ocultar la represión contra la Universidad Nacional y oficialmente después aceptaron que sólo había sido asesinado un estudiante, el compañero Roberto Antonio Miranda López, que fue velado en la Catedral de San Salvador.

La combatividad de la mayoría de los estudiantes y algunos docentes no menguó a pesar que habíamos sido másacrados, todo lo contrario se acordó que continuaríamos en la lucha de calle para denunciar la másacre estudiantil y exigir que la autonomía Universitaria no fuera violentada, que se respetaran los preceptos constitucionales de nuestra Patria.

---

En la reunión posterior de nuestra célula hicimos el balance autocrítico, no teníamos bajas, pero teníamos que prepararnos militarmente mucho más, el enemigo era un brutal asesino y no respetaba las expresiones pacíficas del Pueblo, la escalada fascista se profundizaba en el marco contrainsurgente, concomitante a la doctrina de Seguridad nacional impuesta por el imperialismo norteamericano.

### III

Junio 1984, Al fin se dio la luz verde para la orden de partida. En las comunicaciones con los compañeros de las FPL nos informan que está tranquilo, también hemos logrado coordinar con el mando en Chalatenango. El enemigo no se encuentra en la zona, ahora es el momento indicado para iniciar el siguiente paso, pero para ello, tenemos que cruzar el lago en una distancia de 800 metros. Sólo éramos tres los que íbamos hacia honduritas, un lugar cerca del zapotal. El compañero Gerardo Chapatín era segunda vez que hacía este viaje y el compañero César panza de hule era rutina, ya que era parte de los correos estratégicos de nuestro mando, muy tranquilos en el cayuco comentaban silenciosamente algunos puntos de peligro al llegar.

Son la una de la madrugada, nos acercamos a unos reflectores, hay un puesto enemigo donde está instalada una ametralladora punto 50 mm El Cacao le llaman los compas, tendremos que pasar sigilosamente a la par de ellos sin ser vistos y llegar a tierra firme.

Nuagan bulla - insiste César ¿por qué?

el enemigo está cerca, lleva a cabo patrullaje a corto alcance para protegerse de nuestras incursiones y bloquear el paso. Ellos saben que esta zona es un corredor lacustre de la guerrilla.

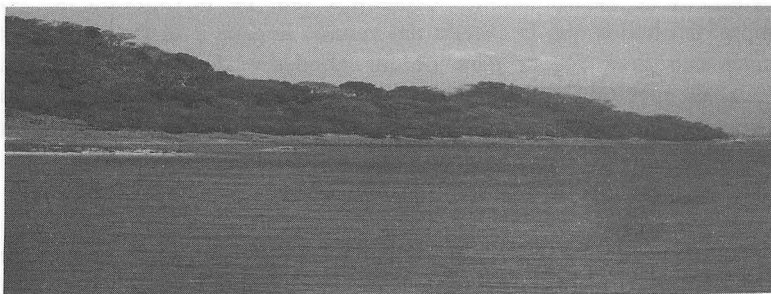
Si nos emboscan; primero Dios que no; naden y nos re-contactamos por aquel palo.

¿cuál? Pregunte

El más grande, aquel que está allá, señalo con su dedo flacucho  
¿y cómo hacemos para llegar?

Nuay pérdida dijo tranquilamente, nada buscando siempre el palo y ahí nos encontramos. Por suerte sabía nadar, era uno de mis deportes favoritos.

En mis adentros había un gran escepticismo de poder orientarme en la noche y más nadando en un lugar totalmente desconocido.



*Costa del lago artificial Suchitlán*

Anteriormente, en el campamento, en la oscuridad de la noche, al ir a orinar a 5 metros de mi champa, me desorienté 10 segundos para regresar. Esta reacción, en una situación conflictiva, en combate, me podría costar la muerte. En la noche todos los gatos son pardos dice el dicho popular, con justa razón comprobaba esta gran sabiduría del pueblo.

Esta misma situación me recordaba hace 15 año cuando fui a cazar con unos amigos y mi hermano Rodolfo a las montañas del Jocotal. Un enjambre de zancudos nos volvía nuestra estancia en el lugar, eran insoportables. Según las indicaciones del Chaneque, nosotros debemos de estar arriba de un árbol esperando que pasara el venado, pero la desesperación llegó a un límite y decidimos bajarnos y regresar al pick-up, encerrarnos para contener el ataque de los Zancudos. Nos bajamos rápidamente del árbol, cinco minutos habíamos caminado y observábamos que regresábamos al mismo lugar, le hicimos marcas y señas a los arbustos que pasábamos y no lográbamos llegar hacia nuestro objetivo, siempre volvíamos al mismo lugar.



*Compañeros Pineda y Alcides, correos estratégicos de la CG-FARN*

Después de cuatro intentos decidimos salir de la espesura del bosque, acampar, frustrados que la cacería del venado llegaba a su fin, tranquilamente hicimos una gran fogata para dormir alrededor de ella. Sorpresa, en la mañana el pick-up se encontraba a 8 metros de nosotros. Cuando nos juntamos en la mañana con el otro grupo le comentamos nuestra pérdida en la oscuridad de la noche. Quizás machucaron o tocaron una hoja de ajillo que les perturbó nuestro sentido de orientación, nos dijo el campesino guía.

Continuamos navegando y de inmediato, sin contratiempos, desembarcamos en la playa, pero, son momentos tensos. Bien observamos al enemigo que se encuentra a corta distancia, las luces de los reflectores pasan por encima de nosotros.

César, Gerardo y yo nos bajamos del cayuco y los otros dos compas que nos acompañaban se regresan a Copapayo.

Iniciamos la marcha hacia nuestro nuevo destino. La oscuridad de la noche es alumbrada por la luna llena que empieza a esconderse en el infinito del cielo, el ruido de los cocuyos rompen el silencio de nuestros movimientos, el trecho a seguir es mayor que el que hicimos desde la ciudad al frente.

La confianza de César al caminar en medio de esas veredas y zacatales eran un aliciente para no cejar en el camino, lleno de piedras, hoyos y zancudos.

Llevamos más de cuatro horas de camino, la madrugada rompe con una claridad bastante tenue, la rudimentaria mochila en mi espalda se vuelve más pesada e incómoda. Siento dolores en los pies, los zapatos tenis que llevaba no eran los más adecuados para esas caminatas, más aún, en un inexperto cómo yo. Gerardo iba en igual situación, a pesar que ya había incursionado antes al frente, el gran saco-mochila que llevaba y sus caites que él mismo había elaborado, lo hacían avanzar lentamente.

Los rayos del sol descubren a nuestra vista lo agreste y quebrado del terreno, al igual se nos presentan la desolación de los pueblos fantasmas de Las Vueltas, San Antonio Los Ranchos y Guarjila, las casas destruidas por las bombas y el abandono, lo grande de la Iglesia y el grupo escolar con su chorro de agua en el centro me dan una idea de la importancia de dichos pueblos.

Mientras caminamos, César me va explicando la represión que hubo en Los Ranchos, la Guardia Nacional tenía intimidada a toda la población; pero, los compas llegaron una vez y aniquilaron la guarnición. La reacción de las Fuerzas Armadas no se dejó esperar, después que se habían retirado los muchachos, el ejército llegó y bombardeó la zona, asesinó a mucha gente e hizo que la población huyera de sus casas.

Con suspiro César me explicaba lo alegre que eran las fiestas patronales en honor a San Antonio. La población campesina tenía un gran fervor religioso y eso hacía que tiraran la casa por la ventana: la algarabía de las carreras de cinta, la venta de dulces de la región, la fiesta de coronación *de la reina del lugar, etc.*

Que maravillosa es nuestra mente, que nos trae espontáneamente imágenes del pasado sin pedírselo y reacciona analógicamente frente a un estímulo similar de la realidad. Sin que ni para que volaba en el tiempo al mes de diciembre en Zacatecoluca, el pueblo donde nací, era parecida la reacción de toda la población. La feria era un acontecimiento para unir a todos lo viroleños alrededor de la Santa Patrona “La Virgen de los Pobres”. La llegada de los cantones y pueblos periféricos a la procesión era masiva, los portales de las casas comerciales del centro y los parques se llenaban con campesinos que dormían en petates en espera de la gran fecha de la virgen.

En mi casa, también era un doble acontecimiento, allí se juntaban una vez cada año, todos mis tíos y primos de origen campesino que venían de Santa Gertrudis, Tecoluca. El patio y corredor de la casa, tenía similitud al hacinamiento que había en los portales de los almacenes.

Con mis hermanos aprovechábamos la llegada de Cande, nuestra tía abuela, para que nos contara los cuentos de tío coyote culo quemado, la carreta bruja, el cadejo blanco y negro, el hombre sin cabeza, la Siguanaba y el Cipitío, era una gran narradora y nos amarraba sentados más de tres horas, cada año nos contaba un cuento diferente.

Llevamos más de 9 horas caminando, el sol de las diez estaba encima de nuestras caras y espaldas, sentía que la deshidratación debilitaba mi cuerpo, lo quebrado del terreno y cuesta arriba hacía la situación más difícil, veía la cara de César fresca cómo una lechuga, mientras yo jadeaba imaginándome tener una caramañola cerca para saciar mi sed.



Descansemos - sugerí humildemente,  
Sí, pero cuando lleguemos a la punta del cerro dijo César.  
¿¡Hasta allá!?  
Sí, allí hay sombra y agua.

La siguiente media hora pareció cómo tres horas, pero al fin llegamos a un pequeño río que tenía un pequeño manantial y una poza construida por las manos del hombre, ¡que agua más fresca y cristalina!

Nos bañaremos y después continuamos, nos dijo César. A mí me parecía una locura bañarse y continuar de inmediato, y no hice caso de la sugerencia y me tiré a descansar y comer unas tortillas de maicillo con un poco de azúcar. César y Gerardo se bañaban con gran alegría, denotando su experiencia en el manejo de la situación.

Iniciamos de nuevo la marcha, el descanso había sido rejuvenecedor, es la primera vez que escalo un cerro de tal altura, mis zapatos tenis se deslizaban en algunos lugares con veredas de puro polvo, y eso hacía que avanzara menos y me cayera en cada momento, la cuesta del pedo le llamaban al “pedazo” de altura de mayor inclinación.

Al fin llegamos al borde y final del cerro, pero no muy lejos, se veían otros cerros e incluso varias montañas.

Por allá es Honduras -señaló César con la boca y el dedo - hasta allá vamos.

Hasta allá, no voy aguantar - pensé, rascándome la cabeza.  
Unas seis horas de camino y llegamos - recalcó César, sonriendo.

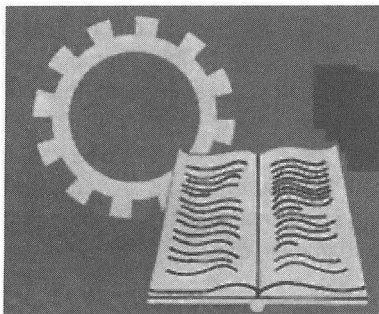
Put a - dije, asombrado por lo escabroso de las serranías, sentía que mis pies estaban destrozados.

Continuamos caminando, encontramos un pequeño pozo en el camino y nos abastecimos de agua, cruzamos unos cercos de piedras y al rato oímos unas voces.

Cual fue la sorpresa que llegábamos al campamento donde se iba a realizar el Consejo; César me había engañado, ya que habíamos caminado apenas media hora.

Esta broma ya se la habían hecho a compas que habían llegado de la ciudad y quizás una forma de recriminar a los urbanos que visitaban el campo.

Fue una alegría ver a todos mis compañeros, y una satisfacción haber llegado al lugar acordado. Lo primero que hice antes de llegar al grupo de compas fue quitarme los zapatos, tenía los pies destrozados por la fricción que hace el cuero o la lona en la piel.



*Confederación Unitaria de Trabajadores  
Salvadoreños*

Ese compa qué viene hacer aquí - fue el comentario burlón de un compañero de dirección de la metro, al ver mi aspecto frágil y calamitoso en que llegaba, él sentía vergon como diciendo en voz alta, no soy igual a él, el doble discurso del macho, pero mi férrea voluntad de aprender fue el factor decisivo que me ayudó en los años venideros.

Los días siguientes fueron de recuperación y debate político informal, estar en el frente de guerra nos daba un sentido de poder, generado por el control del terreno. Al contrario de la vivencia urbana, una ratonera, con una situación operativa militarizada en los barrios y colonias y retenes por todos lados. Respirar aire y silencio del campo resultaba terapéutico....

La convivencia con la delegación de la membresía de las zonas de Oriente, Occidente, el Centro y el exterior era de lo más interesante. Las reagrupaciones zonales de compañeros en las noches y los descansos eran bien notables, había muy poca integración entre todos nosotros y todo giraba a nivel de interés de una relativa amistad y de zona, las costumbres eran diferentes a pesar de ser El Salvador tan chiquito.

Increíblemente el sentido de amigo en el sentido estricto de la palabra no se lograba detectar y el de compañero reflejaba más una amistad solidaria en el marco político contra un enemigo común.

Los urbanos hicimos un "Club" dónde nos juntábamos a tomar café o en ausencia de él, té de hoja de naranja, de canela, a contar chistes jayanes de Pepito y Pedro Urdemales, sobre la crítica popular a Duarte con

diversas pasadas; discutir sobre las últimas películas en cartelera y de las anécdotas del trabajo clandestino; aprovechábamos también para darle taller a las líneas operativas con el exterior, ya que teníamos un enlace deficiente.

Pasaron más de cinco días de debate ideológico y convivencia política. El IV Consejo había logrado construir las líneas estratégicas para el período y habíamos elegido la columna vertebral del Partido, su comité Central y sus órganos de dirección.

La reunión que llevamos a cabo en diciembre en México se reflejó en las discusiones y logró agilizar más el debate y validar acuerdos que trabajamos en ese preconsejo.

Pero en el transcurso de los días de discusión, sucedieron muchas cosas tan amargas, que no tienen nada que ver con el idealismo revolucionario.

La definición de la lucha por el poder al interior del Partido a floraba en cada momento, había descohesión, estaba recién pasada la crisis de la FPL, de alguna manera también rebotaba la incorrecta metodología de resolver la problemática de dirección. Había mucha inquietud de porque el compañero Feliciano, miembro de Dirección no se había integrado al Consejo. Algunos compañeros comentaban que se había auto excluido porque sentía la cola pateada que podían ajusticiarlo, supuestamente conspiraba internamente para destituir a Fermán Cienfuegos, Secretario General de nuestro partido.

Alrededor de ese hecho, giraban también otros nombres de la Metro y del exterior. En los breves espacios de receso se comentaba la situación muy discretamente. El tema no fue tocado a fondo.

Al igual que en el preconsejo que se llevó a cabo en México, el debate emotivo y algunas veces de prepotencia se centraba en discursos personales de autosuficiencia de parte de las estructuras militares o jefes guerrilleros, reflejando la contradicción campo ciudad, e interior y exterior, hasta llegar a insinuar malos manejos de la administración de los fondos en las estructuras clandestinas del metropolitano y más a nivel internacional, sin dejar a un lado las contradicciones del cacicazgo social generado por la guerra en los sindicatos y asociaciones gremiales.

En los recesos se discutían en pequeños grupos sobre las diversas concepciones del poder que se debatían al interior del Partido, no habían

precisiones sobre ese concepto, más bien unos se arrogaban con astralidades teóricas de representar la “luz” del proletariado o ser parte fundamental de la “alianza obrera campesina” fuerza motriz principal y la fuerza dirigente de la revolución, por lo consiguiente la expresión del poder de clase que debe estar siempre “dirigida” en contra de las tendencias o ideas pequeño burguesas de algunos intelectuales y campesinistas.

Algunos compas de la metro jodían a un compañero sindicalista de FENASTRAS y representate nuestro en la CUTS que se llamaba Antonio, y lo llamaban Toño obrero, el legítimo. Pero en “última instancia”, prevalecía el poder en la voz de la correlación del líder del frente de guerra, del “mando único” en guerra y en segundo grado la voz del pensamiento racional y cohesionador de la experiencia política.

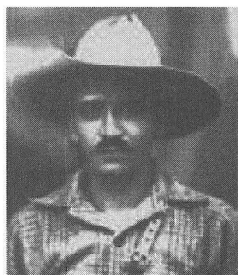
Después de dar largas batallas sobre estructurar la “organicidad” de la dirección, su funcionamiento, sus misiones, dedicamos al debate que profundizaba en la línea político diplomática, no era fácil lograr una política de alianzas con un conjunto de países que promovieran el diálogo y negociación para alcanzar la paz, así cómo también contener la millonaria ayuda financiera y armentista del gobierno de Reagan, teníamos que diseñar el plan de Guerra para ir desarrollando la acumulación política estratégica para la solución negociada del conflicto armado que tenía más de 40,000 muertos y desaparecidos, una economía estratégicamente destrozada.

Pero lo más complicado al final fue la discusión política fue lograr aterrizar en el plan político ideológico para crear las condiciones teóricas e ideológicas para un nuevo pensamiento en la izquierda armada sobre el concepto de República Democrática que Fermán Cienfuegos y su equipo de asesores habían elaborado a finales de 1983 y que los núcleos de la metro y exterior la habíamos revisado, analizado y avalado con anticipación.

Esta estrategia política destruía el paradigma revolucionario del “todo o Nada” en lo que respecta al poder, a similitud de las revoluciones en



*Agustín Farabundo Martí, Escudo de  
Armas del FMLN*



*Agustín Farabundo Martí*

la URSS, China, Cuba y Nicaragua. Dicha visión estratégica implicaba un proceso de transición de la toma del poder parcial, por partes, implementado reformas y cambios estructurales en las formas jurídicas del poder del estado republicano, con objetivos y el claro propósito de desmontar la ingerencia del poder oligárquico enquistado en el poder legislativo y judicial, concomitantemente crear un nuevo poder electoral en base a una representación popular nacional, regional y local independientemente de los partidos políticos tradicionales. Era una propuesta novedosa, pero muy complicada entenderla por nuestra formación muy ortodoxa. En la tradición de las políticas internacionales de la RN de no alineamiento, la República democrática ratificaba la autodeterminación del pueblo salvadoreño y la defensa patriótica de la Soberanía Nacional, así como la solidaridad con las luchas de liberación de los pueblos contra el imperialismo.

En lo económico se diseñaba la necesidad de profundizar la reforma agraria, la nacionalización del comercio exterior y el sistema financiero, todo ello, enmarcado en los principios de nuestra constitución.

Pero lo más peliagudo de la propuesta residía en el diseño para la conformación de un solo ejército nacional, unas fuerzas armadas verdaderamente nacionales que respondieran a los intereses de una Doctrina de Seguridad Nacional para el Salvador y no la doctrina de Seguridad Nacional Norteamericana que era fundamentalmente antidemocrática y contrainsurgente.

A los Jefes militares los veía inquietos y un poco desconfiados de esta propuesta, ya que no se concebía cómo se podía integrarse un solo ejército con militares llenados de sangre por las masacres y torturas contra nuestro pueblo. La situación no era sencilla de aclarar, poco a poco a través del debate identificamos en la historia la lucha de militares progresistas y patriotas, y también que las fuerzas armadas no eran monolíticas, recreábamos la historia empezando por el unionista centroamericano, General Francisco Morazán, en la cual su fuerza principal de soldados eran salvadoreños, fue traicionado y fusilado en Costa Rica por las fuerzas conservadoras de la Época, el movimiento de algunos militares democráticos del 44 en el derrocamiento del dictador Hernández Martínez.

En este golpe militar el PCS hábilmente había logrado conspirativamente con el pueblo apoyar este derrocamiento. Se hacía mención de la acción Revolucionaria del cabo Lino Rodríguez de la Policía Nacional al colocar explosivos en el cuartel de la represiva Policía Nacional.

El papel de la juventud Militar en la cual la Resistencia Nacional había conspirado con jóvenes oficiales tales como los capitanes Mena Sandoval, Marcelo Cruz Cruz, que aportaron en el derrocamiento del General Humberto Romero con un golpe de Estado con apoyo popular en octubre de 1979, analizábamos de cómo ellos, en la ofensiva militar del FMLN en 10 de enero 1981 se amotinaron e insurreccionaron el Cuartel de Santa Ana, ambos posteriormente se incorporaron al ERP.

Por cuestiones de seguridad no se informaban de los contactos con militares democráticos y progresistas, ya que se había tenido la posibilidad de que ellos nos hubiesen apoyado con armas de la 1ª brigada del Cuartel San Carlos, San Salvador para la ofensiva de 1981, acumulaciones, surgidas por la relación con la Juventud Militar.

Esa explicación me recordaba el informe que nos dio Lázaro, nuestro responsable militar en el Metropolitano, para que nos preparáramos a las cuatro de la mañana para recoger armas del cuartel El Zapote y San Carlos, situación que se frustró por las vacilaciones del Coronel Majano, miembro de la Junta revolucionaria cívico militar de Gobierno que derrocó al General Humberto Romero.

Este tema de la República Democrática estaba reñido en nuestro pensamiento estratégico revolucionario, la tradición corto placista del pensamiento socialista y la radicalidad ideológica de la izquierda salvadoreña, no nos permitía flexibilizar nuestra táctica, el debate al interior del Concejo Nacional era franco y difícil de hacer síntesis política. Plantear la revolución democrática significaba en el debate dejar de construir el socialismo de manera inmediata y caer sólo en reivindicar derechos políticos parecidos a la de la socialdemocracia europea. Otras ideas planteaban que no nos olvidáramos del socialismo, sino que esta fase era transicional para consolidar el poder político y que esta idea iba a potenciar la idea estratégica de la negociación Política. Al igual sabíamos que con nuestros hermanos del FMLN esta polémica concepción de la toma de poder político por partes iba a ser más dura, a pesar que anteriormente ya existían planteamiento de Gobiernos democrático revolucionarios (GDR) o gobiernos de amplia Participación (GAP) promovidos por la Alianza FDR- FMLN.

Lo dicho y hecho, posteriormente en la reunión de la Comandancia General de Septiembre de 1985 que se realizó en Perquín, Morazán, Leo Cabral, el segundo al mando de RN-FARN llevó la propuesta a dicha reunión en Ausencia de Fermán Cienfuegos. Como lo habíamos previsto, la propuesta fue desechada. La audaz propuesta de la República democrática no tuvo la correlación política en la máxima dirección del FMLN ahí reunidos, en las cuales estaban presentes los comandantes Shafick Handal, Joaquín Villalobos, Salvador Sánchez y Francisco Jovel.

El rechazo de la propuesta se argumento, según el informe del comandante Leo Cabral por la simple y escueta razón de no “haber condiciones” “objetivas y subjetivas”. para este proyecto político

No se discutió que de implementar esta maniobra política, estaba garantizada en base a una correlación fundamentada en nuestro potencial militar, el apoyo popular y social nacional e internacional, o sea que dicha estrategia política era por nuestra fortaleza y no por nuestra debilidad.

En aras de mantener la unidad del FMLN, aceptamos la decisión y dejamos congelado el pensamiento del Proyecto Nacional de la “República Democrática” que 20 años después aparece en la pagina Web del FMLN cómo la Revolución Democrática, readecuado al momento actual.

Pero lo más risible del caso fue, que a pesar que tomamos esta decisión tan difícil de no divulgar el proyecto político de la República Democrática, posteriormente en los comentarios de otros cuadros del Frente y de nuestro propio Partido seguían jodiendo con intenciones no muy sanas, en voz silenciosa afirmaban, que las ideas de la RN eran posturas socialdemócratas y revisionistas y que se sentía olor a traición.

Similar situación nos había pasado cuando propusimos en el Foro Popular<sup>40</sup> “El Gobierno de Salvación Nacional” y en 1979-80 cuando derrocamos al General Romero, los mismos epítetos, sólo que aquí nos agregaban “traidores del socialismo”. “Vendidos con la juventud militar” etc... Proclama<sup>41</sup> que a la luz de la historia, tiene mayor profundidad que los acuerdos de Chapultepec.

---

En esos ratos de “relax” el humor político sobre las contradicciones

*40 Organismo político integrado por la Democracia cristiana,(PDC) Unión Democrática Nacionalista(PCS), FENASTRAS*

*41 Anexo proclama juventud militar*

de la “orga” relucían. Cuando la designación de los cargos militares de comandantes ya se habían agotado y no había designación para ningún “político” de la Metro en tono de burla les dije: ojalá que ajustara un cargo de “subcomandante” y me lo asignaran en tono irónico. Fue la gran risa de todos; para ese entonces ya había sido electo cómo suplente de Comisión Política.

En fin, terminar el V Consejo no había sido color de rosa, las concepciones de poder personal y triquiñuelas de miembros de Partido se habían hecho notar, pero lo fundamental fue que la lucha ideológica fue franca hasta el límite de expulsar a un miembro de dirección y rebajar de autoridad a otros sin llegar a tomar medidas radicales de ajusticiamiento.

En ocasiones al terminar la reunión del día, nos poníamos a intercambiar nuestras experiencias que habíamos tenido en las cárceles, que por suerte y gracias yo no había sufrido en esos cinco días que estuve preso, las torturas fueron más psicológicas que físicas. Lázaro<sup>42</sup> combatiente con poca expresividad facial, había sido mi responsable militar en el metropolitano me había estado



*Conjunto musical guerrillero*

escuchando, muy pausadamente me dijo que sí había tenido suerte, porque a él la primera vez cómo sindicalista de FENASTRAS lo habían detenido y lo encarcelaron varias semanas y lo golpeaban todos los días, no le daban de comer, le tiraban agua sucia en la madrugada preguntándole quienes eran sus jefes guerrilleros.

La segunda vez lo apresaron en Santa Ana, pero ahí fue peor, le ponían la capucha hasta ahogarse, le metían la cabeza en una pila, lo golpearon hasta quebrarle una costilla, pero lo peor fue la tortura psicológica de ver morir a un compañero desconocido que lo tiraron a un foso, donde el jefe de la Policía Nacional tenía un feroz puma y sirvió de alimentación para la bestia. Con rabia explicaba la situación de lo enfermizo del torturador, que con una risa burlona le decía que si no hablaba le iba a pasar lo mismo

42 Comandante Guinama del Frente de Morazán, de extracción obrera, actualmente pastor evangélico de la Iglesia Bautistas



que ese subversivo guerrillero. Me quede impávido con esa narración, otros compas contaban también cómo una empresa de procesamiento de carnes que estaba camino al puerto La Libertad, "Quality Metas" los escuadroneros descuartizaban a compañeros con anuencia de los dueños gringos.

Las cabezas cortadas de campesinos y campesinas empalizadas a la orilla de las carreteras y gente colgada en las pasarelas de San Salvador, cómo parte de las políticas públicas de terrorismo de estado de la Dictadura, se quedaban pachitas frente a estos testimonios.

Al fin, el evento había llegado a su feliz término, los resultados eran satisfactorios, se aprobó un nuevo diseño organizativo del Partido y el ejército y las líneas políticas estratégicas para el nuevo período, y lo mejor, se había logrado la cohesión interna del partido, el debate ideológico le dio salida a todo tipo de subjetivismo existente entre compañeros, organismos y sectores.

Se reafirmo que el centralismo democrático es una de las formas fundamentales para la vida de Partido y que el mando único del Ejército continuaba siendo el mejor método de dirección militar, que la articulación de ambos era un proceso en lo cual lo político dominaba sobre lo militar, pero en lo operativo y en combate el mando único es lo dominante. En el debate se advertía que no fuera utilizado el mando único para imponer en los cuadros medios y de base imposiciones personales o utilizar este método para centralizar poder.

La línea estratégica del diálogo y negociación continuaba siendo el eje político principal de la guerra revolucionaria y la insurrección, que la movilización de las masas populares por la paz deben de ser las



*Cde. Gonzalo (chiquitón)*



*Alma Fuerte*

reivindicaciones políticas más importantes, así como la lucha por las reivindicaciones económicas por mejores salarios, mejores condiciones de trabajo etc, la lucha electoral no era una opción viable porque las escasas condiciones de participación electoral, participar era hacerle el juego al imperialismo y a la oligarquía. En el área logística había que mejorar el enlace de la compra de armas en los Estados Unidos y Panamá, continuaba la línea de recuperación en la aniquilación de puestos de la Guardia y Policía Nacional y aniquilamientos de compañías de los batallones enemigos.

Al final, cómo buenos salvadoreños habíamos preparado una fiesta nocturna para celebrar el acontecimiento. Se lograron conseguir unas gallinas en El Zapotal, un pueblo vecino, y se rebuscaron unos dos galones de chaparro y boquitas rompiendo nuestras reglas de seguridad y confiándonos totalmente del manejo de la situación militar y dominio del terreno.

Para cierre del evento se invitó a la dirección de las FPL cómo un signo de voluntad unitaria y cómo un agradecimiento por la hospitalidad brindada en la zona de Chalatenango.

Después de varios discursos protocolarios de Leonel González, Facundo Guardado y Fermán Cienfuegos, los compañeros rompieron la formalidad haciendo una competencia de chistes entre las dos organizaciones, en los cuales destacaban Douglas y Ana por los compas de las FPL y el Topo de la RN. Esto era un acontecimiento inédito en nuestra hermanización.

La idiosincrasia de la picardía popular brotaba a cada momento. La ironía contra los esquemas morales dogmáticos y de capilla resaltaron más viniendo de compas de las “F” quienes comentaban en sonrisas sobre la clandestinidad de las relaciones sexuales en el Frente de guerra afirmando con seguridad meridiana: “El Partido no cuida culos sino que conciencias”.

La fiesta comienza con una gran algarabía, los vasos de chaparro empezaban a circular entre todos los compas, está era cuestión inusual, porque beber guaro era prohibido en las zonas por cuestión de seguridad y ejemplo.

Los corridos cantados por el conjunto “Pueblo Insurrecto” dirigido por Juan “el político,” nos motivaba a cantar con ellos, a entonar y bailar las cumbias de un solo ritmo, repetir varias veces “El sombrero azul” de Alí Primera.

Me encontraba vacilante de tomarme un trago de chaparro le sentía un olor tan tremendo cómo de alcohol de noventa grados y pensaba que lo podía vomitar, los compas me dieron ánimo y me empujé medio vaso acompañado con gaseosa y una bolsa de churros. En término de segundos sentí un ardor en la boca del estómago igual a la reacción de un vodka ruso. El resultado de inmediato fue enervante, me puse a tono con la jodería que se tenía.

La medianoche pasó rápida y las despedidas se dieron de inmediato. Al poco rato, se escucharon unos balazos, y hubo un gran alboroto que nos bajó la “juma” que teníamos.

¿Qué pasa?

No es nada compa explicó Pineda, el jefe de seguridad - el infiltrado que habíamos capturado, se nos escapó.

¿No crees que haya problema?

Por ahorita no; pero mañana nos movemos de la zona.

Nos fuimos preocupados a dormir, la mayoría nos hacíamos en una casa vieja, medio bolos.

Qué relajo el que armamos!!

No jodas el relajo eras vos

¿Quién era el infiltrado?

no te estirés que así no cabemos

no te pongás de culumbrón, porque éstos no perdonan.

Ya, cállense - gritó Gerónimo en la oscuridad mejor cuídense de los murciélagos.

En efecto, al día siguiente, al vernos las caras somnolientas y de goma, observamos que los murciélagos habían picado a Alma y a Gonzalo en la punta de los pies.

Las tristes despedidas de los compas delegados empezaban a darse, de Ramón Arce para Oriente, Lázaro para Occidente, Andrés para el exterior, Chano guevara, Raúl Hércules, Alma para Guazapa, Tomás<sup>43</sup> y Tito Someta

---

*43 Miembro del trabajo internacional, miembro de la Comisión Política Diplomática del FMLN, ex profesor de la UES de filosofía, murió en combate en la Motañona, 1986*

---

para la Metro y así una interminable lista de nombres de dirigentes que iban con sus respectivas misiones.

En lo particular, se me dio la misión de ser responsable de la formación político ideológica de los cuadros del Partido y asumir la escuela militar “Federico Dreyfus” en el frente de Guerra, que tenía un carácter móvil, pero se asentaría en Chalatenango por su estabilidad.

Me designaron un equipo de tres compañeros: un compañero sub-oficial llamado Alberto Cárcamo, joven de 19 años, Miguel, un médico internacionalista mexicano y, Lilian psico-pedagoga mexicana. Los dos últimos no se encontraban en la zona, habría que esperarles e iniciar toda una gran tarea de formación y cualificación del ejército guerrillero de las FARN.

Mientras tanto con la Chata y el Topo esperábamos la coordinación de Manuel, ex-médico y guerrillero urbano recién nombrado responsable territorial de Patamera, en donde realizaríamos la escuela.

Con alegría cocinábamos un cuzuco a la plancha y me traducían toda su experiencia obtenida en el cerro de Guazapa, la vivencia en el frente había sido fabulosa, ellos también eran urbanos clase media, pero ya eran veteranos de las andanzas en los montes y la lucha guerrillera rural, a pesar que hace poco se habían incorporado.

Son las seis de la mañana. Después de tomar un poco de café de maíz y comer frijoles parados, iniciamos la marcha hacia el campamento de la RN en Patamera. Manuel ya había dado la orden por radio que podíamos partir, la zona estaba limpia de enemigos.

Recuperado de la marcha anterior, pedí recomendaciones para evitar las ampollas. La Chata me aconsejó usar en los pies un poco de cebo de vaca; así, evitaría la fricción de la piel. Según cálculos del Topo, estaríamos llegando a nuestro destino a las cuatro de la tarde. Esto, si no hubiese ningún contratiempo.

Habíamos caminado más de cinco horas, sentía menos cansancio que antes, pero la jornada era agotadora. La botella de plástico que había conseguido para llevar agua era una gran ayuda. Pasar entre los zacatales me generaba escozor en la piel y el sol ardiente agudizaba mi conjuntivitis.

Al fin llegamos a un río, éste es el Guayampo – dijo Guayo, un campesino de Cabañas que iba como guía y jefe de la misión.



*Ramón Arce, Oscar Acevedo (Andrés), 1983*

Primero pasemos el puente colgante y descanse más en la sombra de los árboles -fue la orden que dio- si alguien quiere bañarse puede hacerlo. Estaremos media hora en este lugar, falta medio trecho por andar.

Decidí de nuevo no bañarme. En mi lógica, para no enfriar el cuerpo, porque a 100 metros seguía la cuesta de Tequeque, peor que la cuesta El Pedo, era un terreno sumamente vertical y quebrado.

Lo peor del caso era que la subida estaba toda pelada, sin un pinche árbol donde cubrirse, el sol de las 3 de la tarde era abrasador. La deshidratación me debilitaba mucho más, cada quince minutos hacía un descanso, fueron hora y media para arriba y los otros compas la habían subido en 45 minutos. Cuando llegué a la cima los encontré acostados en un tapasco de una familia de “masas,” frescos como una lechuga y yo con una cara de desesperación y agotamiento.

Pasaron 20 minutos. Guayo dio de nuevo la orden de seguir para que no nos agarrara la noche. Mi lentitud les había retrasado el viaje. El sol del verano se escondía en el horizonte.

Ahí nomás está el campamento - me dijo el Topo. Ya no puedo más - contesté - y me tiré a la orilla del camino.

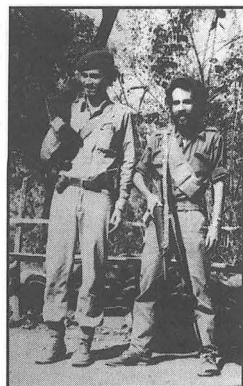
El mando está por una iglesia al otro lado del cerro alcancé a oírles.

Pasaron diez minutos, sentirme solo me puso nervioso. Hice un esfuerzo y busqué el camino. De hecho mi orientación rural era de lo más deficiente.

Me perdí y empecé a dar vueltas hasta llegar a un pequeño río. No sé cómo se me ocurrió que caminarlo me podría llevar al lugar indicado y así fue -por suerte. Al poco tiempo encontré a Joel, el compañero de la logística, que solitariamente se bañaba. Aproveché también para darme un gran y merecido baño por el triunfo obtenido.

Han pasado varias semanas, la adaptación hacia la vida rural es mucho mejor, ya soporto las tortillas de maicillo y los frijoles parados me dan menos agruras, la convivencia con los compas es estimulante, la tranquilidad y control de la zona lo hace sentirse en una verdadera retaguardia.

Me han llamado de nuevo a Honduritas y trasladarnos a la montaña, para tener una entrevista con el Mando Nacional y afinar la llegada de los compas, la trayectoria la hicimos según lo previsto e inclusive me bañé al pasar el río. Las 10 horas de camino ya no me parecieron traumáticas.



*Misael Gallardo y Neto  
Zamora Guazapa, 1983*

Son las 7 de la noche, cerca del campamento se oye el charanganeo de guitarras y un contrabajo.

Es una fiesta unitaria - dice Guayo ¿dónde?.

ahí nomás, en la escuela, vamos no.

Es increíble la resistencia de Guayo, acabamos de cenar y me invita que vayamos a bailar.



Mi respuesta fue un NO contundente, el agotamiento de la caminata me había dejado exhausto y me tiré a dormir en un tapesco que me ofrecieron, que no sentí cuando quedé fondeado.

*Ivan Portillo, La Montaña, 1984*

A la mañana siguiente me reuní con el mando de las FARN. Más de tres días trabajamos con Fermán y Eduardo Solórzano viendo la problemática de la zona y concepcionando cómo construir la retaguardia, darle sentido a los enlaces, aseguramientos y formación político militar, aprovechando ese

control del terreno que nos permitía relativa estabilidad e irnos extendiendo hacia Cabañas, lugar donde fuimos derrotados parcialmente en 1982.

Santiaguito<sup>44</sup> también se encontraba en la reunión, él era otro compañero de dirección asentado con el mando de Guazapa, fue un compa muy peculiar en su nobleza, en la crítica, era muy franco en sus señalamientos, la mayoría de veces hasta cáustico y emotivo. Recuerdo que en 1981 sacó a patadas de una reunión del Comité Central a un ex compañero que quería fraccionar el partido.

La mayor parte de su vida revolucionaria había estado en la ciudad, eso hacía que tuviéramos mayor comunicación, su origen palestino hacía que su cristianismo tuviera una connotación diferente a los demás, ya que lo profesaba de fe y razón.

Al principio, creí que bromeaba acerca de la gran seguridad de la creencia en Dios, no concebía cómo un universitario, que se declarara marxista se considerara Católico, Apostólico y Romano.

Nunca le pregunté esa intimidad a Santiaguito.

Era un gran cafetero y fumador, apagaba un cigarro encendía el otro y la tos de fumador la racionalizaba diciendo que era un simple malestar pulmonar. Las discusiones eran amenas, ambos teníamos afición a las películas y con nostalgia veíamos las carteleras de los cines en los pocos diarios viejos que encontrábamos.

Llegó la hora de retornar a Patamera, ya estaba por llegar el Médico Miguel, que es comisario político del curso de formación militar. Días antes me habían informado que Lilian también iba en camino, también han avisado por Radio que Alberto Cárcamo ya está en la base, con ellos se inicia la concentración de mi equipo de escuela.

Guayo me acompaña de regreso, es un campesino muy humilde y joven pero con una gran avidez de aprender, casi analfabeta, pero con una contextura ideológica fuerte, por algo era miembro de la seguridad de la Dirección de nuestro Partido.

---

*44 Salvador Silhy, su formación política fue influenciada por la teología de la liberación, cuando curso sus estudios en la UCA, provenía del Movimiento Nacional Revolucionario y se radicalizo, con el asesinato de Monseñor Romero, fue perseguido públicamente por la dictadura y su casa destruida por una bomba colocada por los escuadrones de la muerte. Como poeta que era, fue reclutado por Alfonso Hernández ambos muertos en combate en el transcurso de la guerra.*

De nuevo, cómo al principio, salimos bien temprano.

Ya tenía la dimensión de la caminata, la experiencia anterior fue bastante aleccionadora, me preparé los pies con el cebo de manteca y ya tenía una mochila "Mike Mike" que me había conseguido Manuel, llevaba dulces para aumentar las calorías y unos zapatos burros que los iba estrenando, pequeño grave error!



*Comandante Salvador Silhy, "Santiaguito",  
Guazapa, 1984*

Por lo menos iba preparado psicológicamente para caminar, otra cosa iba ser la resistencia del cuerpo y en ese sentido acondicionaba en cada momento el pensamiento oriental que "el cuerpo es dominado por la mente".



*Carabina M-1 y M16 de Fabricación Norteamericana*

Habíamos caminado más de seis horas y Guayito me dijo que si me ayudaba con la mochila, a saber que cara me vio y su solidaridad se expresó de inmediato mi reacción fue negativa, tengo que hacerle "güevo" decía en mis adentros. Este sacrificio debe estar en función de mi sobrevivencia, no siempre hay ese tipo de gestos en la guerra.

Es un gran alivio llegar al río, es la tercera parte de I viaje, pero también continua la más fuerte y es subir la cuesta del Tequeque que tanto problema me había dado en el viaje anterior.

Descansamos, comimos y nos bañamos e iniciamos la marcha, el sol tan caliente cómo la vez pasada, mi pensamiento concentrado ya no me tardaría hora y media para subir, si no que una hora y eso fue una gran satisfacción.



Llegamos a la Iglesia semi destruida por el abandono. Cerca de ahí, nos espera Manuel y la Chata que ya sabían de nuestro regreso y nos tenían preparada una sopa de frijoles con dos chengas bien tostadas ya la par, se habían rebuscado con un pedazo de queso duro.

¿Cómo te fue en el viaje? Preguntó Manuel, mientras cenábamos mejor que la vez pasada –contesté, Su respuesta fue: pues te has ganado un M-16, escoge el que más te guste -dijo burlonamente- y en tono serio agregó: un miembro suplente de Comisión Política no puede andar con esa arma.

El arma que portaba era una carabina M-1 de fabricación norteamericana, una de las armas favoritas del Che Guevara en Bolivia, por su capacidad de fuego, liviana y de gran impacto de destrucción. Posteriormente me di cuenta que ese tipo de armas sólo la usaban los niños correos de Frente y la milicia de aseguramientos, por eso era su tono jodedor.

Pasaban los días y la concentración para realizar la escuela no se daba, la situación operativa de los demás frentes estaba complicada y era difícil lograr pasar hacia Chalate.

La situación de los aseguramientos estaba crítica, el presupuesto económico de sobrevivencia agotado, ya no había para comer y faltaban todavía dos meses para sacar la cosecha de maíz y frijoles.

La cuota de comida era de una tortilla de maicillo y un puñado de sal para todo el día, algunas veces frijoles. Había que rebuscarse y ser creativo para lograr una dieta alimentaría, mejor los mangos verdes, los piñicos, la hoja de jocote con sal, la malanga -un tubérculo que ahí conocí y que es delicioso.

Para mí, todo era aventura, ese tipo de sacrificios nunca los había vivido y lo tomaba como parte de formación del temple revolucionario y no como algo “natural” de cómo han vivido miles de campesinos e indígenas desde que fuimos colonizados por los españoles y posteriormente explotados por los criollos, actuales burgueses y terratenientes.

En esa rebusca alimentaría andaba cuando se me acercó Toñito, un guerrillero con más de 60 años pero aparentaba mucho más, responsable del pequeño taller de explosivo y mantenimiento de la logística.

Don Iván, venga, vamos a cortar una hierbita y nos hacemos una sopita.

Fuimos caminando entre medio del monte y casas semi destruidas, a la par me iba enseñando en cual bejuco cortar y en cual no.

Esta es Úcula, decía mientras dejaba el bejuco vacío, corte esos cojollos de tomate y chile. Busquemos yerba buena o berdolaga, ésta es hoja de mora.

Después de una hora de recolección regresamos al campamento, encendimos una fogata y en un bote de leche pusimos a cocer nuestro preciado manjar de “sopa de hierbas”

Que por cierto le dio buen sabor al agua que habíamos aderezado con un cubito.

Lo más increíble en esta crisis de hambruna fue haber llegado por la desesperación a comer aguacates verdes fritos con hojas de jocotes.

La verdad es que la recolección de aguacates era colectiva y todos los días íbamos a cortar para ponerlos a madurar, pero la demanda de la base era tanta, que aguacate que se maduraba era comido de inmediato y para el día siguiente no quedaba ninguno maduro.

Con Alberto, el oficial, decidimos ocupar una margarina de soya que venía del refugio de Mesa Grande y que nadie de los compas campesinos le gusta y no la usaba por que mucho “jedía”. Iniciamos el proceso culinario: machacamos los aguacates y los empezamos a freír y para darles un sabor ácido los aderezamos con hojas de jocote, el resultado fue un sabor indescriptible pero nos llenó el estómago.

Al mando llegaron rumores de que la unidad guerrillera que está en la punta del cerro había destazado un pobre perro que deambulaba en la zona, que lo habían salcochado y habían hecho un sopón, también una yegua que se desbarrancó, la habían descuartizado. Cierta o falso estos rumores sólo me hacían recordar el documental “Perro Mundo” donde se describen todas las comidas exóticas existentes en nuestro planeta y para el oriente asiático es una comida deliciosa.

Fueron más de dos meses amargos para el estómago y dulces para la conciencia. Logramos un alto grado de solidaridad en la administración de lo

poco que teníamos, lo poco que adquiriríamos para la sobrevivencia que era repartido sin ningún distingo.

Yo había bajado más de 15 libras, por suerte venía bien alimentado del exterior y bajar el peso radicalmente no afectó mi contextura física a pesar que era delgado. En un momento de debilidad física le comenté a Manuel que tenía una reserva de 100 colones que si podía mandar a comprar una libra de arroz y unos huevitos. La respuesta que me dio fue contundente: “aquí o comemos todos o no come nadie” y se dio la media vuelta, ¡oh madre ideología! dije en mis adentros y continuamos haciéndole güevo a la hambruna.

La situación del hambre se volvía más crítica, e insoportable informes del cerro de Patamera nos decían que en la columna “comandante Ramón” observaban graves problemas de disciplina y que al parecer varios se habían desertado al refugio en la desesperación. Esto era grave, de ella dependía el control y seguridad de la zona.

Con Manuel, Alberto, y Clara, todos los combatientes le decían “la Chata” planteábamos la necesidad de darle una respuesta a esta situación y se nos ocurrió que podíamos realizar un cursillo militar para combatientes de quince días y en ese marco lograr mayor disciplina y mejorarle la alimentación, priorizando dicha actividad.

La Chata responsable de trabajo de expansión, dijo que con seguridad harían un gran esfuerzo por rebuscarse alimentos en la población y que la cosecha dentro de poco sería cortada.

A Alberto y a mí nos caía cómo anillo al dedo esa misión porque la acumulación de experiencia nos serviría para elaborar los contenidos del programa de instructores militares para combatientes de las FARN y tendríamos una actividad concreta antes que vinieran los futuros instructores militares.

Al día siguiente, subimos al cerro de Patamera, el punto de ubicación de la fuerza y Manuel, como Jefe Militar de la zona, con el grado de Comandante, nos presentamos con la columna y les planteo la misión que teníamos.

Escuchamos rumores y malas caras, ellos con una gran hambre, sin zapatos y uniformes y nosotros con un planteamiento de escuela militar y a esto agreguémosle que tenían un mes de haber realizado una campaña militar que duró más de un año en occidente y el sur oriente, venían estresados del combate una lógica necesaria.

Cuatro días habían transcurrido en el curso militar y la indisciplina continuaba, nos reuníamos con Padilla, el jefe de la columna, Rogelio y Dimas, jefes de escuadras. Nos preguntábamos porqué no apretaban en la disciplina. Nos quedábamos sin respuesta, al final nos preguntaban si mejoraríamos la comida porque los combatientes ya estaban aburridos de comer arroz con sal y tortilla todo el tiempo y que otros no podían participar en las tareas por no tener buenos los botines.

En nuestras investigaciones a solas con los combatientes nos dimos cuenta que Padilla era condescendiente a las malas actitudes y hasta las promovía. Posteriormente descubriríamos la razón de este comportamiento.

La experiencia era extraordinaria. Yo aprendía con los combatientes la terminología militar que enseñaba Alberto, igualmente iba analizando la idiosincrasia de ellos. Alberto era de origen urbano y mantenía una relación muy distanciada con los combatientes, el choque se daba de inmediato, además, el daba las órdenes en un tono prepotente, al estilo del ejército burgués.

En reuniones bilaterales, le hacía las observaciones referentes al tono para dar las órdenes y él me respondía que así debía ser, la disciplina había que lograrla a partir de un mando único fuerte. No tenía cómo argumentarle, él era supuestamente el que domina el área militar.

A Manuel llegó la queja de la población aledaña, masas organizadas de las FPL, que combatientes de la columna habían robado unos elotes y pipianes y nos informó que ese tipo de problemas conflictiva las relaciones con ellos. Tienen que contener esos hurtos y nos sugirió la tarea de investigar y sancionar a los culpables.

De presto, en la formación matutina, Alberto, muy airadamente acusó a la columna de ladrones y dijo que no permitiría ratas en su escuela, informándoles de la queja de la población.

Estas expresiones hicieron rebalsar el cántaro, se escuchaban murmuraciones y se veían cejas fruncidas. Después de la arenga, Rogelio pidió hablar con Alberto y, con malestar e indignación dijo - esa acusación es injusta, podríamos ser cualquier cosa menos ratas ladronas, si alguien ha robado es uno, no toda la columna.

El tenía totalmente la razón, no podrían pagar justos por pecadores, cómo dice la referencia bíblica.

Al finalizar en la tarde analizamos el percance y hablé con Alberto.

Mira, los métodos autoritarios, a la larga, se revierten en resentimientos, desacato, pérdida de credibilidad, etc, etc... es necesario auto criticarse del comportamiento ante los compas.

No jodas - replicaba Alberto - hay que mantener la disciplina, es más, el jefe nunca debe auto criticarse frente a la tropa.

A la mañana siguiente después de dar las órdenes militares del día, a regañadientes Alberto pidió disculpas por haberle dicho ratas a la columna; pero, su estilo autoritario no cambió ni un ápice.

## IV

La docencia en el frente de guerra me recordaba la experiencia que había pasado en la Universidad cuando era instructor de Filosofía en 1970. A mis alumnos, algunos de mi misma edad y otros mayores, los regañaba por no cumplir con sus tareas hasta que una vez cometí un error en la exposición y los dejé confundidos. Tuve que explicarles posteriormente que no había preparado la clase y debía repetírselas de nuevo, me creó nuevos espacios con ellos...y mayor confianza para la discusión.

Mi mente se remonta cuando estoy preparando la temática de Filosofía para la conferencia que daré en el Auditorium 4 de la Facultad de Ciencias y Humanidades. El programa de filosofía está elaborado con el objetivo de forjar un pensamiento crítico, en ese sentido, la problemática social que exponemos en las clases es un medio para concientizarnos sobre la situación paupérrima en que se encuentra la mayoría de habitantes del país. Sin embargo, la gran cantidad de estudiantes, destinados a las llamadas carreras liberales (Medicina, Ingeniería, Odontología, Química, etc) van a las clases humanísticas por obligación de obtener unidades valorativas en su carrera técnica. “Las materias humanísticas son pura paja” era el comentario de buena parte de ellos.

Pero no todo es frustración, a la salida de las clases nos quedamos comentando con algunos alumnos y alumnas de cómo algunos conceptos que vertía, les permitía encontrar otra realidad encubierta por los medios de comunicación y cómo la desinformación jugaba un papel represivo, la filosofía les permitía descubrir lo escondido de la verdadera realidad.

Lo más interesante de la práctica escolar se daba en las aulas de laboratorio diseñadas para trabajar con pequeños grupos. El debate se da con más confianza que en los auditorios, en la discusión se percibe la necesidad del cambio y de la transformación radical de nuestra sociedad; pero existe también timidez en expresarlos, hay un bloqueo en la expresión.

La presencia y persistencia de “orejas” en las clases humanísticas es notoria, su persistencia a las clases es mayor que de un estudiante normal,

su forma de vestir, hablar y observar no me daban buenas vibras, en ocasiones aparecían de provocadores con consignas radicales. Estos hijos de puta, decía en mis adentro, van a salir más ilustrados que los mismos estudiantes, además de ese control estaba la militarización de la Ciudad Universitaria con los “grises”, vigilantes -policías que la dictadura había impuesto en su interior.

Comentamos con algunos colegas docentes progresistas de la Facultad acerca de la fuerte tendencia a la tecnocracia en los programas. La rectoría nos quiere imponer modelos extranjeros, modernizantes copiando universidades gringas.

En ese intercambio de ideas consideramos que hay que humanizar la técnica y la ciencia, éstas no pueden estar dirigidas a grupos minoritarios sino hacia el bien común. “No podía existir una práctica científica aséptica políticamente”, era la conclusión.

La facultad de CC y HH tenía trayectoria democrática. Aquí se habían gestado movimientos estudiantiles que fortalecieron los núcleos guerrilleros de los 70's, este análisis ya lo habíamos visto en nuestro sector de trabajo partidario clandestino.

Veíamos la necesidad de dar el salto de organizar a los docentes e investigadores en función del proyecto revolucionario y articulados al movimiento estudiantil y trabajador.

Nuestro mayor esfuerzo docente estaba en la Facultad, pero también teníamos contactos docentes en la Ingeniería, Medicina, Odontología, Derecho y Agronomía, al igual también en las oficinas centrales de la Rectoría.

Se ha terminado la semana laboral en la UES, es domingo, estamos disciplinadamente en la reunión semanal del Partido, dando el informe del avance político y gremial de la comunidad universitaria y la táctica inmediata a seguir, pero lo más importante de la reunión es la discusión práctica sobre la política de alianza en la coyuntura está el orden del día, tenemos grandes problemas conceptuales en la estrategia de toma de poder y ésta se reflejan en nuestro trabajo político en la UES.

Consideramos que tenemos que manifestarnos con fuerzas en el primer aniversario de la Masacre del 30 de Julio, pero sólo nosotros no es suficiente. Nuestra alianza en AGEUS con el UR-19 es muy frágil, ellos quieren arrastrarnos a sus posiciones políticas anti unitarias.

El problema del vanguardismo revolucionario nos lleva a un sectarismo en la política de alianzas ¿con quienes aliarnos tácticamente en la Coyuntura? Nuestra concepción clasista del frente de masas anteponiendo a la alianza obrero campesina cómo las clases dirigentes, la primera cómo la fuerza principal dirigente y la segunda cómo la fuerza motriz principal y a los sectores medios cómo un apoyo fundamental de la lucha nos alumbraba el camino. Pero nos cuestionábamos cómo tratar a los revisionistas, socialdemócratas y a los cristeros, ellos no son revolucionarios a lo sumo son progresistas y algún otro patriota. Nuestra mentalidad pequeño burguesa y obrerista obstruía nuestra racionalidad teórica. Nosotros estábamos en armas y no podemos juntarnos con los revolucioarios de cafetín expresaba nuestra prepotencia ideológica, en la práctica pensábamos igual que las FPL.

Este debate ya se había realizado en las instancias abiertas con el UR-19 y no había definido...

La ideologización del marxismo-leninismo en el seno del movimiento revolucionario y en particular el universitario, había gestado tendencias y contradicciones que no nos permitían una real reagrupación con las fuerzas democráticas y oposición por consideradas pro burguesas o representantes del revisionismo y la burguesía nacional e imperialista.

Tres días antes de la manifestación, llegó a nuestra reunión de preparación de la marcha Miriam (Lil Milagro) con el siguiente mensaje: que la dirección del partido ordenaba que nos uniéramos con las fuerzas democráticas, de ya nos traía contactos con la juventud la DC y del Movimiento de Izquierda Revolucionario (MNR) que podrían apoyar esta iniciativa y conformar el Comité de Organizaciones Populares 30 de Julio en ella también participarían el movimiento campesino y obrero.

La idea de crear un impacto político nacional e internacional contra la dictadura militar considerábamos que la manifestación no solo debía ser de la Universidad, sino que tenía que participar también el movimiento popular, eso nos llevó a tener contacto con ellos.

Llevamos esta línea política al seno de AGEUS, el debate fue de lo más calenturiento, no le logro síntesis y posteriormente El UR-19 de julio con sus voceros el Ronco, Oscar Bonilla y Maoito nos denunciaban por realizar la alianza coyuntural con los sectores no “revolucionarios”, nos acusaban de revisionistas o socialdemócratas, pro imperialistas, eran la expresión más radicalizada de los agrupamientos de la UES.



Pero su verborrea radical no nos preocupaba, por que en nuestra interioridad sabíamos que estábamos alzados en armas y no en un cafetín discutiendo la estrategia y la táctica de cómo lograr tomar el poder y hacer la revolución con un par de “cerchas”, sino en la clandestinidad de la lucha.

Similar situación se dio el debate al interior de los sindicatos externos a la que se tenían influencias el FAPU y El BPR así con las diferentes fuerzas políticas y asociaciones estudiantiles en la Universidad, al final triunfaron la posiciones sectarias, el resultado fue la división de la movilización y el doble esfuerzo, la máxima leninista de la unidad en la acción la tiramos por la borda y se hicieron convocatorias diferentes, la inmadurez de las fuerzas revolucionarias no permitió la unificación, fenómeno que se iría reproduciendo en el proceso de lucha.

Al día siguiente llegó de nuevo Lil Milagro y nos preguntó humildemente si ya habíamos puesto pie a tierra, esta acción es parte de nuestra línea política, la construcción del Frente Amplio.

Esta experiencia es algo nuevo para asimilar. No teníamos precisiones teóricas sobre ello. Algunas elaboraciones de Roque, de su experiencia en Vietnam, y el frente antifascista de Dimitrov eran elementos importantes para esta acción combativa. Antes de retirarse de la reunión, Lil Milagro nos dijo, póngase las pilas y aquí les entrego tres pistolas 9 milímetros para que no les vaya a pasar cómo el año pasado, reivindiquen los GASMAS y suerte.

Al final, intuíamos y concluimos que era lo más correcto: marchar con las fuerzas democráticas y realizar esta actividad unitaria, a pesar que habían recelos nuestros de la presencia de los “revisionistas” del PCS y de los pro burgueses de la DC y socialdemócratas del MNR. Pero la consigna leninista de Unidad en la acción era más fuerte que cualquier idea sectaria.

Nuestros cuadros abiertos se compenetraron en la iniciativa y fueron a las instancias gremiales y sindicales a promover la actividad.

Independientemente de la contradicciones, el primer aniversario de la masacre estudiantil del 30 de Julio de 1975, esta en marcha, teníamos que movilizar a las masas en acción directa contra el gobierno del General Molina, que continuaba reprimiendo a los sectores populares y defendiendo a sangre y fuego los intereses de la ancestral oligarquía: los que se han hechos ricos invirtiendo en la construcción de Metrocentro, La Costa del Sol, el Aeropuerto

de Comalapa y las zonas francas de la periferia urbana de San Salvador, parafraseando a Roque.

Es el día de la manifestación y la Ciudad Universitaria se encuentra en una gran agitación, se escuchan parlantes con voces eufóricas, carteles invitando a la movilización. Los gremios de docentes entre los cuales estaba la Organización de docentes Universitarios progresistas<sup>45</sup>, las diversas asociaciones gremiales de Estudiantes, el Sindicato de trabajadores Universitarios<sup>46</sup>, poco a poco van llegando los sectores obreros y campesinos y se coordinan para iniciar la marcha, ondeaban banderas rojas de AGEUS, mechudas con banderas azules y blancas, cómo símbolo del patriotismo, caricatura de Molina con cara de burro, expresando toda la picardía política estudiantil.



*Cdte. Roberto Cañas, Chalatenango, 1986*

La creatividad estudiantil estaba presente en la marcha, toda la noche al calor de los tragos de Kikapu<sup>47</sup> se habían desvelado haciendo en la cama de un Camión de la Universidad, una gran carroza, imitando el escenario del pasado evento de Miss Universo, artísticamente estaban desarrollando su espíritu crítico de un modo burlesco y cómico. En la mañana los “desvelados” se presentaron, vestidos de mujer, pintarrajeadas cómo prostitutas, haciendo arremedo de candidatas participantes con chaperonas, acompañados de hombres con sacos y corbatines, llenos de billetes, de colones y de dólares en la mano y bolsas. La población que se encontraba en las aceras de la calle gozaba de esa denuncia tan bien elaborada. Una sátira al evento de Miss Universo denunciando la campaña en el exterior que decía “El Salvador, País de la Sonrisa”, gran ironía, a la par de esos eslogan aparecían cuerpos mutilados con las caras totalmente destrozados, de dirigentes obreros, campesinos y estudiantiles. La manifestación fue un

<sup>45</sup> ODUP, Organismo gremial influido por el FAPU en la cual tenía la tarea de dirigir.

<sup>46</sup> SITUS Sindicato de trabajadores universitarios salvadoreños influido por el FAPU

<sup>47</sup> Aguardiente que bebían montañeses gringos (nombre extraído de una tira cómica gringa) Los estudiantes de Química y Farmacia utilizaban alambique para destilar alcohol etílico de 90 grados y lo combinaban con agua y piña.

relativo éxito, la población gozaba del desfile bufo y los cuerpos represivos no se atrevieron a reprimimos.

En el primer aniversario de la reivindicación de nuestros héroes y mártires del 30 de julio salieron dos manifestaciones con dos AGEUS y un mismo objetivo, fue obvio que la duplicación del esfuerzo debilitó la acción política contra la dictadura, creando dispersión organizativa, factor subjetivo que fue retrasando en la práctica el proceso revolucionario de nuestro país.

En el fin de semana, nos reunimos ordinariamente para realizar el balance de la actividad y estaban presentes Tomás, Rolando, y Rubén Rojas.

Que mala onda -comentaba Tomás- nos encontramos las dos manifestaciones y en lugar de juntarnos nos dedicamos a putearnos cómo si fuéramos del enemigo

Si esto continua así -dijo Rolando- puede retardar mucho más el proceso insurreccional que estamos gestando, es una mala señal a las masas populares de nuestra conducta política, eso no suma, todo lo contrario, resta.

Estoy de acuerdo con ustedes les afirmé enfáticamente, hay que luchar contra el hegemonismo partidista y sectario, lo que debemos es crear una hegemonía de ideas, eso significa que profundicemos más en la organización y la comunicación social y que las escuelas políticas proliferen.

Bueno -afirmó Rolando- después de esta calistenia política pasemos a la calistenia militar, empecemos la media hora de ejercicios estacionarios y después veremos arme y desarme de armas cortas.

Después de descansar quince minutos del ejercicio nos sentamos en círculo y practicar la limpieza de una pistola Beretta 9 mm y un revólver colt 38 corto así cómo ejercicios de simulacro disparando en seco.



*Revólver Colt 38 mm*



*Pistola Beretta 9 mm*

Cuando les asignen un arma siempre hay que mantenerla limpia y hay que revisar las estrías del cañón nos decía rigurosamente Rolando, estas observaciones son de vida o muerte en un momento de enfrentamiento.

A un compa se le trabó la pistola en una emboscada que le hizo el enemigo, no pudo responder y el resultado fue que lo hirieron gravemente, por suerte logró escapar, él mismo había saboteado el arma al no limpiarla constantemente.



*Sub-ametralladora MP5*

Todos muy ávidamente escuchábamos los consejos de Rolando y también hacíamos el mayor esfuerzo posible de armar y desarmar la pistola en el menor corto tiempo posible y algunas veces con los ojos cerrados para crearnos un escenario de lo más jodido.

Al final del entrenamiento nos menciono que los compas habían recuperado de la cuilía una subametralladora MP-5 que era su arma de equipo y haría el esfuerzo por conseguirla para recibir entrenamiento con ella.

En el transcurso de la semana cómo Resistencia Estudiantil Universitaria (REU) clandestinamente realizábamos en las madrugadas propaganda armada con pintas de LUCHA ARMADA HOY, SOCIALISMO MAÑANA, en las paredes de San Salvador, así también planificamos la primera pinta que apareció con la Universidad intervenida, habíamos escogido una barraca la Facultad de CC y HH enfrente de la entrada principal, y conformamos una brigada miliciana comandada por el Compañero Raúl Hernández y Carlos Arias líderes históricos fundadores del FUERSA, de los mejores estudiantes de Medicina.

También era parte de nuestra cotidianidad revolucionaria, el reparto de nuestro periódico “Bandera Roja” que fue fundado por Roque Dalton y Lil Milagro Ramírez (Miriam), convocando a realizar actividades en contra de la escalada fascista, a organizarse militarmente y a la unificación de las fuerzas democráticas y revolucionarias, nuestro fogueo cómo guerrillero en el orden militar llegaba al nivel de miliciano cómo apoyo a las unidades de los comandos urbanos.

## V

Agosto de 1984, la experiencia escolar con la columna guerrillera nos había permitido sistematizar la temática político-militar que deberíamos programar para formar a los instructores militares que vendrían próximamente, hemos identificado problemas en la unificación de las voces de mando, del porte y del ordenamiento militar, no se tiene reglamento disciplinario y cualquier tipo de sanción queda al arbitrariedad del jefe de la escuadra, pelotón o columna guerrillera

Todos los combatientes de la columna son gente fogueada en el combate, a partir de las deficiencias observadas hemos dado respuestas en su tecnificación y en la concepción del mando único, logramos darle un carácter profesional a su estructura en el marco de una concepción de lucha guerrillera, donde el factor ideológico y político jugaban un papel determinante: “los fusiles son un medio para derrotar al enemigo, pero la justeza de nuestras luchas la mejor arma que nos moraliza para destruir un adversario cinco veces mayor que nosotros y dotados de medios modernos superiores a los nuestros”. Esa era nuestra filosofía principal.

Los compañeros jefes de columnas y escuadras de los diferentes frentes de Guerra ya están concentrados en el lugar que realizaríamos la escuela de Oficiales. Era la primera tanda formada en El Salvador.

Ya estamos completos con el equipo político militar de la escuela, Miguel cómo comisario político y médico, la cra. Lilian cómo metodologa y asesora psicológica, Alberto Cárcamo, un joven de 23 años el instructor militar con el rango de Teniente, y yo, el jefe militar, director de la escuela.

Iniciamos tratando de sistematizar la experiencia de la escuela de Patamera, Alberto, el oficial empezó haciendo sus planteamientos bajo la concepción del mando militar y técnicas de la guerra, con mucha seguridad observaba cual debería ser su ordenamiento; que afirmaba que a líder militar no se discute, la democracia en el ejército es relativa, pero en momentos de combate no existe. Independientemente tenga razón o no el teniente

---

Alberto, Lilian le rebatía su método, lo había visto actuar con un alter ego y prepotencia frente a unos combatientes y quedó con prejuicio en todo momento.

Con la experiencia de maestra universitaria le argumentaba que el autoritarismo no es un buen método de convencimiento, pretendiendo que sus técnicas psicopedagógicas académicas prevalecieran... Ambos no cedían en sus argumentos hasta que tuve que usar el “mando único” con mis planteamientos metodológicos de hacer síntesis de ambos argumentos y adecuados a la realidad de la guerra de guerrillas: El liderazgo se construye con el ejemplo diariamente y el temple del jefe es fundamental sin caer en autoritarismos, la disciplina consciente se adquiere a partir de defender la causa por la que estás luchando y esa conciencia de luchar por la liberación de tu pueblo te lleva a ser generoso hasta el grado de dejar a tu familia y dar la vida por la gente más humilde y explotada. En ese sentido, Miguel el médico que tenía más de un año trabajando como comisario político con el batallón “Sergio Hernández” en Morazán y Usulután abonó mis argumentos con sus propias experiencias adquiridas en oriente.

Se cerró la discusión y nos preparábamos para la misión de cualificar la fuerza, revisando el programa político militar que tenía un gran énfasis en lo ideológico, revisamos la coordinación con la estructura de abastecimiento de la base de Patamera, que era de vital importancia para el buen desarrollo de la escuela, programamos cada cuanto tiempo nos cambiaríamos de lugar para darles ejemplo para cuando regresaran a sus campamentos que no se acomodara en un solo lugar, por su seguridad...

La mayoría del grupo de combatientes para el curso de instructores militares eran seleccionados por su agresividad en el combate y para otros, según el planteamiento de algunos jefes militares, la escuela sería su sanción para corregirse de sus debilidades ideológicas. Eso hacía más dificultosa la enseñanza aprendizaje de dicho curso.

La composición del grupo (más o menos 10 compas de extracción campesina) era de los más heterogénea en su comportamiento y cultura ya que venían de Morazán y Usulután, de Guazapa y Occidente y, por supuesto, de Cabañas y Chalate, anfitriones de la escuela, con una representación especial del Topo que estaba asentado en Guazapa pero -su origen era urbano, habiendo sido líder estudiantil de ingeniería agronómica.

Iniciamos las clases, la situación económica había mejorado y la cosecha de maíz y frijoles fue buena. Ya teníamos un fondo sustancial enviado por la comandancia y eso nos permitiría mejor alimentación y compra de material didáctico como cuadernos, lápices y plumones, reconstruimos una casa semi destruída que estaba en el entorno, recolectamos bancas con el apoyo del poder popular y de un tendido de plástico blanco hicimos una pizarra, al igual teníamos papelógrafos.

Convocamos a todos los futuros instructores militares y les expliqué, que este curso tenía cómo propósito cualificarlos en el don de mando y porte militar, unificar las voces militares en los batallones y columnas guerrilleras, que tendría una buena carga político ideológica para fortalecer el espíritu revolucionario y sistematizar su propia práctica cómo experimentados combatientes de la revolución salvadoreña. No se si cuando me escuchaban, tomaban en serio mis palabras, total nunca me habían visto cómo un jefe militar, a la par el plante de intelectual y de la ciudad, por lo menos fueron disciplinados al escucharme, ellos sabían que yo era de Comisión Política de la RN.

Alberto dio la voz de mando de incorporarse al salón de clases e inicio la primera charla magistralmente, tenía una relativa ventaja cómo maestro, algunos de sus alumnos ya habían combatido con él en las campañas militares de Oriente, pero también conocían su arrogancia frente a los combatientes.

A pesar de su juventud y su recién experiencia militar en el combate guerrillero, la formación que tomó en Cuba le había calado profundamente, porque sus explicaciones eran muy claras y precisas.

Cómo responsable que la misión fuera de lo más eficiente estaba a la par de los futuros instructores militares, supervisando las actividades, observando la disciplina, pero también era el alumno oculto de la escuela, absorbiendo los conceptos técnicos que vertían y que en futuro se iba a integrar en el manual de instructores que ellos llevarían.

En la experiencia de la escuela de combatientes con la columna guerrillera de Cabañas, estuve asumiendo ese mismo papel y de nuevo, asimilaba los conceptos técnico militares que Alberto exponía, pero con más profundidad que la anterior y el tono de su voz era diferente a la anterior escuela, ahora no les gritaba y lo sentía más condescendiente con ellos,

poniendo ejemplos de sus experiencias; pero, a pesar de ello su garbo de militar de ejército regular no cambiaba mucho.

Todas las noches después de la cena, nos reuníamos con el equipo para evaluar el día y ver cómo se iba desarrollando el programa y si las técnicas psicopedagógicas aplicadas en las charlas y discusiones cumplían nuestros objetivos de mejorar la contextura ideológica de los compas, que era uno de los problemas principales a resolver, es decir, que la enseñanza no estaba dirigida a formarlos en el manejo de las armas y las diversas tácticas guerrilleras, si ellos eran compañeros de mínimo de tres años de lucha guerrillera.

Pero la reunión del equipo se dinamizaba cuando se discutía de parte de Lilian la forma de expresarse de Alberto con los combatientes, algunas veces con chabacaneadas y otras veces gritando cómo militar burgués y afloraba la contradicción del machismo de Alberto y la posición feminista de Lilian que en cada momento se agredían verbalmente y mantenían una actitud competitiva, al grado de que Miguel y yo nos apartábamos de esa pugna.

En anteriores ocasiones habíamos llamado a la fraternidad y nada sucedía. Eran cómo el agua y el aceite y les llamaba la atención que esos roces personales no lo reflejaran en la discusión del equipo ni en las labores de la escuela.



*Rogelio, Jefe de Escuadra de Cabañas*



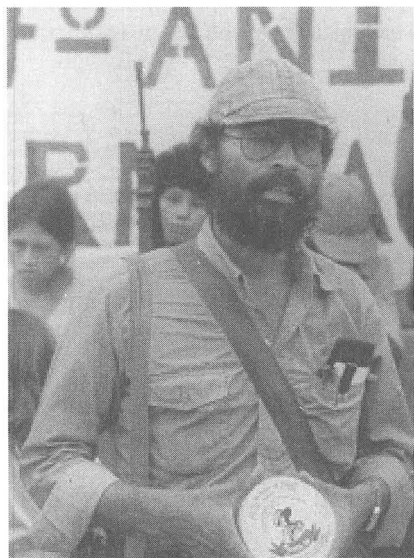
Todos los días el trabajo ideológico era intenso, hacer políticos a los militares no es cosa fácil y hacer entender que la persuasión juega un papel fundamental en el mando único mucho más difícil.

Por lo menos el oficial que daba la clase ya había entendido esto, ya que la concepción del militar de nuevo tipo se fundamentaba en principios revolucionarios y no principios impuestos para obedecer, idea que la habíamos discutido con el equipo anteriormente hasta la saciedad.

En nuestras evaluaciones observamos entre los cursantes, uno de los compañeros campesinos era analfabeto, Rigo era su nombre, le dificultaba su aprendizaje a tal grado que le observábamos mucha incomodidad. Su humildad que demostraba con todos los compañeros, no le permitía exigir nada y trabajaba con un gran esfuerzo y ahinco.

Su expediente lo habíamos revisado y en su encuadramiento no decía nada sobre su analfabetismo sino sobre su agresividad y audacia militar y uno de los mejores jefes de la pequeña fuerza militar que teníamos en el occidente de Santa Ana.

El Compañero con un gran gesto de solidaridad le solicito a la compañera



*Cde. Ramón, Jefe de la columna Guerrillera en Usulután (médico y dirigente del FAPU-FUERSA)*

Lilian un método de alfabetización popular acelerado, trabajaría con él, al salir del curso para lograr mejorar la lectura y comprensión de la clase. Los días restantes del curso, el compañero Rigo tomó muy en serio su tarea y se desvelaba haciendo ejercicio de lectura y escritura y fue tan notoria de su avance que sus compañeros lo felicitaron por su mejoría en el aprendizaje y en las intervenciones del curso.

Retomamos la experiencia de comisario político de Miguel Trabajar en Oriente, que nos hacía ver que el trabajo ideológico era fundamental para lograr identificación con el proceso revolucionario de lucha y generaba mística en la acción de los combatientes.

---

En ese sentido cada día se llevaban a cabo arengas en contra de la dictadura, a favor de la unidad del FMLN y del internacionalismo proletario.

Así mismo también, a los alumnos se les exigía elaborar los murales haciendo realzar días festivos nacionales e internacionales cómo el 15 de Septiembre, aniversarios de héroes de la revolución Salvadoreña cómo Farabundo Martí, Lil Milagro Ramírez, batallas importantes cómo el aniquilamiento de los paramilitares y el terrateniente que torturaba en Guazapa, de la batalla de Gualcho, etc., cómo parte del proceso de enseñanza aprendizaje, fue un gran aporte en el método, la disciplina colectiva y consciente fue dándole contextura al curso poco a poco y el papel cohesionados, y no hay duda Miguel jugaba un papel de lo más extraordinario.

Con gran satisfacción veíamos cómo poco a poco íbamos superando los aspectos disciplinarios en formación, en el estudio, en el tratamiento entre compañero y la solidaridad entre ellos, el trabajo en equipo y la cohesión entre ellos, pero todavía todo lo logrado no era suficiente para un liderazgo militar que reflejara cómo instructores militares un ejemplo para los combatientes.

Considerábamos que el liderazgo nos imponía a través de jerarquía militar cómo lo ejercía el ejército burgués maltratando a los reclutas y utilizando su rango para privilegios, este punto era uno de los principales del curso de instructores ya que de alguna manera el estilo burgués había penetrado en alguno de ellos y el dicho popular de los “que están más arriba siempre se cagan en los de abajo” no se sentía incongruente con la práctica militar.

Era un tema muy complicado, porque en las prácticas internas del partido este tipo de arbitrariedades también se daban, miembros que tenían una formación política y académica universitaria y experiencia en la lucha guerrillera de los 70 ejercían este tipo de mando y los compas lo habían notado en sus respectivas estructuras partidarias y militares. Estábamos en guerra cruenta no sólo contra la dictadura militar sino también contra fuerza militar y financiera suministrada por el gobierno de Reagan con sus asesores militares, las armas y el dinero para mantenerlos día a día.

Cómo ejercer la democracia política y militar en tiempos de paz en nuestra estructura era un dilema a resolver. En lo particular tenía clara sobre

la concepción del método leninista del centralismo democrático en partido, había leído a Lenin, pertenecía a la Comisión de Escuela política y más de 10 años de experiencia partidaria.

Al final de la discusión llegábamos a la conclusión que había que explicar muy claramente este tema, pero también demostrarlo en la práctica. El método del mando único en lo militar y del centralismo democrático en lo político son herramientas que no pueden ayudar a resolver el liderazgo de las jefaturas y desechar la imposición. Pero, ¿cómo lograr la síntesis?

De repente Alberto se sacó de la manga un As para resolver este problema: dio un aporte técnico que utilizaba el ejército cubano para lograr que la disciplina se volviera mucho más consciente y explicaba que se convocaba a la tropa a una “Corte Militar” donde se discutían con todo respeto los problemas de la semana.

Lo pusimos en práctica y los resultados fueron excelentes, ya que con este método semanalmente el oficial de guardia ante un jurado compuesto por la jefatura, leía las fallas ante todos los combatientes y según la falta dábamos una sanción material o moral.

Muchas veces salían las faltas de disciplina cómo dormirse en la posta, oír radio después del toque de queda, incumplir la misión de traer leña y agua, de levantarse tarde, etc. Cada una de estas faltas tenía su sanción correspondiente: cada combatiente debería explicar cómo el incumplimiento de la disciplina afectaba la seguridad y el bienestar de la unidad, también iba acompañada con una sanción material en función colectiva cómo eran moler el maíz, trabajar en fosas sépticas o limpieza del aula donde trabajábamos.

Este tipo de tarea no afectaba tanto en el marco coercitivo. Lo que más temían los futuros instructores y jefes militares era de presentarse al público y realizar una arenga auto crítica frente a sus compañeros y sí era efectiva.

En una de las tantas cortes militares se le hizo un señalamiento a Neto Zamora, el Topo, Concejal de la Resistencia Nacional, que no tenía rutina de bañarse, ni en la mañana ni en la tarde. Además, usaba el pelo largo cómo un hippie de los años 60's. Daba un porte y aspecto que no correspondía a la disciplina militar.

El acusado debía defender si era o no correcto el señalamiento y muy escuetamente aceptar o justificar su error. En ese contexto, el Topo cuando fue llamado a responder por su falta respondió:

No me baño todos los días porque eso causa malos efectos en la salud. Al bañarse muy seguido se pierde el aceite natural del cuerpo que protege la piel; además, bien dice el dicho popular que “la cáscara guarda al palo y por lo que dicen del pelo largo, miren compas eso es un gusto muy personal y es un derecho que nadie me puede quitar. Además...

El discurso se alargó quince minutos durante los cuales el resto de escuela no paró de reír, muy discretamente.

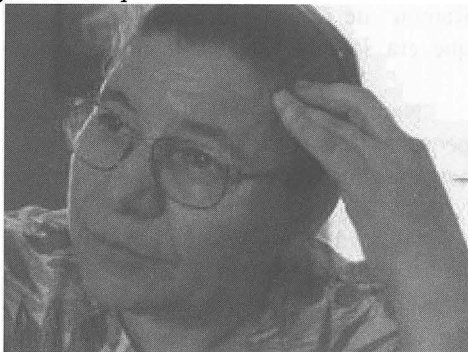
La sanción que se le ordenó fue que diariamente por una semana, se bañara una hora antes que todos. La sanción fue cumplida al pie de la letra y esa semana a las 4 a.m., todos los días se oía un grito de escalofrío cuando Neto se echaba la primera guacalada en la quebrada.

Aprovechando la confianza que tenía con Neto, lo busqué a solas y lo cuestioné.

Vení vamos a hablar sin darnos paja, cómo quien dice a calzón quitado, decíme por qué no te gusta bañarte.

Mirá mano aquí entre nos te voy a decir la verdad, yo nací y crecí en Cojutepeque y vos sabes mano y no me vas a dejar mentir, que el clima de allí es perro mano, con la primera guacalada que te echás sentís que los huevos se te van hasta la boca del estómago y mi tata, no nos dejaba ir a la escuela sin bañarnos. Era yuca. Yo quedé traumatado.

Todos los días el comité de partido de Patamera, un día antes había llegado la Chata, ahora llegaba Manuel a supervisar los abastecimientos, su propósito era conocer si estaban satisfechas las demandas antes acordadas, las enseñanzas que él había recibido en un curso de oficiales en Vietnam, que lo sistematizó con



*María Chichilco*

gran maestría por escrito, planteaba que ese tipo de esfuerzo escolar tenía prioridad sobre cualquier cosa.

También me traía un informe de inteligencia sobre Padilla, el jefe de la columna que se encontraba recibiendo el curso. Había logrado interceptar un correo que le mandaba una mujer del refugio Mesas Grande y le hablaba de un contacto fuera de la zona.

El refugio de Mesa Grande era zona de retaguardia profunda para nosotros, pero también era lugar de trabajo enemigo para infiltrarnos y trabajo de descomposición de nuestra tropa por medio de sus familiares.

Frente a esa observación personalmente di la orden de incrementar las medidas de seguridad para el caso y paralelo a esta situación me informan que habían detectado movimiento de tropa enemiga en la Presa 5 de Noviembre, síntoma al que se avecinaba un operativo militar para Chalatenango.

La información resultó correcta, el DM-1 venía entrando a Nombre de Jesús y está compuesta por una compañía que venía en nuestra dirección, también coordinamos con los capitanes de las FPL Miguel y Giovanni que está al mando militar de la zona. Igualmente la Chata coordino con María Chichilco de las FPL que eran las responsables del trabajo político y de expansión para que nos preparáramos para evitar que las pocas masas existentes fueran asesinadas por el ejército.

Con Miguel, Alberto y Manuel nos reunimos para poner la escuela en función del operativo y convertida en unidad guerrillera para desgastar al enemigo, articulándola también con la columna guerrillera “Comandante Ramón” de Cabañas dirigida por los jefes Rogelio y Dimás, ya que Padilla que era su jefe anterior estaba con nosotros en la escuela.

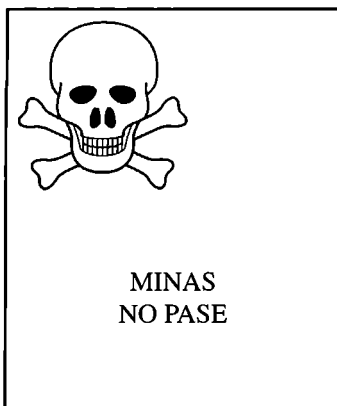
Nombramos los jefes de escuadras y dislocamos la columna en 6 pequeñas unidades, que por cierto Padilla no tenía ningún mando sino que actuaba cómo combatiente por el problema de seguridad antes mencionado.

La idea no era enfrentarnos directamente con la compañía de la 4ª Brigada, sino que realizar acciones combativas para desgastarlo, eso significaba hostigarlo la entrada, en la profundidad de la zona y en la salida del operativo, los compañeros manejaban muy bien el terreno y las prácticas que anteriormente habían realizado les daba confianza.

En la práctica, los alumnos de la escuela de oficiales se convirtieron en unidades guerrilleras bien cualificadas por su experiencia obtenidas en la lucha guerrillera en sus respectivos frentes de guerra, igualmente este escenario no planificado sirvió para poner en conocimiento lo aprendido en la escuela.

Los combatientes más experimentados asumieron la función de zapadores y muy sigilosamente le ponían vuela patas en el camino a los soldados, así mismo en lugares que consideran puntos de concentración se colocaban caza bobos, por si acaso los vuela patas son descubiertas por el enemigo.

Este tipo de trampas populares es muy temido por los oficiales y los soldados, por lo que el operativo enemigo se vuelve muy lento y los psicosea, bajándoles su moral de combate. En algunas ocasiones le ponemos carteles de propaganda con carácter de guerra psicológica, exigiendo que los jefes del mando de la Compañía, pasen adelante en lugar de los soldados: ¡peligro, terreno minado, no avanzar, si caminas es responsabilidad de tu jefe! decían los carteles.



En la noche les hacemos hostigamientos para perturbarles su sueño y lograr que se muevan para que caigan en los quita pies. El ruido del helicóptero en la noche o en la madrugada es un buen signo de que les hemos hecho alguna baja y nuestro servicio de información militar nos confirma que en el radio Verde hablan de un “mea” y un “hea”, código que significa un muerto o un herido.

Los dos días de operativo fueron bastante tranquilos. El control del enemigo se mantuvo con bastante efectividad. Eso nos permitió no desgastarnos en los tradicionales movimientos largos y hubo buen aseguramiento coordinado por la Chata y Manuel.

Pasado el operativo y la desestabilización de la zona, que es uno de los propósitos del enemigo, de inmediato nos reconcentramos y para continuar con la rutina de la escuela y derrotar dicho propósito.

También el equipo continúa la rutina de evaluación la noche para analizar la problemática de la escuela, pero ahora lo iniciamos realizando una valoración de quienes son los más destacados del curso en el operativo, la mayoría de los presentes eran guerrilleros muy fogueados pero entre ellos destacaban Roberto Granuja, Camilo, Occidente, Rigo, Guayo de Cabañas, así también los mejores alumnos de la escuela por su mística, disciplina y porte militar.

A los dos días, de pasado el operativo, el mando de la zona nos manda una invitación a una fiesta en la noche para celebrar la revolución rusa de Octubre, 1917, la primera experiencia de una revolución socialista a principios del siglo XX y la creación de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas URSS.

Celebrar la fecha ha sido de la iniciativa del Mando de la RN-FARN de Patamera, cómo parte de nuestra concepción internacionalista Proletaria, y la solidaridad con los pueblos del Mundo.

Nos estimulan informando que va a estar presente el conjunto Pueblo Insurrecto para animar la convivencia. De inmediato reaccionando positivamente a la invitación, sería una forma de crear más unidad en el cuerpo de la escuela al presentarnos en la zona con los demás guerrilleros y a la población y también un relajamiento necesario para descansar de la intensidad del trabajo y un premio por la buena actuación del operativo.

También, se nos hace la sugerencia que la escuela explique a la población asistente y a los compas, el significado de la Revolución Soviética y tenemos que decidir quién dará el discurso.

No dudamos mucho para nombrar quien diría el discurso, todos coincidíamos que fuera Roberto Granuja, militar de vocación con un temperamento muy sensible. En su encuadramiento y el perfil militar nos hacían ver que tenía sanciones en el partido por no acatar órdenes de sus superiores y por muy liberal con las compañeras, de andar de flor en flor; pero resaltaba su temple en el combate. La escuela al parecer le estaba calando en su pensamiento y acción. Veíamos un gran potencial en él y ésta era una forma de integralizarlo en la acción política.

Informamos sobre que iríamos a una convivencia que habría música, el conjunto de pueblo insurrecto, ya bien conocido también en Guazapa y

que era dirigido por Juan el político, dirigente campesino de Santa Marta, Cabañas, el responsable de expansión de la zona y enlace con el refugio de Mesa Grande.

Entremedio de la clase le informamos a los futuros instructores militares sobre la fiesta y se regocijaron al oír la noticia, no hay duda que hay un gran entusiasmo en los compas.

Este tipo de convivencia no se da todos los días y es una oportunidad para la rebusca de una compañera o por lo menos avanzar en una relación que pueda concretarse en el futuro.

Terminamos las clases sobre táctica de desplazamiento en el terreno en un lugar boscoso y la forma de camuflagerase para no ser detectado y atacar para luego ir a cenar y prepararse para partir a la iglesia, uno de los pocos edificios que se mantenía en pie y que las bombas no la habían destruido, era necesario realizar la convivencia en un lugar cerrado para que la luminosidad no fuera detectado por el enemigo.

Llegamos encolumnados al lugar, había mucha expectación de todos los asistentes, porque sabían que había un grupo de guerrilleros que estaba estudiando para ser mejor y que habían actuado muy bien en el operativo, se sentían vibras de admiración de la población.

Estando presente ya todos, se inicia el acto con palabras de Manuel, jefe de la zona, haciendo ver la disciplina que hay que guardar, que no se permite chaparro. Posteriormente hace un análisis corto de cómo va la guerra y las posibles conversaciones de diálogo y negociación. Posteriormente anuncia que Roberto expondrá una reseña de la revolución Rusa, el motivo de la celebración.

En un principio se cortó al iniciar el discurso, pero en la medida que desarrollaba la idea, se fue desempeñando con una gran soltura: Planteó el sentido y significado del triunfo de la Revolución, que era la patria de los trabajadores y un modelo a seguir, con gran énfasis menciona que esta revolución creó la esperanza de los pueblos contra el capitalismo y que entusiasmó a luchar unidos a los trabajadores del mundo. Finalizo coreando consignas sobre la Unidad del FMLN, el Proletariado mundial y las Fuerzas Armadas de la Resistencia Nacional.



Nuestra evaluación sobre Roberto era correcta, era el alumno más destacado de la escuela, y en ese momento validaba nuestra observación, no es lo mismo tirar tiros que explicar ante un público un razonamiento bien articulado. Por cierto antes de convencerlo para que diera la charla, que nos costó convencerlos, brevemente habíamos trabajado con Miguel este discurso y solamente le dimos las ideas centrales y tiempos históricos de la gran epopeya dirigida por Lenin.

Finalizado los actos protocolarios, se inició la fiesta y continuó la música para echarnos la pachanga esperada, amenizada por los músicos de Patamera y una radiograbadora que tocaba en cada momento cumbias y merengues de Wilfrido Vargas, de los Cridences y a los alegres Tigres del Norte de Terán.

Siempre este tipo de convivencias entusiasmaba mucho a los combatientes, pero siempre o también había un gran problema: la relación de hombres y mujeres era de 8 contra una y había que apartar la pieza con anticipación para poder bailar y esperar el turno correspondiente, algunas veces cuando se podía bailaban tres hombres y una mujer en el mismo momento. La Chata Clara, segundo al mando de la zona, cuando la veía me decía que las fiestas eran todo un sacrificio para ella porque no había un minuto de descanso.

El curso casi termina, todos han asimilado el curso a excepción de Rigo por su nivel cultural tan escaso, apenas sabía las letras. La escuela le sirvió para empezar a conocerlas, pero la gran perseverancia y dedicación le mereció respeto en todos nosotros.

Hemos realizado prácticas de campo ejecutando voces de mando y ejercicios en el terreno sobre algunas tácticas a enseñar cómo es la emboscada en movimiento, el uso del vuelo patas y caza bobos, la propaganda armada; esto es también un entreno de cómo nos vamos a presentar a la población y combatientes de la zona para la clausura del curso.

Nos reunimos Lilian, Alberto y Miguel. Preparamos los cuadros de calificación de los instructores. Hemos elaborado un manual de instrucción del curso para cada uno de ellos y con una paulita elaboramos en serigrafía un diploma de reconocimiento y emulación.

Nos sentimos satisfechos con la misión realizada, ésta es una gran experiencia que debemos de continuarla en cada zona y ésta es la nueva misión de los cursillistas.

Después de entregar los diplomas y emular a los mejores, la clausura se convierte en un almuerzo con una buena comilona de sopa de gallina donde estuvieron presentes invitados especiales del lugar. Llegaron los responsables de masas de las FPL y dirigentes del poder popular, así también nuestros dirigentes locales.

Poco antes de que se escondiera el sol, la población y parte de la columna guerrillera “Comandante Ramón” se hicieron presentes en el atrio de la vieja iglesia. Ahí, los cursillistas dan muestras de exhibición de lo que han aprendido sobre voces de mando y su traducción en ejercicios militares sobre cuña invertida, doble columna y movimientos sobre el uso de las artes marciales que les llamaban Katas.

Para finalizar con un refrigerio de café negro y de un pedazo de semita “ayúdame a vivir” y, claro, no podía faltar de nuevo la gran fiesta con “Pueblo Insurrecto” que terminaba poco más o menos a las 10 de la noche.

A la mañana siguiente iniciamos el proceso de coordinación de los instructores a sus respectivas zonas, las despedidas de los equipos van por partes según prioridades y mejor enlace. Inician el viaje los de Oriente que provenían de Usulután y Morazán y posteriormente los de Occidente y Guazapa.

Los comentarios que escuchábamos eran de satisfacción y de inquietudes. Ellos mismos se cuestionaban si serían capaces de transmitir lo adquirido en ese mes de formación militar, era un síntoma de humildad y también de inquietud del gran reto a alcanzar.

Tenían una mentalidad tan positiva que uno se sentía tan orgulloso de ese modesto aporte dado a la guerra y al proceso revolucionario. Nada menos habíamos formado al embrión de la jefatura ejecutiva que posteriormente sostendría los siguientes 8 años de guerra...

En término de tres días, la infraestructura que habíamos montado y la algarabía que hacíamos en la escuela, desapareció. A buenas seis de la mañana aparecen dos Aviones A-37 bombardeando en puntos exactos donde estaba el mando. La escuela y una casa de los aseguramientos fue bombardeada y ametrallada a mansalva.

Vino el desparpajo de todos, atrincheramos en unas fosas que habíamos reconstruido. Por suerte, un día antes nos habíamos ido a otra posición

a resguardarnos siguiendo nuestras propias indicaciones del manual que habíamos elaborado en seguridad e ingeniería militar.

Tuvimos un compañero muerto y por poco a Manuel le cae una bomba en el mero copete ya que cayó a escasos metros de donde estaba. El impacto lo dejó sordo.

Después de pasar el susto busqué a Manuel para indagar lo ocurrido.

Putá mano, aquí hay algo raro -le dije - esas bombas no son casualidad, las vinieron a poner encima de nosotros. Aquí hay información que se ha filtrado, no jodás.

Pues sí, sí el cabrón de Padilla se desertó anoche y quizás le pasó información al enemigo identificado los puntos principales de nuestro asentamiento, Por la gran puta!!... fue mi expresión, por suerte aplicábamos la movilidad diariamente, sino hubiéramos quedado desechos con esas bombas.

A los quince días supimos por nuestros contactos de la población que viajaba al pueblo que andaba con uniforme del DM-2 en el cuartel de Sensuntepeque.

Yo me preparaba para ir a la montaña donde estaba el mando de las FPL y La RN, 2 miembros de la Comandancia General del FMLN (Leonel Gonzales y Fermán Cienfuegos) que se movían conjuntamente. Ahora cómo Director de la escuela militar Cdte. Federico Dreyfus”, con dos tareas realizadas y a la par aportando a la dirección de la zona de Patamera, ya tenía un cincho militar, dos tolvas de repuesto con 10 tiros 5.56, una cantimplora, un radio de comunicación YAESU, una radista y me asignaron a Guayo, el nuevo instructor militar para mi seguridad. No importaba mis 10 años de experiencia guerrillera en la ciudad y ser fundador de la Resistencia Nacional, mucho menos el aporte de tres años organizando la solidaridad internacional y la logística de abastecimientos para ser reconocido cómo dirigente, era necesario pasar pruebas ideológicas de vivir en el Frente de Guerra, combatir con el enemigo, dirigir contingentes de tropa, etc., etc.. Realmente que crueles somos los revolucionarios y cómo nos despreciamos nosotros mismos, fenómeno parecido o igual sucedía en las demás organizaciones hermanas

Diciembre de 1984, Patamera, Chalatenango, se sienten días de Navidad; no tanto porque los que estamos en el frente de Guerra tengamos un espíritu altamente religioso, sino porque los anuncios comerciales ya empiezan a saturar las radios: que la oferta navideña, que los juguetes para los niños, que las vacaciones navideñas, el consumismo en su máxima expresión. Mi mente también se trasladaba vertiginosamente sobre mi familia en México, no he recibido ni un ápice de información sobre ellos, los 8 meses de estancia en el frente los he sentido que han sido años de ausencia.

Poco o nada gozamos de estos momentos, en la práctica, nuestro goce navideño es mantenernos estabilizados y avanzar en la retaguardia, hacer frente a un enemigo que nos asedia militarmente, contener su infiltración física e ideológica, al igual de cómo mantener a una tropa muy bien asegurada logísticamente con pocos recursos económicos.

Tratando de resolver esos problemas estábamos cuando cae un cable en el radio naranja donde ordenan mi viaje hacia Cuscatlán encomendándome una nueva misión de la Comisión de Organización Interna (COI).



*Leonel González y Rubén Rojas, Ojo de Agua, Chalatenango 1986*

La misión era ir hacia el heroico cerro de Guazapa, “Un dardo en el corazón del enemigo” cómo decía la Radio Venceremos, consigna

propuesta por El Topo y acordada unánimemente en el IV Consejo. No era para más, era una retaguardia que estaba a 30 kilómetros de la capital, que era el centro político de la nación y la retaguardia estratégica principal del enemigo.

Teníamos que preparar una escuela de sub-oficiales del ejército revolucionario y eso exigía un trabajo de encuadramiento muy preciso y reuniones con el Comité de zona del partido para analizar cómo poder realizar la escuela en Guazapa. Era de vital importancia cualificar la fuerza para avanzar en la guerra.

El regreso a Guazapa era también cómo volver al punto de partida de mi viaje y donde teníamos nuestro esfuerzo principal cómo partido. Eso estimulaba, pero también de nuevo la nostalgia familiar al acecho, tan cerca de San Salvador y tan lejos para poder comunicarme con la familia y mis hijos que siempre los añoraba.

Recorrer de nuevo la ruta también me iba dando signo de veteranía que a pesar que tenía menos de un año de estancia, el tiempo corría muy rápido e intensamente. Subir y bajar los cerros, bañarte en el río, no ser una retranca en la caminata, eran detalles que fortalecían subjetivamente, los compas campesinos ya no veían con compasión sino con un grado de respetabilidad por el trabajo que habíamos realizado en Patamera y la escuela de instructores.



*Roberto Granuja (de espalda) con nuevos reclutas de las FARN-FMLN*

El viaje hacia la base de Copapayo lo sentí relativamente corto a pesar que la caminata la habíamos iniciado a las cinco de la mañana y a las siete de la noche estábamos cruzando silenciosamente los reflectores del Cacao.

Llegando a la base, Anania, el jefe de la cooperativa, nos esperaba con una deliciosa tilapia “a la Copapayo.” Ese manjar valía toda una caminata.

Pensaba en la narración y las condiciones climáticas de esa noche eran parecidas, la noche estaba tan oscura que poco se podían ver las manos y arreciaba un norte que la lancha se tambaleaba cada momento, viajábamos aproximadamente cómo cuatro y ahí iba Pineda, personal de los correos estratégicos de la Comandancia de la RN-FARN que su misión era llevarme donde el Comandante Chano Guevara jefe del Frente Guazapa y correos para algunos combatientes de compas que estaban en Chalatenango, así cómo Ordenes militares del Cdte. Fermán Cienfuegos.

No tuvimos ningún contratiempos en la ruta, llegamos al embarcadero del Corozal, para continuar de inmediato a las faldas del cerro de Guazapa, Pineda que era originario de la zona conocía bien los caminos y sabía dónde se encontraba el Cdte. Chano y los miembros del Estado Mayor de las FARN.

La retaguardia de frente de Guazapa realmente se diferenciaba mucho a la de Chalate por su grado de desestabilización que tenía de parte del enemigo. Cada semana entraban compañías de la Primera Brigada o del



*Batallón Guerrillero Carlos Arias, Guazapa, 1987*

DM-5 y cada mes un operativo combinado con un batallón élite, ahí se turnaban El Belloso, El Atlacatl y El Bracamonte, siempre salían muy rápido, desgastados y golpeados en su moral. Los francotiradores y los vuela patas cumplían siempre con su cometido, la experiencia de las unidades guerrilleras de pequeños grupos, por su conocimiento del terreno aguijoneaban en cada momentos al enemigo y hasta dar golpe de manos con las fuerzas especiales en formación.

Al día siguiente después de llegada, ya se había preparado la reunión para empezar las ideas de cómo llevar a cabo la escuela de Sub-oficiales. Mi primera inquietud es la estabilidad para impartir el curso.

Este frente de Guazapa es una retaguardia inestable, si es que se llama retaguardia, le comentaba a los compas del mando, estaban Raúl Hércules, su hermano Guillermo Hercules y Norberto Alas cómo Javier Martínez, el mítico Chano Guevara y el Comandante Eduardo Solórzano, sí es inestable me respondían pero es una retaguardia. En mi mente me decía es una retaguardia sui generis, comparando con la estabilidad que se tenía en Chalatenango, que pasábamos algunas veces dos meses sin un operativo, lo extenso del terreno con montañas y con una profundidad en las tierras hondureñas y con facilidades de abastecimiento de botas, alimentación, medicina, etc., porque se convivía con pueblos que tenían un buen comercio cómo el Zapotal, Ojos de Agua, Vainilla y San Fernando.

Ellos me observaban escépticos y me demostraban porqué a Guazapa la definían cómo retaguardia: Aquí hemos formado un cuerpo sanitario, tenemos hospital, un sistema de comunicaciones estratégico, enlace con los demás frentes, y con el exterior y hasta tenemos enlaces continuos y reuniones con el mando metropolitano. Y hemos dado el salto militar en inteligencia militar ya que con el equipo de analistas de inteligencia militar desciframos la codificación de las comunicaciones operativas terrestres y aéreas del enemigo.

Todas estas preguntas y dudas estaban ligadas a analizar las condiciones territoriales de control militar para llevar a cabo la escuela de suboficiales dada la experiencia positiva que habíamos tenido en Patamera. La idea de dar una escuela Militar para sub oficiales entonces no es descabellada medité en voz baja.

Chano al ver mi silencio me dijo categóricamente, no te preocupes, podemos realizar la escuela de suboficiales, y deja preparadas las condiciones

para que se realice. Todos me afirmaban con un sí con su cabeza. Pondremos en tensión todo nuestro trabajo del poder popular en función de sus aseguramientos y nuestras unidades guerrilleras será la defensa periférica que tendrán, es la garantía que ni siquiera ustedes tuvieron en Chalatenango y era un mensaje de lo prioritario y estratégico que era el esfuerzo.

Les comuniqué a Miguel y Lilian que llevaríamos una nueva misión a realizarla en Guazapa y se agregaría Francisco Montes en lugar de Alberto, oficial muy fogueado, él era parte del mando de operaciones del Batallón “Carlos Arias”.



*Gerardo, Clara, (la Chata), Trini, Jorge CP y Catocha*

Debemos de sistematizar y retomar la experiencia de Patamera de la escuela de combatiente y de instructores militares para combinarla con la experiencia de Guazapa, Francisco Montes se encargaría de la Dirección de la escuela de suboficiales.

Yo volvería a la Comandancia de las FARN que estaba en Chalate para ir de nuevo a otra misión en Oriente que me explicarían al llegar.

Antes de trasladarme a donde los compas del mando en Chalate, cómo parte del trabajo de organización interna trabajaba en el encuadramiento de la zona. El lugar que se me había asignado para vivir era con Germán, compañero del comité central y el responsable del poder popular y con Santiaguito, el jefe político del comité del Partido en Guazapa.



En los momentos de tranquilidad nos íbamos de visita a ver cómo estaban organizadas las masas no combatientes y de cómo estaba la articulación con la guerrilla, haciendo realidad la consigna la máxima del General vietnamita del NGuuyen Giap “masas y ejército, un solo ejército”.

Con Santiaguito éramos muy amigos desde que nos conocíamos en la metro, aportamos en la unificación de la RN en la crisis interna del 1981 y en Chalate logramos mayor comunicación. Era un gran sibarita y se movía muy bien en la zona, claro siempre con Germán sin seguridad.

Espontáneamente me invitaba a Ir a tomar un poco de agua de caña era toda una delicia y no digamos comernos un batido de la molienda o ir a bañarnos a “la cueva de la loca” con un paraje lleno de árboles que cubría todo el río y en la pasada del camino ir a visitar a don Eulogio, un viejito guerrillero de más de 80 años, que clandestinamente con su bien cuidado alambique hacía todo el procesamiento del alcohol que serviría a los equipos sanitarios del frente y de vez en cuando para un avezado compa que con marrullerías convencía a nuestro querido alquimista.

En la noche venía la discusión filosófica política con Santiaguito. Reflexionábamos sobre la idiosincrasia de los compas campesinos y la diferenciación de costumbres y valores con los de la ciudad, cómo el campesino existía mayor el grado de solidaridad que el urbano entre si, intrínseca desconfianza surgida por años de explotación los cohesionaba, mientras que los urbanos más individualistas, eso se reflejó en las discusiones en el V consejo, donde el aspecto más caldeado del debate se originaba entre aquellos compañeros que éramos de la ciudad, ya sea que tuviéramos misiones en la Metro o a nivel internacional, por lo general cómo urbano, teníamos mayor nivel académico. Al rato nos salía la teorización marxista sobre la conciencia de clase de los pequeños burgueses y por eso considerábamos que la ideología nuestra tenía expresiones de conciencia poco solidaria y proletaria.

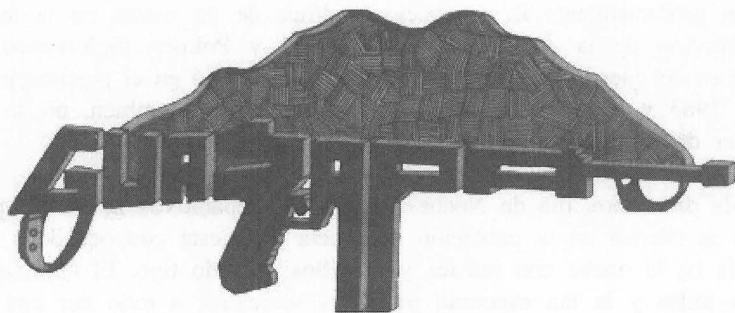
Saltábamos de tema y tema, él siempre fumando, cigarro tras cigarro, hace un espacio en su bocanada de humo, comentándome que el problema fundamental de las bajas del frente no lo hace el enemigo, sino que el paludismo y me enumera otros factores cómo la alimentación, están interrelacionado por la deficiente nutrición y las bajas defensas del cuerpo.

Preocupado me reafirma que todos los días hay por lo menos una baja, no hemos tenido muchos muertos “porque Dios es grande y quiere a la guerrilla” me decía.

Si logramos concretizar las diez mil pastillas de “aralen” (quinina) que fui a gestionar a unos hermanos religiosos de la Iglesia Bautista Enmanuel, en la Metro, resolveremos por mucho tiempo esta epidemia, voy a prenderle candelas al Santo Niño de Atoche, e incarme me dijo bromeando. Sus plegarias se convirtieron en una realidad. Al mes se logró introducir al frente ese valioso cargamento, un esfuerzo estratégico importante en la salud de los combatientes y de las comunidades, fue un gran aporte solidario que probablemente pasó desapercibido en la bitácora de la comandancia de las FARN.

Entre medio de esas discusiones hacía mis reflexiones internas sobre la organización partidaria y la diferenciación entre los políticos y los militares, al principio al entrar al Frente de Guazapa, lo había notado de inmediato, era parte de la lógica de la guerra. También con el poco tiempo ya había identificado otras contradicciones, la del campo y la ciudad, contradicción secundaria natural, las décadas de exclusión del campesino producto de las relaciones sociales desiguales afloraban a través de bromas machistas de los compas campesinos y militares contra los políticos “perfumados” que en su mayoría provenían de la ciudad.

Las contradicciones de clase también se reflejaban inconscientemente en acciones y relaciones interpersonales entre los combatientes, los jefes, entre alfabetizados y analfabetas, entre los anteriores propietarios de pequeñas parcelas y las que no tenían.



*Logotipo utilizado en la propaganda internacional*

Ya habiendo identificado dicho fenómeno contradictorio consigo mismo, me recordó la misma situación cuando llegué a Patamera, y Manuel, responsable de la zona me dijo: has pasado la prueba, después de 8 horas de caminata, del Trigalito a Patamera, se ve que estás tranquilo, mostrándome una actitud de condescendencia, “No puede ser que un miembro de la CP de las RN ande con una carabina, escoge un M-16 o un G-3” de la bodega, no se si esta emulación la dijo por joder o en serio, en teoría, yo tenía mayor rango que él.

Casi era la explicación similar porque Santiaguito, 2º del Partido en la zona, responsable político militar del frente de Guazapa, Miembro de la Comisión Política no andaba con el mando militar y ni siquiera tenía un radio de 2 metros para la comunicación operativa y mucho menos seguridad, su seguridad era un fusil M-16 algo viejo sin cargador de repuesto y una botella de plástico para llevar agua, mientras que los jefes militares del alto mando con arneses, cinturón, cantimplora, 4 ó 5 cargadores llenos de 5.56, pistola 9 mm, una granada, mochila Ranger y las fuerzas especiales pegados a ellos cómo seguridad.

Esta contradicción fue una de las discusiones más importantes del V Consejo RN- FARN, marzo de 1984. Separar en la práctica lo político y militar sería retrasar nuestro proceso y nuestra acumulación. Había que integral izar los cuadros, que los políticos se conviertan en militares y que los militares se conviertan en políticos, fue una de las líneas estratégicas acordadas.

No era nada fácil asimilar nuevos conceptos técnicos y ponerlos en práctica en la conducción estratégica militar, requería formación especializada, vocación y aplicación práctica en el terreno, igualmente los militares no entendían profundamente la conducción política de las masas en la metro y la dirección de la solidaridad internacional y Político diplomático en condiciones de guerra civil, esta problemática se reflejó en el preconsejo en México, 1983 y continuó en Honduritas, Chalatenango también, no se iba a resolver de un día para otro.

24 de diciembre, día de Noche Buena, los preparativos navideños para la fiesta se sienten en la población insurrecta y se está convocando a una tamaleada en la noche con música y teatrillos de todo tipo. El entusiasmo vibra en todos y la tan esperada pachanga se realiza a todo dar con los tradicionales merengues y cumbias de Wilfrido Vargas y Aniceto Molina, lo

más extraordinario escuchar los Credences y alguna canción de los Beatles, y cómo este tipo de música en inglés era muy popular en los combatientes, también lo utilizan para bailar.

Toda la tarde estuvimos trabajando con Eduardo Solórzano sobre las experiencias de la Dirección de la Escuela Militar de Combatientes e instructores recién pasada, ya que la Escuela militar “Federico Dreyfus” es una de áreas jurisdiccionales. Nos concentramos en cómo elaborar un programa integral para formar nuevos jefes militares con mayor profesionalización y contextura ideológica.

Le informe sobre los detalles del curso, no nos cerramos al programa instituido, en el proceso enseñanza aprendizaje fuimos readecuado los temas de la escuela, según la mismas experiencias de los combatientes, de gran riqueza que superaba la teoría del manual que tenía la influencia normativa de un ejército no guerrillero.



*Fuerzas Especiales de Guazapa 1987*



*Comandantes Chano Guevara e Iván Portillo, Guazapa 1986*

Le expliqué que en el equipo concluimos que en una nueva escuela militar se debían tomar en cuenta los siguientes factores: Ser un ejemplo cómo jefatura en todas las acciones de la escuela, ser cohesionador y saber escuchar a los cursantes, maniobrar en el terreno las prácticas enunciadas en las clases, buena alimentación para mayor rendimiento y estímulo, trabajo ideológico diario, donde los cursantes se involucren permanentemente, en este sentido la corte militar era un excelente instrumento para la Cohesión y disciplina. Bueno Iván, me dijo satisfecho, le vamos a entrar a más corto plazo a dar la escuela de Suboficiales aquí en Guazapa, tenemos que preparar a todos los jefes militares de los Batallones y columnas, tengo la claridad que este esfuerzo nos dará un salto de calidad en nuestra tropa.

Descansamos un rato y nos tomamos un café y a fumarnos un cigarro, el compa Eduardo tenía las mismas adicciones que Santiaguito más fumador y más cafetero, platicamos algo sobre nuestras familias y que si ya me había comunicado con ellos, el cual le manifesté no.

El sol se ocultó y partimos a visitar varias casas de la población donde éramos recibidos con gran alegría y con un pedazo de gallina asada y otros con vinos caseros de marañón que habían tenido entatuzado por más de un año. Ese acercamiento era estimulante y un fortalecimiento al espíritu, pero la nostalgia familiar era una situación presente para no gozar con entera plenitud. La tristeza me embargaba hacia la medianoche cuando me acordaba de mi familia en San Salvador y principalmente la de México.

Al día siguiente continuamos trabajando sobre la escuela y le mencioné el papel que debe de jugar el Comité de Partido de la Zona en función de la seguridad y la exploración con los compas que trabajan en la expansión del territorio y la organización de las masas, así cómo en los abastecimientos, le hice mención que sin Manuel y la Clara nuestra escuela militar hubiera sido un fracaso, se pusieron las pilas los compas.

Los días pasan rápido, nos comunican que el DM-5 anda haciendo su rutina y pasará por nuestra área de asentamiento. Me ando moviendo con el compañero Germán, él ya conoce la rutina de esos patrullajes, tranquilizándome que no son de profundidad, pero por las moscas nos vamos a replegar en el bosque, tiene un recoveco muy seguro que nos permitirá eludir el rastrillo de esta compañía enemiga.

Por cierto nos fuimos con Santiaguito, Germán y otros dos compas a buscar una cueva que estaba al borde de un acantilado, escondida por una ramazón natural que no daba indicios de su existencia, era un tatú natural. En el más riguroso silencio y borrando cualquier huella de nuestra presencia, nos metimos al escondrijo y esperamos.

No habían pasado más de dos horas cuando un enlace nos llegó a decir que el enemigo ya no estaba en la zona. De nuevo me pregunto porqué el mando militar no nos preservó cómo cuadros estratégicos, los tres éramos del Consejo Nacional de la RN ¿Por qué sólo éramos Políticos? ¿les haríamos estorbo en el Combate?.

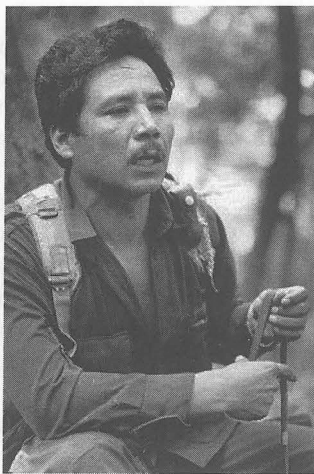
No sé si Santiago y Germán se hacían estas preguntas, pero a mí en lo particular sí, por ser el segundo de organización interna del Partido y que significaba también en el marco militar y en la práctica Comisario Político de alto rango.

El ambiente dicembrino de fin de año permanecía igual que en Navidad, y así, casi con las mismas características, aconteció el final de las festividades de Nuevo Año, con las variantes que en la mañana del día 31 de Diciembre, dos Aviones A-37 bombardearon y ametrallaron la zona cómo despedida del año. Lo mismo hicieron un roquetero y una avispa al terminar la tarde, rutinario del frente de Guazapa.

No hay duda que era parte de la guerra psicológica contra nosotros y era una bromita que les costaba millones de colones a los gringos, ya que relativamente no perjudicaba a nadie. Ya no tenía nada que destruir porque ya habían sido destruidas la mayoría de casas y los tatus eran lo suficientemente profundos y fuertes que una bomba de 500 libras sólo los estremecía si caía a la par. Eso sí, dejaba unos grandes hoyos que cabía una carreta y era una de las fuentes de paludismo en el invierno.



*Walter Funes Jefe de inteligencia  
militar en comunicaciones de las  
FARN*



*Norberto Ruiz Jefe del batallón  
"Carlos Arias"*

Cómo dijo Charlie Clemens, médico Norteamericano Piloto veterano del Vietnam, que estuvo en Guazapa por más de un año, estando en México en el 1983 lo entrevisté y lo reclutamos para el trabajo sanitario en Guazapa, su religión de Cuáquero lo hizo resarcir de esas atrocidades de las bombas que los B-52 tiraban a los civiles en Hanoi, Vietnam, y me planteó la necesidad de hacer trabajo humanitario en El Salvador.

Son las últimas horas del 1984, la comilona de Año Nuevo se convirtió en sopa de tilapias y tortillas bien tostaditas para después trasladarnos a una fiesta muy selectiva que habíamos programado' con Santiaguito y Miguel en la casa de Germán, se oía música al fondo de compas enfiestados y para ahí partimos, habían llegado la mayoría de camaradas de la ciudad e internacionalistas que estaban en Guazapa: ahí estaban Lilian, Jazmín, Nayo, Toño Pérez, Augusto, Estela, Eduardo, Kenny, etc.. Esto se complementaba con la instalación en el interior de la casa de dos radios Sony en FM que nos permitían escuchar en estéreo la música salsera de las diversas radios que transmitían la alegría de un año que se va y uno que viene y de escondidas, muy conspirativamente, nos tomamos unas copas de chaparro con boca de limón y sal.

Al rato, los compas al filo de la medianoche hicieron un minuto loco al aire, disparando ráfagas de su M-16, Fal y G-3 y nosotros gritando consignas "viva el FMLN", "Por la revolución hasta la muerte", "Viva el 1985 de futuros y victorias! Proletarios de todos los países unidos!! "Lucha armada hoy Socialismo Mañana" Viva el Internacionalismo proletario!!, para después seguir bailando hasta las dos de la mañana.

Es la primera semana del año 1985 íbamos de camino de regreso hacia Chalate,-veo los pasos del lago, la base de la Marina de Copapayo, entrar en la noche por El Cacao. Me parece que lo conociera mucho, cómo que ya fuera un veterano de guerra. Nueve meses de andar en los cerros, vaguadas y quebradas, con una gran disposición de aprender, cómo que el tiempo se vuelve, fugaz.

Llegar a Honduritas ya no es tan martirizante cómo la primera vez que fui. Esta es la primera fase de la caminata para luego trasladarme a las montañas del occidente de Chalatenango donde se encuentra el núcleo de dirección de nuestro Partido.

Cuatro días pasaron para que pudiera coordinar el encuentro y que la radio central nos mandara la luz verde para partir donde ellos, la topografía

era diferente a la que conocía. Ya no caminábamos sólo entre cerros pelones, sino entre pinares, laureles y en clima muy fresco. Al igual, también entre poblaciones, pasamos por el Zapotal, Ojos de Agua, La Laguna -que era el pueblo que dividía el sector donde vivíamos y que el enemigo lo tenía en constante acoso psicológico y militar, eran pueblos que sobrevivían en las zonas conflictivas de la guerra.

Pasamos Vainilla, un pueblito muy agradable en el clima, la vegetación y la población, pero en lo más recóndito del Departamento, aparentemente el pueblo se veía de lo más solvente económicamente. Las casas muy limpias y bien pintadas, con muebles modestos y con grandes grabadores, algunos con pick-up en su casa.

Se me vino de inmediato a la mente un chiste que me habían contado en Los Ángeles, California, es uno de María, una inmigrante salvadoreña que se hacía gala de su origen capitalino, creída y tufosa decían sus coterráneos, anda con un gringo y dice que es de la Escalón. Después, un amigo del pueblo la desenmascara diciendo que era Chele de Chalate y de ¡Vainilla! Que asombro nunca pensé en mi vida que pasaría por tal lugar.

Hoy presente nada menos que en Vainilla, tomándome una fresa tropical y un pedazo de marquesote hecho en horno de leña y comiendo unas sardinas de lata macarela.

Es fascinante ver cómo la guerra, en lugar de destruir algunos pueblos y volverlos fantasmas, los convirtió en pueblos bonancibles, no tanto por la capacidad de trabajo de sus pobladores sino por la renta obtenida sin mover un dedo de los money orders y los giros postales que envían religiosamente sus familiares de USA.



*Shafick Handal, Manuel Ungo, Rubén Zamora, Hector Oqueli FDR- FMLN, Ayagualo, La Libertad, abril 1984*



*Dr. Guillermo Manuel Ungo*



Nos faltaban dos horas para llegar a Chorro Blanco, punto de enlace y coordinación para con la Comandancia de las FARN y FPL que ahí tenían su asentamiento principal, El Municipal 2, le llamamos desde el punto de vista administrativo y de control territorial, es también el punto de partida para los compas que van a visitar a sus familiares y descansar al refugio de Mesa Grande en Honduras, a pocos kilómetros de la demarcación con la frontera de El Salvador.

El mando de la comandancia de las RN\_ FARN era muy flexible en su composición, y está constituido por lo que llamo Buró Político calcado de las estructuras partidarias de PC soviético y lo constituyen Cuatro Comandantes en orden jerárquico: Fermán Cienfuegos, Leo Cabral, Eduardo Solórzano y Rubén Rojas, casi en su mayoría de veces sólo habían dos compañeros, porque uno andaban en el exterior y la metro (se turnaban entre si) esta estructura central tenía apoyos operacionales cómo Guayo instructor militar que se había integrado a la jefatura de la escuadra de seguridad del Mando, Pepe Recinos que era responsable del Radio Naranja las comunicaciones con el exterior e inter frente, la Hermana de Pepe, la radio operativa de intercomunicación zonal y Chinchilla y doña Rosa, su compañera responsables de los aseguramientos, apoyadas por Elías y su radista Evelio, además ellos tenían cómo misión coordinar con el mando del Comandante Douglas, Jefe militar de la zona, para tener una visión clara de cómo estaba la situación operativa del sector y coordinar con Patamera para viajar al refugio de Mesa Grande.



*José Luis Quan y Leo Cabral de la RN con funcionarios de Cancillería China, Pekín, 1983*



*Cdt. Cayetano Carpio (Marcial)*



*Cdt. Mélida Anaya Montes (Ana María)*

El ambiente climático era muy frío, pero la comida que preparaba doña Rosa era excelente, de la nada hacía sus guisados con hierbas acompañados de un arroz frito muy bien elaborado, posteriormente los esposos Chinchilla fueron parte de estructura de los aseguramientos del mando Clavel (nombre clave del campamento de Fermán Cienfuegos).

Hice contacto con el campamento clavel, en cerro Mataras, una de las mayores alturas de San Fernando en Chalate. Fueron más de dos horas de sube y sube y ahí me recibieron Leo y Fermán. Estaban reunidos alrededor de una pequeña fogata ti tirite ando un poco del frío, tomando té de canela.

Iniciamos la reunión revisando los acuerdos del V Consejo en los cuales se había determinado que Fermán tenía que viajar al exterior a impulsar tareas diplomáticas sobre la negociación en España, Francia y la Internacional Socialista para fortalecer las relaciones político-diplomáticas con los países socialistas de Vietnam, URSS, Alemania Oriental, Checoslovaquia y también cómo una declaración de Fe con los hermanos.

Véamos el gran gesto de solidaridad de Vietnam, que siendo pobre nos invitaban a escuelas de formación política de sus ricas experiencias político militar de su pasada guerra contra los franceses y gringos que se parecía mucho a la de nosotros, pero en gran escala.

Solamente la solidaridad moral y política de Cuba se comparaba a estas expresiones del internacionalismo de los países socialistas, la pobreza y el tercermundismo eran quizás una de las fuentes de mayor identificación con nuestra lucha.

En lo que respecta a la IS, analizábamos que en la dinámica de las correlaciones políticas mundiales Europa era un contrapeso contra la política militarista de los EEUU y en particular la socialdemocracia estaba jugando un papel estratégico encabezado por Olof Palme y Pierre Shori de Suecia.

Con anterioridad se había planificado realizar la gira con el presidente del FDR Dr. Guillermo Manuel Ungo<sup>48</sup> quien se iba a reunir con Fermán para después hacer la gira por Moscú e iniciar un proceso de fortalecimiento en función de la solución negociada y la Paz en El Salvador.

Cuando discutíamos esta problemática internacional, recordábamos también las contradicciones silenciosas que habíamos tenido con algunos funcionarios cubanos y hermanos del FMLN que nos acusaban de realizar “bandazos de derecha” por haber visitado la República Popular de China en 1983.

Esta misión era una iniciativa cómo Partido Resistencia Nacional que con Antonio Hernández representante de la RN-FMLN en México habíamos cultivado en un año de trabajo político diplomático y tenía como objetivo de reafirmar nuestra concepción política independiente y en lo personal había realizado esta iniciativa política por la identidad de mi padre, originario de Cantón China continental, quería conocer la patria de mis ancestros de origen chino y por tener una admiración de Mao Tse Tung, así cómo verificar con mis propios ojos el gran cambio de la China socialista que propagandizaba en la revista “Pekín Informa” que la leía discontinuadamente desde 1977 y continuamente cuando me asignaron de responsable político de la zona norte en el exterior (México, Estados Unidos y Canadá)

Recordamos la discusión con los camaradas chinos que tuvimos la osadía de cuestionarlos sobre el tratamiento poco fraterno a la República popular de Vietnam y apoyo a Pol Pot en Camboya, situación que nos llevó a un pequeño debate con miembros del Comité Central del PCCH cuando abordamos el problema anteriormente mencionado, toda esta posición política en el marco de hacerles ver lo consecuente de nuestra postura en el no alineamiento, la respuesta al problema a esta situación fue muy ideologizada en el marco de la Contradicción Chino Soviética, pero la reunión continuó fraterna, dándonos señal a los aspectos positivos de nuestra postura de no alineamiento.

Recordamos cómo en el transcurso de nuestra visita se dio un acontecimiento histórico que nos dejó helados, perplejos. Los camaradas Chinos nos informaban que la Comandante Ana Maria había sido asesinada y que posteriormente el comandante Marcial se suicido. Nos preguntaron

---

*48 Secretario General del Movimiento Nacional Revolucionario, Presidente del Frente Democrático Revolucionario, intelectual y luchador democrático de gran trayectoria socialdemócrata.*

que era lo que pasaba. No salíamos de nuestro asombro, sabíamos que existían contradicciones sobre la visión del diálogo y negociación, si la iniciativa era estratégica o era una simple táctica en la lucha revolucionaria.

Sabíamos también que la tendencia de Marcial era más táctica que estratégica y Ana María todo lo contrario, esto repercutía igualmente en la visión unitaria del FMLN en la cual el Comandante Marcial estaba en correlación de fuerzas desigual.

No pasábamos de nuestro asombro, no sabíamos qué responderles a los camaradas Chinos, era harto complicado explicarles dicho debate y no creíamos que hubiese llegado a tales extremos políticos teniendo en cuenta la experiencia anterior del asesinato de Roque Dalton por la camarilla militarista del ERP.

Los funcionarios chinos no insistieron a nuestra respuesta, estábamos a miles de kilómetros de distancia sin información más que las noticias internacionales

También recordábamos las maravillas milenarias de la gran muralla China, de la limpieza de Pekín, de que había que pagar cinco dólares de multa si escupíamos en el pavimento, de lo occidentalizado de Shangai y su industria mediana de producción en serie de pequeños tractores, de la deliciosa comida del pato laqueado que comimos con el Vice canciller en la Casa del Pueblo era cómo la atención de un lujoso Restauran de Pekín,(Beijing) nos atendían con la comida que degustaban los emperadores Chinos en el pasado, en fin, todo aquello revivido.

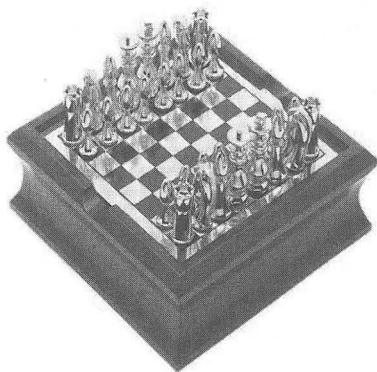
El viaje a China, y en particular nuestra presencia en el área rural, me había cambiado totalmente la visión teórica que tenía de la Comuna campesina cómo unidad productiva, la asociaba con campesinos y campesinas trabajando en el rubro agrícola, sembrando y cortando arroz, y no el de un taller de mujeres elaborando osos pandos de peluches para exportarlos a Estados Unidos en fin.

En la ruta, nuestro traductor, el compañero miembro del partido Comunista Chino, nos llevó a una casa modelo de una campesina, muy limpia, con luz, refrigeradoras elaboradas en las pequeñas fábricas de la zona y no hizo observar todo un sistema para cocinar y de ambiente artificial

del clima, utilizando el gas metano que emanaba de los excrementos humanos, de los cerdos y vacas depositados en un recipiente conectado por una cañería a la estufa y al sistema de calefacción. La campesina que nos recibió era una adulta mayor de más de 70 años que estaba jubilada por el Estado Chino, pero también tenía una pequeña siembra de horticultura que la comercializaba en los mercados del lugar.

Mi salario es de 70 dólares me enfazitaba nuestro acompañante y ella con el refuerzo de su comercio gana el doble mío, me decía no tan convencido de esta relación tan desigual entre un profesional y una trabajadora campesina.

Me reía con Leo Cabral cuando en el viaje en el tren de Beijing a Shangai en su trayectoria duro más de dos días, le ganamos a nuestro amigo traductor una partida de ajedrez chino. El juego nos lo enseñó



en el camino, estás son las reglas: los elefantes se mueven de esta forma, y son poderosos, deben de poner los cañones según su ataque, los soldados son los que están en primera fila. Mientras explicaba las reglas observaba que los elefantes tenía parecidas funciones a las torres del ajedrez que conocíamos, así como el cañón con el alfil, el peón con los soldados y el ajedrez Chino tenía menos piezas lo cual era ventajoso para nosotros. El objetivo es aniquilar a la reina “el Jaque mate” nuestro. Pasaron más de una hora y le

dijimos tu reina no puede moverse esta acorralada por nuestras piezas. Asombradamente nos dijo: ustedes me ganaron.

No le pasaba por su mente que “dos principiantes” le ganaran, muy sonrojado nos dijo que era “pura suerte” y nosotros muy humildemente no comentamos nada en el camino, pero por nuestros adentros había una sonrisa de satisfacción, casi le decíamos los postulados del maestro milenarista de la estrategia militar China, Sun Tzu, “Nunca subestimes a tu adversario”.

También nos reíamos a carcajadas de cómo en Shangai, en una fábrica de relojes me confundieron cómo un chino de ultramar, mi vestimenta

occidental de Jeans, camisa deportiva creaba curiosidad, algunos obreros me hacían preguntas, me hablaban en cantonés, después en mandarín y yo mudo sin poder responder, cómo que si me hablaran en “chino” cómo decimos en El Salvador.

Esto me recordó mis estudios de antropología y el papel que juega la familia en la estructuración del lenguaje y la comunicación, que la madre es la principal referente oral que reproduce el idioma, ella era salvadoreña y nuestro padre nunca nos enseñó por sus múltiples trabajos en el comercio.

Esta observación visual de mis rasgos orientales y el apellido, alguno amigos me preguntaban si sabía Chino y yo les respondía que sí, pero sólo puteadas, cuando mi padre me regañaba cuando no hacía bien las cosas, en particular el uso de los palillos y la taza bola china para comer el arroz.

Otros me preguntaban ingenua o estúpidamente cómo nos podíamos comer el arroz con los palillos chinos, así cómo hacíamos con los pedazos tan grandes de la carne o el pollo si no tenían cuchillo ni tenedor.

También recordamos con Leo, que al llegar al Aeropuerto de Narita, Kioto, Japón, con más de un centenar salidas aéreas, sentíamos coraje que siendo dos profesionales universitarios, estuviéramos desconcertados, ya que nos encontrábamos cómo “pollos comprados” por nuestras deficiencias del manejo del idioma inglés, mucho menos japonés y no saber qué hacer. Con las mínimas palabras de inglés que sabíamos logramos entender a donde ir y abordamos un bus que nos llevaría al Hotel en tránsito hacia Beijing.

Esto también me recordaba algunas pasadas que me habían contado de compas campesinos que habían viajado al exterior, algunos que no conocían la ciudad ni el mar, mucho menos un avión, un hotel y para variar analfabetas. Pedro que se metía y se salía en cada momento de la ducha del Hotel porque estaba muy caliente, Jacinto que se cagó en un lavadero y José que se mojó el culo en un bidet y dijo “que modernos son estos ciudadanos, éstos ya no se limpian el hoyo con papel sino que se lo lavan”.

Algo similar les pasó a unos compas urbanos que estaban en tránsito en México, la familia de colaboradores que los atendía les había explicado que el Distrito Federal estaba asentado en una laguna, que los Aztecas habían construido grandes canales, que tenían granjas piscícolas y regadíos.



*Subterráneo del Metro de México*

La gran sorpresa fue cuando ellos se metieron a los subterráneos del metro y le preguntaron a Julio que andaba de guía, que en cuál estación estarían los pescados.

Al final de tres días de reunión con la comandancia, le dimos taller a las misiones de organización interna del Partido y las FARN en Morazán, sobre la necesidad de ir a realizar un encuadramiento de nuestras fuerzas

políticas y militares, de la calificación política de la jefatura de la columna “Sergio Hernández” que Lázaro y Ramón Arce comandaban, llevaba también de implantar la escuela militar de combatientes, para retroalimentar al compañero Camilo que habíamos formado en el curso de instructores.

En la reunión, les planteaba la idea que el Marxismo se puede vulgarizar en sus aspectos primarios y crear una nueva visión del mundo: dinámica, contradictoria e histórica, espacio tiempo, movimiento. Les hacía ver que no era ir a repetir los manuales soviéticos de filosofía sino sistematizar la práctica de los mismos combatientes en organización, cultura y política, al igual cómo lo hacíamos en la escuela militar y que fue entendido por los cursantes. Al principio los compañeros estaban incrédulos de lo que les decía, pero los convencí por mis antecedentes académicos en la Universidad, el uso de la metodología de enseñanza popular de Freire, y lo acumulado en la mínima experiencia de contacto con los cursantes anteriores. Siempre quedó un poco de escepticismo pero al final de tanto mi razonamiento prevaleció.

Esta idea la habíamos trabajado con el Doc. Miguel días después, cuando lo vi, le informé del acuerdo y le dio una gran alegría. Me dijo con seguridad: “triunfaremos en esta gran tarea”. Era todo un reto, aprovechar la experiencia metodológica de las escuelas militares anteriores y volcadas a la escuela política en el Frente, pero lo más importante sería si podrían asimilar conceptos elementales del materialismo dialéctico e histórico con compas de bajo nivel cultural, en su mayoría que sólo habían cursado segundo y tercer grado.

Al final acordamos cuando era la partida, ésta coincidía con el viaje de Leo Cabral cómo sustituto de Fermán a una reunión de la Comandancia

General del FMLN en Morazán y a la que necesariamente teníamos que asistir en junio del 85, lo acompañaría en toda la ruta que duraría más de quince días de duración.

Planificando sobre nuestra salida estábamos cuando a buenas cinco de la tarde llegó Pineda con un regalo de la Comisión Política de las FPL que celebraban el primero de abril, el 15 aniversario de su nacimiento con cuatro pedazos de pizzas bien calientes y unos pedazos de repostería de calidad. Quién, diríamos asombrados, nosotros en estos charrales del Matarás,(montañona) con esas “exquisiteces” de la comida rápida, después de solo estar comiendo frijoles tortilla y arroz cómo dieta permanente.

Febrero de 1985, La montañona, Chalatenango. Las despedidas de Clavel fueron bastante efusivas cómo un viaje de nunca regresar, el abrazo comenzó con Guayo que había compartido las caminadas en Patamera, y en la escuela de instructores, con Susana hermana de Pepe y Paty de origen nicaragüense, del equipo de radistas de las comunicaciones estratégicas que en tiempos pasados trabajamos en México, en la solidaridad, con el viejo Pineda, el correo del mando, campesino muy inteligente que me había identificado por el humor permanente que emitía, con Fermán que saldría también de inmediato a las misiones del exterior. COI) abrazos nos despedimos para bajar el cerro de Mataras e ir de nuevo a la base de Copapayo para luego iniciar la larga marcha hacia Morazán.

Nuestro asentamiento se encontraba en la cima de la montañona, le llamaban el trigalito en área en la cual nos movíamos, para trasladarnos a la base en Honduritas tendremos que bajar hacia un tramo de carretera balastrada donde pasaban camiones llevando madera de pino y el único microbús que iba de San Fernando a la Laguna. Ya Pineda, que se las sabía todo, nos había informado a que hora pasaba, era fundamental para nosotros abordarlo, significaba ahorrarnos seis horas de camino a pie.

Habíamos recorrido aproximadamente 6 kilómetros, cuando el momento menos pensado aparece nuestro deseado transporte. De inmediato le hicimos parada casi en la misma forma cómo la hacía el enemigo: nos pusimos enfrente con el M-16 terciado en el pecho y le hicimos alto con la prepotencia que da el fusil.

El microbús iba casi vacío, a lo sumo unas seis personas, al cobrador no parecía simpatizarle que subiéramos, no tanto porque fuésemos guerrilleros



sino por el repudio al uniformado y porque viajaríamos de choto. El motorista paró de inmediato. Tres compañeros se subieron a la parrilla a hacer seguridad y los otros cuatro nos sentamos al interior, dejando nuestras mochilas en el piso.

Al rato subió más gente de la población aledaña con sus canastos con verduras, pollos y gallinas, sacos de frijoles que iban a “mercarnos” a La Laguna, pueblito de principal comercio de la zona. Al entrar al bus, dicha población nos veía con recelo y se sentía incómoda con la presencia nuestra. No era para más, hace pocos días un helicóptero UH-1 A había ametrallado un pick-up por sospechar que iban guerrilleros a bordo.

En esa dinámica de subir y bajar gente en el camino, el cobrador que había venido con las cejas ceñidas en todo el viaje, explotó su ira contra nosotros y le dio una patada a la mochila Ranger de Leo para poner un bulto de tomates y rábanos.

La reacción de Leo fue de inmediato y le dijo: cuidado amigo, esa mochila va llena de explosivos y con otro golpe de ese tipo vas a volar el bus. El muchacho palideció rápidamente y agarró la mochila con gran delicadeza, pero todos los pasajeros sólo nos veían con sonrisitas nerviosas y en nuestros adentros una sonrisa burlona de la broma que le jugaba la Psicología de la guerra.

Eran las cuatro de la tarde, habíamos llegado a La Laguna, uno de los pueblos periféricos de la montañona, con un gran comercio con los pueblos fronterizos de Honduras con anticipación nos habíamos bajado para ver la situación operativa del lugar. Los compas de seguridad realizaron un rastreo operativo del lugar e informaron a Leo que no hay muestras de presencia enemiga.

Estar en un pueblo después de estar limitado de vivir en el monte se me tornaba gratificante, quizás por mi extracción urbana, me daba la sensación de satisfacer todas las necesidades que no las puedo solventar en el campamento, tomarnos unas gaseosas, comprar pan, chocolates y tantas golosinas que en la ciudad no tienen importancia.

Después del breve receso proseguimos para El Carrizal, Ojos de Agua y terminar en El Zapotal, un pueblo medio muerto medio vivo, muy

cerca teníamos acampamentada una fuerza guerrillera bajo el mando de la Comandante Luisa y el Capitán Macario, antiguo jefe del “Batallón Carlos Arias”. Si teníamos suerte, podríamos viajar en un pick up de esos comerciantes de Zapotal que llegan a comprar a La Laguna. Eso nos ahorraría otras tres horas de viaje. Por suerte así fue, le pagamos 20 colones por nuestro traslado de regreso a su pueblo y en un dos por tres estábamos en Aguas Calientes, lugar donde nos esperaban con una sopa “minestrone, o desvergue, cómo la llamaban los compas, (por tener todo tipo de verduras deshidratadas) “que se aderezada con flor de loroco, acompañada por tilapias asadas.

Esta atención no era casual, dicha fuerza guerrillera era nuestra unidad principal de aseguramientos que abastecía al frente de Cuscatlán.

En el momento de reportarnos con la Cdte. Luisa nos informaron que nuestro traslado a Guazapa se retrasaría por lo menos una semana, esta conflictuado por las operaciones enemigas de Guazapa 10, asediado en emboscadas por todos los puntos de entrada.

Al día siguiente, a buenas seis de la mañana, ir a bañarnos al río Aguas Calientes, era una necesidad imperante, no tanto por la higiene del cuerpo sino por lo agradable de la espesura del bosque que lo cubría y de ir a “curarse” de los hongos de los pies al manantial donde brotaba agua bien caliente y sulfurosa que hasta se podía cocer un huevo.

Meter el pie en el manantial era toda una técnica para no salir quemado. Ni muy poco ni mucho, eran las recomendaciones que nos dieron para que la cura del pie de atleta fuera un éxito, pero después de esa tortura voluntaria, se compensaba bañarse con el agua tibia y sentirse cómo un romano en su baño sauna. Son los pocos placeres mundanos que añoramos los urbanos y los estereotipamos en una poesía para luego filosofar en esos momentos de “relax”.

En los pocos días que estuvimos ahí observamos la organización del taller de sastrería con dos máquinas de coser que se habían conseguido en el refugio y dos sastres capacitados también, tenían metas de producción diaria y la exigencia del frente de Guazapa era considerable para tan poco personal.

Nosotros también aprovechamos para que nos hicieran uniformes y cambiar de calzado para la gran marcha y me experiencia me decía que me tendría que rebuscar un buen pedazo de cebo de buey para evitar las ampollas, en este tipo de guerra, los pies juegan un papel operacional fundamental.

Aprovechamos nuestra estancia involuntaria para discutir los problemas fundamentales de la unidad. La Comandante Luisa<sup>49</sup>, responsable de la Unidad nos respondió de inmediato cual era el problema fundamental y que era muy simple: Se sintetizaban en dinero y enlace: el primero estaba ligado a la demanda de Guazapa, con el poco dinero que se tenía no alcanzaba a satisfacerla. Poco eran 40,000 colones mensuales para comprar docenas de burros y botas, docenas de uniformes, compra de sacos nitrato, pilas y la alimentación de la fuerza de tarea que hacía estas operaciones. Por otro lado, los radios de comunicación de dos metros estaban ya muy gastados y cada momento se arruinaban, cortándose el enlace operativo y general. (Se le había comunicado que tendría que salir del Frente de Guerra rural para asumir la tarea de la dirección de la logística nacional de las FARN).

---

*49 Gina Córdón, estudiante de la UES, fundadora de los Comandos Urbanos de la Resistencia Nacional y del equipo de dirección Logística de las FARN, Murió 8 de agosto 2009*

Al cuarto día le ordenamos a Macario que empezara a coordinar con el equipo del Alto, una base de comunicaciones que teníamos cerca de Guarjila, para puentear las comunicaciones de dos metros con Guazapa y los demás frentes y además, servir como enlace de coordinación para pasar a la base de Copapayo e intentar pasar hacia Cinquera.

También estábamos coordinando el encuentro con el Doc. Miguel que se encontraba en Guazapa. El me acompañaría al curso de comisarios políticos en Morazán, vendría con la unidad guerrillera de seguridad que nos acompañaría en el viaje hasta una parte del viaje, hasta Cinquera, donde nos coordinaríamos con los compas de dirección de FPL que también iban a Morazán para reunirse con la Comandancia general del FMLN.

Al día siguiente, nos trasladamos al Alto. Allí nos esperaba Ramiro que tenía la responsabilidad de la pequeña base en el Alto, e hicimos contacto para informarnos de la situación operativa del Plan de las Pozas, lugar donde el enemigo se ponía en emboscada para desestabilizar los aseguramientos y los correos interfrentes.

Hacia dos días que habían emboscado una unidad de aseguramientos que trasladaba botas, zapatos burros, pilas, pantalones verde olivo, medias, un saco de nitrato, base para elaborar los vuela patas. Por suerte no tuvimos bajas, pero perdimos todo el material que se trasladaba. En la mañana nuestra red de inteligencia había visto que una columna de soldados se había movido de Potonico, pueblo donde estaba asentada una compañía de la Cuarta Brigada y no se sabía la ruta hacia dónde iban.

Tuvimos que valorar con Leo si partíamos o no. Quedarnos ese día era retrasarnos dos días o más ya que no había mucho control por ese paso y la falta de información sistemática del control del enemigo que tenían los compas era deficiente.

Nuestra conclusión fue que teníamos que partir, valoramos que la información era muy difusa y los mismos riesgos podrían pasar los próximos días. Nos preparamos para la marcha e iniciamos nuestra caminata hacia Copapayo.

Después de caminar hora y media y llegar al sector de las emboscadas, la tensión fue bastante elocuente. Todos les quitamos el seguro al fusil y

lo pusimos en ráfaga, no se escuchaba ninguna voz humana, sólo el ruido del viento y de algunos pájaros.

Era de caminar con paso seguro e ir viendo a todos lados; los grandes zacatales no nos permitían ver hacia los costados y nos encontrábamos rodeados de pequeños montículos, ideales para poner una emboscada en el camino.

Ya casi eran las cinco de la tarde y sólo se escuchaba el trino de los pájaros que se preparaban a realizar el rito para dormirse y el sonido de los chiquirines que los acompañaban con su ruido, el silencio del atardecer.

El compa que iba de guía de la unidad, nos hizo señas que nos paráramos unos minutos. Había detectado un movimiento sospechoso adelante y no sabía qué era. Sigilosamente con su cabeza, ojos y oídos, analizaba cómo un gato, la situación operativa inmediata para agarrarle ventaja a su posible presa.

Pongámonos buzos y continuemos, dijo con voz quedita. Al momento de iniciar la marcha, oímos un ruido bastante fuerte que salía de los zacatales y nos embestía con gran fiereza. Todos nos tiramos fuera de la vereda, con gran riesgo de caer en campo minado de los compas, cómo parte del esquema defensivo de la zona contra el patrullaje enemigo y las emboscadas.

Menuda sorpresa, nuestro atacante era un buey que se había convertido en salvaje después de los operativos de “tierra arrasada” y la despoblación de la zona. Lo mismo había sucedido con chuchos, chompipes, gallinas que ambulaban libre al viento por esos terrenos, según el decir de los compas.

Después del susto, pasamos sin contratiempo el área de peligro. Eran las siete de la noche cuando llegamos al borde de la playa donde nos esperan dos cayucos para trasladarnos a la base de Copapayo.

Siempre teníamos que continuar con el más riguroso silencio, ya que el enemigo sabe que esa área es un corredor de la Guerrilla, los reflectores del puesto militar del Cacao no cesaban de girar y la ametralladora punto cincuenta que algunas veces rafagueaban a lo loco.

A pesar que el viaje era corto, el tensionamiento a ser emboscado lo convertía en largo, al poco rato desembarcamos y ahí nos esperaba Pancho,

que de inmediato al llegar al puesto de mando nos informó que la unidad guerrillera que venía con la misión de darnos seguridad, había tenido un accidente: El cayuco se volcó en el camino con resultados trágicos, ahogadas Kenny la sanitaria, Nelly la radista, la cocinera Wendy y Néstor de seguridad... desaparecidos 3 compas: Gualdo el zarco y también entre ellos el Doc. Miguel, que después de la escuela de instructores tenía permiso de visitar Guazapa a visitar amigos.

Platicando con el combatiente Anderson<sup>50</sup> “ráfaga” cómo le decían de apodo, (soldado capturado en la campaña militar de occidente 1983, se pasó a las filas de la Guerrilla) me comentó al llegar, que él por poquito estaría entre esos ahogados, ya que no sabía nadar. Yo me iba a venir en esa lancha que se volcó, me dijo consternado, pero sin que ni para que, segundos antes de zarpar los cayucos Kenny llegó a rogar encarecidamente cambiarse de lancha.

Mire compa Ivan, continuaba describiendo operativa del lago, con gran emotividad me narraba los momentos que sintió en la trayectoria del lago, esos vientos son malditos, y combinado con los remolinos de la desembocadura del río Quezalapa por poquito también a nosotros nos vuelca, todavía con gran asombro. Al final en un tono mítico religioso y consternado exclamó! A quién le toca, le toca, Compa! en una ocasión yo ya había pasado ese lago y no le había detectado ese mate tan peligroso, quizás por mi afición a la pesca en el mar, veía natural su oleaje.

En esa misma noche una misión fue a buscar a los desaparecidos. Existía la posibilidad de encontrarlos en las playas del lago o flotando en las hojas de lechuga que abundan mucho en el lago. En otras ocasiones, muchos se habían salvado agarrándose de esa ninfa acuática.

A la madrugada habían regresado con los tres, casi desnudos, que se habían quitado la ropa, los zapatos, botado sus mochilas y fusiles para poder mantenerse a flote y lograr llegar a una orilla.

Cada uno de ellos, contaba una historia diferente, de cómo se gritaban en la oscuridad para reagruparse, de la desesperación de los gritos de auxilios de Kenny, Néstor y los otros compas. El compañero Miguel había logrado salvarse, nadando hacia la orilla, posteriormente me comentó que

*50 Soldado del ejército, fue hecho prisionero de guerra en 1983 en campaña militar de occidente y voluntariamente se incorpora al ejército revolucionario.*

lo peor del momento fue la impotencia de no poder hacer nada por los compañeros, lo oscuro de la noche.

La madre naturaleza nos había hecho una mala jugada, recién se iniciaba la misión hacia Morazán y ya teníamos cuatro bajas muy sensibles. El punto de partida del viaje empezaba mal y no sabíamos que pasaría cuando pisáramos otros terrenos en la cual nuestras fuerzas guerrilleras estaban ausentes, dependeríamos de la hospitalidad y coordinación de las FPL en Cinquera, del PRTC y las FAL en Cerros de San Pedro.

## VI

Año 1976, la rutina de la docencia en la Universidad se rompía en las noches y fines de semana con el trabajo clandestino y la planificación de la propaganda armada: de trabajar con el mimeógrafo manual que le llamábamos “Paulita” para sacar más de dos mil hojas volantes como tarea semanal, llamando a la resistencia popular contra la dictadura.

Pero lo de más paciencia era reproducir en stencil por lo menos 100 periódicos “Por la causa Proletaria” para repartirlos clandestinamente en los gremios de la Universidad y entre nuestras relaciones conspirativas.

Algunos estudiantes de filosofía llegaban a buscarme con ironía al cubículo y con una sonrisa burlona, sospechando de mi militancia me decían que ya les había llegado el periódico de la “Renata”, me comentaban de los aportes a la caracterización del período, de la estrategia político militar que ahí mencionaban.

En muchas ocasiones también discutíamos el Periódico en los cubículos con colegas y estudiantes universitarios, el contenido de nuestro análisis, formando posteriormente círculos de estudio semanales y posibles centros de reclutamientos de los participantes más avanzados.

La rutina de los domingos en la casa de seguridad siempre hacíamos ejercicio estacionario, por lo menos una hora, combinándolo con ejercicios en función militar de posturas en seco, del uso del arma corta para la autodefensa y para las acciones militares.

Ya nos estábamos acomodándonos a realizar estas



*La Montañona*



tareas en las de seguridad, tanto, que en muchas ocasiones bajábamos la guardia en nuestras medidas de seguridad. Antes de entrar no hacíamos el contra chequeo y no se diga la gran jerigonza que armábamos en su interior. Si seguimos con este estilito nos van a pegar un vergazo y todos meneábamos la cabeza diciendo sí y a la otra semana se repetía lo mismo.

Tenemos que realizar una pinta y reparto de volantes, por el área de Tecnillantas, con anterioridad hicimos varias observaciones, se había estudiado la situación operativa del lugar y sus efectos propagandísticos en la zona.

Ahí hay varias fábricas, está lleno de obreros. En particular nos interesa fortalecer la influencia de “Sacos Cuscatlán” que están en huelga donde hay obreros que son muy combativos, dirigidos por la FENASTRAS, varias huelgas fueron reprimidas y desarticuladas por el enemigo.

Vos que tenés una unidad miliciana en la OMR de la Universidad coordiná otra unidad del FUERSA, prepárala que vamos a actuar al medio día y ellos tendrán la misión de antena y de autodefensa inmediata. El objetivo es repartir los volantes a los obreros que salen de las fábricas, y hacer una gran pinta en el muro, llamando a la lucha armada. Esta actividad se combinará con otro colectivo de intelectuales que también tendrán esta misma experiencia. Vamos a coordinar esta acción con una pequeña unidad armada para garantizar la actividad sin que hayan bajas.

A la una en punto, según lo acordado, 10 compas nos acercábamos al lugar indicado cómo si fuéramos transeúntes cotidianos del lugar. Cualquier entendido en contrainsurgencia rápidamente hubiese detectado el operativo que habíamos montado, ya que la mayoría íbamos con cachuchas y sombreros, con anteojos oscuros, con bolsas en las manos, con sombrillas y zapatos tenis, en la acción miliciana de propaganda participaban por primera vez tres docentes de la Facultad, Mirna Ochoa<sup>51</sup>, Psicóloga, Elsy Beltrán<sup>52</sup>, Bióloga y Fidelina, filósofa, ellas con Oscar Acevedo constituiríamos el núcleo de dirección del trabajo del FAPU en la Universidad.

La operación comenzaría a la 1:00 p.m. según lo previsto. Todos vimos nuestros relojes, empezamos a tomar nuestros puestos según lo planificado: al rato apareció la autodefensa inmediata con cadenas muy gruesas en mano, la sombrilla se había convertido en una puntiaguda espada, las mechas de

---

<sup>51</sup> *Secuestrada y asesinada por los escuadrones de la muerte en 1980*

<sup>52</sup> *Capturada por el ejército en el municipio de Apopa y actualmente desaparecida*

las molotov surgían agresivamente de las bolsas, las antenas se habían desplazado hacia las esquinas.

Dos compas haciendo la pinta y dos protegiéndolos, con mucha tranquilidad artística pintaban con letras muy grandes “LUCHA ARMADA HOY, SOCIALISMO MAÑANA. RN-FA RN” Cada compa que repartía volante era protegido por otro compañero, yo era parte de la autodefensa con una pistola 22 mm que nos habíamos conseguido, sabíamos que cerca había un puesto fijo de la PN cuidando la subestación de CEL y que carros patrullas circulaban generalmente muy seguido por el sector.

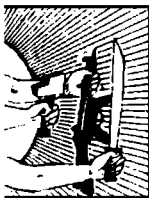
La misión salió con éxito, la realizamos exactamente en diez minutos y la coordinación de la retirada se dio sin ningún contratiempo. En el camino todos nos quitábamos el “camuflaje”, algunos se cambiaban las camisas. Salimos tranquilamente cómo que si nada hubiera pasado.

Posteriormente cuando hicimos la valoración en nuestro colectivo, concluimos con éxito de la operación que era una de las primeras experiencias de participación de profesionales universitarios e intelectuales en esta modalidad de acción.

Me informaron que no hubo apoyo de la unidad armada para protegernos, la dirección había valorado, era suficiente la autodefensa que se tenía porque de otros equipos habían otros compas armados.

El ambiente de la guerra sucia implementada por el gobierno del Coronel Molina cómo parte de la estrategia contrainsurgente asesorada por los gringos era manifiesta, la situación represiva se profundizaba más, aparecían muertos en el Playón o en los acantilados del Zunsal en La Libertad y los desaparecimientos eran rutinarios.

La Guardia Nacional y la Policía de Hacienda eran las más temidas por su brutalidad y alevosía. En la mayoría de veces, no se ocultaban para ir a traer un cristiano a su casa, iban de civil, pero a la vuelta estaba el Pick up de 8 cilindros con el nombre de la GN pintado en su puerta.



## PARTE DE GUERRA No. 29/32:

*El pasado lunes 18 de agosto (1980) a las 9:30 p.m. una escuadra miliciana de las FARN impulsó una acción de quema de la cantina 'Los Blancos', Depto. de La Paz, produciéndose un enfrentamiento con saldo de un 'oreja' de apellido Echegoyén ajusticiado y otro 'oreja' de ORDEN y la UBG herido gravemente. Los días lunes 25 y martes 26 de agosto varias escuadras de nuestro Ejército Regular en construcción se tomaron durante ambos días una amplia zona rural que, sobre la carretera Chalchuapa-Ahuachapan, queda comprendida entre el Cantón El Arado y Atiquizaya. Durante los dos días (ver mapa) las fuerzas del pueblo sometieron a juicio sumario a 20 "orejas" sobre los cuales recayó todo el peso de las Leyes Revolucionarias. En los dos días no hubo enfrentamiento con el Ejército Burgués. En la toma militar de San Martín se capturó a 20 "orejas" los que, sometidos a un juicio popular sumario, fueron ajusticiados; ya cuando nuestras fuerzas se habían retirado ordenadamente y sin ninguna baja llegaron guardias y se dedicaron a todo tipo de tropelías y a asesinar a gente inocente; más de 10 elementos civiles inocentes, de los cuales 6 fueron presentados por la fascista prensa burguesa cómo 'subversivos', fueron asesinados fríamente por el enemigo para mantener en alto su ya desgastada moral de combate.*

### *Comandancia General de las FARN*

Nuestras medidas de seguridad exigen cambiarnos de casa y alquilamos una en la colonia Costa Rica. Armarle su cobertura es lo más difícil al principio, hay que lograr que los vecinos vean todo con naturalidad e incluso hacerse amigos de ellos, también, que vean que los que viven junto a ellos son personas decentes igual a sus visitantes.

Tomé todas las medidas de seguridad al entrar a la casa. Tomás me abre con precaución viendo tras las cortinas si no me sigue nadie, con una fuerte interrogación le pregunto, qué pasa? y me dice nerviosamente que han capturado herida en Sonsonate a Miriam nuestra responsable, con ella también, al compañero Memín Rivera de la dirección Ejecutiva de ANDES y mi contacto en Sonsonate para el trabajo magisterial. El Pocho se ha escapado herido entre las balas de la Guardia Nacional.

Acabamos de llegar y tenemos que congelar la casa por medida de seguridad, fue el acuerdo a que llegamos después de valorar detenidamente la situación.

Miriam conocía el lugar, nosotros estábamos seguros que el temple ideológico y moral de ella no nos delataría y así sucedió, pero las normas guerrilleras de sobrevivencia exigían precaución.

A la semana del suceso, nos encontramos con Reginaldo Hernández, un colega universitario que había sido mi primer contacto con la guerrilla en el año 1972. Me dijo que era necesario avisarle a Miriam Medrano, amiga íntima de nuestra responsable, que Lil Milagro Ramírez había caído.

Hasta esos momentos supe quién era legalmente Miriam. Su seudónimo quizás estaba dado por esa gran amistad con la compañera a quien le tenía que comunicar su caída.

De inmediato supe también que fue dirigente en la Juventud Demócrata Cristiana y estudiante egresada de Derecho. En nuestro joven Partido, ella era una de nuestras máximas dirigentes y fundadoras de la lucha armada, era un golpe muy fuerte para nosotros y nuestro partido. Tenía una gran afición por escribir poemas donde expresaba una gran sensibilidad sobre la vivencia de las clases populares sin caer en la poesía panfletaria. Algunas veces nos los leía al colectivo y nos pedía opinión sobre sus trabajos. Pero lo que más me impresionó de ella fue su carácter humilde que pocos dirigentes tenemos y su disposición a enseñar todo lo que sabía.

Saber escuchar y aprender de los demás. Teníamos muchos debates teóricos cuando ella llegaba a supervisar nuestros planes sectoriales, pero siempre aterrizábamos en algo.

No es casual que nosotros en la Resistencia Nacional hayamos acuñado cómo consigna su planteamiento metodológico: “Propuesta que no se organiza, cae en el vacío” Fuentes de información nos afirmaban que ella, Memín<sup>53</sup> y otros compañeros de organizaciones hermanas se encontraban en las cárceles clandestinas de la dictadura militar, torturada y en una situación deshumanizante, que eran tratados peor que animales, cómo después nos confirmó Ana Guadalupe Martínez cuando fue rescatada por un canje de prisioneros con el enemigo.

Todos los compañeros desaparecidos que se encontraban en cárceles clandestinas fueron asesinados días antes del derrocamiento del General Romero en 1979, la nefasta ANSESAL al cual pertenecía el mayor D’Abuisson, éste había dado la orden de aniquilar a todos los camaradas porque cabía la posibilidad que fueran liberados.

Desde que los capturaron las organizaciones populares y humanitarias permanentemente perdían la libertad de ellos y de todos los presos políticos y desaparecidos. Con la coyuntura política del gobierno de la Junta revolucionaria se arreció más la presión política y se empezó la gran campaña de movilización popular a nivel nacional e internacional pidiendo la libertad de todos ellos y exigiendo juicio a los criminales de Guerra.



*Estado Mayor de las FARN , El negro Douglas, Neto Jovel y Manuel Cárcamo.*

<sup>53</sup> Manuel Rivera, profesor de secundaria, miembro de la Resistencia Nacional y de la Dirección Nacional de la Organización Magisterial Universitaria (OMR) del FAPU, capturado, asesinado por los cuerpos represivos de la Dictadura en San José del Monte, Sonsonate 1976.

Había tenido buen impacto en la población y gran receptividad en la prensa internacional. A diario las diversas organizaciones populares y frentes políticos exigían la libertad de los presos políticos.

El Comité CO-MADRES y la Comisión de Derechos Humanos no Gubernamental CDH-NG, eran los organismos humanitarios más agresivos que tenían presencia nacional en la calle y la propaganda. También la prensa de México como El Excelsior, Uno más Uno, El Día, y en particular La jornada, eran un foco de resonancia hacia el pueblo mexicano. Con menos perfil, el Washington Post y Los Ángeles Times de USA. En Europa retomaban El Salvador, Le Monde, las radios BBC de Londres y Holanda, Radio Exterior de España.



#### PARTE DE GUERRA N° 42:

*13, IX, 1980: "Ajusticiamiento del sereno Máximo Hércules, alias El Vaquero, que mantenía aterrorizada a la población del Reparto Santa Margarita, Ciudad Delgado: se entabló un fuerte combate con nuestros milicianos, cayendo abatidos el sereno y otro sujeto que lo acompañaba. Recuperamos un revólver cal. 38 en óptimas condiciones."*

*29, IX, 1980: "A las 7:15 a.m. y en la colonia Guatemala, ajusticiamiento del esbirro miembro de la UGB (GN) Jorge Chávez. Se produjo un enfrentamiento cayendo abatido por el fuego cruzado un vecino de la colonia." 8, X, 1980: "Enfrentamiento en Santiago Texacuangos, ajusticiando a tres "orejas" y un ex-comandante local que sólo resultó herido. Esta acción fue impulsada por el Pelotón Miliciano 'Israel Rodríguez'. Toma de Radio Internacional, con mensaje de las FARN."*

*14, X, 1980: "Barricada de buses en la troncal del Norte, San Salvador (11am). A las 11 am, toma de la radio Señorial con mensaje de las FARN."*

*Este mismo día. Los compañeros milicianos Edgardo y Edith, de Soyapango, fueron capturados.(...) Edgardo fue asesinado inmediatamente; la compañera Edith fue salvajemente violada por los ocho esbirros y después asesinada (...) El heroísmo de estos dos compañeros caídos en las garras del enemigo, y el salvajismo de los esbirros de la Dictadura, son la más clara muestra del carácter de clase del enfrentamiento que día a día se produce en nuestro país."*

### *Comandancia General de las FARN*

Después de 9 años de lucha armada, El Pulgarcito de América estaba en la palestra internacional. Esta coyuntura no era igual a la de 1975, la acumulación política y organizativa había dado sus frutos y El Salvador se perfilaba una situación revolucionaria que podría darle un viraje estratégico a la vida política y económica del país en favor de las grandes mayorías. La oligarquía y los gringos lo sabían.

Antes de la captura por la Guardia Nacional de Lil Milagro, nos informó que fuimos seleccionados para integrar el Consejo Nacional de la RN y que se estaban preparando los documentos de su constitución formal cómo partido revolucionario político militar de la revolución salvadoreña, en su ausencia, la responsabilidad del colectivo recaía en Rolando, nuestro jefe militar y estudiante de Medicina. El gran debate al interior de colectivo estaba en la caracterización del periodo político, ya que en la lucha ideológica con las demás organizaciones políticas, el PRTC enunciaba que el régimen político salvadoreño se caracterizaba cómo dictadura militar con coro fascista, las FPL dictadura militar fascistoide, el ERP y dictadura Fascista y la RN, dictadura militar en escalda Fascista y PCS cómo dictadura militar dominada por los sectores fascistas del ejército y la burguesía

No era simple discusión semántica, alrededor de la interpretación de la forma del régimen, que lo caracterizamos con un régimen de excepción. De los aportes de todas las células saldría la síntesis que permitiría articular la estrategia y táctica que determinaría nuestra acción política, las formas de lucha y organización y la definición del enemigo principal.

La referencia del fascismo en Europa, Adolfo Hitler (Alemania) Benito Mussolini (Italia) Generalísimo Francisco Franco (España)la dictadura del General Augusto Pinochet<sup>54</sup>(Chile), con sus instituciones y sistemas

<sup>54</sup> En 1973 dio un golpe de Estado al gobierno del socialista Salvador Allende electo democráticamente por el pueblo chileno.

corporativos centralizados y autoritarios nos servían de ejemplos analógicos diferenciados con El Salvador, así cómo la coincidencia de estos estados de usar las fuerzas armadas cómo instrumentos de represión y tortura, políticas represivas de desaparecer a los opositores independientemente de su ideología. A través de sus poemas clandestinos Roque Dalton daba también lucha Ideológica:

“No olvides nunca  
que los menos fascistas  
de entre los fascistas  
también son fascistas”

En nuestros debates reafirmábamos que los espacios abiertos democráticos estaban cerrados, no le podíamos hacer el juego a la oligarquía y en este sentido coincidíamos las cuatro organizaciones armadas que la derrota del enemigo era por la vía militar, a excepción del PCS que consideraba que existían espacios democrático electoral, y en esa forma de lucha se derrotaría a los sectores burgueses y fascistas en el gobierno.

El momento crucial para constituir la fundación formal de la Resistencia Nacional es un hecho, nuestro colectivo ha designado a dos para que sean parte de dicha fundación y elegir la dirección Nacional e institucionalizar el Consejo Nacional cómo el organismo máximo que delibera y hace cumplir las grandes decisiones estratégicas cómo: determinar la fase, la etapa y el periodo político, el enemigo principal, la estrategia y táctica, tipos de Alianzas y los instrumentos de lucha etc. también en dicha reunión se tenía que ratificar el Estado Mayor de las FARN en formación y su Comandancia General.

Conspirativamente nos comunicaron individualmente los mecanismos para ingresar al local donde se llevaría a cabo el evento, me recogerían en un punto de San Salvador, que cerraría los ojos en la trayectoria y a llegar me tendría que poner una capucha para no ser reconocido por los participantes. Recibiéndonos se encontraba Fermán Cienfuegos, sin máscara y él nos distribuía en los lugares correspondientes.

La reunión comenzó a las diez de la noche, y en la segunda planta de la casa se escuchaba todo tipo de música con estridencia y en efecto, el compañero Reginaldo Hernández<sup>55</sup> había organizado una fiesta para darle cobertura a la reunión.

---

<sup>55</sup> Doctor en Psiquiatría, graduado en la URSS, incorporado a la Guerrilla



Dos días después de aprobar los documentos estratégicos sobre la caracterización del periodo, que lo identificamos cómo una dictadura militar en escalada fascista y definir la estrategia y la táctica para derrotar a la Dictadura militar por la vía armada, fundamentándola en los aportes de la teoría vietnamita de la guerra revolucionaria y la insurrección y el legado teórico de Roque (las experiencias en Vietnam y lo que todo revolucionario debe de saber sobre ORDEN) se eligió al Secretario General: Ernesto Jovel<sup>56</sup>, y el colectivo de Dirección Nacional, constituido por Lil Milagro Ramírez<sup>57</sup> (se encontraba en las cárceles clandestina de la Dictadura), Fermán Cienfuegos<sup>58</sup>, Julia Rodríguez<sup>59</sup>

---

*56 Revolucionario de extracción obrera y de clara consecuencia con el proletariado en la teoría y en la acción.*

*57 Ex miembro social cristiana y egresada de la Facultad de Jurisprudencia y Ciencias sociales*

*58 Ex miembro de la Juventud Comunista y estudiante universitario de sociología*

*59 Estudiante de sociología de la UES, actualmente es luchador humanitaria a favor de los emigrantes en Canadá*

## VII

Chalatenango, Diciembre del 1984, Se sienten días de Navidad; no tanto porque los que estamos en el frente de Guerra tengamos un espíritu altamente religioso, sino porque los anuncios comerciales ya empiezan a saturar las radios: que la oferta navideña, que los juguetes para los niños, que las vacaciones navideñas, el consumismo en su máxima expresión. Mi mente también se trasladaba vertiginosamente sobre mi familia en México, no he recibido ni un ápice de información sobre ellos, los 8 meses de estancia en el frente lo he sentido que han sido años de ausencia.

Poco o nada gozamos de estos momentos, en la práctica, nuestro goce navideño es mantenernos estabilizado y avanzar en la retaguardia, hacer frente a un enemigo que nos asedia militarmente, contener su infiltración física e ideológica, al igual de cómo mantener a una tropa muy bien asegurada logísticamente con pocos recursos economicos.

Tratando de resolver esos problemás estábamos cuando cae un cable en el radio naranja donde ordenan mi viaje ya esta listo hacia Cuscatlán ratificando la misión de la Comisión de Organización Interna (COI).

La misión era ir hacia el heroico cerro de Guazapa, “Un dardo en el corazón del enemigo” cómo decía la Radio Venceremos, consigna publicitada por radio Venceremos y acordada unánimemente en el IV Consejo. No era para más, era una retaguardia que estaba a 30 kilómetros de la capital, que era el centro político de la nación y la retaguardia estratégica principal del enemigo.

Teníamos que preparar una escuela de sub-oficiales del ejército revolucionario



*Asamblea General del FAPU Dirigen Saúl Villalta, Beto Ramos y Augusto Coto*

y eso exigía un trabajo de encuadramiento muy preciso y reuniones con el Comité de zona del partido para analizar cómo poder realizar la escuela en Guazapa. Era de vital importancia esta cualificación para avanzar en la guerra.

El regreso a Guazapa era también cómo volver al punto de partida de mi viaje y donde teníamos nuestro esfuerzo principal cómo partido. Eso estimulaba, pero también de nuevo la nostalgia familiar al acecho, tan cerca de San Salvador y tan lejos para poder comunicarme con la familia y mis hijos que siempre los añoraba.

Recorrer de nuevo la ruta también me iba dando signo de veteranía que a pesar que tenía menos de un año de estancia, el tiempo corría muy rápido e intensamente. Subir y bajar los cerros, bañarte en el río, no ser una retranca en la caminata, eran detalles que fortalecían subjetivamente, los compas campesinos ya no veían con compasión sino con un grado de respetabilidad por el trabajo que habíamos realizado en Patamera y la escuela de instructores.

El viaje hacia la base de Copapayo lo sentí relativamente corto a pesar que la caminata la habíamos iniciado a las cinco de la mañana y a las siete de la noche estábamos cruzando silenciosamente los reflectores del Cacao. Llegando a la base, Anania, el jefe de la cooperativa, nos esperaba con una deliciosa tilapia “a la Copapayo.” Ese manjar valía toda una caminata.

De nuevo, a sentarse en la base para esperar la coordinación con Guazapa y posteriormente cruzar el lago de Suchitlán al que ya no vi tan hermoso cómo al principio que llegué, mi visión era militar y no recreativa o romántica. Ananias, me comentaba lo traicionero del río Quezalapa y las aguas de lago de Suchitlan, se forman corrientes tan fuertes que una vez volcaron el cayuco en el que navegaban unos compas que uno no podía nadar ahogándose de inmediato, y no se pudieron rescatar por la oscuridad de la noche, los otros cinco compañeros lograron llegar a la orilla, unos se afianzaron a las ninfas de agua y otros a nado. O sea que tendríamos tres posibilidades en el paso que había que tomar en cuenta, uno enfrentarnos a la lancha patrullera de la marina, dos que el lago estuviera agitado por sus corrientes y tres que todo estuviera tranquilo.

Pensaba en la narración y las condiciones climáticas de esa noche eran parecidas, la noche estaba tan oscura que poco se podían ver las manos y arreciaba un norte que la lancha se tambaleaba cada momento, viajábamos



*FENASTRAS y sindicato de pesca*

aproximadamente cómo cuatro y ahí iba Pineda, personal de los correos estratégicos de la Comandancia de la RN\_FARN que su misión era llevarme donde el Comandante Chano Guevara jefe del Frente Guazapa y correos para algunos combatientes de compas que estaban en Chalatenango, así como Ordenes militares del Cdte. Fermán Cienfuegos.

No tuvimos ningún contratiempos las 3 Horas, llegamos al embarcadero de Corrozal y de ahí continuar a las faldas del cerro de Guazapa, Pineda que era originario de la zona conocía bien los caminos y sabía donde se encontraba el Cdte. Chano y los miembros del Estado Mayor de las FARN.

La retaguardia de frente de Guazapa realmente se diferenciaba mucho a la de Chalate por su grado de desestabilización que tenía de parte del enemigo. Cada semana entraban compañías de la Primera Brigada o del DM-5 y cada mes un operativo combinado con un batallón élite, ahí se turnaban El Belloso, El Atlacatl y El Bracamonte, siempre salían muy rápido, desgastados y golpeados en su moral. Los francotiradores y los vuela patas cumplían siempre con su cometido, la experiencia de las unidades guerrillera de pequeños grupos, por su conocimiento del terreno aguijoneaban en cada momentos al enemigo y hasta dar golpe de manos con las fuerzas especiales en formación.

Al día siguiente después de llegada, ya se había preparado la reunión para empezar las ideas de cómo llevar a cabo la escuela de Sub-oficiales. Mi primera inquietud es la estabilidad para impartir el curso.

Este frente de Guazapa es una retaguardia inestable, si es que se llama retaguardia, le comentaba a los compas del mando, estaban Raúl Hércules, su hermano Guillermo Hercules y Norberto lasi cómo Javier Martínez, el mítico Chano Guevara y el Comandante Eduardo Solórzano, Si es inestable me respondían pero es una retaguardia. En mi mente me decía es una retaguardia sui generis, comparando con la estabilidad que se tenía en Chalatenango, que pasabamos algunas veces dos meses sin un operativo,



*Guardia Nacional operativo 1980*

lo extenso del terreno con montañas y con una profundidad en las tierras hondureñas y con facilidades de abastecimiento de botas, alimentación, medicina etc.porque se convivía con pueblos que tenían un buen comercio cómo el zapotal, ojos de agua, Vainilla y san Fernando.

Ellos me observaban escépticos y me demostraban porque Guazapa la definían cómo retaguardia: Aquí hemos formado un cuerpo sanitario, tenemos hospital, un sistema de comunicaciones estratégico, enlace con los demás frentes, y con el exterior y hasta tenemos enlaces continuos y reuniones con el mando metropolitano. Y hemos dado el salto militar en inteligencia militar ya que con el equipo de analistas de inteligencia militar desciframos la codificación de las comunicaciones operativas terrestres y aéreas del enemigo.

Todas estas preguntas y dudas estaban ligadas a analizar las condiciones territoriales de control militar para llevar a cabo la escuela de suboficiales dada la experiencia positiva que habíamos tenido en Patamera. La idea

de dar una escuela Militar para sub.-oficiales entonces no es descabellada medite en voz baja.

Chano al ver mi silencio me dijo categóricamente, no te preocupes, podemos realizar la escuela de suboficiales, y deja preparadas las condiciones para que se realice. Todos me afirmaban con un si con su cabeza. Pondremos en tensión todo nuestro trabajo del poder popular en función de sus aseguramientos y nuestras unidades guerrilleras será la defensa periférica que tendrán, es la garantía que ni siquiera ustedes tuvieron en Chalatenango y era un mensaje de lo prioritario y estratégico que era el esfuerzo.

Le comuniqué a Miguel y Lilian que llevaríamos una nueva misión a realizarla en Guazapa y se agregaría Francisco Montes en lugar de Alberto, oficial muy fogueado, él era parte del mando de operaciones del Batallón "Carlos Arias".

Debemos de sistematizar y retomar la experiencia de Patamera de la escuela de combatiente y de instructores militares para combinarla con la experiencia de Guazapa, Francisco Montes se encargaría de la Dirección de la escuela.

Yo volvería a la Comandancia de las FARN que estaba en Chalate donde afinaría de nuevo a otra misión en Oriente que me explicarían al llegar con más profundidad.

Antes de trasladarme a donde los compas del mando en Chalate, cómo parte del trabajo de organización interna trabajaba en el encuadramiento de la zona. El lugar que se me había asignado para vivir era con Germán, compañero del comité central y el responsable del poder popular y con Santiaguito, el jefe político del comité del Partido en Guazapa.

En los momentos de tranquilidad nos íbamos de visita a ver cómo estaban organizadas las masas no combatientes y de cómo estaba la articulación con la guerrilla, haciendo realidad la consigna la máxima del General vietnamita del NGuýeng Giap "másas y ejército, un solo ejército".

Con Santiaguito éramos muy amigos desde que nos conocíamos en la metro, aportamos en la unificación de la RN en la crisis interna del 1981 y en Chalate logramos mayor comunicación. Era un gran sibarita y se movía muy bien en la zona, claro siempre con German sin seguridad.

Espontáneamente me invitaba a Ir a tomar un poco de agua de caña era toda una delicia y no digamos comernos un batido de la molienda o ir a bañarnos a “la cueva de la loca” con un paraje lleno de árboles que cubría todo el río y en la pasada del camino ir a visitar a don Eulogio, un viejito guerrillero de más de 80 años, que clandestinamente con su bien cuidado alambique hacía todo el procesamiento del alcohol que serviría a los equipos sanitarios del frente y de vez en cuando para un avezado compa que con marrullerías convencía a nuestro querido alquimista.

En la noche venía la discusión filosófica política con Santiaguito. Reflexionábamos sobre la idiosincrasia de los compas campesinos y la diferenciación de costumbres y valores con los de la ciudad, cómo el campesino existía mayor el grado de solidaridad que el urbano entre si, intrínseca desconfianza surgida por años de explotación los cohesionaba, mientras que los urbanos más individualistas, eso se reflejo en las discusiones en el V consejo, donde el aspecto más caldeado del debate se originaba entre aquellos compañeros que éramos de la ciudad, ya sea que tuviéramos misiones en la Metro o internacional el urbano, particularmente los que teníamos algún nivel académico. Al rato nos salía la teorización marxista sobre la conciencia de clase de los pequeños burgueses y por eso de nuestra conciencia poco solidaria y proletaria.

Siempre fumando, cigarro tras cigarro, me comenta que el problema fundamental de las bajas del frente no lo hace el enemigo sino que el paludismo y un poco la alimentación que están interrelacionado por la deficiente nutrición y las bajas defensas del cuerpo. Todos los días hay por lo menos una baja, no hemos tenido muchos muertos “porque Dios es grande y quiere a la guerrilla” me decía.

Si logramos concretizar las diez mil pastillas de “aralen” (quinina) que fui a conseguir a la ves pasada que Salí a la Metro con unos religiosos de la Iglesia Bautista Enmanuel, resolveremos por mucho tiempo esta pandemia y vamos a prenderle candelas al Santo Niño de Atoche, me dijo bromeando, pero fue una realidad. Al mes se logró introducir al frente ese valioso cargamento, un esfuerzo estratégico importantes que probablemente paso desapercibido.

Entre medio de esas discusiones hacía mis reflexiones internas sobre la organización partidaria y la diferenciación entre los políticos y los militares, que al principio de la entrada del Frente lo había notado,

a parte de las contradicciones campo ciudad, contradicción secundaria necesaria producto de la relaciones sociales de producción desiguales que se reflejaban inconcientemente en acciones y relaciones interpersonales entre los combatientes, los jefes, entre alfabetizados y analfabetizados, entre anteriores propietarios de pequeños y las que no tenían.

Ya había identificado ese fenómeno contradictorio consigo mismo, me recordó la misma situación cuando llegue a Patamera, y Manuel me dijo después de la caminata del Trigalito a Patamera la resolví sin problemás: “No puede ser que un miembro de la CP de las RN ande con una carabina, escoge un M-16 o un G-3 “no se si lo dijo por joder o en serio”.

Era la explicación similar porque Santiaguito, 2° del Partido en la zona, responsable político militar del frente de Guazapa, Miembro de la Comisión Política no andaba con el mando militar y ni siquiera tenía un radio de 2 metros para la comunicación operativa y mucho menos seguridad, su seguridad era un fusil M-16 algo viejo sin cargador de repuesto y una botella de plástico para llevar agua, mientras que los jefes militares del alto mando con arneses, cinturón, cantimplora, 4 o 5 cargadores llenos de 5.56, pistola 9 mm, una granada, mochila Ranger y las fuerzas especiales pegados a ellos cómo seguridad.

Esta contradicción fue una de las discusiones más importantes del V Consejo RN- FARN, marzo de 1984. Separar en la práctica lo político y militar sería retrasar nuestro proceso y nuestra acumulación. Había que integral izar los cuadros, que los políticos se conviertan en militares y que los militares se conviertan en políticos, fue una de las líneas estratégicas acordadas.



*Fuerzas Especiales de las FARN*



No era nada fácil asimilar nuevos conceptos técnicos y ponerlos en práctica en la conducción estratégica militar, requería formación especializada, vocación y aplicación práctica en el terreno, igualmente los militares no entendían profundamente la conducción política de las masas en la metro y la dirección de la solidaridad internacional y Político diplomático en condiciones de guerra civil, esta problemática se reflejo en el pre-consejo en México, 1983 y continuo en Honduritas, Chalatenango también, no se iba a resolver de un día para otro.

24 de diciembre, día de Noche Buena, los preparativos navideños para la fiesta se sienten en la población insurrecta y se está convocando a una tamaleada en la noche con música y teatrillos de todo tipo. El entusiasmo vibra en todos y la tan esperada pachanga se realiza a todo dar con los tradicionales merengues y cumbias de Wilfrido Vargas y Aniceto Molina, lo más extraordinario escuchar los Credences y alguna canción de los Beatles, y cómo este tipo de música en ingles era muy popular en los combatiente, también lo utilizan para bailar.

Toda la tarde estuvimos trabajando con Eduardo Solórzano sobre las experiencias de la Dirección de la Escuela Militar de Combatientes e instructores recién pasada, ya que la Escuela militar “Federico Dreyfus” es una de áreas jurisdiccionales. Nos concentramos en cómo elaborar un programa integral para formar nuevos jefes militares con mayor profesionalización y contextura ideológica.

Le informe sobre los detalles del curso, no nos cerramos al programa instituido, en el proceso enseñanza aprendizaje fuimos readecuado los temas de la escuela, según la mismas experiencias de los combatientes, de gran riqueza que superaba la teoría del manual que tenía la influencia normativa de un ejército no guerrillero.

Le explique que en el equipo concluimos que en una nueva escuela militar se debían tomar en cuenta los siguientes factores : Ser un ejemplo cómo jefatura en todas las acciones de la escuela, ser cohesionador y saber escuchar a los cursantes, maniobrar en el terreno las practicas enunciadas en las clases, buena alimentación para mayor rendimiento y estimulo, trabajo ideológico diario, donde los cursantes se involucren permanentemente, en este sentido la corte militar era un excelente instrumento para la Cohesión y disciplina. Bueno Iván, me dijo satisfecho, le vamos a entrar a más

corto plazo a dar la escuela de Suboficiales aquí en Guazapa, tenemos que preparar a todos jefes militares de los Batallones y columnas, tengo la claridad que este esfuerzo nos dará un salto de calidad en nuestra tropa.

Descansamos un rato y nos tomamos un café y a fumamos un cigarro, el compa Eduardo tenía las mismás adicciones que Santiaguito más fumador y más cafetero, platicamos algo sobre nuestras familias y que si ya me había comunicado con ellos, el cual le manifesté no.

El sol se oculto y partimos a visitar varias de la población donde éramos recibidos con gran alegría y con un pedazo de gallina, asada y otros con vinos caseros de marañón que habían tenido entatuzado por más de un año. Ese acercamiento era estimulante y un fortalecimiento al espíritu, pero la nostalgia familiar era una situación presente para no gozar con entera plenitud. La tristeza me embargaba hacia la medianoche cuando me acordaba de mi familia en San Salvador y principalmente la de México.

Al día siguiente continuamos trabajando sobre la escuela y le mencione el papel que debe de jugar el Comité de Partido de la Zona en función de la seguridad y la exploración con los compas que trabajan en la expansión del territorio y la organización de las masas, así cómo en los abastecimientos, le hice mención que sin Manuel y la Clara nuestra escuela militar hubiera sido un fracaso, se pusieron las pilas los compas.

Los días pasan rápido, nos comunican que el DM-5 anda haciendo su rutina y pasará por nuestra área de asentamiento. Me ando moviendo con el compañero Germán, él ya conoce la rutina de esos patrullajes, tranquilizandome que no son de profundidad, pero por las moscas nos vamos a replegar en el bosque, tiene un recoveco muy seguro que nos permitirá eludir el rastrillo de esta compañía enemiga.

Por cierto nos fuimos con Santiaguito Germán y otros dos compas a buscar una cueva que estaba al borde de un acantilado, escondida por una ramazón natural que no daba indicios de su existencia, era un tatu natural. En el más riguroso silencio y borrando cualquier huella de nuestra presencia, nos metimos al escondrijo y esperamos.

No habían pasado más de dos horas cuando un enlace nos llegó a decir que el enemigo ya no estaba en la zona. De nuevo me pregunto porque el

mando militar no nos preservó cómo cuadros estratégicas, los tres éramos del Consejo Nacional de la RN ¿Por que solo éramos Políticos? ¿les haríamos estorbo en el Combate? No se si ha Santiago y a Germán se hacían estas preguntas, pero a mi en lo particular si, por ser el segundo de organización interna del Partido y que significaba también en le marco militar y en la práctica Comisario Político de alto rango.

El ambiente dicembrino de fin de año permanecía igual que en Navidad, y así, casi con las mismas características, aconteció el final de las festividades de Nuevo Año, con las variantes que en la mañana del día 31 de Diciembre, dos Aviones A-37 bombardearon y ametrallaron la zona cómo despedida del año. Lo mismo hicieron un roquetero y una avispa al terminar la tarde, rutinario del frente de Guazapa.

No hay duda que era parte de la guerra psicológica contra nosotros y era una bromita que les costaba millones de colones a los gringos, ya que relativamente no perjudicaba a nadie. Ya no tenía nada que destruir porque ya habían sido destruidas la mayoría de y los tatus eran lo suficientemente profundos y fuertes que una bomba de 500 libras solo lo estremecía si caía a la par. Eso sí, dejaba unos grandes hoyos que cabía una carreta y era una de las fuentes de paludismo en el invierno. Cómo dijo Charlie Clemens, médico Norteamericano Piloto veterano del Vietnam, que estuvo en Guazapa por más de un año, estando en México en el 1983 lo entreviste y lo reclutamos para el trabajo sanitario en Guazapa, su religión de Cuáquero lo hizo resarcir de esas



*Cde Eduardo Solórzano*



*Cde Fermán Cienfuegos*

atrocidades de las bombas que los B-52 tiraban a los civiles en Hanoi, Vietnam, y me planteo la necesidad de hacer trabajo humanitario en El Salvador.

Son las últimas horas del 1984, la comilona de Año Nuevo se convirtió en sopa de tilapias y tortillas bien tostaditas para después trasladarnos a una fiesta muy selectiva que habíamos programado' con Santiaguito y Miguel en la casa de Germán, se oía música la fondo de compas enfiestados y para ahí partimos, habían llegado la mayoría de camaradas de la ciudad e internacionalistas que estaban en Guazapa: ahí estaban Lilian, Jazmín, Nayo, Toño Pérez, Augusto, Estela, Eduardo, Kenny, etc.. Esto se complementaba con la instalación en el interior de la casa de dos radios Sony en FM que nos permitían escuchar en estéreo la música salsera de las diversas radios que transmitían la alegría de un año que se va y uno que viene y de escondidas, muy conspirativamente, nos tomamos unas copas de chaparro con boca de limón y sal.

Al rato, los compas al filo de la medianoche hicieron un minuto loco al aire, disparando ráfagas de su M-16, Fal y G-3 y nosotros gritando consignas "viva el FMLN", "Por la revolución hasta la muerte", "Viva el 1985 de futuros y victorias! Proletarios de todos los países unidos!! Viva el Internacionalismo proletario!!", para después seguir bailando hasta las dos de la mañana.

Es la primera semana del año 1985 y vamos de camino de regreso hacia Chalate,-veo los pasos del lago, la base de la Marina de Copapayo, entrar en la noche por el Cacao. Me parece que lo conociera mucho, cómo que ya fuera un veterano de guerra. Nueve meses de andar en los cerros, vaguadas y quebradas, con una gran disposición de aprender, cómo que el tiempo se vuelve, fugaz.

Llegar a Honduritas ya no es tan martirizante cómo la primera vez que fui. Esta es la primera fase de la caminata para luego trasladarme a las montañas del occidente de Chalatenango donde se encuentra el núcleo de dirección de nuestro Partido.

Cuatro días pasaron para que pudiera coordinar el encuentro y que la radio central nos mandara la luz verde para partir donde ellos, la topografía era diferente a la que conocía. Ya no caminábamos solo entre cerros pelones, sino entre pinares, laureles y en clima muy fresco. Al igual, también entre poblaciones, pasamos por el Zapotal, Ojos de Agua, La Laguna -que era el pueblo que dividía el sector donde vivíamos y que

el enemigo lo tenía en constante acoso psicológico y militar, eran pueblos que sobrevivían en las zonas conflictivas de la guerra.

Pasamos Vainilla, un pueblito muy agradable en el clima, la vegetación y la población, pero en lo más recóndito del Departamento, aparentemente el pueblo se veía de lo más solvente económicamente. Las muy limpias y bien pintadas, con muebles modestos y con grandes grabadores, algunos con pick-up en su casa.

Se me vino de inmediato a la mente un chiste que me habían contado en Los Ángeles, California, es uno de María, una inmigrante salvadoreña que se hacía gala de su origen capitalino, creída y tufosa decían sus coterráneos, anda con un gringo y dice que es de la Escalón. Después, un amigo del pueblo la desenmascara diciendo que era Chele de Chalate y de ¡Vainilla! Qué asombro nunca pensé en mi vida que pasaría por tal lugar.

Hoy presente nada menos que en Vainilla, tomándome una fresa tropical y un pedazo de marquesote hecho en horno de leñas y comiendo unas sardinas de lata macarela.

Es fascinante ver cómo la guerra, en lugar de destruir algunos pueblos y volverlos fantasmas, los convirtió en pueblos bonancibles, no tanto por la capacidad de trabajo de sus pobladores sino por la renta obtenida sin mover un dedo de los money orders y los giros postales que envían religiosamente sus familiares de USA.

Nos faltaban dos horas para llegar a Chorro Blanco, punto de enlace y coordinación para con la Comandancia de las FARN y FPL que ahí tenían su asentamiento principal, El Municipal 2, le llamamos desde el punto de vista administrativo y de control territorial, es también el punto de partida para los compas que van a visitar a sus familiares y descansar al refugio de Mesa Grande en Honduras, a pocos kilómetros de la demarcación con la frontera de El Salvador.

El mando de la comandancia de las RN\_ FARN era muy flexible en su composición, y esta constituido por lo que llamo Buro Político calcado de las estructuras partidarias de PC soviético y lo constituyen Cuatro Comandantes en orden jerárquico: Fermán Cienfuegos, Leo Cabral, Eduardo Solórzano y Rubén Rojas, casi en su mayoría de veces solo habían dos compañeros, porque uno andaban en el exterior y la metro.(se turnaban entre si) Esta estructura central tenía apoyos operacionales cómo Guayo

instructor militar que se había integrado a la jefatura de la escuadra de seguridad del Mando, Pepe Recinos que era responsable del Radio Naranja las comunicaciones con el exterior e inter frente, la Hermana de Pepe, la radio operativa de intercomunicación zonal y Chichilla y doña Rosa, su compañera responsables de los aseguramientos, apoyadas por Elías y su radista Evelio, además Ellos tenían cómo misión coordinar con el mando del Comandante Douglas, Jefe militar de la zona, para tener una visión clara de cómo estaba la situación operativa del sector y coordinar con Patamera para viajar al refugio de Mesa Grande.

El ambiente climático era muy frío, pero la comida que preparaba doña Rosa era excelente, de la nada hacía sus guisados con hierbas acompañados de un arroz frito muy bien elaborado, posteriormente los esposos Chinchilla fueron parte de estructura de los aseguramientos del mando Clavel (nombre clave del campamento de Fermán Cienfuegos).

Hice contacto con el campamento clavel, en cerro Mataras, una de las mayores alturas de San Fernando en Chalate. Fueron más de dos horas de sube y sube y ahí me recibieron Leo y Fermán. Estaban reunidos alrededor de una pequeña fogata ti tirite ando un poco del frío, tomando té de canela.

Iniciamos la reunión revisando los acuerdos del V Consejo en los cuales se había determinado que Fermán tenía que viajar al exterior a impulsar tareas diplomáticas sobre la negociación en España, Francia y la Internacional Socialista para fortalecer las relaciones político-diplomáticas con los países socialistas de Vietnam, URSS, Alemania Oriental, Checoslovaquia y también cómo una declaración de Fe con los hermanos.

Veíamos el gran gesto de solidaridad de Vietnam, que siendo pobre nos invitaban a escuelas de formación política de sus ricas experiencias político militar de su pasada guerra contra los franceses y gringos que se parecía mucho a la de nosotros, pero en gran escala.

Solamente la solidaridad moral y política de Cuba se comparaba a estas expresiones del internacionalismo de los países socialistas, la pobreza y el tercermundismo eran quizás una de las fuentes de mayor identificación con nuestra lucha.

En lo que respecta a la IS, analizábamos que en la dinámica de las correlaciones políticas mundiales Europa era un contrapeso contra la política militarista de los EEUU y en particular la socialdemocracia estaba jugando

un papel estratégico encabezado por Olof Palme y Pierre Shori de Suecia.

Con anterioridad se había planificado realizar la gira con el presidente del FDR Dr. Guillermo Manuel Ungo quién se iban a reunir con Fermán para después hacer la gira por Moscú e iniciar un proceso de fortalecimiento en función de la solución negociada y la Paz en El Salvador.

Cuando discutíamos esta problemática internacional, recordábamos también las contradicciones silenciosas que habíamos tenido con algunos funcionarios cubanos y hermanos del FMLN que nos acusaban de realizar “bandazos de derecha” por haber visitado la República Popular de China en 1983.

Esta misión era una iniciativa cómo Partido Resistencia Nacional para reafirmar nuestra concepción política independiente y en lo personal había realizado la iniciativa política por la identidad sanguínea de mi padre, de Cantón China continental, quería conocer la patria de mis ancestros de origen chino y por tener una admiración de Mao Tse Tung, así cómo verificar con mis propios ojos el gran cambio de la China socialista que propagandizaba en la revista “Pekín Informa” que la leía descontinuadamente desde 1977 y continuamente cuando trabajé en el exterior.

Recordamos la discusión con los camaradas chinos que tuvimos la osadía de cuestionarlos sobre el tratamiento poco fraterno a la Republica popular de Vietnam y apoyo a Pol Pot en Camboya, situación que nos llevo a un pequeño debate con miembros del Comité Central del PCCH cuando abordamos el problema anteriormente mencionado, toda esta posición política en el marco de hacerles ver lo consecuentes de nuestra postura en el no alineamiento..

Al final de tres días de reunión con la comandancia, le dimos taller a las misiones de organización interna del Partido y las FARN en Morazán, sobre la necesidad de ir a realizar un encuadramiento de nuestras fuerzas políticas y militares, de la calificación política de la jefatura de la columna “Sergio Hernández” que Lázaro y Ramón Arce comandaban, llevaba también de implantar la escuela militar de combatientes, para retroalimentar al compañero Camilo que habíamos formado en el curso de instructores.

En la reunión, les planteaba la idea que el Marxismo se puede vulgarizar en sus aspectos primarios y crear una nueva visión del mundo: dinámica,

contradictoria e histórica, espacio tiempo, movimiento. Les hacía ver que no era ir a repetir los manuales soviéticos de filosofía sino sistematizar la práctica de los mismos combatientes en organización, cultura y política, al igual cómo lo hacíamos en la escuela militar y que fue entendido por los cursantes.

Al principio los compañeros estaban incrédulos de los que les decía, pero los convencí por mis antecedentes académica en la Universidad, el uso de la metodología de enseñanza popular freiriana, y lo acumulado en la mínima experiencia de contacto con los cursantes anteriores. Siempre quedo un poco escepticismo pero al final de tanto mi razonamiento prevaleció. Esta idea la habíamos trabajado con el Doc. Miguel. Días después, cuando lo vi, le informé del acuerdo y le dio una gran alegría. Me dijo con seguridad: “triunfaremos en esta gran tarea”. Era todo un reto, aprovechar la experiencia metodológica de las escuelas militares anteriores y volcadas a la escuela política en el Frente, pero lo más importante sería si podrían asimilar conceptos elementales del materialismo dialéctico e histórico con compas de bajo nivel cultural, en su mayoría que solo habían cursado segundo y tercer grado.

Al final acordamos cuando era la partida, esta coincidía con el viaje de Leo Cabral cómo sustituto de Fermán a una reunión de la Comandancia General del FMLN en Morazán y a la que necesariamente teníamos que asistir en junio del 85, lo acompañaría en toda la ruta que duraría más de quince días de duración.

Planificando sobre nuestra salida estábamos cuando a buenas cinco de la tarde llegó Pineda con un regalo de la Comisión Política de las FPL que celebraban el primero de abril, el 15 aniversario de su nacimiento con cuatro pedazos de pizzas bien calientes y unos pedazos de repostería de calidad. Quién, diríamos asombrados, nosotros en estos charrales del Matarás,(motañona) con esas “exquisiteces” de la comida rápida, después de solo estar comiendo frijoles tortilla y arroz cómo dieta permanente.



## VII

Junio de 1985, Después de una estancia en el cerro de Guazapa logramos pasar hacia Cinquera, el sur de Cabañas.

Tenemos que coordinar con Ramón de las FPL, jefe militar de la zona, para posteriormente trasladarnos a cerros de San Pedro, terrenos controlados por las FAL y PRTC.

Acabamos de llegar cuando nos avisan por radio que el enemigo está en la zona. Se ha iniciado un operativo. Hay que moverse y evadirlo, mientras las unidades de combate de la zona lo desgastan con pequeños grupos en guerra de guerrillas.

Nuestra unidad de seguridad se uniría al mando de las FPL, donde se encontraban sus Miembros de la Comisión Política: Los comandantes Facundo Guardado, Javier y Jesús (Cardenal) de formación Jesuita.

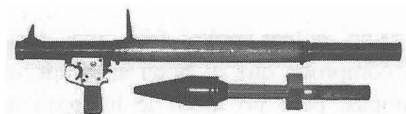
El enemigo se encuentra a media hora de distancia, nuestro Servicio de Información Militar (SIM) en los radios verdes (PRC) desde Guazapa ya le han descifrado cual es el mate de la compañía enemiga y cuales son sus direcciones de ataque, esto nos permite movernos sin dificultad a zonas de retaguardia en la misma zona.

Nos hemos acercado a Tenancingo, un pueblo fantasma que por la apariencia de su arquitectura, fue un pueblo de comercio muy antiguo. La iglesia es grande, un parque con un kiosco al centro, la escuela, alcaldía y en la salida una granja avícola para más de dos mil gallinas, todo semi destruido y balaceado. A la par del gallinero un centenar de árboles de naranja y de mango de clase que nos sirvieron para el almuerzo del día.

Uno de los compas de las FPL que andaba con nosotros había participado en la batalla en la cual se aniquiló el puesto de guardia del lugar. Me dijo que habían hecho varios intentos y fue difícil aniquilar

la guarnición, no porque los guardias fueran de a verga, sino que la población civil los apoyaba combatiendo, en curar heridos, llevándoles agua y alimentación, cavando trincheras, elevándoles moral.

Me enseñó cómo de casa por casa fueron abriendo boquetes y avanzaron hacia las casamatas para tirarles unos papayazos de RPG-2 y RPG-7 para luego asaltarlas con candiles<sup>60</sup> y bombas de contacto. Cómo chillaban esos malditos cuando les caímos cuerpo a cuerpo, me decía con orgullo fueron más de 25 guardias muertos, pero más eran los paramilitares que pasaban más de 40, era gente muy pobre, ha saber que gran paja le habían dado los militares sobre los guerrilleros para que reaccionaran así. Creo es igual a todos campesinos que no tienen conciencia de su explotación, su analfabetismo los lleva a la ignorancia y a su confusión por la propaganda del enemigo le comentaba, en mi mente pasaba también cuando nos desalojaron del norte de Cabañas en 1980 con el apoyo de los campesinos y de los paramilitares de la zona.



*Lanza cohetes RPG-2*



*Lanza Cohetes RPG-7*

La estancia en el área se nos alargó, fueron más de cinco días que pasamos moviéndonos y evadiendo contacto directo con el enemigo, mientras los zapadores los desgastaban con emboscadas de minas, vuela patas y haciéndoles bajas con francotiradores. Mientras tanto, nosotros nos identificábamos más con nuestra unidad guerrillera que tenía la misión de nuestra protección hasta Cerros de San Pedro.

En esas convivencias que se dan en medio de los operativos enemigos, conversaba con Ráfaga, le preguntaba porqué la compa sanitaria no se integraba con la unidad y me respondió sarcásticamente es que ella es del "Partido" y sólo se relaciona con los del Partido o Comandantes, si uno

<sup>60</sup> Granadas artesanales

le habla, le da un cortón y uno sale todo agüevado, la “mico de oro” le dicen en Guazapa, me decía silenciosamente. Cómo comisario político me cuestionaba cómo era posible que en guerra y de permanente concientización revolucionaria se den este tipo de deformaciones ideológicas, a semejanza de las alienaciones capitalistas.

Otro día, Felipe, el jefe de la unidad, en la rebusca de comida, logró cazar una culebra masacuata y la descuartizó, quitándole de un machetazo una cuarta de la cabeza y una de la cola, para evitar el “veneno” de la víbora. Yo no sabía mucho de culebras, pero por lo menos sabía que esta variedad de Boa no tenía veneno y eso me dio ánimo de comerla cuando la estaban friendo en su propia manteca.

Desde antes de ingresar al Frente de Guerra, me había mentalizado que iba a probar todo tipo de alimento sin prejuiciarme en su origen, por un lado seguía los manuales de sobrevivencia y de las enseñanzas de cocina china de todo lo que es vivo o se mueve es alimento.

El sabor de la masacuata es cómo comer pollo frito me decía el cocinero que la guisaba y al comerla comprobé que el buen sabor de ella y compartí el mismo criterio de los compas, pero no todos le hicieron buena cara a esta comida exótica.

A pesar que estaba sabrosa sentía una cosquillita muy rara en mi estómago y me costó mucho tiempo digerirla, o por lo menos eso sentí en mi “psiquis” ya que en cada momento andaba pensando en ella.

Las condiciones para el viaje ya estaban dadas, la coordinación con los compas de la FAL y las FPL en Cerros de San Pedro ya se había concretizado para que no hubieran contratiempos a la entrada del frente.

Para continuar el viaje nos abastecimos con una libra de azúcar, leche, arroz, unas bolsitas de café listo y sal, si no me equivoco, el peso que llevábamos en la mochila con las mudadas de uniforme, cuadernos, radio musiquero, era más de una arroba y si ponemos el peso total con los cargadores, fusil y caramañola quizás por lo menos llevábamos casi siempre en todo el cuerpo 45 libras, a pesar de ese peso nuestra movilidad se desenvolvía excelentemente.

Los miembros de dirección de las FPL, viajaban también hacia el mismo destino, por lo que la columna se agrandaría con 20 compañeros. La idea del viaje era caminar más de 10 horas sin descansar hasta pasar La Calle Negra<sup>61</sup> de noche, así evitaríamos la posibilidad de chocar con el permanente patrullaje enemigo.

Partimos al empezar a esconderse el sol, a lo lejos se veían nubarrones que se nos acercaban violentamente. La situación del camino se pondría de lo más difícil ya que la poca luz de luna que habría con la tormenta desaparecería y la cantidad de agua provocada por la lluvia pondría el terreno muy fangoso, complicándonos el avance sostenido.

Una hora teníamos de camino cuando nos empezaron a caer las gotas de agua en el lomo. Todos de inmediato empezamos a sacar los tendidos que ocupamos para dormir convirtiéndolos en capas improvisadas y para no mojar la mochila y proteger nuestros abastecimientos y municiones.

Las siguientes 6 horas fueron de caminar con esa estrepitosa tormenta, caídas en cada momento por lo liso de los caminos y veredas que pasábamos. La marcha de la columna se lentificó, nos movíamos casi pegados uno a uno, para no perdernos en la oscuridad, sólo la luz de los relámpagos nos permitía ver por segundos la ubicación del de adelante.

La ruta de paso para Cerros de San Pedro se pondría más peligrosa, dado que el control de la ruta en su mayoría estaba resguardada por los paramilitares de los caseríos ubicados en el 1 cantón La Joya y dentro de muy poco tendríamos que caminar entre ellos.

En anteriores ocasiones habían combatido con ellos, haciéndoles algunas bajas, por eso su reacción contra la guerrilla era muy beligerante.

Al entrar en área de peligro se dio la orden de llevar marcha rápida y en posición combativa. A pesar que la tormenta continuaba a grandes chorros, aminorando el ruido de la marcha, los ladridos de los perros nos descubren y empezó la latidera de chuchos por todos lados. En la lógica militar a partir de estos indicios era de esperar a los orejones una emboscada, en medio o al final del camino. Los quinientos metros a pasar

---

<sup>61</sup> Calle negra es la identificación de todo tipo de tramo de carretera asfaltada, vías principales de movimiento vehicular

se convertían en kilómetros al “alargarse” el tiempo de ir tensionado entre medio de las casas.

Por suerte, salimos sin problemas, quizás estos paramilitares, su moral de combate no les permitía el sacrificio de mojarse e ir a atacarnos o ya estaban convencidos que era imposible derrotarnos. Por lo contrario, recibirían bajas y lo mejor era hacerse los majes de nuestra presencia. Este tipo de reacciones era común en otros frentes, según había hecho indagaciones, ya que en la mayoría de ellos los obligaba el sargento a prestar servicio.

El tiempo para pasar la Calle Negra, la ruta pavimentada que venía de Sensuntepeque fue de lo más preciso, e incluso con una hora de anticipación. Eso nos permitió unos veinte minutos de descanso para poder entrar a la zona de control del frente ya saliendo el sol.

La jornada fue agotadora, más de diez horas de caminata sin descansar, creo que para los maratonistas ésta es una buena calistenia en su formación, pero para mí, hombre de ciudad, que apenas caminábamos en nuestra cotidianidad lo más veinte minutos y después al bus, esto era una proeza. No me imaginaría después que esto sólo era el principio de posteriores “proezas” en otros terrenos más dificultosos.

Llegamos al campamento del mando de las FAL, fuimos recibidos con gran afecto por sus responsables. Me impresionó un compañero del comité central del PCS que tenía quizás más de 60 años y moviéndose en una zona tan difícil en la defensa militar. No había mucha cobertura de montaña ni de cerros y quizás el único cerro que había, era el de San Pedro, pero muy simbólico por su pequeñez. La forma cómo jugar con el enemigo era a través de las vaguadas por sus grandes planicies.

Dos días de descanso e iniciábamos la coordinación con el paso del río Torola en el Norte de San Miguel. Nos informaban que había un pequeño operativo enemigo. Había que esperar la luz verde para continuar.

En esos días de espera, algunas veces platicaba informalmente con combatientes de las FAL y entre ellas detecté un personaje muy interesante, por el mito que se auto formaba alrededor de él, con gran entusiasmo nos narraba sus aventuras de jefe guerrillero en cerros de San Pedro, de cómo llegaba a San Sebastián, pueblo bajo el control militar de las FF

AA hostigando en cada momento el puesto de Guardias Nacionales. Sentía con gran satisfacción de comentar que iba por las noches muy seguido a conspirar con la población y a visitar una noviecita que tenía, igualmente se sentía orgulloso de ser originario de occidente. Lo habían reclutado cuando era sindicalista del café en Santa Ana.

A nosotros nos parecía extraña esa osadía, pero bueno, cada frente tiene su propia dinámica de control.

En los pocos días de estancia, nos inquietaba que en el transcurso de la semana se hubieran dado dos accidentes al desactivar las minas vuela pata colocada alrededor del campamento, táctica para contener la incursión enemiga en la noche. Meses pasados la Quinta Brigada le había caído al puesto de mando de las FAL y que los sacó desbandada a todos desarticulándolos momentáneamente. Cómo extraños de la zona, nos sentíamos inseguros, pero cómo íbamos en tránsito no le dimos mayor taller, no pensamos mucho en esas deficiencias.

En una de las reuniones con el mando de las FAL nos informaron que estaban planificando una operación comando de carácter estratégico, su propósito era para canjear a prisioneros de guerra y así resultó.

Al día siguiente apareció una unidad guerrillera bien uniformada con un hombre amarrado y con los ojos vendados. La unidad se reportó al puesto de mando y dio el parte militar: aquí está el coronel Avalos informó el jefe de la unidad comando. Nos contaron cómo le habían dado seguimiento por varios meses, la situación operativa y la rutina del coronel, aprovecharon en un momento de debilidad cuando el militar andaba con sus tragos y de sorpresa se le presentaron con uniformes militares y cómo subordinados, posteriormente, con tretas lo montaron al pick- up y en esos momentos le dijeron que eran del FMLN y que se considerara prisionero de guerra.

La gran sorpresa del coronel que de inmediato se le fue la juma que andaba y gritó cómo un mariachi “ustedes son cachimbones!

El cargo público del Coronel Avalos era ser el Director de la Aviación Civil en el Aeropuerto de Ilopango, posiblemente no sería raro que fuera parte de la estructura de inteligencia del Estado Mayor. Sólo de pensar en el Aeropuerto nos imaginábamos contrabando, narcotráfico e influencia política, realmente era un pez gordo.



*César Augusto Sandino*



Ya en la tarde, las radios anunciaban la captura por la guerrilla del militar y también en la noche las radios nacionales e internacionales hablaban de su captura del FMLN cómo prisionero de alto rango.

Desde ya, nosotros esperábamos un operativo de rescate de parte del Ejército. De mínimo tendremos el Atlacatl o el Belloso, pensamos en voz alta y nos preparamos para movernos en cualquier instante mientras se minaban las zonas por cualquier eventualidad de un operativo de envergadura.

El enemigo apareció y empezó la balacera a veinte minutos de donde estábamos. Había chocado con el primer círculo de defensa y la siguiente éramos nosotros. Moverse con un prisionero de esa calidad no era fácil, pero el conocimiento del terreno era nuestra mayor ventaja, teníamos que ganar tiempo y esperar la oscuridad de la noche.

La comandancia del FMLN había ordenado que el prisionero de guerra se trasladara rápidamente hacia Morazán, ahí pasaría a mayor resguardo, hecho y derecho, él desapareció de nuestra vista, eso también nos permitió a nuestra unidad mayor flexibilidad de nuestro movimiento.

Este operativo de rescate va a ser duro, el enemigo no sabe que el militar está resguardado en morazán. El terreno de cerros de San Pedro les es favorable, no existe una frondosa vegetación para cubrimos y todos son cerros pelones, a la par de ello, la fuerza militar guerrillera de la zona no es muy grande. Nos pueden caer por sorpresa con un desembarco, hay poca arboleda, por lo tanto era una posibilidad real por las condiciones topográficas del lugar.

Segundo día de movimiento, no sentimos mucha presión del enemigo. A lo lejos se oyen balaceras dispersas, al parecer a las Fuerzas Armadas no le interesó rescatar a nuestro prisionero. No escuchamos helicópteros, nada de Push and Pull y nuestra información militar sobre el movimiento de los soldados no encuadraba la modalidad de operar de un Batallón de reacción inmediata BIRI. Más bien era la modalidad de una compañía del destacamento del cuartel de San Vicente.

Es muy interesante la creatividad en las rebuscas alimenticias que se hacen en ese tipo de movimientos tácticos o popularmente llamadas guindas, suceden cosas de lo más interesantes cómo la iniciativa de un compa de Usulután llamado Juan Pley, que con una gran destreza capturó una iguana verde y la empezó a degollar.

Lo veía con asombro cómo la empezaba a preparar deshilándole sus músculos poco a poco y echándola al tazón de aluminio, después le echó un poco de chile y cubitos y la empezó a revolver. Pero, ¿cómo la va a cocinar? pensaba para mis adentros, si en momento de operativo enemigo, es una falta grave prender fuego ya que podemos ser detectados.

Mi sorpresa fue cuando a otro compa le pidió un limón y empezó a comérselo con toda tranquilidad y a degustar su “cebiche” de iguana verde. De inmediato me ofreció un pedazo quizás por ver mi asombro, por curiosidad lo tomé y rápidamente me lo comí. Sólo sentí el ácido del limón, el chile y lo salado del cubito, el sabor de lo crudo de la iguana fue de lo más secundario y fútil.



El tercer día se sintió menos presión, los informes de los radios verdes (PRC) y de la comunicación inter frente daban indicadores que la tropa enemiga se retiraba. No le habían apostado a rescatar al militar y más bien su presencia fue simbólica.

Iniciamos los preparativos para la siguiente fase para el viaje de Morazán, según mis investigaciones tendríamos que salir del cantón El Tortuguero, al atardecer y llegar a unos de los embalses del majestuoso río Lempa en la madrugada, para luego pasamos en un cayuco al norte de San Miguel, nuestra meta debería ser llegar a las 4 a.m, si llegábamos con la claridad del sol, podríamos ser detectados por la aviación que patrullaba diariamente ese importante corredor marítimo para nosotros.

De nuevo era de mentalizarse a otra gran prueba de caminata y en espera de otro gran chaparrón de agua para luego culminar en la “grata” de esas experiencias que iban forjando nuestra ideología de sacrificio y de mística.

Cada cuesta, cada caminata, cada guindeada y en consecuencia la gran aguantada de hambre significaban mucho en mi conciencia urbana y soportarla significaba mayor consolidación en la psicología para la sobrevivencia física y mayor oxígeno para las tareas político ideológicas y militares.

Ya tenía más de un año en el Frente rural, pero todavía mis añoranzas de regresar a la Metro se racionalizaban en cada momento: Yo puedo aportar más en el trabajo clandestino urbano que en un Frente rural, reafirmaba en el cerebro, en casi más de un año solo he tenido tres misiones importantes y esta cuarta en Oriente.

En San Salvador quizás hubiese hecho 20 veces más, que andar caminando por la mitad del país, en una velocísima retrospectiva de la relación cuantitativa de horas trabajo en el frente metropolitano, y las relacionaba mentalmente con las caminatas dadas entre cerros, vaguadas, pasadas de río, charrales etc, no había comparación, las tareas en la ciudad eran centesimalmente mayores que en lo rural, los trabajos de organización popular y partidario, en las escuelas políticas, organización interna, propaganda y enlace.

Llegué a concluir que mi subutilización en lo rural era producto de la deficiente racionalidad organizativa del partido en la ubicación y desarrollo de sus cuadros, pero de inmediato mi respuesta era no, yo soy parte de la

---

Comisión Organización interna Nacional y podía aportar en la decisión de la ubicación de los cuadros.

Talvez será una decisión de seguridad no comunicada formalmente que significaba “enfriarme” por los días pasados en la cárcel y haber salido sin dificultad<sup>62</sup>. En guerra los aspectos no muy claros, eran tratados no muy claramente, valga la redundancia, esto daba espacio a cualquier elucubración.

Me cuestionaba si estos pensamientos eran signos de debilidad ideológica y de flaqueza de no poder soportar con verdadero estoicismo las pruebas de andar en el monte y hambrear, de no tener a mi familia.

---

*62 En 1998 realizando ejercicios físicos matutinos por la ciclo vía constitución, me encontré con Tomás, uno de compañeros de mi primer colectivo y ex miembro de la Comisión Política de la RN, en poco tiempo intercambiando la difícil inserción civil nuestra en tiempos de Paz. Me comentó que por poquito me “ajustician” en el frente de Guerra, porque dudaban de mí, no era posible que hubiese salido de la cárcel sin “mucho problema”. No me explicó quién detuvo la orden de no asesinar me.*

## IX

1979 fue un año memorable e histórico en nuestras vidas revolucionarias, nuestra acumulación política daba resultados tangibles de nuestra capacidad organizativa en la lucha armada y la lucha política frentista, habíamos logrado mayor enlace con las fuerzas democráticas y conspirábamos para derrocar al régimen, la toma del poder político del Gobierno estaba a la orden del día.

Los pelotones guerrilleros urbanos tenían la capacidad de sitiar con armas largas a puestos de comandancia local de la Guardia y Policía Nacional, sabíamos que tendríamos una fuerza de apoyo importante, la milicia popular clandestina, que expresa un salto y le da un nuevo carácter cualitativo a las fuerzas armadas de la guerrilla. Ya se tenía experiencia combinada y se fortalecía con las emboscadas que los comandos realizaban día a día a los cuerpos represivos.

La crisis económica desesperante, pero lo peor era la violencia institucional de gobierno, el terrorismo de estado, pero a pesar de ello, la población no se doblegaba, se estaba generando un auge de las masas sorprendente y la lucha popular iba en una curvatura ascendente como dicen los especialistas en estadística.

En igual sentido, el ánimo de la violencia revolucionaria de ellas, daban buenos indicios para una insurrección popular general: la población organizada no le temía enfrentarse a los militares y cada vez más, se desarrollaban manifestaciones claramente armadas a pesar de la represión y de compañeros caídos en la lucha popular.

La constante diaria era la movilización combativa de los frentes políticos por el socialismo y el derrocamiento de la dictadura representada por el General Romero.

La acción social de los gremios, tampoco se quedaba atrás, con gran admiración analizábamos en nuestra célula, la disciplina de los obreros, campesinos, maestros, estudiantes y cristianos protestando por el alto costo de la vida, por el cierre de las fábricas, por la violación de la autonomía universitaria, y por “fuera Romero del gobierno”, “gorilas asesinos” “yanquis Go Home”.

Era estimulante cómo a partir de los sectores medios que conducíamos habíamos dado apoyo a que se realizara una acción de envergadura de la clase obrera que había salido a la calle encabezada con más de 5,000 obreros uniformados de CEL, con su traje gris y casco amarillo, de ver miles de obreras de la pesca con su uniforme blanco y centenares de obreros de la industria dulcera, textiles, gastronómicos, a semejanza de los ejércitos proletarios que se formaron en la revolución rusa recreados por cineasta soviético Eisenstein.

Un hecho que más nos llamó la atención fue que al final de esa manifestación, íbamos la universidad, maestros y estudiantes de secundaria, con una gran algarabía gritando “viva la clase obrera” “viva la Alianza Obrera Campesina” cómo diciendo, esa es la vanguardia de nuestra sociedad, con ellos luchamos.

A pesar que la represión, la tortura, terrorismo psicológico era constante, no es una barrera para contener la agitación, la protesta, la movilidad de la gente, todo lo contrario, era un reto para cambiar la correlación de un adversario que tendía a entrar a la bancarrota de su poder político.

Con Misael Gallardo<sup>63</sup> Manolo, Olaf y Guillermo Ardón que teníamos la conducción político militar de los sectores medios, discutíamos y planificábamos cómo acrecentar a partir de nuestro esfuerzo la situación revolucionaria del momento.

Las condiciones subjetivas y objetivas para hacer madurar la crisis revolucionaria están dadas, concluíamos. Debatíamos con gran emoción y entusiasmo sobre la organización de los comités populares en barrios y colonias transformarlos en comités insurreccionales, al igual las comisiones de seguridad y autodefensa de las masas que se habían formado en los gremios y sectores,

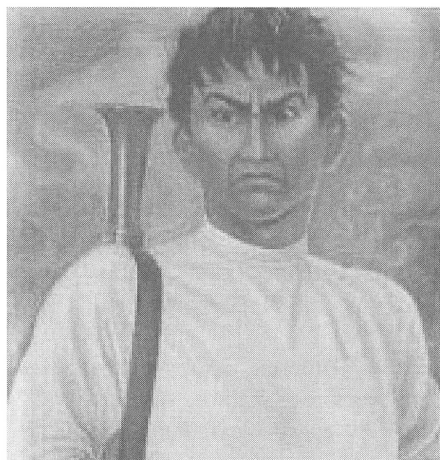
---

<sup>63</sup> Misael Gallardo, uno de los primeros comandantes guerrilleros de las FARN, estudiante de tercer año de medicina, murió comandando las unidades guerrilleras del frente de guerra urbano en la ofensiva al “Tope, Febe Elizabeth Vive”, en Oct. 1989

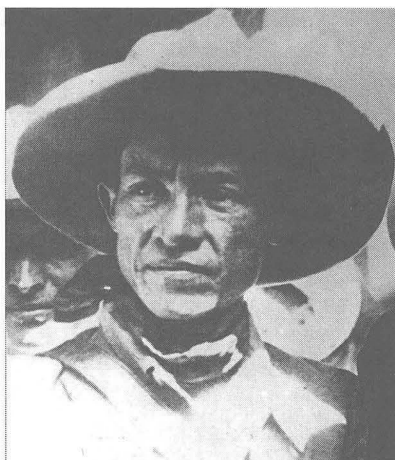
Con gran inquietud también discutíamos cómo resolver el problema de armamentización de grandes contingentes de población si en nuestra reserva logística no pasaba por más de un centenar de pistolas, sub-ametralladoras Uzi, y unos pocos fusiles G-3 y FAL.

Pocas experiencias habíamos tenido con el uso del armamento casero a popular, pero todas ellas, arrojaban un saldo positivo, nos informaron que en la carretera a Chalatenco una brigada miliciana del sector estudiantil había emboscado con bombas de a peso a un camión de la PN con saldo de cinco bajas, las minas de abanico tipo Claymore habían sido efectivas.

También la experiencia insurreccional del nonualco Anastasio Aquino alumbraba nuestras mentes: machetes, arcos y flechas sumaban todas sus armas y se coronó en la iglesia del Pilar (San Vicente) Rey de los Nonualcos. No hay duda, concluíamos que el factor decisivo de triunfar por la justicia y contra la explotación del campesino era el arma insurreccional más poderosa que tenían las nonualcos.



*Anastasio Aquino*



*César Augusto Sandino*

Retomábamos la recién experiencia del Frente Sandinista en la insurrección local del barrio Monimbó en , que con bombas caseras envueltas can grapas y clavos, botellas de gasolina (Bomba molotov), machetes y barricadas de adoquines habían derrotaron a la Guardia Nacional somocista.

Toda esta cantidad de experiencias fortalecía nuestra decisión que había que apostarle al armamento casero y esa era la mejor solución.

También retomamos la experiencia de Agustín Farabundo Martí y el trabajo conspirativo en los cuarteles, nos daba señales que las armas también vendrían de los cuarteles.

El trabajo conspirativo al interior del ejército era positivo y teníamos informes que fuerzas democráticas de la Juventud militar nos pasarían en el momento de la insurrección armas del Cuartel San Carlos y del Zapote.

Nuestro análisis y planificación no termina, a esta gran problemática de índole insurreccional hay que agregarle la movilización y agitación de los sindicatos y asociaciones gremiales que impulsaran la Huelga General Política, otro componente estratégico para la toma del poder, menuda tarea que le imponía a las fuerzas revolucionarias y democráticas la historia salvadoreña.

La gran responsabilidad que asumir para esta decisión, la articulación y enlace con nuestros organismos de dirección se afinaba en cada momento



*Triunfo Sandinista, 19 de julio 1979*



*Barricada en Monimbo, Masaya, Nicaragua, 1979*

para realizar un consenso de la hora cero, el ahora o nunca, ni ayer ni mañana, sino que hoy era la decisión de empezar.

Con el ánimo de agilizar los preparativos, las de seguridad se descompartimentaban en aras de garantizar la planificación y coordinación, el ajolote de todos los cuadros indistintamente si eran militares o políticos expresaban la decisión de vencer.

Pero las contradicciones en el debate ideológico con las demás fuerzas revolucionarias de iniciar la insurrección general era álgido y en cuadros intermedios y de base muy deformada y manipulada, en particular se expresaban abiertamente en los dos grandes frentes de masas el Bloque popular Revolucionario BPR y el Frente de Acción Unificada FAPU

Nuestra posición política era de instaurar el “Gobierno de Salvación Nacional” con los sectores democráticos, cómo una alternativa para iniciar la derrota de la dictadura militar pero era rebatida irresponsablemente con métodos infantiles e incorrectos, hasta acusamos de componendas con los militares para salvar al régimen, corto placistas y de muchos epítetos de la izquierda dogmática y hegemónica, deformaciones ideológicas acumuladas en toda la década de los 70's.

Las diversas concepciones ideológicas y militares de los partidos revolucionarios, la falta de flexibilidad táctica y estratégica parecía que el momento histórico se nos escaparía y no pudiéramos tomar la decisión unificada para dar la orden general del aquí y ahora con gran precisión.

No hay duda que las condiciones objetivas de la situación revolucionaria se sentían a flor de piel, pero la unidad de las fuerzas revolucionarias y democráticas estaban retrasadas, el elemento subjetivo se encontraba menos desarrollado, era el eslabón más débil en la maduración de la crisis, pero el “ahora o nunca” hacía que nos precipitáramos a tomar posiciones sectarias en nuestras acciones.

Nuestro debate interno era: tendremos la capacidad de irnos solos a la insurrección y huelga general y que las otras organizaciones guerrilleras se entusiasmen y logremos la derrota del régimen, algo similar a la insurrección popular sandinista en Nicaragua, en la cual la tendencia de los terceristas de Humberto y Daniel Ortega tomaron la iniciativa en el Frente sur, haciendo que la tendencia proletaria y de la Guerra popular prolongada se unieran logrando la derrota del régimen del dictador Anastasio Somoza.

## X

Julio de 1985, la ruta hacia el norte de San Miguel no varió mucho de lo previstos y de los posibles peligros y percances que cualquier otra caminata, sólo que fue más prolongada que las demás, de las tres de la tarde que salimos sólo tuvimos un mínimo espacio para intercambiar palabras con Arlen dirigente de la Comisión Política del PRTC que se sentía realizada expresándonos su experiencia organizativa en el frente rural para después coordinar con Juan José el jefe “Militar al mando de la zona y nos aportaría con un guía hasta el embalse del río Lempa, nuestro punto de llegada para embarcarnos al norte de San Miguel.

Eran las 6 de la mañana cuando llegamos a la orilla del embalse, llevamos más de una hora de retraso y esto era un problema de seguridad muy grave, porque la aviación podía detectarnos y atizarnos con rockets y metralla a nuestra débil embarcación.

Iniciamos la travesía en dos cayucos distribuidos equitativamente, el cansancio y el tensionamiento era notorio, había un silencio obligado y sólo se afinaban los ojos y oídos de alerta.

Estamos en el centro del embalse y escuchamos a lo lejos el sonido de la avioneta Push and Pull o la carreta cómo le dicen los compas, esto fue momento de mayor tensión que nos hizo ver la orilla de la playa super lejos a pesar que estaba a escasos 15 minutos de nosotros.

El ruido continuaba y todos en espera del aparecimiento de esa nave del mal, que había destruido con sus roquetazos y metralhas, casas de la población, asesinando a niños, mujeres, ancianos y a cuadros cómo Pantera<sup>64</sup>, dirigente fundador de nuestra revolución.

Esa maldita avioneta fue una de las armas preferidas usadas por el dictador somocista contra la población nica y por los gringos en Vietnam en su lucha contra insurgente.

---

<sup>64</sup> *Compañero de extracción popular, fundador de las comunicaciones radiales estratégicas de las FARN*



Logramos llegar a tierra firme sin problemas, pero todavía faltaba un trecho más de media hora de caminar a campo travieso, nuestra vulnerabilidad estaba vigente, pero la diferencia de estar en tierra nos daba la ventaja, si éramos atacados, podríamos contra atacar, cosa que era más difícil hacerlo desde agua en un frágil cayuco.

Después de seguir caminando dos horas, llegamos a la quesera, retaguardia más estable para lograr un merecido descanso de nuestra agotadora jornada.

Yo me sentía asombrado de la capacidad física que iba adquiriendo, me veía los pies sin ampollas, si la marcha continuaba tenía aire para seguir caminando, sentía normalidad en este tipo de esfuerzos, hace un año, me hubiese sido imposible realizarla. La escuela práctica de “maratonista” recibida en los cerros de Chalate, los viajes a Guazapa ponen a cualquiera en forma, en un plazo no mayor de seis meses, ley de la selva.

En esas reflexiones sobre mi interior estaba cuando de repente escucho un ruido muy peculiar de la cocina, extraño porque en esos descansos nuestro tiempo de comida era una taza de leche o de café listo con un par de galletas saladas.

Mi sorpresa fue ver a Giovanni, el segundo jefe de la escuadra de seguridad que llevábamos, estaba friendo en su tazón de aluminio un tacuazín blanco que había capturado en la copa de un árbol de jocote.

El olor era penetrante, cómo si estuvieran friendo un pedazo de cuche o una gallina, mi curiosidad culinaria y el estómago vacío de inmediato me hizo acercarme y ver cómo se cocinaba ese mamífero roedor.

Con un gran gesto de solidaridad, quizás al ver mi expectación, me regaló un pedazo de rabadilla frita condimentada con un cubito y me dijo: Pruebe compa Iván!! Y dándome el ejemplo saboreaba sin ningún prejuicio un pedazo de muslo.

Tomé el pedazo con recelo, con tan solo ver la forma de rata que tenía, me daba asco y un escozor al interior del estómago, pero mi principio “todo lo que se mueve es comestible” era mi sostén psicológico y el que rompía mis esquemas tradicionales.

En efecto, al probar la carne la sentí cómo si estuviese comiendo un pollo frito y no era porque tenía hambre, sino que era la mera realidad.

Sabe a pollo le comenté a Giovanni, chupando los huesos. Sí, me respondió, estos animales sólo comen frutas y roban pollos y gallinas!!.

En la vida del guerrillero los ratos de descanso son también para ocultar nuestra propia interioridad y ver alguna faceta de los demás, el relajamiento de todos crea dinámicas diferentes por las tensiones pasadas, unos leen una pequeña Biblia, otros cuentan chistes en grupo o se enamoran a la cocinera o la radista, otros pacientemente se relajan haciendo “el amor pijado” es un manjar del guerrillero, inventado en la guerra y para la guerra, es una especie de turrón hecho con café listo y azúcar técnicamente se tardan aproximadamente más de quince minutos para elaborarlo, depende de las habilidades del repostero.

En momentos de hambruna este manjar es una tabla de salvación para el estómago vacío por la gran cantidad de calorías que contiene, nada menos que azúcar y cafeína.

De momentos me empilaba más observando la psicología del descanso, cuando de repente observo a Felipe, campesino originario de Usulután, jefe de escuadra, muy clavado leyendo un libro, esto es muy raro en el frente de guerra, ya que esto significa mayor peso en la mochila es importante para uno, para llevarlo a cuestras, rara vez en lo particular anduve uno, a excepción del libro de García Márquez, “El Amor en tiempos del Cólera”, era la moda para los urbanos haberlo leído y chabacanear con las pasadas que recrea el gran escritor suramericano. Casi siempre los pocos libros en existencia se encuentran entatuzados, se sacan para escuelas y raras veces para una lectura personal.

Me acerqué a Felipe para ver que leía y le pregunté con sonrisa tímida sobre la literatura del libro y me respondió solemnemente: es sobre las Gnosis.

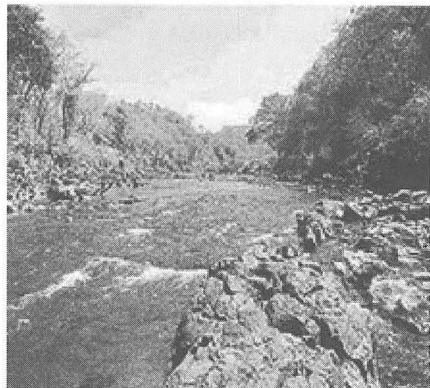
Me empezó a dar una explicación filosófica tan coherente en su marco de referencia que convencía a cualquiera. Es que tenemos un yo y un ser y estos dos son contrarios, el yo representa la maldad, el egoísmo, la negación del hombre y es la influencia del demonio, todo lo contrario es el Ser, que es la divinidad, es la pureza y es lo que debemos de buscar.

Me decía que en las noches tengo que poner mi mente en claro, no es fácil, porque los “yoes” te atacan a cada momento, hacer desaparecerlos para poder reflexionar es una batalla interna. Con firmeza sostenía, que estos conocimientos fueron los que le permitieron entrar a la lucha en el 1979, porque veía en los compas la búsqueda de la verdad y la negación de los yo ayudando a los demás. Un compa con poca formación escolar me había dado una buena lección de filosofía gnóstica moderna, en mi carrera de filosofía había tenido referencia general de ellos, a través de diccionarios y nunca había tenido interés en profundizar en su conocimiento, sólo estaban clasificados en mi mente cómo una corriente idealista y por lo tanto reaccionario, una reacción muy ortodoxa y cuadrada, pero lo concreto que estaba participando en nuestra lucha de liberación nacional.

El tiempo para llegar a Perquín, Morazán se nos acortaba, estaba pendiente una reunión de la Comandancia General del FMLN y sólo nuestro Partido faltaba, había que apresurar la marcha y pasar el río Torola de inmediato y esa era la meta del día. En consecuencia así fue, ya casi en el atardecer nos preparábamos en la orilla del río para pasarlo.

Con anterioridad un compañero se fue a nado al otro lado del río y los primeros se tiraron a través de una cuerda que habían cruzado de lado a lado del río, a dicha cuerda le pusieron una garrucha, especie de polea que servía para agilizar el movimiento del jaloneo.

Es mi turno, ya había analizado la técnica de pasarlo, tenía confianza en ella, pero el Torola es uno de los ríos más caudalosos del país, no había que subestimarlos, la presión de la corriente era muy fuerte.



*Río Torola*

Me fui quitando las botas, camisa, pantalón, arneses para quedar solo en chulupacos y guardando todas las cosas en la mochila, que la pasaría en el hombro con todo y fusil.

Me amarré la cuerda en la cintura y caminé despacio hacia el fondo del río, hasta quedar suspendido en el agua, agarrado de la cuerda que sostenía la garrucha.

Cuando iba en medio del río sentí su verdadera furia, la mochila y el fusil se me ladeaba, mis pies en un ángulo de 45 grados y en segundos me imaginaba que si la cuerda se reventaba sería arrastrado por la corriente para desaparecer en su profundidad o perderme en la extensión de su oscuridad.

Pero la técnica fue de lo más eficiente y no pasaron más de cinco minutos cuando ya estaba sano y salvo al otro lado, respirando de alivio y de malos pensamientos sobre la muerte.

Pernoctamos en el desolado pueblo de Torola y a buena mañana partimos para Perquín, el viaje no fue muy complicado, al mediodía estábamos en los parajes de una nueva vegetación distinta a la de los Cerros de San Pedro y un poco parecida a la de Chalatenango, por la presencia de coníferas, pero diferente por la cantidad de flores de Izote, (nuestra flor nacional), cítricos y huertas de plátanos.

Leo Cabral se quedó con la escuadra de Felipe en el pueblo para trasladarse a la reunión de la Comandancia del FMLN y con Giovanni, Miguel el médico, y Reina la sanitaria continuamos el viaje hacia Agua Blanca, donde se encontraban nuestras fuerzas militares comandadas por Ramón Arce y Lázaro.

Después de varias horas de camino, antes de llegar a donde estaban nuestras fuerzas, nos detuvimos en Joateca donde estaba asentada una columna del ERP y fuimos recibidos por una compañera que nos reclamó sin mediar palabras de nuestra mala conducta en la zona, acusándonos cómo Partido RN de promover el alcoholismo, el acómodamiento, no combatir al enemigo, etc, etc...

Giovanni y Miguel sin responder una palabra, yo escuchando desconcertado por su actitud beligerante, poco fraterna al hacer la crítica y también prejuiciado por nuestras rivalidades.

Al final, cuando terminó de hablar, en un tono muy seco me identifiqué cómo miembro de la dirección de la RN y le respondí que una de mis misiones era investigar dicha problemática, tomaría muy en cuenta sus observaciones y de inmediato continuamos nuestra marcha.

Caminando reflexionaba sobre las contradicciones y las experiencias tenidas con otros partidos en Guazapa, Cerros, Cinquera, Chalate, en la Metro, pero la contradicción con el ERP no tenían comparación, era un tono nada constructivo.

Al fin llegamos según Giovanni a donde debería estar el puesto de mando, pero la sorpresa fue que ya no los encontramos.

Es muy raro, me comentó, si hace más de una semana acá los dejé, por cierto que habían rastros del campamento muy frescos, todavía se notaban rajas de leña en la cocina, zacates que sirven de colchón en las champas y latas vacías de sardinas recién abiertas.

Al no cargar radio de comunicación para coordinarnos, la situación se ponía complicada, ya que el movimiento realizado podría no ser de rutina, sino por la presencia enemiga en la zona, eso nos obligó a estar a la defensiva y ponerse buzo por las emboscadas enemigas y por los posibles vuela patas de nuestros zapadores al caminar en veredas minadas.

Nos dirigimos cautelosamente hacia las riberas del río Torola, cerca de Estancia perteneciente al municipio de Cacaopera, zona de operaciones y control nuestro.

Poco habíamos caminado, cuando de repente en un cerro, antes de bajar al río, vimos movimiento de unos bultos, son los compas me dijo con satisfacción y de inmediato nos acercamos a su concentración, que constituía un puesto adelantado en la defensa periférica del lugar.

En ella se encontraban Zenón y Rosas que eran los jefes del pelotón guerrillero del Batallón "Sergio Hernández" después de saludarlos y tomamos una taza de café nos indicaron que el Chino Lázaro, Jefe militar de la zona y miembro de la Comisión Política, se encontraba en el cerro "El Chumpe", a veinte minutos de donde estábamos.

Coordinaron por la radio nuestra llegada y en un dos por tres estábamos con el Mando, más de quince días habían pasado cuando partimos de Chalatenango y las experiencias alcanzadas eran de todo tipo, desde ver las diferentes modalidades tácticas del enemigo y nuestras en cada Frente, de cómo el dominio del terreno te permitía ser creativo tácticamente, así también los variantes estilos de conducción político militar de cada Partido y sus contradicciones. Pero lo más impresionante del viaje fue que habíamos

encontrado solidaridad militante, confianza en la victoria de combatientes y Jefes, una clara decisión de vencer.

Llegamos al puesto de mando, ahí pernoctaban Ramón y Lázaro, que ahora se llamaba Guinama, nuevo seudónimo en el frente rural, reivindicando su fisonomía indígena, también estaban Tania y Quincho los responsables del trabajo político de masas y guerrilla local.

A Ramón lo había visto por primera vez en el Consejo que realizamos en Chalatenango, con Guinama o Lázaro ya había trabajado en el frente metropolitano, cuando él comandaba una unidad del pelotón guerrillero de comandos urbanos “Torres Nieto” y yo coordinaba las milicias de los comités populares, con Quincho habíamos trabajado en la Universidad cuando era dirigente estudiantil de los alumnos de nuevo ingreso y Tania sólo tenía referencias de ella por su temple y larga trayectoria en Usulután.

Nos sentamos a platicar de las pasadas del viaje y les comenté de inmediato las acusaciones de la compa del ERP, y pregunté: ¿qué de cierto hay de esos señalamientos?

Pausadamente me respondieron que sí habían problemas, pero en la forma cómo me lo habían comentado eran extremadamente subjetiva, ya que sobrevaloraba las deficiencias nuestras, no había duda que es una expresión sectaria sobre nuestra presencia en Morazán, la consideran su “hacienda” me dijeron con una sonrisa burlona.

Al día siguiente les expuse la misión de organización interna que llevaba, de la necesidad de lograr un buen encuadramiento de la fuerza política y de las unidades guerrilleras y así aportar al censo de la COI a nivel nacional.

Les preguntaba también, cuándo comenzábamos la escuela de comisarios políticos del frente, si ya estaban seleccionados los cuadros, si los aseguramientos en alimentación, sanidad y material didáctico ya se habían completado, quienes eran el equipo de apoyo de esta estructura, qué infraestructura estaba destinada, necesitaba tener al dedillo la información para planificar este esfuerzo estratégico en la formación de cuadros.

Era una obsesión para mí de realizar esta experiencia, era por primera vez que podríamos sistematizar el uso del marxismo en niveles culturales muy baja, pero sí con una gran cultura de la táctica militar y desarrollo político.

Con Miguel ya habíamos elaborado el programa político según las experiencias pasadas de las escuelas de Patamera y Guazapa, toda la riqueza obtenida el aspecto administrativo y disciplinario la traducíamos en nuestro plan, habíamos logrado traducir al lenguaje simple las ideas centrales de la guerra revolucionaria y la guerra contrainsurgente, logramos avanzar en la metodología de desarrollo participativo grupal, una especie de metodología de educación popular que nos ideamos intuitivamente.

Ahora, los planteamientos concepcionales anteriores habría que reforzarlos con la científicidad del materialismo histórico y dialéctico, la vulgarización del marxismo no es nada fácil si queremos que en 120 horas por lo menos apliquen algunos conceptos y categorías de interpretación de la realidad y un buen manejo de la línea política del período.

Es cómo que les enseñemos un poco de teoría del conjunto o álgebra a alguien que tiene nociones mínimas de matemática o de medicina curativa y cirugía a compas que apenas saben primeros auxilios.

Tiene que ser un curso práctico, que de la realidad salgan los conceptos y de ahí regresarlos de nuevo a la realidad, construir el concepto era el debate, lo importante es que comprendan que la realidad “se mueve”, que tiene leyes, historia, particularidades y es universal concluíamos.

El reto es muy duro, el escaso apoyo de material didáctico y bibliográfico era deficiente: apenas logramos conseguir una parte del manual de Materialismo Histórico de Marta Harnecker, sobre Estrategia y Táctica de José Stalin, de las tesis filosóficas de Mao Tse Tung y un Diccionario Filosófico del soviético Afanasiev.

No eran muchos, pero en esas condiciones, los materiales resultaban de lo más valioso.

Nos apoyamos en la estructura de propaganda, donde estaban Arnulfo, un compa urbano de una mentalidad ultrapacifista al grado que no manejaba un arma ni para defenderse, de Alejandra<sup>65</sup>, una compañera médico que también era responsable de nuestro pequeño hospital, la había conocido en las luchas parlamentarias de la Universidad cómo miembro del Frente Estudiantil Universitario “Salvador Allende” (FUERSA).

---

65 Dra. Amelia Medrano, médica de guerra

El mimeógrafo manual nos iba a permitir reproducir algunos textos y gráficos, preguntas que servirían en todo el proceso evaluativo del curso.

Posteriormente fui a platicar con el equipo de cocina, con Vilma, la Vilmona le decían, por ser muy corpulenta, de unos 23 años y con una mirada que da confianza y además de tener un carácter jodión, también estaba Elena de unos 16 años, hija de Chespirito, un compa campesino de unos 45 años de edad, curtidos por el trabajo de sol a sol y ahora por la guerra y uno de los mejores cuentistas populares de Varilla Negra, el también, trabajaría con nosotros, llevándonos los granos, baterías y materiales, etc.

La plática con ellos era de los más importante, satisfacer las necesidades alimenticias y avituallamiento son de los elementos más importantes en la escuela que cualquier norma disciplinaria, arenga o motivación, las experiencias anteriores nos daban esta razón y de ahí la razón de tener una larga entrevista con ellas para concientizarlas de su aporte.

En una semana logramos acumular todas la necesidades para empezar y empezamos a concentrarnos en una casa vieja de adobe, que había sido reparada para dar el curso.

Poco a poco cerca de las cinco de la tarde fueron apareciendo los cursillistas hasta llegar a veinte, entre ellas dos mujeres, Reina y Menche, que fueron sanitarias del pelotón guerrillero y ahora trabajarían en las unidades político militares de expansión,

Los demás compas provenían de las diversas estructuras del Frente: comunicaciones militares, propaganda, milicia clandestina, jefes guerrilleros de nivel medio, sanitarios, etc., la selección había sido minuciosa y respondía a necesidades de promoción y crecimiento de nuevos cuadros.

A la mañana siguiente nos levantamos a las cinco de la mañana e iniciamos la rutina militar de formación, cantar el himno del FMLN y recomendaciones del movimiento al interior de la escuela y la disciplina rigurosa que tendríamos que llevar.

Se les informó que los horarios de clase serían de 8 de la mañana a 12 meridiano y de las 14:30 horas a las 17:30 horas, el baño a las 5:30 a.m.



el desayuno a las 7:30 a.m., el almuerzo a las 12:30 y la cena a las 18:00 horas, lograr que esto se realizara era una tarea de todos.

Iniciamos las actividades con el planteamiento de la unidad material del mundo, su historia, sus orígenes y otras ideas contradictorias a éstas, hicimos interrogantes sobre qué entendía sobre el movimiento, los fenómenos naturales, etc.

Las ideas religiosas deben de ser respetadas, al igual que las tradiciones, no hay que burlarnos de los que piensan con respecto a la creencias de la Siguanaba y el Cipitío, hay que explicarse los fenómenos a partir de las realidades ese era el mensaje.

No se lograba motivar el debate, todo era escuchar lo que decía y asombro cuando les planteaba sobre la existencias de otros continentes y su desarrollo científico, los avances de los trabajadores en la URSS, la Patria de Lenin, los cambios estructurales en salud y educación en Cuba.

Insistía que las religiones eran ideas sobre el mundo, su creación y que en esos continentes habían cristianos católicos y protestantes, musulmanes, budistas, etc., y que nosotros éramos cristianos por la conquista de los españoles, si nos hubieran conquistado los árabes quizás seríamos musulmanes.

Algunos de ellos, cómo el compa Solin, acupunturista empírico se ufanaba de su ateísmo y miraba de reojo y sonrisa burlona a Menche, que también era de su misma área.

Discutíamos la verdad de las ideas y de las cosas, de cómo la práctica, la experiencia nos servía para confrontar los pensamientos dudosos, los ejemplos de la vida cotidiana nos servían para identificar los razonamientos vertidos.

Cuestionábamos en ese sentido, la veracidad de la Siguanaba y el Cipitio, la carreta chillona y otros mitos de nuestra tradición cultural.

Insistía de nuevo sobre el mito de estas ideas, pero nadie se atrevía a contradecir y comprobar este hecho cultural que había sido transmitido de generación en generación, por nuestros abuelos, padres y tíos.

Al fin, Pedro, campesino de unos treinta años, tomó valor y con gran seguridad hizo mención que él había visto la Siguanaba en la quebrada de un río, andaba cangrejeando y haciendo tapada para coger pescado.

Nos explicaba que cuando cipote, en una noche de luna, vio acercarse una mujer de muy buen cuerpo y de cabello largo, pero a unos diez metros empezó a carcajearse, a reírse que daba miedo y salió corriendo para no ser embrujado.

Esta versión se parecía a la que me había contado Ráfaga en Guazapa, sólo que me la había descrito cómo una mujer con uñas largas y feas chiches caídas, pero también le agregaba que si la Siguanaba te cogía y uno agarraba valor, no le tenías miedo, le mamabas las tetas, te daba poderes para en el futuro conseguírte a cualquier cipota que quisieras.

Nadie le pudo rebatir las ideas al emocionado Pedro, nadie me acompañó en rebatirle la falsedad de este mito ancestral y más bien veía cabezas que asentaban la posibilidad de la existencia de ella.

Veamos ahora la explotación del hombre por el hombre y haber si ahora diferimos en ideas y en los hechos cómo en el caso anterior, les mencioné en tono magistral.

Quién me puede dar un ejemplo si eso existe en la realidad o existe sólo en nuestro pensamiento, les hacía provocativamente esa pregunta.

De inmediato pidió la palabra Camilo, jefe de escuadra del pelotón guerrillero y antiguo alumno en la escuela de Patamera.

Eso es fácil de explicar, en las cortas de algodón que hemos andado apenas lográbamos al final del mes, obtener unos cuises para comprarnos unas mudadas y el patrón con carro, buenas botas y buena casa, sin trabajar de sol a sol cómo nosotros.

Ricardo también pidió la palabra para poner otro ejemplo, apoyando el razonamiento de Camilo, no sólo explotan a los hombres sino que explotan a los niños y a las mujeres.

Hizo mención que en una hacienda en Usulután veía cómo el terrateniente no le pagaba igual el corte que hacían los niños y al igual los obligaba a

acarrear la comida de los campesinos que tenía contratados, que la mamá del niño hacia la comida y que el patrón no le pagaba por ese trabajo.

Mi pensamiento corría velozmente a la ciudad y en esencia, era la misma forma de explotación del obrero, pero de una forma más cruel, más brutal la del campesinado, pero la explotación de la fuerza de trabajo doméstico en la mujer, no difería mucho del campo y la ciudad.

La dinámica grupal se vio bastante motivada, todos participaron apoyando y dando ejemplos y otros muy receptivos, los más jóvenes que nunca en su vida habían tocado una cuma, que desde muy cipotes se incorporaron a la guerra.

La semana pasó muy rápidamente, la disciplina del curso se mantenía buena y la motivación continuaba como desde el primer día, eso también nos alegraba a nosotros.

En nuestro balance semanal veíamos con Miguel, que a pesar que no teníamos muchos recursos didácticos, el papelógrafo nos ayudaba mucho en las síntesis, pero la participación del grupo era desigual, unos pocos acapaban la palabra.

Teníamos que encontrar nuevas formas metodológicas para homogeneizar la participación y se nos ocurrió estimular la organización de teatrillos o sociodramas cómo dicen los especialistas en educación popular.

También que los alumnos hicieran análisis de coyuntura, comentaran en la formación lo que informaba la Radio Venceremos, promoviendo murales con contenido político ideológico de propuestas a resolución de problemas de la escuela.

A buena madrugada llegó Chimbera, correo y seguridad de Ramón, a avisarnos que había que prepararse para un movimiento al otro lado del río, al caserío de Estancias, ya que habían detectado movimiento enemigo y un posible operativo en la zona.

De inmediato organizamos a los alumnos en pequeñas unidades guerrilleras y ordené a Miguel que pusiera la unidad de la escuela en alerta combativa, ya que todos sus hombres eran combatientes fogueados y habría que explicarles que su misión sería servir de apoyo y defensa del mando de la zona.

Nuestro desplazamiento de repliegue hacia el río Torola fue de lo más rápido y ordenado, la población antes de la guerra había construido un sistema de pasar al río, a través de unas cuerdas con un par de poleas con una caja en forma de canastos que admitían dos compas por viaje, otros compañeros con mayor agresividad y confianza lo pasaron nadando.

Los primeros en llegar tenían la misión de posesionarse de una altura, era un cerro donde a la par estaba el cementerio del caserío, Sociedad era el cantón en el cual nos encontrábamos se veían tumbas deterioradas por el tiempo y la desolación, es una zona despoblada desde que se inició la guerra en 1981.

Los muertos, reflexionaba en mis adentros, tantos que han caído en la lucha y tantos anónimos que han dado su sangre para construir una Patria Nueva. Cuantos familiares desconocen donde han caído sus hijos, sobrinos, hermanos y no han podido enflorar a sus muertos. Esta milenaria e importante tradición del culto a los muertos, que tiene carácter universal, se había perdido por la violenta ruptura que la guerra había determinado, al desplazar a la gente a otros lugares muy lejanos, despojándoles de sus lugares de origen.

El día pasa sin ningún problema. Al otro lado del río se encuentra patrullando una compañía enemiga y la guerrilla local la ha emboscado para realizarles unas bajas, ésta es una unidad compuesta con jóvenes combatientes poco fogueados, recién reclutados de la milicia clandestina que teníamos en la población.

Los radios verdes<sup>66</sup> detectan que la compañía se ha dividido en dos flancos y que una pasará por donde están los compas y lo más probable que habrá combates.

En efecto, a los veinte minutos de haber rastreado esa información escuchamos unos tiros de G-3 y FAL, y de inmediato la respuesta con un cachimbazal de tiros de M-16, el tableteo de la M-60, un bombazo del lanza granadas M-72. a pesar de la experiencia militar muy corta, ya me permitía distinguir desde lejos la diferencia en el combate y la ubicación de nuestros compas y el enemigo: el sonido del tiro 5.56 m.m. y las granadas y el sonido de los tiros de 9.72 de los milicianos.

---

<sup>66</sup> Radios militares incautados al ejército, en él se rastreaba su comunicación

Chocaron con los compas dijo el seco Alfredo, que era el responsable del SIM y parece que han tenido un mea<sup>67</sup> y un hea ya que están llamando el helicóptero para que los recojan, nos informaba también que el enemigo que se estaban peleando entre los mandos, en particular de los tenientes y sargentos, los oficiales recién graduados no querían avanzar, tenían miedo y temor a ser aniquilados por un francotirador de la guerrilla.

Esto fue comprobado una hora más tarde cuando la unidad guerrillera se había reportado por radio al mando nuestro y con gran garbo comunicaban: “combates con el enemigo, hemos hecho dos bajas al intentar cruzar el río, la táctica usada es de francotirador” firma Aquino, un compa de la escuela que tenía autorización de combatir para ir entrenando a los nuevos combatientes reclutados recientemente.

Para los reclutas, era una de sus primeras experiencias con el ejército guerrillero y ello significaba ir ganando puntos para ser parte del batallón de las FARN “Sergio Hernández”, que tenía un buen prestigio por sus hazañas militares en Cacaopera.

A pesar que el enemigo no nos hizo bajas en el operativo, sí nos desestabilizó tres días. Esto nos obligó a ir readecuando el programa según lo perdido en horas clase, nuestra misión en Morazán estaba en relación al tiempo que durara la reunión de la Comandancia del FMLN en la cual participaba Leo Cabral, con quien regresaríamos a Guazapa a continuar la escuela de Oficiales del Batallón “Carlos Arias”.

De nuevo la misma experiencia de pasar el río Torola a través del “periférico” artesanal, de ir a ordenar toda la logística escolar, su infraestructura y continuar las actividades continúa normalmente.

Al iniciar la clase se felicitó a los guerrilleros de la escuela que demostraron disciplina y mentalidad de combate en el operativo enemigo.

Iniciamos la actividad escolar con las charlas de la guerra de todo el pueblo y el poder de doble cara, la experiencia vietnamita que fue fundamental para la derrota militar de la ingerencia gringa en el sudeste asiático.

---

67 Mea=muerto, Hea= Herido

El mayor D'abuisson<sup>68</sup>, el jefe de ANSESAL, (Agencia Nacional de Seguridad Salvadoreña) fundador de los escuadrones de la Muerte tenía claro este concepto y en sus discursos en las elecciones presidenciales de 1984 atacaba a los militantes del Partido Demócrata Cristianos que los acusaba de comunistas diciendo “verdes por fuera, rojos por dentro” pretexto que servía a los cuerpos represivos para asesinar, torturar también a la oposición política.

Les explicaba que en la década del setenta, cuando iniciamos la lucha guerrillera algunos analistas de izquierda no creían que la guerrilla en El Salvador pudiese tener éxito, por la falta de selvas o montañas al estilo Cuba y la Sierra Maestra, o las Selvas de Bolivia donde asesinaron al Che Guevara y en Guatemala sí porque ahí estaban las selvas del Petén.

Les explicaban también que en la lucha ideológica con los compañeros del PC, ellos se burlaban irónicamente de nosotros que estábamos en contra la lucha electoral, diciéndonos que haber cuando tienen su mando guerrillero en el volcán de San Salvador<sup>69</sup>.

Nuestra existencia, crecimiento, desarrollo, dependen de la base social que hemos creado y esta se concretiza por nuestro profundo vínculo y participación con ellas. Era en esencia la enseñanza, y terminaba diciéndoles un lema acuñado en Guazapa, nuestras montañas y selvas es el Pueblo.

La guerra contrainsurgente es brutal, terrorífica contra la población desarmada, pero debemos organizarnos para lograr neutralizar esta represión y avanzar en la organización del pueblo.

En el día debemos ser gente normal y corriente, que lucha para obtener resultados organizativos gremiales y después del trabajo o en la noche conspirar con otros compas para desgastar políticamente al gobierno y organizar la milicia y guerrilla clandestina.

Les narraba experiencias urbanas de cómo el comando urbano de la RN apoyado por trabajadores se sabotó una de las industrias más fuertes del país, cómo es el Café Listo, el caso es obreros de la fábrica habían informado del maltrato de la patronal y de la explotación obrera

---

*68 Autor intelectual de la muerte de Monseñor Romero, denunciado internacionalmente por ex embajador norteamericano en El Salvador Robert White*

*69 en el 1981 se constituyó el frente de guerra de Guazapa y en el 1987, se instaló el mando guerrillero metropolitano en el Volcán de San Salvador*

con sus salarios y excesos laborales. Los sindicalistas del trabajo gremial de FENASTRAS pidieron apoyo con enlaces clandestinos a detener estos maltratos, la huelga no era suficiente por la situación represiva en la que vivía el país.

El mando urbano realizó una acción de represalia y encomendó al compañero Modesto, de extracción obrera y uno de los más audaces de la guerrillera urbana. Planificó creativamente utilizando la información de la población obrera de la Fábrica, preguntó cuantos vigilantes habían, dónde estaban las máquinas, quiénes eran los capataces, la hora de entrada y salida de la fábrica, cuántos turnos, qué cantidad de obreros y obreras laboraban tenían etc., etc.

Al recabar toda la información decidieron realizar la operación con el primer turno de trabajadores que ingresaban a la fábrica y se confundieron con ellos y en el momento que estaban al interior de la fábrica, sacaron una pequeña ametralladora UZI, y los otros con revólveres y pistolas, neutralizando la vigilancia, para posteriormente llamar a todos los obreros arengándoles a incorporarse a la lucha armada, advirtiéndoles a los dueños de la fábrica que tendríamos vigilancia constantes de todo tipo de desmanes contra la clase obrera.

La operación duro más de 15 minutos y al final gritaron “Lucha armada hoy Socialismo Mañana” Consigna oficial de las FARN. Al final los compas salieron tranquilamente y desaparecieron en todo el Boulevard del Ejército, que es un cordón industrial en la capital.

También les decía que había leído las experiencias de Vietnam (sistematizado por Manuel en Patamera, Chalatenango) de cómo tres comandos de población habían hundido un barco gringo cargado de aviones y helicópteros.

Eran tres comandos, una anciana que vendía fruta y cigarros en el puerto y otro que limpiaba los muelles. Pacientemente por más de tres meses fueron trasladando explosivos a un embutido y cuando ya tenían acumulado lo necesario para hundir el barco, un especialista, llegó a poner las cargas de explosivos, con los resultados antes mencionados. La edad no importa en estas actividades, lo que se necesita es que estén convencidos de los ideales de la lucha.

Esta anécdota los había dejado renovados. Los combatientes creían que sólo ellos hacían la guerra, que las masas jugaban solamente un papel de apoyo, sin iniciativas para la guerra, e incluso - algunos despreciaban el papel de las masas con actitudes peyorativas sobre ellas diciendo: “éste actúa como masa”, “es de población” cuando había algunas formas de indisciplina.

Nos preparamos para celebrar el sexto aniversario de la revolución sandinista y la escuela debe de ser un ejemplo para las demás unidades, esto es el fortalecimiento de nuestros principios internacionalistas, un estímulo para expresar lo aprendido y para salir de la rutina con una convivencia donde habrá baile, café y pan.

Ya hay más soltura e integración entre los compas hemos decidido que elaboren un plan que incluya teatrillos alusivos a la revolución sandinista y sobre nuestra guerra revolucionaria, y que tomen iniciativas con murales y canciones.

Las clases continúan con motivación y la disciplina lograda es buena a excepción de la existente en el equipo de cocina donde está la Vilma, Esther y Chespirito. Vilma es una campesina extremadamente jodedora, coquetea con todos los de la escuela y tiene serios problemas por eso con Chespirito que es el jefe de los aseguramientos de la escuela.

Discuto esta problemática con Miguel y le digo:

Mirá Miguel, asumí vos el problema disciplinario de la cocina hay que resolverlo.

No hombre - me respondió - ese no es asunto del responsable de la escuela, acércate a ellas y asimilá la experiencia.

En realidad, yo tenía temor a enfrentarme con ellas, en especial a Vilma, ya que había observado las respuestas groseras que les hacía a los compas y no quería que sucediera eso conmigo.

Acepté el reto y las convoqué a una reunión de inmediato, mientras los combatientes realizaban una dinámica de grupos resolviendo problemas que les habíamos asignado.



Velozmente diseñé en mi mente de la estrategia de cómo tratarlas y hacerles comprender de su papel cómo equipo en todo el proceso de Escuela.

Al rato llegaron Vilma, Chespirito y Esther los vi con una cara de temor y en silencio, a saber que cara de ogro tenía para que reaccionaran de esa forma.

Les he convocado para informarles cómo va el resultado del curso -les dije muy pausadamente- los alumnos están aprendiendo más de lo esperado, y ustedes han sido eficientes con tener regularmente la comida a tiempo, pero, en la cocina hay mucho relajo con los estudiantes asignados que muelen el maíz y los que van a traer la leña y agua.

Esta es una unidad militar que debe ser el ejemplo y no se puede permitir que por un lado seamos rigurosos y con ustedes no.

¿No se sienten satisfechos en la escuela? ¿No les gusta? ¿Les hace falta algo? en todo caso no pueden pedir el relevo y trasladadas a otra unidad guerrillera...”

No compa Iván, respondió Vilma, ya más distensionada aquí nos gusta, hay un tratamiento diferente a los otros campamentos y si nosotros puteamos a los compas es porque ellos mucho molestan y nos acosan muy seguido, pero también a mí me gusta chabacanear mucho, pero hasta allí nomás.

Lo mismo dijo Esther, nos gusta mucho cómo nos respetan y asumimos el compromiso de mejorar la relación con ellos. Esta experiencia sería transmitida en la formación, para que también ellos fueran más respetuosos con ellas y no las trataran cómo objeto sexual.

Por cierto hacía pocos días se habían incorporado cuatro internacionalistas Hondureños muy jóvenes, con el aspecto de estudiantes, tres eran de Tegucigalpa y una de la Costa Norte; quienes según observé habían entablado una buena comunicación con ellas y los rasgos de cortesía y solidaridad eran muy notorios en lo que respecta a su tratamiento: ayudaban a traer el agua aunque no fuera su turno, apoyaban en la cocina etc. los hacía ver diferentes a los demás.

Con Miguel nos sentíamos satisfechos, cómo Camilo y Ricardo, dos compañeros que tuvimos en la escuela de instructores militares habían tomado la iniciativa en el liderazgo de la organización de la actividad de convivencia, veíamos camaradería entre ellos.

Era el momento de irnos, todos ya están preparados para la fiesta y desplegar los aportes que habían hecho en sus horas de descanso para que la actividad cultural conmemorando la revolución sandinista fuera un éxito.

Encolumnados nos fuimos al atardecer cerca del puesto de mando, a una explanada donde iba a ser la actividad, en todos había una alegría y satisfacción.

Lázaro y Ramón habían creado expectativa en las demás tropas, se había anunciado la participación de la escuela y la calidad del acto político cultural, además de haber conseguido una Grabadora estéreo que se escuchaba hasta Cacaopera.

A los combatientes de la escuela se les había conseguido en su mayoría, uniformes nuevos. Eso les permitía buen porte y aspecto. Al formarse todas las unidades del Batallón, eran los que más sobresalían, y también observa que sentían orgullosos de pertenecer a esa unidad militar.

Iniciamos el acto cantando el Himno Nacional acompañado con la música de un cassette y posteriormente cantar también el Himno del FMLN a “capella”, el coro de todos los participantes demostraba su actitud con la patria y la revolución.

Terminados los Himnos, Ramón se dirigió a la tropa haciéndoles ver la importancia de la fecha y del papel que estaba jugando la Revolución Nicaragüense en Centroamérica y el mundo.

Esta es una esperanza para los trabajadores del mundo, decía, al igual cómo lo es Cuba y los países socialistas, los avances de ellos, son los avances nuestros, y la solidaridad internacionalista de los sandinistas ha sido consecuente con nosotros y están apoyando nuestra revolución, los aplausos se escuchaban al unísono, al igual que las consignas de “viva el internacionalismo proletario”, “Sí Nicaragua venció, El Salvador Vencerá” Viva el FMLN”.

Posteriormente la agenda cultural la desarrolló la escuela iniciando Giovanni con su guitarra cantando “A Desalambrar, A Desalambrar”, una canción de Víctor Jara<sup>70</sup>. Luego siguió Solín cantando una canción sobre

---

*70 Cantante revolucionario Chileno, asesinado en el Estadio Nacional donde estaba concentrado con la población presa por la dictadura de Pinochet después del Golpe Militar contra el Presidente Socialista Salvador Allende*

el Cristo Revolucionario, esto me asombró por sus posiciones ideológicas encontradas sobre el tema religioso, ya que en su discurso se le entendía que no creía en Dios.

Pero lo más grueso del acto fue el teatrillo donde habían formado un equipo con Menche, Alberto Monseñor, Reina, Ricardo, Víctor y Camilo asesorados por Miguel.

La trama estaba trabajada sobre la lucha del patriota guerrillero nicaragüense Augusto César Sandino contra el imperialismo gringo, la derrota del mercenario y aventurero William Walker<sup>71</sup> y cómo la conspiración de los ricos y la traición que tuvo de Anastasio Somoza contra el pueblo de Nicaragua asesinando a Sandino, para instaurar la dictadura militar que duró más de 43 años.

El teatrillo también explicaba claramente cómo el pueblo de Nicaragua se había organizado en el FSLN y había derrotado a la dictadura somocista en 1979, para terminar de nuevo con las consignas: Si Nicaragua venció, El Salvador Vencerá. Viva El FSLN, Viva la Unidad Revolucionaria del FMLN.

No hay duda, que el proceso de enseñanza aprendizaje en la escuela tenía sus frutos positivos, esto era un salto para ellos en su formación político-ideológica, una gran experiencia para nosotros en la comunicación social expresada en el teatrillo, él valía mucho más que cualquier charla o discurso tradicional, los aplausos de la concurrencia fueron continuos, fuertes, no digamos el grito de las consignas.

Pero llegó el momento esperado por todos, el inicio de la fiesta con el gran aparato estéreo con los casetes musicales de cumbias y norteñas, esto era similar a los demás frentes de guerra, cómo que la guerra había generalizado estos géneros para bailar o mi ignorancia urbana no me permitía ver más allá de la ciudad.

Se notaba que la fuerza aérea todavía no llega en esta retaguardia, la construcción de la casa donde se realizaba la fiesta estaba en buenas condiciones, y bien adecuada para el fiestón, era bastante grande, esto permitía a las parejas desplazarse con facilidad y hacer vistoso el movimiento

---

*71 Aventurero estadounidense, asaltó la presidencia de Nicaragua (1856-1857) y derrocado por las fuerzas de César Augusto Sandino, donde también participó Farabundo Martí. La instauración de este gobierno de facto fue reconocido por el Gobierno de los Estados Unidos*

de los bailadores, a diferencia de Patamera, esta zona donde tenía mayor fuerza la RN, habían también más mujeres y la relación de hombre mujer no era notoria.

Es bien interesante que en tiempos de guerra no deja a un lado la estética del gusto, la casa se limpió con gran esmero, se ordenaron bancas y decoraron carteles alusivos al acto, también colocado candelas pegadas en las paredes de adobe, creatividad popular que me parecía asombrosa, en momentos de tocar piezas románticas, y ver las parejas bien pegaditas, escuchar la tenue música en la penumbra, creaba un escenario semejante a una discoteca citadina.

Quince días pasaron desde que dejé a Leo Cabral, la Comandancia General del FMLN ha entrado en un proceso de discusión de la línea estratégica militar y política de los siguientes años. El debate sobre el diálogo y negociación, línea de masas, las próximas campañas militares y la nueva táctica militar que nos permita crecer, acumular y desgastar al enemigo, en teoría, eran los aspectos principales a debatir.

En la mesa, también se discuten los avances, la calificación del enemigo y su asimilación de la asesoría gringa de la guerra contrainsurgente, la táctica del desembarco helitransportado es uno de los ejes estratégicos más importantes que están desarrollando, esa táctica militar ya estaba siendo utilizada en Usulután, Guazapa y Chalatenango.

Por radio Leo nos punteaba algunos problemas de estrategia que se tenían con el FMLN, que posteriormente nos detallaba por escrito en correos terrestres.

En particular cómo Resistencia Nacional tenemos tres problemas a enfrentar en el debate con el FMLN: La contradicción con ERP por nuestra presencia en Morazán, las ideas de la República Democrática que lleva Leo a nombre de Fermán Cienfuegos y la RN y finalmente consensuar que el Diálogo y Negociación sean tomados seriamente como parte de la estrategia política de la Revolución y no como algo meramente táctico o propagandístico.

En los sondeos bilaterales con los Partidos del FMLN para retomar la iniciativa política a nivel nacional e internacional sobre una solución negociada en base a una República Democrática nos informaba Leo Cabral

que no hay consenso, cómo que existe aferramiento e influencia de las concepciones tradicionales en la transición hacia el socialismo de todo o nada, al parecer estas ideas son las hegemónicas, hablar de democratizar y modernizar el Estado y la Economía capitalista partiendo del poder de los trabajadores es satánico, pero seguiremos con el debate, era la posición de la Resistencia Nacional.



*Joaquín Villalobos*

Pero lo más asombroso de esos días es el mensaje codificado de Leo donde nos informa que nuestros “hermanos” de la Dirección del ERP, Joaquín Villalobos, desean que nosotros salgamos de Morazán con nuestra “pequeña fuerza” y nos concentremos en un punto, que no vayamos para Guazapa y que ellos se harían cargo de la conducción de las masas que influimos. Este sectarismo lo reverenciaba con el encontrón que tuve con la compañera del ERP en mi llegada.

Con Lázaro y Ramón discutimos esta posición incorrecta del ERP y le informamos a Leo que nuestro acuerdo de permanecer en Morazán no era negociable, nuestra presencia histórica en Varilla Negra, Estancias, Corinto, Calavera, no era ficticia, todo lo contrario, la base social de nuestra fuerza militar residía en ella.

A la par que discutíamos este pensamiento estratégico de la revolución, la escuela de comisarios políticos continuaba sin contratiempos, la dinámica inicial todavía se mantenía cómo al principio, a pesar que casi estaban en su fase final.

Nuestro entusiasmo era similar, los compas asimilaban cómo esponjas los conceptos que íbamos desarrollando en las actividades diarias.

Trabajar en grupos a partir de una selección homogénea y equilibrada había dado buenos resultados en la solución de problemas por casos.

En el desarrollo del concepto de plusvalía salieron ejemplos muy objetivos y precisos, la explotación de la fuerza de trabajo en el agro era tan realista que con Miguel no salíamos del asombro, de sus respuestas.

Arnulfo “el Pacifista” aportaba mucho en el debate y su actitud introvertida cambió mucho, el complejo de no ser combatiente militar en la guerra fue cambiando mucho y el paso que daba, por lo menos en el discurso, que él tomaría un arma para defenderse y no para agredir.

Menche, la compañera sanitaria que al principio no hablaba mucho, ya se sentía integrada al realizar propuestas de ordenamiento del curso y su administración, de la organización de teatrillos, murales, etc.

La compa Reina desde el principio se le vio dinamismo en aprender y cuando llegamos a los temas de línea política su aporte era innegable, en particular sobre los métodos de tratamiento a la población era una organizadora popular nata.

Ricardo que había estado en la instructoría para combatientes muy realizado, ya que esto lo consideraba un complemento de su anterior formación y estaría aplicando en una escuela de niños-jóvenes que tenía su cargo.

El proceso de evaluación que habíamos realizado según la participación en equipos, individual, por iniciativas, etc; no era la intención de darles una nota de 0 a 10, sino de evaluar la calidad, con parámetros pedagógicos de A-B-C-D y la media que resultaba era de B, muy pocos de C.

La reunión de la CG-FMLN estaba casi terminada, cuando cayó otro cable al mando que me trasladó Lázaro desconcertado por el mensaje: hay un cambio radical en la posición del Comandante Joaquín Villalobos (Atilio) Secretario General del ERP, ahora dicen que nos quedemos e incluso pueden apoyar logísticamente a nuestra columna guerrillera.

De nuevo nuestro asombro, conocíamos la actitud pragmática de Atilio, ¿qué se traerá este jodido nos decíamos? La desconfianza de Ramón y Lázaro jefes de la zona era notoria, por respeto a la CG- del FMLN no discutimos esta situación, en las diversas batallas que habían participado conjuntamente nunca había existido su reconocimiento de la fuerza militar de las FARN, del uso de la fuerza y su agresividad en el combate.

Sin estar en la dinámica de la dirigencia del FMLN, pero por el seguimiento de la comunicación radial, la “rectificación de Atilio” concluíamos buenos augurios de la reunión, el debate ha permitido mayor

unificación en nuestros dirigentes comentábamos, esto es fundamental para que avance el proceso revolucionario.

En efecto, a la semana siguiente llegó Leo a nuestra área de control y nos explicó la riqueza de contradicciones, de intereses y de señalamientos que se hicieron.

Nuestra propuesta sobre la República Democrática fue derrotada por la “mayoría” y no fue aceptada por la dirigencia del FMLN.

Me di cuenta posteriormente que en la Metro, por nuestra voluntad, disciplina y consecuencia unitaria, habían quemado más de 500 ejemplares que iban a ser distribuidos en los organismos de masas y embajadas.

Las conclusiones de readecuación de la estrategia y la táctica revolucionaria para ganar la guerra nos informaba Leo en líneas gruesas es de fortalecer el trabajo de masas e ir en un proceso de radicalización para crear condiciones de una insurrección popular a mediano plazo, de hacer todo un guerrillero, un organizador político, e ir construyendo en la práctica diaria la Guerra de todo el Pueblo, la intervención de los gringos se acrecentaba mucho más, se nota en la armamentización del ejército con medios aéreos, el uso indiscriminado de la munición y las tácticas contrainsurgentes en la ciudad, con gran particularidad del terrorismo de estado y sus acciones represivas.

Desde el punto de vista militar -guerrillero, era necesario primero descentralizar las grandes concentraciones y multiplicar el accionar guerrillero: convertir a El Salvador en una “piel de leopardo” cómo dicen los vietnamitas; eso significaba presencia de pequeñas unidades guerrilleras a nivel nacional, segundo construir las fuerzas especiales para dar golpes contundentes y estratégicos que desgasten el corazón de las fuerzas vivas del enemigo y tercero era másificar el armamento popular, en particular la artillería (morteros y cañones)

La escuela llegó a su final y había satisfacción en la formación de los cuadros en algunos la idea de reproducirla era una de las ganancias mayores.

Acordamos que ellos organizaran la clausura, los preparativos giraban alrededor de los nuevos teatrillos, canciones y poesías que iban a presentar,

de quién sería el maestro de ceremonia, en fin, todo el aspecto protocolario de una convivencia guerrillera, donde la fiesta era la culminación de la actividad.

Con Miguel nos rebuscábamos cómo hacer el Diploma de reconocimiento con serigrafía, esto era un gran estímulo para ellos, en la evaluación final, también teníamos que emular a los mejores.

El día esperado llegó, de nuevo la fuerza se concentró al atardecer en una explanada para cantar el Himno Nacional y el del FMLN, posteriormente Monseñor, que era el maestro de ceremonias anunció la presentación de Leo a nombre de la CG-FMLN, donde expresó un esbozo de lo logrado en la reunión, les planteó que existiría un nuevo tratamiento bilateral con el ERP, ellos se comprometían en apoyarnos logísticamente y a realizar acciones estratégicas conjuntas. Las reacciones de aplausos y de consignas unitarias tras el mensaje reflejaban esceptismo más que alegría.

El teatrillo presentado fue genial, en término de veinte minutos habían desarrollado la historia de la lucha armada en El Salvador iniciándola con la resistencia que hubo contra la conquista de los españoles, hasta llegar a formar el ejército guerrillero, pasando antes por la lucha de masas: político electoral y reivindicativa. Describieron popularmente cómo con arcos y flechas le resistieron a los colonizadores españoles, cómo el pueblo se empezó a cansar de tanto fraude electoral y cómo en Cacaopera habían ganado y la Guardia Nacional y la Policía de Hacienda imponía quien ganaba. La creatividad artística para describir el hecho conspirativo para organizarse en la guerrilla era magistral, narraban la experiencia de su familia y la de ellos y para cerrar con broche de oro, el Comité del Partido se había rebuscado con una vaca y el menú de la fiesta fue un sopón de res con carne asada.

Nuestra misión en el norte de Morazán estaba por finalizar, el trabajo de organización interna había dado sus frutos con la promoción de la escuela de Comisarios políticos, ya que con los nuevos cuadros se realizaban nuevas promociones, readecuando el sistema organizativo partidista.

Era de continuar la ruta hacia Guazapa, después de cuatro meses en el norte de Morazán, pensar viajar de nuevo al centro, significaba de nuevo preparación psicológica para la gran caminata.



Al regreso por Perquín pasamos por el campamento central del ERP y la situación subjetiva era de lo mejor, había una camaradería radicalmente opuesta a la de hacía un mes.

No hay duda que hay una eficiencia de transmisión de la línea política comentaba con Miguel y Zenón, el jefe de la escuadra de seguridad que llevábamos; en nuestro partido y todo su sistema asambleístico nos tardaríamos más de tres meses en la socialización de lo acordado en la Comandancia General.

La poca experiencia vivida en el campamento del mando del ERP y de la Radio Venceremos que se movían conjuntamente fue muy rica, pero lo que más me llamó la atención fue el pensamiento avanzado de la mujer campesina en lo que respecta a las relaciones sexuales.

En el campo, la tradición religiosa ha convertido el sexo en un tabú, es pecaminoso hablar de él, en lo particular tenía curiosidad de analizar cómo evitaban el problema del embarazo, la promiscuidad del hombre y la mujer, qué funciones tenía la mujer que las diferenciara del hombre, etc.

Ya cuando pasaba por Perquín pregunte por la compañera del ERP que me encauzó, que por cierto había tenido una mala impresión por sectaria y buena impresión por su contextura ideológica, no la vimos cuando pasamos de regreso, pregunte por ella, había muerto en una emboscada enemiga según nos dijeron.

En el marco de la organización interna del partido de la RN que yo manejaba no habían políticas ni criterios de promoción de la mujer y platicando con combatientes del ERP me manifestaban que en la dirección habían mujeres y sí veíamos promoción de la mujer a nivel de jefaturas, combatientes, sanitarias, comunicaciones y educadoras, situación era diferente al interior de nuestro Partido que había una escasa jefatura de mujeres, quizás la presencia en la dirección de la Comandancia General del ERP estaban Guadalupe Martínez, Mercedes Letona, Luisa y Marisol Galindo respondía ese fenómeno.



*Guadalupe Martínez*

Zenón me comentaba que las compas ordinariamente andan un condón en su bolsa cómo parte de la educación sexual y prevención de adquirir una enfermedad venérea y por el otro por no causar de baja en el embarazo,

continuaba explicando con una sonrisa que las compas son fieles a su pareja, cuando su compañero o compañera anda en misión fuera del frente, ya en una campaña militar o en tareas de organización de masas fuera del Frente de guerra, formalmente ni una compañera o compañero puede acompañarse con otro compañero o compañera del campamento si el combatiente anda en misión, esa, al parecer eran lineamientos partidarios que se cumplían al pie de la letra, bueno me decía, algunas veces al parecer existen excepciones.

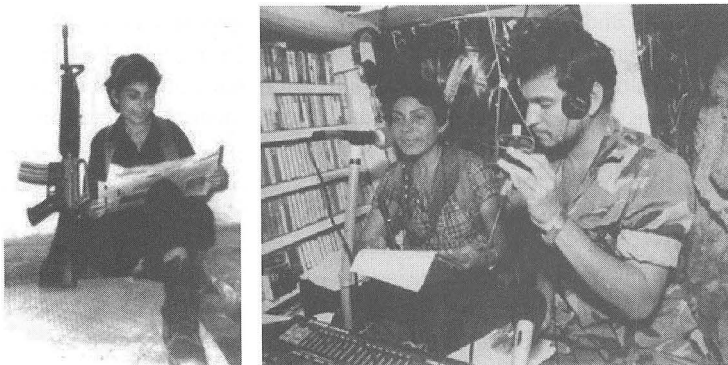
Pero en la noche, me decía sonriendo, los compas de la RN se rebuscan esas “solteras” y pasan una noche muy calientita y en la mañana cómo que si nada sucedió, la conspiración nocturna de ambos era un éxito. No había explicaciones antropológicas o freudianas sobre lo anterior, pero las edades de los combatientes, hombres y mujeres eran de 13-20 años cómo edad promedio, que más se podía esperar cuando en cada momento, el día menos pensado puedes estar muerto o en peor situación, sin manos, ojos o pies, destrozados por una bomba, por accidente en una mina caza bobos, o por una granada en combate.

Había pues, una lógica necesaria, la guerra había logrado romper la represión sexual transmitida por las instituciones tradicionales de la familia, la iglesia y la escuela y había surgido una nueva cultura con transparencia, con libertad sexual y reproducción biológica.

A la hora del almuerzo, haciendo cola muy ordenadamente, encontré mucha gente conocida en la vida urbana, ahí estaba Carlos un estudiante universitario de ingeniería electrónica, técnico de la Venceremos que me saludo efusivamente: “Hola profesor, por aquí anda usted también” y nos pusimos a platicar de la vida académica de la UES, de los relajos sectarios que se expresaban en los altoparlantes instalados en los recintos del Alma Mater, me había confundido cómo profesor de matemáticas y le aclaré que ese era un paisano mío llamado Sam, yo era profesor de Filosofía.

Al rato apareció Sandra “la Mariposa”<sup>72</sup>, una militante nuestra en el activismo gremial y del FAPU y que ahora es una de las locutoras fundadoras de la radio, nos abrazamos, porque habíamos trabajado juntos en las actividades milicianas de autodefensa y había sido novia de un gran amigo mío, Quique compañero universitario que se fue en misión logística a Honduras y fue desaparecido por la Dirección de Inteligencia Nacional Hondureña.

*72 Sus padres fueron asesinados en Suchitoto, en el 2007, con características de crimen político, ha quedado en la impunidad.*



*Sandra "la Mariposa" locutora de Radio Venceremos 1986*

Había tenido un hijo con él y no lo vio, de hecho no conoció a su hijo, me comentó con lágrimas en los ojos, no pude tener contacto con él, desde que salió del país.

Tomamos el plato con arroz y frijoles y nos fuimos a platicar bajo la sombra de un árbol e hicimos remembranzas de lo cachimbones que eran las manifestaciones obreras, de cómo íbamos a chingar a FENASTRAS, de las canciones revolucionarias del cuto Duarte<sup>73</sup> que con gran creatividad recreaba la coyuntura, en fin una gran cantidad de pasadas que hicimos en las movilizaciones del 1978-79-80, cómo cuando fuimos a una manifestación armados y que la pistola no servía, más era pura pantalla, yo era su responsable militar en el nivel miliciano.

De paso, al regreso a mi champa encontré a Juan Manuel Medrano Comandante Balta, miembro de dirección del ERP, con quién habíamos estado en una célula en 1974 en San Miguel.

Fue una sorpresa de ambos al vemos, desde la escisión que tuvimos el 1975, en más de diez años, era la primera vez que nos encontrábamos personalmente, más de una ocasión, nos habíamos visto pasajeramente haciendo conspiración cada uno por su lado en la metro.

Nos saludamos y nos preguntamos en qué trabajábamos, él me respondió que estaba en tareas de la escuela militar de la BRAZ y que antes había estado en la jefatura militar de Usulután, yo le respondí escuetamente que trabajaba en la Comisión de organización interna y venía a revisar nuestro trabajo en Morazán.

*73 Compañero del Movimiento revolucionario campesino del FAPU asesinado por la dictadura militar en 1980*

Poco hablamos de la época de San Miguel, sólo me dijo que un compa agrónomo que era parte de nuestra célula se había retirado de la lucha.

Después de esta fría plática, me retiré a la vieja casa donde pernoctaba, por cierto ahí estaba Simón (Schafik Handal) quién al día siguiente se iría de la zona.

Tuvimos una plática sobre el trabajo de la FUSS del principio de la década del 70, yo había trabajado con Rolando y Lucio del PCS en algunos cursos obreros, en esa época no estaba organizado en la lucha armada, pero simpatizaba con ella.

Paralela a esta convivencia en mi mente se hacía un retroceso histórico de una velocidad de miles de milésimos de segundos para tener la imagen del reclamo que me hizo Lucio<sup>74</sup>, cuando en una de esas escuelas obreras mencioné en una charla al Che Guevara, al final él me dijo, que ese era un aventurero, sin mucho comentario en igual sentido fue mi reacción.

Le recordé de una charla que a finales del 1971 que él nos dio una charla clandestina cómo a 8 estudiantes universitarios, en el antiguo paraninfo de la Universidad, que por cierto, me reafirmó que se había echado un rollo bastante largo en su exposición, habíamos entrado a las 9 a.m. y habíamos salido cómo a las dos de la tarde y sólo él había sido el interlocutor, realmente me asombró su capacidad de memoria. Muy poco hablamos, era ya la hora de dormir y eso es obligatorio independientemente del rango militar o de dirección política.

Es el 15 de Septiembre día de la Independencia, una fiesta Patriótica Nacional, los compas del ERP han organizado un partido de fútbol en la cancha de Arambala y veo mucho entusiasmo en todos de ir al partido de fútbol, es el deporte nacional por excelencia.

Se inicia a las 9.30 a.m. y hay una buena cantidad de aficionados, entre ellos yo, que me he colocado en una altura para verlos jugar cómodamente.

Después de estar parado más de media hora viéndolos se me ocurre estar otra media hora en cuclillas para descansar y así sucesivamente hasta finalizar el partido, cuando me retiraba a mi lugar asignado, sentí un doloroso calambre que por poco me hace caer al suelo, a puras penas pude llegar a la casa donde tenía mi mochila.

---

*74 Dagoberto, responsable del trabajo sindical del PCS y posteriormente Comandante de las FAL en Guazapa*

Le comenté a Miguel del dolor y me dijo que posiblemente era un desgarre, me comentó que se había hecho amigo de un colega y compatriota mejicano que era ortopeda y él me podía revisar. En efecto, a buena mañana del día siguiente fuimos a verlo, me revisó detenidamente la pierna, eso de estira y encoge durante el partido de fútbol habían desgarrado el músculo de la pierna.

Sólo me recetó unas pastillas para el dolor, me dio un poco de linimento, luego me amarré una venda para fijar el músculo, pero la cojera persistía.

Al día siguiente, poco después del desayuno, oímos por todos lados, gritando!!! la avispa!!! ¡!!!la Avispa!!! el famoso helicóptero alohuet de gran movilidad operativa que presagiaba los desembarcó.

De inmediato las ordenes apaguen el fuego y hagan desaparecer el humo, guarden la ropa gritaban, al igual de inmediato el desparramo por todos lados.

Estábamos Zenón, Pepe Recinos el responsable del radio estratégico nuestro y yo; de inmediato gritamos al unísono éste es un desembarco, nos han detectado y al minuto de decir esas palabras, por encima de nosotros aparecieron varios helicópteros huey artillados roqueteando y ametrallando las casas, la situación se había convertido en un infierno en términos de segundos.



*Casas destruidas por rockets y bombas*

Apenas nos dio tiempo de salir corriendo entre el fuego cruzado las balas y cohetes, sólo cubriéndonos con algunos árboles, paredes y techos de las casas evadimos no ser aniquilados por el fuego aéreo, medio logramos avanzar hacia la periferia del caserío, donde se encontraban unas trincheras, el dolor en la pierna por el desgarre muscular dificultaba correr, con Pepe

alcanzamos unas trincheras a 15 metros donde estábamos, el escenario de combate era totalmente adverso hacia nosotros, escuchar el ruido de las turbinas del malévolo avión A-37 Dragon Fly, era una advertencia que continuamente vendrían bombas de 200 y 500 libras por todos lados y así cómo escuchar oía el ruido del tableteo de una ametralladora punto 50 en el aire eran síntomas de la presencia de los helicópteros artillados.

Sudando a chorros por la tensión y fragor del combate observamos con que habilidad el jefe de la escuadra de seguridad, Zenón, en el sálvense quien pueda, se escapó de la zona conflictiva en un santiamén y nosotros todavía discutíamos cómo salir del área para no caer cercados con el desembarco y solo había una alternativa: acercarnos a una zacatera que con anterioridad habíamos observado y resguardarnos en ella para cubrirnos de los medios aéreos y salir de la zona conflictiva.

La situación no era fácil, apenas sacábamos la cabeza de la trinchera cuando por encima nos pasaban rozando las balas y de los helicópteros y a continuación los rocket estallaban a poca distancia, agravando la situación que en cada momento se estremecía nuestra trinchera por los bombazos que caían muy cerca de nuestra pequeña trinchera. En mi pensamiento decía, si nos cayera una bomba encima, no quedaríamos ni para chorizos, luego, y pensé y le dije a Pepe, arriesguémonos a salir para no morir destrozados, no importa que tengamos que salir dándonos verga contra estos hijos de puta de los parachutes, no dejaremos que nos agarren vivos, antes morir que ser torturado y mutilado en vida, ya conocíamos en Chalatenango y Guazapa la psicopatía y la crueldad de esta fuerza militar enemiga.

En las valoraciones de otros desembarcos que habíamos experimentado, se calculaba que después de haber sido ablandado el lugar por la artillería aérea, lo más natural es que estos comandos paracaidistas desembarquen después de 20 minutos de ataque, ya que han considerado la desorganización de la fuerza contraria,

Pero en este caso, el desembarco no se llevaba a cabó, y ya teníamos más de dos horas de combate y el cachimbaceo continuaba. La resistencia de nuestros combatientes era muy sólida, las fuerzas de defensa antiaérea apostados en los cerros periféricos combatían heroicamente con sus ametralladoras punto 60 y fusiles G-3 en una correlación militar muy desigual, pero contenían al enemigo.

Yo me sentía muy estresado y pensando cómo salir de inmediato de ese hoyo en el cual nos encontrábamos, curiosamente a Pepe lo veía con toda la tranquilidad del mundo. Pausadamente me decía esto está jodido.... se quedaba callado, pero de nuevo maquinábamos de cómo poder salir, posteriormente reflexioné sobre la psicología humana y lo compleja en sus reacciones, dos expresiones diferentes frente a una misma situación tan grave cómo la que estábamos pasando, no sé si esa misma reacción hubiese tenido si nos hubiésemos encontrado cara a cara con los soldados del desembarco.

Una cosa sí estoy claro, que en los ratos de vida o muerte, no sé cómo a uno le queda tiempo de pensar en el pasado y en el futuro de todas las cosas buenas y malas que ha hecho, lo que pude haber realizado en la revolución, la nostalgia de los hijos, de la compañera, de la familia, todo ello en un torbellino de segundos.

Ahora en frío, pienso que fue algo similar que me sucedió cuando adolescente que me iba a ahogar en las playas de San Marcelino que antes de darme un shock por el cansancio y la tragada de agua, vi pasar muchas imágenes velozmente del pasado sin saber interpretar qué era, algunos dicen que es cómo una película de la vida y quizás tengan razón en ello.

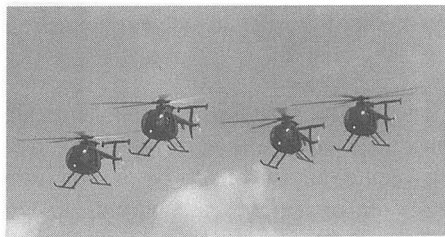
No estar combatiendo en directo crea un tensionamiento emocional muy fuerte, y más si son tres horas de esperar el momento del desembarco y llegar la hora de la verdad, combatir para no ser prisionero por el enemigo por la desigualdad de las fuerzas existentes.

En esa larga espera estábamos, a eso de las once y media de la mañana aproximadamente sucedió algo inexplicable, el cielo se volvió oscuro, con grandes nubes que se revolcaban, creando un ventarrón y lluvia, que de inmediato no tenía explicación, no se sabía de dónde apareció, ya que en la mañana, el cielo estaba totalmente despejado, había un sol tan radiante ningún momento podríamos predecir la presencia de esta agua salvadora, que haría huir a todos los medios aéreos.

Para nosotros fue de asombro y expectación cuando sólo se escuchaba el sonido del viento y la caída del chaparrón de agua en la tierra con una quietud natural que dejaba a un lado el estridente sonido de las bombas y granadas y rocket.

Pasaron quince minutos, es mediodía y nosotros en ascuas esperando los soldados, pero no sentimos que hubiera un desembarco, tampoco oíamos

el ruido de los helicópteros ni de las avionetas push and pull, sólo escuchamos el ruido del avión AC-47 que ametrallaba con su punto 50, en todo el caserío y sus alrededores que posteriormente se retiró, las defensas antiaéreas de los compas lo había hecho reunir al combate



*Huey de fabricación norteamericana*



*A C-47 (Avión de observación y ataque)*



*Escuadra de Helicópteros de  
ataque y desembarco*



*A-37 dragón Fly (Turbo Avión de ataque)*

Extrañados nos mirábamos cara a cara que podía suceder, El silencio de las bombas, rocket y tiros fue el indicador que nos dio confianza para salir del tatú y asomar la cabeza y salir cautelosamente.

Con fusil en ráfaga nos desplazamos hacia el centro del caserío para lograr coordinación con nuestros compañeros y salir del área inmediatamente. No veíamos a nadie, caminar cinco minutos de fuera de la trinchera la sentíamos cómo caminar una hora, la inseguridad era plena y el escenario dantesco que veíamos hecho por la fuerza aérea nos impactaba.

Era increíble lo que habían hecho, casas destruidas en su mayor parte por las bombas y rocket, grandes hoyos dejados por las bombas y algunas casas incendiadas.

Casi de inmediato vimos unos compas del ERP que también se desplazaban hacia afuera de la zona, veíamos algunos heridos que eran



trasladados con rapidez y comentaban de algunos muertos de la Venceremos, ahí se había concentrado la mayor parte del bombardeo.

De los compañeros de la Comandancia General no teníamos información, pero posteriormente nos dimos cuenta que habían logrado salir del cerco aéreo antes que se iniciara, el esfuerzo y sacrificio de las fuerzas antiaéreas del ERP habían cumplido con eficacia su cometido.

La pierna se desmejoraba cada vez más, el dolor era intenso cada paso que daba, la distensión se focaliza más en el desgarrar, pero la lluvia que nos caía me ayudaba a tener la mente en otro lado y era de vital importancia de salir de la zona para evitar una emboscada u otro intento de desembarco.

Poco a poco fuimos en el camino encontrando a nuestra escuadra que había sido desarticulada, primero encontramos a Zenón y al sanitario, a Miguel minutos después, otros compas de nuestra unidad supimos que les había tocado mascarse el cacho con la aviación, cómo parte de las unidades antiaéreas. Al reagruparnos evaluamos que no estaba completa la escuadra de seguridad, pero teníamos que irnos a áreas menos conflictivas, después nos informaron que la otra mitad de los compañeros de seguridad se había pegado en la protección de Leo Cabral, replegándose junto al equipo de la Comandancia de Joaquín Villalobos.

Al día siguiente nos levantamos rutinariamente a las cinco de la mañana, para luego formar, pasar revisión y dar las misiones del día.

Zenón con voz de mando ordenó:

Camilo hacé posta cerca de la entrada

Ricardo te encargás de la disciplina del día

Play al cerro

Rompan fila!! !.....

Cotidianamente después de formación, nos íbamos a hacer un pequeño fuego para cocer café y escuchar las noticias de radio internacionales de Francia, Holanda, Cuba, la VOA y la Venceremos para luego finalizar en el desayuno con los noticieros de la YSU y KL.

La disciplina de escuchar nuestro pequeño radio musiquero era muy importante, era nuestro verdadero termómetro ya que a partir de la información escuchada podíamos tomar el pulso político nacional e internacional del momento e incluso rastrear la situación operativa de los frentes, ya que

---

COPREFA cada vez que nos hacía una supuesta baja, propagandizaba el batallón y el lugar donde la hacía.

En la mayoría de ocasiones sabíamos donde se encontraban los batallones élites por el informe que nos daba el G-5 del Estado Mayor a través de sus voceros.

Llevábamos tres días de estar en el caserío Jardín el enlace que coordina nos informa que hay operativo en Cerros de San Pedro, eso significa esperar más tiempo en el lugar, sentía gran alivio con esta espera, ya que me permitía recuperarme del desgarré.

Por encontramos en una buena altura, desde el lado posterior de la casa veíamos la frontera con Honduras, la intersección del río Lempa y el Torola, al fondo unas elevaciones de Cabañas y Chalate, al parecer era el cerro Azacualpa y la Canadá, cerca de Patamera, un asentamiento nuestro en Chalatenango.

Suspirando comentaba: Tan cerca y tan lejos para donde voy! Puta pensaba, si fuéramos en línea recta, nos tardaríamos en llegar a Chalate, por lo menos tres días, no los quince días que hacemos ahora.

La gran barrera era el corredor del norte de Cabañas estaba infectado de paramilitares y la frontera patrullada por soldados de las fuerzas especiales hondureñas.

En una de esas mañanas, cuando descansaba en el interior de la casa que nos alojábamos, me apareció sorpresivamente una muchachona cómo de veinte años, muy hermosa, de piel blanca, acercándose tímidamente y me dijo que se quería incorporar al FMLN.

Nosotros íbamos en tránsito, no sabíamos cuales eran las normas de reclutamiento del lugar, le respondí que teníamos que buscar al responsable de expansión para que él decidiera su incorporación y en qué tareas podría trabajar. Él vendría en la tarde y habría que esperarlo.

Se sentó muy recatadamente en una de las bancas que ahí teníamos, observando lo que hacíamos, pero con una expresión de nerviosismo y a la vez de curiosidad

De inmediato se acercaron los compas de seguridad para admirar y chulear a la muchacha que se ruborizaba con los piropos, no era para

menos, la muchacha tenía expresión de una corpulenta joven campesina, con una belleza física extraordinaria, que satisfacía nuestros cañones urbanos, acompañada por una candidez de adolescente quinceañera,

Llevémosla me decían suavemente al oído Alberto “Monseñor”, en el campamento nos hace falta cocinera, a la par, esta cipota esta tan chula, no es posible dejarla.

En un tono muy formal le respondí que no era posible llevarla, no es nuestra jurisdicción insistía, además hay que ir a platicar con la familia para confirmar su decisión de integrarse a la guerra.

En efecto sus padres la estaban buscando toda la mañana, al fin nos habían encontrado, ya casi cerrando la tarde.

Al vernos, pálidamente se dirigió a platicar sobre la situación de su hija, comentando que si ella se quería ir voluntariamente a la guerra no habría problema, pero en su otro discurso en cada momento se detectaba lo contrario, presionando a la muchacha a regresar.

Al fin de tanto, la muchacha se fue con su familia, pero cuando caminaba iba llorando y hablando en voz baja: los muchachos no me quieren llevar, había mucha tristeza en sus ojos al partir.

Al día siguiente, en la hora de la cena nos dimos cuenta que la compa se había puesto mala, no quiso comer, le dieron convulsiones, echaba saliva por la boca, al parecer le dio un ataque de histeria pues esa misma noche se la habían llevado al psiquiátrico a San Salvador.

Este comentario lo hacíamos con una vecina del lugar, viuda hace un año y cumplía al pie de la letra la fidelidad a su difunto esposo, que le rezaba su novenario para cabo de año.

María nos decía, se volvió loca por apasionamiento, ya tiene veinte años y nunca ha tenido novio, esa muchacha desde que vive acá, no sale más allá de su casa, no la dejan ir sola al río, ni a los cantones cercanos, la mamá es una desconfiada porque piensa que van arruinar a su hija.

Que mala onda no haberla reclutado medité después, su incorporación a la guerrilla no era política, sino más que una forma de salir de su cárcel

familiar, de sobrevivir psicológicamente de un mundo tan represivo que llegó al grado de traumatizarla..

Lo peor del caso es que la llevaron al psiquiátrico y tan mala fama que tiene este lugar, sólo me imaginaba que se volvería loca de verdad, con la cura de los choques eléctricos, así cómo le sucedió al personaje de la película "Atrapado sin salida", a esos extremos llegaban mis especulaciones continuamos platicando amenamente con la viuda, una joven de aproximadamente 30 años, al grado de confiarnos de la muerte de su marido, que apareció muerto misteriosamente camino al río y no se supo quién lo mató.

Estas cosas sucedían muy a menudo en la guerra, no se sabia si era por cuestiones personales, políticas o por delatores.

A Play, un combatiente que se la llevaba de enamorado, lo veíamos muy seguido yendo a platicar con la viuda, con bromas de doble sentido y directas lo molestábamos que se nos iba quedar de agricultor, aceptamos que te quedes, pero organiza una directiva creando una base de apoyo.

Muy serio nos decía, estoy aplicando la línea de que todo guerrillero es organizador, es simplemente realizar trabajo de concientización, es necesario aclararle al pueblo la justeza de nuestra lucha.

Después nos comentaba la religiosidad de esta gente, la señora no podía estar con nadie porque su marido no ha cumplido el año, pero me tira unas miradas, que para decirles, no puedo mentir, también me gusta mucho, lo decía con garbo y poses de macho.

No era pues casual que cuando íbamos a platicar con ella fuera tan amable y servicial con nosotros, algunas veces nos invitaba a comer marquesotes de huevo. El trabajo de concientización de nuestro amigo Play estaba dando sus frutos.

Es el mes de octubre y los vientos otoñales nos ayudan a que la tendalada de zancudos nos dejara descansar en paz un momento, nuestra partida hacia al sur pronto se llevará a cabo.

Llegamos después de una corta caminata al cruce del río Torola, se siente el retumbar de su cauce, los vientos continúan muy fuertes, la pasada

al otro lado se nos ha puesto dificultosa, la penumbra de la tarde está por desaparecer y el río está muy lleno, a la par, no hay polea para cruzarlo sino que tenemos que bracearlo por un cable.

No me atreví a llevar todo mi equipo y le dije a Zenón que me lo pasara, ya que sentía temor a ser arrastrado por la correntada, por cierto cuando iba al centro de la chorrera sentía que mis manos se destrababan del cable, pero con un esfuerzo sobrehumano logré aguantar dos minutos de presión y salir adelante de ese momento tan difícil.

Ya al otro lado del río, nos encontramos con Marisol miembro de dirección del ERP y una escuadra que tenía dándole seguridad, nos preguntó cómo estaba el río, algo pendejo, bastante lleno, le respondimos, se puede pasar, le afirmamos pero antes le sugerimos que había que desnudarse para poder maniobrar con facilidad en la chorrera.

Y así fue, pasó sin dificultad, pero después seguía otro compa que nos preguntó cómo estaba el río y le respondimos lo mismo que a Marisol, que había que tener precauciones.

Con que lo pasó esa vieja, cómo no lo voy a pasar yo, comentó nerviosamente, se tiró al río, sin oír nuestras sugerencias que se quitara las botas y guardara las cosas en la mochila.

Al ratito, oímos un grito en la oscuridad: ¡¡Ayúdenme!! ¡¡me ahogo, auxilio!! al principio creíamos que eran ganas de joder del compa, pero después se oían gritos de desesperación: ¡¡Ayúdenme, me ahogo, auxilio!!, de inmediato se tiraron Zenón y otros compas a sacarlo, al parecer ya había tragado mucha agua, por poquito se muere ahogado.

Había que descansar por la noche para continuar de nuevo al día siguiente, la meta era lograr estar en la noche en el embalse para cruzar de nuevo el río Lempa y -estar en Cerros de San Pedro en el más corto tiempo posible.

La coordinación hacia Cerros estaba ya concretada, había que esperar que llegara la noche para atravesar el embalse, eso nos evitaría tener problemas de seguridad en el Viaje.

Esa espera ha sido uno de los días más tortuosos que he tenido en mis meses de montaña y cerros, no tanto por el peligro existente del lugar, sino por la masiva cantidad de zancudos que apenas nos dejaban respirar.

Primero probé con humo de cigarro y repelente para ver si los ahuyentaba, sin resultados, después me tapaba totalmente con la sábana para que no penetraran, peor, ya que tenía el agravante que el calor me desesperaba mucho más, la hora que esperamos la sentí tan larga, cómo que fuera toda una eternidad.

El cayuco llegó con tres horas de retraso, pero con el martirio que había a causa de los zancudos cualquier retraso era una tabla de salvación, no era posible regresar de nuevo a la misma operación.

La oscuridad de la noche no me permitió “ver” el paisaje, pero si asombrarme cómo los compas tienen un tino tan asombroso de no perderse en ese gran mar de agua en esa oscurana que apenas las manos nos podíamos ver.

Llegamos a Cerros de San Pedro sanos y salvos, descansamos y en la mañana platicamos con Juan José cómo estaba la situación operativa de la zona, no hay problema nos respondió, también ya estaba coordinado con los compas del PCS para que aseguraran nuestra salida...

Nos explicó la caída irreparable de Arlen, después de un enfrentamiento con una compañía enemiga tuvo la necesidad de retirarse en repliegue y fue blanqueada escalando un cerro...

Pasamos cinco días coordinando con Cinquera, hasta que nos dijeron que la zona estaba limpia del enemigo, pero para ello teníamos que contactar a Venancio un correo de las FPL que manejaba el terreno excelentemente.

Con él, habíamos viajado hacía 4 meses por la zona de los Orejones y la pasamos sin dificultad, eso nos daba confianza al regresar ya que nosotros no llevamos radio operativo y la escuadra de seguridad volvería a Morazán, solo iríamos con nuestro pequeño equipo.

Caminamos toda la noche hacia Cinquera, ahora sin lluvia y luna llena, totalmente diferente al viaje anterior, las condiciones del terreno nos abundaba, la marcha no tenía contratiempos, llegaríamos muy temprano a la entrada del frente.

Los Orejones no nos molestaron en el camino, quizás su baja moral no les permitía actuar cómo hace cuatro años, según los compas, ellos emboscaban a los compas que ocupaban dichos caminos y nuestro corredor principal para San Vicente y Morazán

Por fin llegamos a Cabañas, muy cerca de Cinquera, pero teníamos problemas por la ruta a tomar, los compas no sabían exactamente por dónde entraríamos y tampoco teníamos información si existía patrullaje enemigo.

En el camino encontramos a dos campesinos con tecomate, cumas y lazo. Venancio le preguntó si estaban los soldados por ahí, ellos poco caso le hicieron y le respondieron escuetamente que no y continuaron caminando muy nerviosos. .

Esta señal nos preocupó, esa conducta no es normal de los campesinos, nos pusimos en alerta por cualquier choque no deseado.

Quince minutos habíamos pasado cuando cruzábamos una casa vacía y de repente sentimos unos rafagones de M16 sobre nosotros y de inmediato nos tiramos al suelo para combatir.

Al suelo, ¡¡es el enemigo!! de inmediato nos parapetamos a la par de las paredes de la casa, pero no disparamos ni un solo tiro para observar dónde estaba la emboscada.

Por suerte eran compas de las FPL que estaban emboscados y nos confundieron con el enemigo, el nerviosismo de ellos no les permitió blanquearnos, suerte para nosotros ya que las balas pasaron por encima de la cabeza y al lado de nuestro cuerpo.

Diablos comentábamos con Leo, por poquito quedamos acá, sin pena ni gloria, matados por unos compas, esto quizás hubiese sido la peor ironía que el destino nos hubiese jugado después de haber estado en una situación tan difícil cómo la de Arambala en Morazán

Aclarado el error, de inmediato nos coordinaron con Pancho jefe militar de la zona para que resguardáramos, tenían informe que había una compañía del DM-2 patrullando el lugar, así fue, a los veinte minutos de habernos marchado escuchamos un enfrentamiento que duró cómo 10 minutos.

Al rato platicamos con Pancho, que era hermano de Anselmo, uno de nuestros jefes logístico en el Exterior, le conté que habíamos trabajado en México y no sabía que tenía un hermano en las FPL.

El tratamiento que nos dieron fue de lo más fraternos y comentábamos los avances que tendríamos a partir de los Acuerdos de Morazán, donde se sentaba que el principio de Unidad Revolucionaria sería el éxito para nuestra Victoria.

Nuestra estancia en Cinquera fue muy poca, nos interesaba llegar a corto tiempo a Guazapa, donde estaba uno de los polos principales de decisión nuestro e informar sobre el trabajo en Morazán y los acuerdos de la CG-FMLN, a pesar de que ya se habían mandado por la radio internacional.

Estos tipos de acuerdos es mejor informarlos en carne y hueso, ya que el debate es presentado con mayor realismo y los matices existentes en cada partido son puestos al descubierto para entender las contradicciones y el consenso obtenido.

La radio estratégica de comunicación internacional es un buen aporte para avanzar en determinados mensajes, pero no es lo suficiente para aclarar determinadas puntadas e ironías que en la lucha ideológica, el calor del debate, de los intereses políticos que subyacen en determinadas concepciones que sólo pueden ser detectados en el tono de voz y expresiones faciales.

Al fin llegamos al Heroico Guazapa, cinco meses en la zona oriental era toda una experiencia, volvíamos a tener la nueva dinámica de organización interna que habíamos dejado a medias cuando pasamos en Abril.

Ver los viejos amigos era reconfortante, pero mucho más era ver a los camaradas que en una noche de aburrimiento habíamos fundado el cafetín "Kati": discutir con Lucas<sup>75</sup>, Nathan internacionalistas ticos, Luisa Jovel, Gerardo Chapatín, el Topo, y otros que se agregaban a nuestras tertulias nocturnas alrededor de una pequeña fogata 'bien cubierta, para no ser detectado en él Roblar o él Caballitos, dos bases enemigas que las teníamos enfrente.

Estos momentos de convivió fraternal eran oxígenos para que la guerra y la política no nos volviera fríos o máquinas de hacer la guerra, Escuchar

*75 Compañero de las fuerzas especiales caído en combate en la toma del cerro El Roblar.*



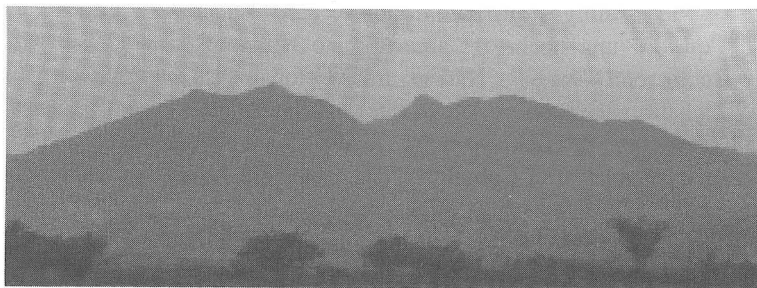
continuamente con la caterva de chistes que manejaba Gerardo Chapatín, El Topo en su computadora cerebral, realmente era un gozo que muy pocas veces se tenía, pero también comentar con ellos cómo se iba desarrollando la novela Don Quijote y Sancho de Graham Green que pasaba los miércoles la BBC de Londres era estimulante y de voladita también hacer análisis de la coyuntura después del noticiero de las ocho.

Quizás nuestra procedencia urbana, todos universitarios nos había llevado a formar naturalmente un club nocturno de nuevo tipo, sin los formalismos partidarios, chistábamos, jodíamos y hasta hacíamos de vez en cuando irreverencias de nuestras prácticas.

El mes de diciembre pasó sin mucha relevancia, se llevaron a cabo las tradicionales fiestas del 24 y 31 de diciembre, comimos tamalitos de gallina blanca y por algún lugar tomamos el vinito de marañón.

Pero había un presentimiento entre nosotros, Guazapa por su posición cercana a la capital no había momento de descanso: lo bombardeaban a cada rato o habían operativos de los batallones élites combinados con los destacamentos militares.

Esa calma nos extrañaba enormemente, ya que los A-37 ni siquiera pasaban dejando las bombas que les sobraban cuando iban a bombardear Chalate o Cinquera, ni una compañía patrullando la zona pero sí en las noches la avispita pasaba rasante chingando nuestra nocturnidad y había una desmesurada observación aérea muy continua, al igual habíamos detectado infiltraciones de comandos enemigos..



*Cerro de Guazapa, máximas alturas, el Roblar y el Caballito*

## XI

Son las cinco de la mañana del 10 de Enero de 1986, este día estamos realizando un acto simbólico en conmemoración de la ofensiva militar de 1981 cuando de repente escuchamos a lo lejos el sonido de un A-37 que se acerca rápidamente y empieza a bombardear el lugar, posteriormente escuchamos ametrallamiento de la zona por la avispa pasando muy cerca donde estábamos.

Era indiscriminado el ataque aéreo realizado y más bien a lo loco, ya que no tenían ubicación de nuestros campamentos por nuestra movilidad, pero si un gran daño a la población civil ahí existente.

De inmediato nos pusimos en emergencia y empezamos a comunicarnos con Chano Guevara que estaba en el puesto de mando, para informarnos qué sucedía.

La respuesta fue inmediata: posible operativo en la zona, el SIM ha detectado indicativos del Atlacatl, el Belloso y la primera Brigada, es necesario que nos concentremos para manejar juntos la situación operativa.

No esperamos dos veces para ejecutar la orden, la topografía del terreno nos permitía movernos rápidamente a donde Chano y en diez minutos estábamos en el campamento central y comentábamos las posibles direcciones enemigas y por dónde evadir y por dónde atacar.

Lo difícil de la situación era que Raúl Hércules, también de nuestra dirección política de la RN se encontraba con la mayor parte de la tropa en Cinquera planificando una operación estratégica de maniobra en Calle Nueva conjuntamente con las otras fuerzas del FMLN y no existía fuerza guerrillera suficiente para desgastar de inmediato al operativo.

La primera medida que tomamos fue replegarnos al Copinolito y empezar a interpretar la información del SIM sobre la envergadura del

operativo y de ahí deducir su tiempo de duración y cantidad de tropa enemiga en el terreno.

Llevamos tres días de repliegue y la comida operativa de azúcar y harina ya escaseaba, había que racionalizarla de manera individual por si el tiempo se alargaba.

Al quinto día, no teníamos nada que comer, apenas unas naranjas que consiguieron en el bijagual, ayudaron a nuestro estómago vacío, la desesperación del hambre llegaba a tanto que tuvimos que mojar unos granos de arroz para que se ablandaran y posteriormente le echamos un cubito. Sabía horriblemente, pero por lo menos engañábamos al estómago.

A otras unidades que habían quedado cercadas por el enemigo, les pasaba lo mismo, pero otros habían sido más audaces en resolver la comida, cómo Teodoro que elaboró una sopa de renacuajos con piñico cortados de un cerco.

La situación se ponía de lo más difícil, no era un operativo tradicional, nos sentamos a discutir en el mando, cual era la intención enemiga.

Habían opiniones divergentes sobre las características del operativo, Chano, Eduardo, Tomás, Rubén, Santiaguito, Walter responsable del SIM, Guillermo Hércules de operaciones, Ester una compa de dirección de las FPL eran parte del debate.

Después de analizar las diversas direcciones de ataque enemigo y de la diferente calidad de fuerzas enemigas, Chano brillantemente respondió que había que romper el cerco a cómo diera lugar, sino seríamos aniquilados; no podíamos seguir jugando con ellos, cómo lo hacíamos anteriormente, este operativo no es para quince días o un mes sino que va para largo.

Por cierto que después supimos que el operativo se llamaba FÉNIX y era traslado mecánico de los asesores gringos de aquel operativo estratégico diseñado para aniquilar a los compas en Vietnam.

Nada menos participaban en dicho operativo cómo diez mil soldados de los Batallones élites, la Fuerza Aérea, Marina, PN y PH destacamentos y brigadas del centro y occidente en un terreno de 20 kilómetros cuadrados a

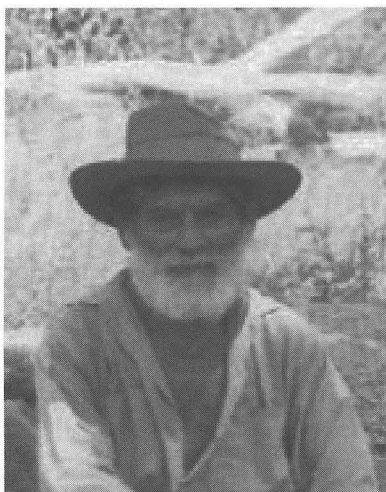
la redonda, en un operativo estratégico de aniquilamiento y de desalojo de la guerrilla del cerro de Guazapa.

Estábamos en una correlación militar de más de cien contra uno y tenía lógica, los asesores gringos hacían la equivalencia. Iniciamos de inmediato tratando de romper el cerco hacia Copapayo por el lago de Suchitlán, pero antes teníamos que caminar en la noche hacia el Seretal, coordinar las lanchas y cayucos que nos trasladarían a un lugar seguro.

La tensión de la caminata se agravaba por lo cercano del enemigo, las valoraciones que habíamos hecho mostraban un gran grado de dificultad de chocar o ser emboscado por el enemigo.

Caminando en la oscuridad pasaba por mi mente un pensamiento que nunca me lo había planteado conscientemente: la claridad de morir en combate y no temerle a la muerte, había racionalizado una sicología que internamente había evadido.

A tal grado llegó mi ego que le dije con orgullo a Maricela que estaba detrás de mí: sería interesante morir en Guazapa después de tantas andadas, no morir de paso en cualquier lugar, sino en el cerro de Guazapa.



*Guillermo Hércules 1992*

Dos años después supe por Raúl Hércules que ella la interpretó cómo una debilidad de un dirigente nada moralizador.

La caminata se sentía larga, lenta, la oscuridad y la debilidad no nos permitían avanzar con rapidez. Eran seis días y apenas habíamos logrado cocer una ollada de arroz que nos sirvió de aliviane, por suerte, también encontramos un cañal en el camino fue una gran alegría, ya teníamos cómo abastecer momentáneamente la gran falta de calorías en nuestro cuerpo, la gasolina que nos permitiría llegar a nuestra meta.

Llegamos al Seretal cómo a la medianoche, por radio nos informaron que las lanchas de Copapayo ya habían partido, pero tardarían más de lo normal porque irían con precaución ya que había posibilidad de que la Marina enemiga patrullara el lago.

Después de esperar dos horas a lo lejos en el lago escuchamos un enfrentamiento que duró más de una hora, posteriormente un silencio sepulcral.

La primera deducción fue de inmediato, habían emboscado nuestra pequeña Marina revolucionaria, nuestro traslado había sido bloqueado por el cerco marítimo del operativo, había que pensar una nueva solución para romper el cerco por otro lado. El diseño enemigo del FÉNIX estaba bien pensado a no dejar flanco vacío.

Al tener clara la situación que las lanchas no aparecerían, nos tiramos al suelo a descansar y preparamos para la jornada del siguiente día.

Levantarse de madrugada, seguir la rutina cómo si nada sucediera, no resolver el problema de alimentación para el día, tener mucha hambre, no tener clara la situación enemiga es sumamente difícil no pensar babosadas y ser fatalista.

Solamente logrando un autocontrol, realizar un mínimo trabajo, ser solidario y tomar iniciativas, permite superar esas fases depresivas que cada momento se dan en la guerra, en lo particular cada individuo la resuelve a su manera.

Pero a mi nunca se me hubiera ocurrido en esos momentos tan difíciles, sentarme a la orilla de un tronco y ponerme a leer el Estado y La

Revolución de Lenin, e incluso comentario con otro, cómo lo hizo el viejo Noe de más de 65 años, comentándole a Rubén Rojas (Roberto Cañas) la gran sabiduría del bolchevique.

Nos dirigimos a la hacienda El Zacamil, donde hubo una masacre de más de cien gentes por parte del Batallón Atlacatl y defensa civil de Suchitoto. Nuestra meta es pasar a Tenango, la información obtenida toda la mañana dice que estamos rodeados por la Primera Brigada, el BIRI Bracamonte y el batallón Pantera.

La noche es nuestra mejor aliada, pero también nuestro peor obstáculo, estamos en dependencia de los ojos de gato y oídos de murciélago de nuestros jefes y guías que manejan el terreno de una manera increíble y ahí Guillermo Hércules iba vanguardizando esa tarea desde que salimos del Copinolito.

Las exploraciones de avanzada nos informaron que a poca distancia del paso estaba el enemigo y tendríamos que pasar por un cafetal por Aguacayo para evadirlo y no ser detectado.

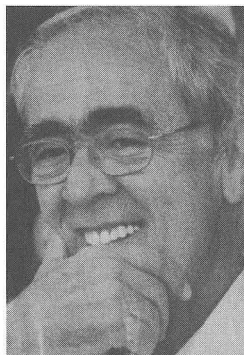
Teníamos que mantener una disciplina tremenda y un silencio riguroso, en la columna íbamos tres estructuras centrales cómo eran los equipos de escuela, propaganda y el mando militar, más una unidad de exploración que la volvía aparatosa y lenta, aproximadamente éramos más de ochenta compas.

Pasamos la parte más difícil por el Zacamil y llegamos al cafetal de Aguacayo, pero fue imposible pasarlo, por más conocedores del terreno guazapeño que habían, nadie pudo descifrar la salida por la gran oscuridad existente, el bejuquerío y la ramazón que se había hecho en el transcurso del conflicto armado.

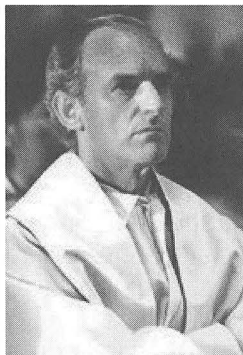
Teníamos que regresar y replegarnos a un lugar donde pasar el día y reintentar pasarlo de nuevo a la siguiente noche, pero esto tenía un costo, estaríamos a la par del Batallón Bracamonte, Aguacayo, también había sido el lugar donde se recibió en guerra una delegación del arzobispado con el obispo Rivera y Damas, Jon Cortina y Ellacuría presentes, una buena cantidad de población de los poderes populares les entregaron ramos de flores y el ejército guerrillero le hizo una parada militar con sus mejores



*Mons. Rivera y Damas*



*Jon Cortina*



*Ignacio Ellacuría*

hombres y armas, desfilando con ametralladoras M-60, morteros 90, lanza granadas M- 72 Y RPG- 7 y todos con M-16 recuperados y este era también del aparataje para la seguridad de la reunión de la regional del FMLN que habría para negociar el canje de Inés Duarte hija del Presidente de la República Napoleón Duarte capturada por los compas de la FAL por prisioneros políticos del FMLN.

Fue impresionante esa actividad me comentó Eduardo Solórzano, también platicaron con la delegación religiosa de cómo podíamos canalizar los heridos y prisioneros de guerra, esa era una ayuda humanitaria que la Iglesia podía aportar, pero entre líneas, al religioso se le salía el impacto del recibimiento de la población en Aguacayo, ver la profesionalidad de nuestro ejército guerrillero.

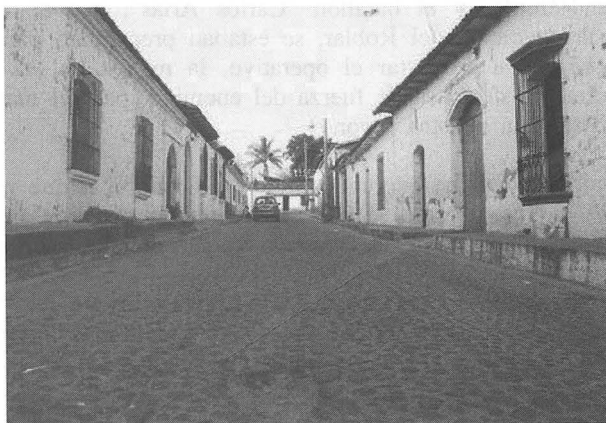
Íbamos al octavo día del FÉNIX, teníamos que estar pendiente a cualquier enfrentamiento con el ejército, estábamos a escasos metros de él, una escuadra guerrillera los andaba hostigando para mantenerlos quietos en sus posiciones mientras se terminaba el día y continuar nuestra marcha en la nocturnidad.

De nuestras bodegas clandestinas lograron sacar galletas saladas, leche, café listo y azúcar, fue repartida una pequeña porción a cada uno para no desfallecer y continuar la marcha.

Hacerse un tazón de leche con galleta machucada, batirla con café listo y azúcar era un manjar que en tiempos de estabilidad resultaba delicioso, no digamos cuando teníamos más de ocho días de no comer cómo Dios manda.

En el transcurso de la mañana los compas le hicieron una baja al Bracamonte e igual ya tenían cuadriculada la situación operativa de las fuerzas enemigas y reconfirmaban que el cerco se iba estrechando.

A cerro Copinolito, lugar en que estábamos al principio, le cayeron al día siguiente de partir nosotros; ahí capturaron un compañero herido y una pequeña adolescente' que lo cuidaba cómo sanitaria, fue descubierto el tatú clandestino por un perro pastor alemán adiestrado por los asesores norteamericanos, esta noticia la escuchamos cómo un gran triunfo del operativo, lo andaban promoviendo con megáfonos desde una avioneta y el COPREFA por todos los radios.



*Barrio de Suchitoto*

Las siete de la noche es buena hora para partir, ya se tiene coordinado en Cinquera que pasaríamos y es necesario que nuestras fuerzas acantonadas ahí nos hagan un puente para pasar el Barrio la Cruz en Suchitoto.

La noche ha resultado más oscura que la anterior, apenas logro verme las manos, vamos a marcha forzada, no lograr acompañar con el de adelante sería distanciarme con la gran posibilidad de cortar la columna y descoordinarnos.

De hecho sucedió lo que pensaba, 30 segundos de separación eran fatales, no logré ver al de adelante, pero apresuré la marcha para alcanzarlo, caminaba, caminaba y nada hasta que llegué a un doble camino e ahí la



gran disyuntiva, no había que vacilar mucho, entre más tiempo pensaba más se alejarían, tome por seguir recto, luego casi correr, !lotería! alcance a los compas y una gran satisfacción por la decisión fue lo que me reconfortó en la angustia que pasaba.

Fuimos pasando sigilosamente por la periferia del hostigado Barrio La Cruz, en toda la guerra había sido perturbado por las incursiones de nuestras fuerzas y de inmediato me acordé de la asombrosa hazaña que hizo Chon probando un RPG-7 en contra de unos policías del Batallón Pantera, el granadazo rebotó en una pared, cayéndole de carambola al puesto de mando del tenientío de la Unidad, logrando una baja efectiva. Después la población comentaba de una arma nueva de los muchachos que parecía de brujería

Pasamos sin ningún problema y muy rápidamente llegamos donde estaba Raúl Hércules y el batallón "Carlos Arias", que de hecho habían suspendido la operación del Roblar, se estaban preparando para regresar en pequeñas unidades a desgastar el operativo, la misión no era fácil, por la gran concentración de masa de fuerza del enemigo, pero el manejo riguroso del terreno estaba a nuestro favor.

Otra gran sorpresa fue que encontramos a Teodoro, el que venía jefeando las lanchas y nos contó que se habían encontrado con una emboscada con la marina teniendo un combate "verga a verga" con los marinos.

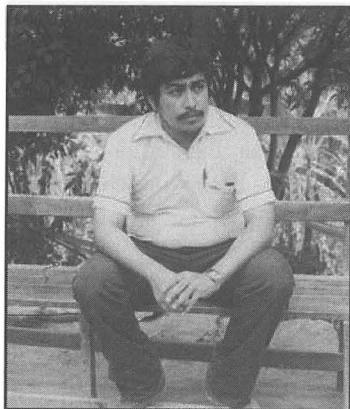
En el enfrentamiento les apagaron los reflectores de un "falazo" y se replegaron, una de nuestras lanchas se volcó y perdimos un fusil, pero no tuvimos bajas. Al parecer el enemigo si tuvo varias bajas, se aguevaron y ¡no nos siguieron!!, decía orgullosamente.

## XII

Febrero de 1980, la Junta Revolucionaria cívico militar que derrocó al General Romero, se empieza entrapar en su propia contradicción, la negación de haber surgido de la conspiración aislada del apoyo popular real es su flanco débil, el sostén principal eran en base a los partidos democráticos del MNR, el PDC y el UDN expresión abierta del PCS, así como también los sindicatos de la FUSS, ligadas a la oposición política tradicional.

Indirectamente cómo Resistencia Nacional intentábamos articularnos conspirativamente a través de FENASTRAS, sindicato al cual influenciábamos y que D'abuisson la deslegitimaba mediaticamente como FARNASTRAS, tratando de intimidar a sus asociados para alejarse de la combatividad de la lucha, identificándolos como "miembros subversivos de la RN-FARN", su poderío sindical era tan significativo que en ANSESAL tenían un archivo completo de sus dirigentes. A este organismo se asistía a través del sindicato de la Industria eléctrica salvadoreño STECEL Secretario General Bernabé Recinos y el asesor jurídico Saúl Villalta, cuya misión era no dejar un cabo suelto en la coyuntura política y el proceso insurreccional que se estaba gestando.

El BPR, el FAPU y las LP-28 no dejaban de manifestarse en las calles y sus consignas eran principalmente contra la represión de la dictadura militar y en contra los subterfugios que este nuevo orden político que pretendía aislar el avance de los frentes políticos y la lucha guerrillera, sabíamos que la embajada yanqui había dado aval a esta junta cívico militar, siempre y cuando ellos tuvieran el control de las decisiones.



*Saúl Villalta*

Los cuerpos represivos respondían de igual manera cómo respondía el derrocado general Humberto Romero, la cúpula fascista de las Fuerzas Armadas tenía el control operacional de la nefasta Guardia Nacional y de los cuerpos de la policía de Hacienda y Nacional, los soldados poco tenían que hacer frente a este poder de hecho.

El continuo enfrentamiento de las masas radicalizadas, el fogeo de los grupos de autodefensa de masas nos iban dando el termómetro de la incorporación de la población a la lucha insurreccional, no habían dudas que después de 10 años en la organización político militar del pueblo se vislumbraba la capacidad de las 5 fuerzas guerrilleras de derrocar la Dictadura militar.

La coyuntura va escapándose de la hegemonía de las fuerzas democráticas, la unidad de juventud militar esta siendo socavada por los coroneles fascistas, la conspiración de la Embajada norteamericana en contubernio con sectores de derecha de la Democracia Cristiana,(Rey Prendes, Lacayo).

La izquierda revolucionaria no constituye un factor de correlación importante en estas contradicciones, no le apuesta le apostó al golpe Cívico militar, por considerarlo reformista, más bien incrementa la movilización popular para profundizar un cambio social más drástico. El coronel Majano líder de la Juventud militar es intimidado con una emboscada explosiva puesto en su camino, de milagro se salvó, anteriormente ya habían asesinado al Procurador de la República Lic. Mario Zamora, joven progresista de la Democracia Cristiana y continuamente llamadas telefónicas anónimas intimidaban a líderes democráticos que estaban en la Junta.

El cese de la represión, el respeto de los DDHH, redistribución de la riqueza con equidad, fortalecimiento de las instituciones democráticas, la lucha contra la corrupción, objetivos principales de la Proclama de la Juventud Militar se quedaron sólo en el papel.

El escenario que se desarrolla es todo lo contrario, sectores oligárquicos a través de sus grupos fantasmas "Patria y Libertad" "Comité Cívico Patriótico" combinados con acciones terroristas de los escuadrones de la muerte cómo Ejército de Salvación Anticomunista (ESA) Unión Guerrera Blanca (UGB) etc. Hacen llamamientos a los sectores de ultraderecha de los militares a un Golpe de Estado de "patriotas" y los medios de

comunicación social son saturados por estos anuncios. En este mismo escenario político, las actividades de masas de parte de la derecha en particular los sectores femeninos se manifestaban en San salvador haciéndole presión a las fuerzas armada para derrocar a los “comunistas” de la Junta revolucionaria cívico militar de Gobierno, lucha de calle en la cual participaban mujeres trabajadoras del comercio, y domesticas (empleadas de los grandes almacenes cómo Simán, Goltree Liebes, Kismet, etc. y casas residenciales de la Colonia Escalón y San Benito) mujeres de la clase media esposas de profesionales y de familias de grandes empresarios, era notorio ver en las noticias de televisión a mujeres con gafas y joyas de lujo, con camisas Lacoste, zapatos adidas y abanicándose por el calor. Gritando ¡¡¡patria Sí Comunismo No!!! “Vivan las Fuerzas Armadas”.

En igual situación coordinadamente salían manifestaciones de sectores ganaderos, agricultores y cafetaleros medios y grandes organizados en FARO, estos organismos sociales de la derecha fueron los que posteriormente conformaron en el 1981 el Partido ARENA.

Era toda una disputa de las calles de San Salvador y del interior de las cabeceras principales del País (Santa Ana, San Miguel, Sonsonate) los frentes políticos FAPU, BPR, LP-28 encabezan este accionar, fortaleciendo la lucha popular, combinándose con la movilización de las organizaciones gremiales. Los frentes políticos, gremios y asociaciones piden juicio a los criminales de guerra, No la impunidad de los militares, mejores salarios y condiciones de vida para la clase trabajadora y también corean consignas políticas cómo “Viva la alianza obrero campesina” “Por un gobierno



*Junta Revolucionaria de Gobierno, 1979*

democrático Popular” “La insurrección ya viene y nadie la detiene”, la situación de radicalidad de la población no distinguía los niveles de las demandas, lo que se quería era un cambio social ya.



*Roberto D'Abuisson*



*General Alberto Medrano*



*Compañero Mardoqueo, Dirigente RN-FAPU<sup>76</sup>*

<sup>76</sup> En el frente de Guerra de Guazapa, con el grado de Cde. Dirige columna guerrillera, muere en combate en ??????

-2-

- II) Para lograr su noble y justo objetivo, la Dirección Ejecutiva Nacional del EJERCITO SECRETO ANTICOMUNISTA -ESA, desarrollará la primera etapa de su PLAN METODOLOGICO DE OPERACIONES, ESTRATEGIAS Y OBJETIVOS, como única e imperante alternativa de fuerza para limpiar el honor pisoteado de nuestra patria centroamericana

**DECRETA:**

- I) Exterminar físicamente y en forma urgente a todos los cabecillas del Partido Comunista Salvadoreño, los agentes internacionales que están preparando más asesinos en nuestro país, los autollamados dirigentes de esas organizaciones populares de criminales, así como también a todos los que desde dentro de la Junta Revolucionaria de Gobierno y sus ministros, están preparándose el terreno a la Coordinadora Revolucionaria de Masas y al Frente Democrático Revolucionario.
- II) Exterminar físicamente con su misma medicina de metralla y muerte a las pandillas de asesinos de las PFL, ERF, YAHU, HFR, LF-28, YAFU, MLF y otras bandas de criminales.
- III) Exterminar físicamente a todos los asesinos comunes, ladrones, analistas, violadores, rateros, homosexuales, prostitutas, drogadictos, falsos curas, militares traidores, abogados sinvergüenzas, profesores venenosos, funcionarios de gobiernos corruptos, prestanistas sin escrúpulos y toda esa podredumbre de salvadoreños mal nacidos.

**MENSAJE FINAL:**

El EJERCITO SECRETO ANTICOMUNISTA -ESA, hace un patriótico llamado a todas las organizaciones cívicas, gremiales y políticas de auténtico sentir democrático y nacionalista, como el PAN, MNS, FARE, PCM, UCR y otras: (PNU), PPS, PUGA, POP, ANEP, ASI, PARO, FENAPES.

*Proclama de la Fundación del escuadronero Ejército Secreto Anticomunista, 1979 (Fragmentos) 1979*

-2-

- II) Para lograr su noble y justo objetivo, la dirección Nacional del Ejército SECRETO ANTICOMUNISTA-ESA- desarrollará día primera etapa de su PLAN METODOLÓGICO DE OPERACIONES, ESTRATEGIAS Y OBJETIVOS, cómo única e imperante alternativa de fuerza para limpiar el honor pisoteado de nuestra patria centroamericana

**Decreta:**

- I. Exterminar físicamente y en forma urgente a todos los cabecillas del Partido Comunista Salvadoreño, los agentes internacionales que están preparando más asesinos en nuestro país, los auto llamados dirigentes de esas organizaciones populares criminales, así cómo también a todos los que desde dentro de la junta revolucionaria de Gobierno

Cómo Resistencia Nacional considerábamos que la insurrección popular tenía que combinarse con una huelga general un poco al estilo clásico, pero había que compenetrar a la clase obrera industrial a que jugara su papel histórico y el Foro Popular en la cual habíamos participado llenaba los objetivos para una buena convocatoria de las fuerzas democráticas. Nuestro trabajo fue intenso conformando en cada barrio y colonias, en fabricas, en el campo, organismos milicianos estructurados en todos los municipios donde teníamos influencia, así mismo en la coordinación con las organizaciones afines a impulsar en serio la insurrección popular armada.

También nuestro diseño de movilización estaba ligado a agitar todo el cordón industrial de Soyapango, logrando con ellos presencia política y organizativa en el sector.

Fue en una de esas movilizaciones armadas por el Boulevard del Ejército zona industrial en la capital, cuando llevábamos a enterrar a un compañero dirigente de la milicia Popular que fue asesinado un jefe el Dr. Eleas Vásquez y cómo FAPU lo habíamos velado en la Fábrica Diana, en la colonia Guadalupe de Soyapango a tres cuadas de donde residía.

Fue algo muy audaz haber velado a un líder político militar en las entrañas de los patronos, las delegaciones obreras con sus coronas rojinegras saturaban el lugar y la defensa periférica de la milicia se veía muy claramente.

Chepe Cabañas, el jefe de la operación de autodefensa me decía con garbo:

Si vienen los “chuchos” buen “despije” que se va armar, tenemos varios fusiles G-3 y 2 sub ametralladoras MP5 de apoyo.

La noche estuvo de lo más tranquila, los compas obreros y la población de la colonia que apoyaba el velorio pasó jugando barajas, el popular “conquian”, contando chistes, tomando café y algunos más que otros su trago de “muñeco”.

A las siete de la mañana se inició la organización del entierro, la idea era estar cómo a las diez en el cementerio de La Bermeja, pero antes, realizar nuestra protesta y denuncia en todo el cordón industrial de Soyapango y el centro de San Salvador.

Pasamos por la fábrica de zapatos ADOC y la Coca Cola, y les repartimos volantes de quienes habían asesinado al Dr. Vásquez, al cabo de diez minutos, antes de llegar al desvío de la colonia Lamatepec, sentimos varias detonaciones y compas que caían heridos, nos atacaban por todos los flancos: en la retaguardia por la Fuerza Aérea, el centro y la vanguardia de la columna fueron atacados por francotiradores de la PH y GN apostados en las alturas de la colonia y en Molinos de El Salvador, de inmediato reaccionamos contra estos comandos enemigos, se armó la balacera para replegarnos de la emboscada.

Pero la parte más ofensiva del ataque fue contenida por un papayazo de RP-G2 que botó un árbol a la orilla de la carretera y los paracaidistas que iban a reprimimos retrocedieron saliendo en guinda de regreso a la base aérea, no era para más, era la primera vez que se usaban cohetes en la ciudad, en especial en una manifestación política.

En medio del deschongue, nuestro equipo cumplía las misiones individualmente veía cómo defender a los compas desarmados y sacados del peligro de los francotiradores, por lo cual tuvimos que orientar que teníamos que arrastrarnos por el pavimento más de un kilómetro para no ser alcanzado por las balas.

En esa ocasión, se estrenaban en la movilización armada, tres compas docentes del Departamento de Biología: Salvador, Juancito y Marina, el auge revolucionario y por consiguiente su radicalidad en la conciencia política había llegado a estos sectores, para ser la primera actividad de este tipo, la experiencia les había parecido aleccionadora.

Un año después de esta experiencia, Marina que se incorporó a la lucha armada, 8 meses después fue capturada en la periferia de Apopa y desaparecida por soldados de la Primera Brigada, fue una gran pérdida para nuestro sector, ella había logrado con su mística y dedicación ser una dirigente política en la organización docente de la Universidad Nacional y miembro de dirección de la RN en el sector.

Nuestro trabajo clandestino y abierto en los sindicatos de CEL, ANDA, INDECA, Diana, Confitería Americana, en la zona Franca, Sacos Cuscatlán, en los sindicatos textiles y el nuevo trabajo en los empleados del Estado daban parámetros que podía generarse una huelga tipo político para hacer de la proclama una realidad.



Cómo FAPU habíamos logrado una gran incidencia en FENASTRAS y con ellos discutíamos la situación revolucionaria, la posibilidad de un triunfo popular por vía la lucha insurreccional, en escuelas políticas de base sindical mostraban una gran recepción a estos planteamientos.

La situación política se iba poniendo de lo más conflictiva, las fuerzas armadas habían neutralizado a las fuerzas patrióticas de la Juventud militar, las cabeceras departamentales de mayor importancia se habían militarizado, en especial en San Salvador los retenes de la GN, PH y PN eran constantes, prepotentes y de acción psicológica contra la población, intimidándolos a no moverse de sus casas, las fuerzas democráticas en el Gobierno Provisional eran arrastradas por el totalitarismo de la dictadura militar y se preveía la renuncia de los funcionarios civiles del Estado.

Todo esto nos hacía pensar la necesidad del aquí y el ahora de la insurrección popular, si no la hacíamos, las fuerzas represivas podían bloquear o contener el ánimo de las masas, esto era peligroso, porque de ahí podía surgir una noche de cuchillos largos como sucedió en Indonesia, donde los militares asesinaron centenares y miles de gentes.

Se iba conformando un escenario muy complejo que exigía decisión de las fuerzas democráticas y revolucionarias a la unidad de pensamiento y acción, al igual la población no organizada exigía unidad, más unidad. No podía dejarse pasar de nuevo este momento.

Mis tareas se habían readecuado a trabajar con la milicia popular y estaba ejerciendo parte del mando del Estado Mayor Central como comisario político y logístico metropolitano. Había pasado, del frente político de masas a la estructura militar con la estrategia de ir preparando la insurrección popular.

Fueron seis meses muy duros de trabajo abierto y clandestino, la másificación de la milicia era increíble, sólo para San Salvador teníamos como Partido, más de 500 milicianos a tiempo completo “profesionales” que operaban en la periferia y el centro de San Salvador.

Por cierto, que esta mala política de profesionalización de la milicia generó al interior de la estructura miliciana descomposición y acomodamiento en los combatientes, cuando no estaban operando se relajaban y actuaban una o dos veces a la semana por la escasez de armas, había que tener una buena coordinación para lograr usarlas eficientemente.

En una visita que realicé a la estructura de Cuscatancingo encontré a un jefe miliciano de los a “tiempo completo” cómo a las diez de la mañana con una cerveza en la mano, le pregunté cuál era su cobertura en la colonia y la respuesta fue muy simple: “mi leyenda es que soy vago” menuda respuesta que me dio este “revolucionario” en proceso de descomposición por no estar en el proceso laboral de sobrevivencia.

Realmente me sorprendió su cinismo o su gran “cobertura” ya que este compa había sido sacado de cajero de un banco y se encontraba en esa desfachatez, este fue un campanazo que nos llevó a profundizar en el análisis sobre la mala metodología de tener concentrados a los más de 300 milicianos, los cuales serían la masa de fuerza de la insurrección, el razonamiento era una verdad a medias, es la población explotada, sufrida la que realmente debería ser la masa de fuerza de la insurrección y los milicianos son parte de ella y no cómo “profesionales de la revolución”

Este caso encendió, me dio la luz para debatir en mi estructura y partimos analizando la acumulación obtenida en el frente político, en las estructuras guerrilleras y milicianas, veíamos que el costo financiero era muy alto, el monto para satisfacer las demandas de operaciones de la milicia era increíblemente alto y casi similar al de movilización y propaganda. Beto, compañero de la dirección nacional ligado a la propaganda a la conspiración política esta entusiasmado con la insurrección y razonaba en base a sus fuentes e información que esta se iba a dar de un momento a otro, teníamos que tener concentrada a la milicia para generalizar la incorporación de la población a la insurrección.

El debate interno era fuerte, ya que habían ideas divergentes que planteaban la necesidad de seguir profesionalizando masivamente a la milicia para el momento definitivo, otros opinábamos lo contrario, que desde la producción podían lograrse las operaciones clandestinas de la milicia y que si era necesario profesionalizar a núcleos guerrilleros bajo una rigurosa selección.

Continuar con esta forma de incorporación a la lucha era una mala metodología que afectaba nuestra ideología revolucionaria, en el sentido que no nos pagan por hacer la revolución, mis gastos domésticos y de movilización me los pago yo, casi estoy a tiempo completo en estos momentos, aparte la desacumulación financiera del partido de entregar trescientos colones a cada miliciano que en San Salvador eran más de trescientos y no digamos a nivel nacional. Y si la insurrección no se lleva

a cabo ¿Qué pasará? ¿Cómo se insertaran de nuevo estos milicianos si la guerra continúa?

Septiembre de 1980 y los preparativos de la insurrección continúan, la estructura partidaria continuaba militarizada para cumplir las tareas armamentización de las masas con la logística popular, resulta súper complicado conseguir el nitrato de amonio y el aluminio, así cómo capacitar a los futuros explosivitas, así también planificábamos la coordinación de las diversas acciones guerrilleras y milicianas preinsurreccionales que permitieran una mayor correlación militar y efectos propagandísticos para que la población se incorporara en mayor cantidad a la lucha armada y en apoyo al levantamiento popular.

Al final de la reunión del colectivo Raúl Hércules, nuestro responsable me dijo: de la DINE te han seleccionado para que vayas a una gira internacional y promovás nuestra Revolución, vos sos un Licenciado y tienes que rozarte con diplomáticos y gente de bien que apoya nuestro esfuerzo, tendrás que salir la próxima semana para México, te acompañará la compañera Mirna Ochoa, dirigente de la Universidad y de la Organización Magisterial Revolucionada OMR.

Fue un gran baldazo de agua fría para mí, apenas había dado el salto de salirme del trabajo universitario y magisterial y me había incorporado al accionar miliciano creando expectativas en mi formación militar, para de nuevo regresar al trabajo político.

Tuve que cambiar de “cassette” mi estructura mental y empezar a racionalizar el diseño de esta nueva misión.

Después de hacer contacto con Mirna,- que con anterioridad le habían informado de esta misión nos pusimos a planificar la gira y planteamos objetivos concretos para nuestra llegada a México.

Nos esperaba el Reverendo Augusto Cotto, pastor de la Iglesia Bautista de una zona residencial en San Ángel, del Distrito Federal, quien nos orientaría en nuestra misión en el exterior.

Este era mi primer viaje en avión y sólo de subirme en él, me creaba un vacío en el estómago, el cual aún ahora, siempre que subo a un avión lo siento.

Ya estando en el aire, es otra cosa, había que comportarse cómo cualquier buen ejecutivo que va en viaje de negocios, tranquilo, mundano y de buen vestir, tomando un buen vodka ruso con naranja a recomendación de mi acompañante.



*Reverendos Augusto Coto y Palacios en el emiciclo del D.F. en México*

En el transcurso del viaje discretamente intercambiábamos experiencias de estos últimos meses, cuál debía ser nuestro discurso político para la solidaridad y gobiernos, pero lo que más nos preocupa era cómo al llegar a la capital Mexicana y encontrar una dirección tan complicada en el sur del Distrito Federal.

En efecto así sucedió, el taxista que contratamos no podía encontrar “la Cerrada” que estaba enfrente de un parque, a pesar de que tenía la calle indicada.

Después de media hora de búsqueda desistió y nos dejó abandonados. No era para más, México D.F., es una urbe de más de veinte millones de habitantes y miles de calles, ejes, cerradas y de una nomenclatura totalmente cambiante.

Caminamos más de 30 minutos buscando alrededor de la dirección de nuestro enlace, al fin vimos las señales de la información que llevamos: un parquecito, un callejón sin salida, un sistema de apartamentos, concordaba con lo que buscábamos, nos vimos la cara y sin vacilación subimos a la segunda planta del edificio según indicaciones.

Muy inseguramente tocamos la puerta y de inmediato salió a abrirnos una mujer de estatura muy alta, piel clara, la cual nos preguntó: ¿qué quieren?

Nuestra respuesta fue muy tímida, afirmándole que éramos salvadoreños y buscábamos al pastor Augusto Cotto.

Su reacción fue muy emotiva, nos abrazó con mucha alegría, presentándonos con otros compas mejicanos que ahí estaban, era un comité de Solidaridad con. El Salvador compuesto por dos profesoras de la UNAM, Mara, Antonieta y el reverendo Medellín, pioneros de nuestro trabajo internacional de solidaridad con El Salvador.

Con gran entusiasmo nos preguntaban de la situación política de nuestro país, la película documental: “Historias Prohibidas de Pulgarcito” que filmó y dirigió el cineasta mexicano Paul Leduc y apoyado por el Camarógrafo y cineasta Guillermo Escalón les había dado una clara idea de nuestro avance y estaban a la expectativa por escucharnos ya que éramos actores presenciales del conflicto.

A las dos horas de nuestra llegada llegó a recogernos Augusto Cotto hijo, a quien llamamos “Cotito”, el hijo mayor del pastor que con gran destreza y maniobra del tránsito capitalino, nos llevó de inmediato a la oficina de nuestro enlace principal.

Nos presentamos con Augusto Cotto, que se encontraba en el Seminario de San Gerónimo. Él era responsable del trabajo internacional de la Resistencia Nacional, nos recibió calurosamente; de pronto se sobresaltaba admirando nuestra lucha clandestina la audacia de nuestros compañeros de salir y entrar del país en las condiciones tan difíciles.

Le explicamos que nuestra misión era divulgar la revolución con el pueblo y gobierno Mexicano, así cómo promover una gira por Europa con el mismo objetivo. Se esperaba que la coyuntura generara un auge

insurreccional, el apoyo internacional era de vital importancia ya que con el esfuerzo político diplomático intentaríamos neutralizar el aparataje de desinformación y de deslegitimación del gobierno norteamericano contra nuestra revolución.

De inmediato nos dijo que teníamos cita con dos buenas amigas periodistas prestigiosas del periódico UNO más UNO: Carmen Lira y Blanche Petrich, ellas manejaban al dedillo de lo que pasaba en El Salvador y su solidaridad con el proceso en el marco informativo era incondicional.

Tuvimos pláticas diferenciadas con ellas, era increíble el manejo de datos que tenían sobre la composición de las organizaciones populares salvadoreñas, las diversas tendencias en las organizaciones político militares, el papel que estaban jugando los gringos y su relación con los militares, la debilidad de la junta Revolucionaria de Gobierno, en fin, todo un análisis propio del periodismo profesional.

Al día siguiente tuvimos una asamblea con compas que trabajaban con el Comité Mexicano de Solidaridad con El Salvador. Ahí estaban de nuevo Mara, Antonieta, Medellín, también Rebeca, Enrique, Lucía, Federico, Samuel, Violeta, Blanca, Gerardo, un grupo de estudiantes de la UAM liderados por Ramón, Héctor y Graciela luteranos residentes en el seminario Bautista en San Jerónimo.

Fue un convivio de los más emocionantes, ver esa solidaridad internacional militante con nuestro país y con nuestro partido era algo nuevo para nosotros, la agudeza del planteamiento incondicional con nuestra lucha era un factor psicológico estimulante que había que proyectarla hacia el interior, poco sabíamos de la existencia de esa calidad de revolucionarios internacionalistas.

Dos meses estuvimos promoviendo la posibilidad del levantamiento armado y la posible toma del poder revolucionario, pero las tareas de preparación insurreccional no obligaba de nuevo a regresar a nuestras labores guerrilleras.

No tuvimos problemas al regresar a San Salvador, en el Aeropuerto de Comalapa, fuimos chequeados por migración cómo cualquier turista que regresaba de vacaciones y salimos separados viéndonos de reojo y

contra chequeándonos por si nos seguían. Lily y mis hijos Pepe y Neto me recibían tranquilamente.

De nuevo me incorporé a mi colectivo de la metro, informándoles la nueva experiencia del trabajo internacional y la cantidad de personas extranjeras que apoyaban la revolución salvadoreña, entre los mexicanos habían también Bolivianos, Argentinos, Chilenos, uruguayos, todos ellos en su mayoría exilados políticos por las dictaduras militares de sus países.

Después de quince días de que la explosión insurreccional no se dio, regresamos de nuevo a El Salvador. Al llegar de nuevo a mi colectivo, me informan que la represión dictatorial se ha agudizado, los escuadrones de la muerte operan en coordinación y beneplácito de los cuerpos represivos y que algunos oligarcas en directo dirigen las acciones de terrorismo y de aniquilamiento de la población. En las carreteras aparecen más seguido cabezas de incrustadas en postes de alambrado y mujeres embarazadas con sus fetos de fuera, siempre de extracción campesina y con rótulos en sus cuerpos con las frases “comunistas” firman : la mano blanca o la Unión guerrera blanca.

En una ocasión que me traslado a una reunión en la mañana a la Universidad Católica Centroamericana, en una pasarela se encontraba colgado un poblador con característica de obrero. El terrorismo de estado que se estaba llevando a cabo en El Salvador, era una vil copia de las políticas contrainsurgentes utilizada por los gringos en Vietnam, su propósito: inhibir a la población para que no se incorporara a la lucha revolucionaria.



*Masacre de los escuadrones de la muerte, 1980<sup>77</sup>*

<sup>77</sup> <http://www.salvadoresenelmundo.org/>



La manifestación llevada a cabo 20 de enero de 1980 por la coordinadora revolucionaria de masas de más de 300,000 obreros, campesinos, estudiantes, cristianos, maestros, profesionales, etc, los tenía asustados. La respuesta que dimos cuando nos emboscaron en el Palacio Nacional y atacaron a balazos al grueso de la manifestación para dispersarnos fue impactante, le respondimos con armas de grueso calibre (munición 7.62 mm 5.56 y 9 mm) que los obligó a replegarse. Nuestro costo fue grande, decenas de muertos y centenares de heridos en las calles de la capital y que la prensa nacional solamente destacó que terroristas habían atacado a la benemérita guardia nacional, escondiendo el hecho de gran envergadura histórica, la manifestación y expresión de un pueblo en lucha.

Monseñor Arnulfo Romero repudió la represión y la masacre acontecida ese 22 de Enero, cada homilía era una llamada a la paz y al cese de la represión, voz transmitida por la radio del arzobispado que era escuchada en todos los rincones de El Salvador, en la bocana de río Lempa, en una casa de cinquera en Chalatenango, en una comunidad del cantón La Mora en Guazapa o en los barrios populares de San Jacinto, Lourdes o Mejicanos en San Salvador. Este llamado a la paz le costó al arzobispado la destrucción de la radio por una bomba de alto poder colocada por los escuadrones de la muerte.

En nuestros análisis coyunturales que llevamos a cabo mediamos en cada momento la capacidad combativa de las masas, su reacción armada contra la represión de los cuerpos represivos y eso nos hacía valorar



que la insurrección popular está en la orden del día y que teníamos que continuar preparándonos para llegado el momento del aquí y el ahora desplegar todo el potencial revolucionario. Las acciones de calle y manifestaciones se llevaban a cabo casi todos los días, se turnaban los días las ligas populares, el Bloque Popular Revolucionario, el Frente de Acción Popular Unificada, la ligas para la liberación, así cómo huelgas de los sindicatos de FENASTRAS, Federación Sindical Revolucionaria, (FSR) la Federación Unitaria de Sindicatos Salvadoreños.(FUSS) las milicias urbanas acompañaban estas manifestaciones y los comandos urbanos atacaban puestos de los cuerpos represivos y radio patrullas de la Policía Nacional, ya no se



*Entierro masivo de Monseñor Arnulfo Romero*



utilizaba sólo armamento popular, las armas de grueso calibre eran utilizadas por la milicia popular al igual que los comandos guerrilleros.

En contexto diario del accionar de la población y de estar presente en la agenda internacional de las noticias, el 24 de marzo aparece en la primera plana el asesinato de Monseñor Oscar Arnulfo Romero, Arzobispo de San Salvador, el sacerdote católico que se había convertido en la “voz de los sin voz” por su denuncia y la defensa de los pobres un nuevo llamado al cese a la represión y decirles a los soldados que no maten a sus propios hermanos le había costado la vida, asesinado por un francotirador<sup>78</sup> cuando ofrecía una misa en la capilla de la clínica María Auxiliadora.

Esta situación agarró de sorpresa a nuestro colectivo, posteriormente se nos informó que teníamos órdenes de no asistir al sepelio por no estar preparados a responderle al enemigo ya que se intuía que los fascistas podían reprimir el funeral. No podemos estar ausentes en este magno momento discutíamos, al final nuestra reacción fue de asistir a los funerales en el marco personal y homenajear póstumamente al obispo mártir.

Fue increíble el grado de afectación del pueblo salvadoreño, miles y miles de gente del pueblo, mujeres, jóvenes, ancianos y ancianas, profesionales, técnicos, maestros estudiantes, informales estaban presentes en catedral. Todo un murmullo de voces repudiando el hecho, consignas contra la dictadura, indignación en las caras que encontrabas.

Entre ese ir y venir de la gente me entrecruce con la compañera Marianella García Villas, colega y amiga que fungía cómo Presidenta de la Comisión de los Derechos Humanos y me miro con una sonrisa irónica diciéndome “ustedes tienen temor a que la lluvia los vaya a enfermar” comprendí de inmediato el mensaje, había notado que nuestra dirigencia de masas no estaba presente. Mi respuesta fue un cabeceo sin comentar una palabra. Ella sabía que era del FAPU y yo sabía que ella era simpatizante del BPR o por lo menos cercana a las FPL.

Eran las diez de la mañana, estaba en el costado del Palacio Nacional con mi pareja Lily, cuando en el momento menos pensado oigo un impacto muy cerca, aproximadamente unos cinco metros y después una explosión leve de una bomba de humo, era la señal para masacrarnos. A continuación

---

<sup>78</sup> La comisión de la Verdad después de la firma de los Acuerdos de Paz en 1992, determinó que el asesinato de Monseñor Romero fue planificado por Roberto D'Abuisson, fundador de los Escuadrones de la Muerte y del Partido ARENA

de la terraza del Palacio Nacional francotiradores de la Guardia Nacional blanqueaban a los asistentes al sepelio de Monseñor Romero, eso generó desparramo entre los presentes que chocaban unos con otros que no sabían que sucedía.



*Masacre del día del entierro de Monseñor Romero*

Mi reacción inicial fue tirarme al suelo con mi compañera y salir a rastras del lugar con grandes dificultades, se había armado una tremenda balacera, compañeros de autodefensa probablemente del BPR y las LP 28 habían sacado sus revólveres y pistolas y batían a tiros con los francotiradores. Poco a poco fuimos saliendo del área de peligro, pero atrás dejábamos gente cristiana muerta, heridos, gritos por todos lados, zapatos tirados y niños llorando.

Investigaciones posteriores identificaron que la mayoría de muertos no había sido por balas sino por aplastamiento y asfixia de entre los miles y miles de manifestantes.

Lo inaudito de este magnicidio que originó una gran indignación entre la población católica nacional e internacional, es cómo las fuerzas revolucionarias no logramos encausar el hecho político, cómo era la muerte de un líder tan querido por la feligresía y también ser el obispo de los pobres.

En Vietnam, la muerte de un vietnamita asesinado a sangre fría por los soldados fue visto por televisión por todo el mundo, fue noticia internacional y un repudio total del pueblo norteamericano, al final la “ternura” de los

Marines fue desenmascarada y le costó la guerra a los gringos. Situación similar paso en Nicaragua, también la foto del asesinato a sangre fría a un periodista, por la guardia nacional somocista fue vista mundialmente, eso indignó al pueblo nicaragüense y a la comunidad internacional, hecho que contribuyó como elemento catalizador y la gota que rebalsó el vaso, desencadenar la insurrección popular.

En nuestro caso, ante la muerte de Monseñor Romero, el auge de masas en respuesta fue muy poco, las fuerzas revolucionarias en su desunión no logramos captar el momento del aquí y el ahora, por lo consiguiente no se desencadenó la insurrección popular, todo lo contrario, había una tendencia del reflujo de ellas. En nuestro colectivo nos preguntábamos de porqué el estancamiento y una relativa inmovilización frente a este hecho. ¿Sería que habría desconfianza de parte nuestra en la “consecuencia” política del Obispo mártir”? ya que en ocasiones nos hacía también llamamientos a la Paz y a la concordancia. O la represión y el terrorismo de estado estaban calando en la conciencia de la población no organizada y en los sindicatos que eran la parte más vulnerable del conflicto social.

Con mucha anticipación, en diciembre de 1980 el colectivo metropolitano ligada al trabajo de masas (FAPU y gremios y sindicatos) readecuábamos nuestro sistema organizativo para convertirlos en unidades milicianas que serían la base de la insurrección popular en los barrios y colonias y que combinadas con las fuerzas guerrilleras darían golpes contundentes a los cuarteles de los cuerpos represivos, discretamente íbamos a los sindicatos y locales de las asociaciones a revisar cómo se estaban preparando para la ofensiva militar próxima.

Tenía tres años de vivir en la colonia Miramonte, de vecino de un militar retirado, la cobertura de la panadería que habíamos instalado con mi pareja Lily, mis hijos Pepe, Neto y Rosita, daba resultado, era perfecta para permitir entrar y salir gente, además mi trabajo de profesor universitario complementaba toda mi leyenda, era la negación de toda imagen “terrorista” cómo lo tipificaba la radio Cuscatlán, voz oficial de las FF.AA.

Llegar a una colonia nueva, en una ciudad militarizada y vivir tres años en una casa, sin levantar sospecha de subversivo, no era cosa fácil, más en esas colonias de la clase media que por A o B razones esas familias tienen vínculos con los militares.

Las medidas de seguridad que había tomado en los años anteriores habían funcionado a la perfección, pero ahora todo era inusual, liberal, en contra de todas las medidas elementales de seguridad que enseñan los manuales, de las tres “D”; “disciplina, discreción y desconfianza.

La euforia de la cercanía de llevar a cabo la insurrección y de ver muy cerca el triunfo popular hizo que el sistema de seguridad y compartimentación se debilitara, esfuerzos que por tantos años lo tenía resguardado, la casa se seguridad se convirtió en casa de inseguridad por la locura el movimiento en la casa, allí llegaba el negro Douglas el negro, responsable del pelotón Torres Nieto (el mejor pelón guerrillero urbano de las FARN en lo urbano), al rato Salvador o Alex (Herbert Karl Cienfuegos<sup>79</sup>) el responsable de logística metropolitana y continuamente Chiquitón, Gonzalo el poeta, responsables de la logística nacional, montada en esa dinámica clandestina, también se notaba el trabajo de mis compañeros de la Organización Magisterial Revolucionaria OMR-FAPU, de la universidad, naturalmente también mi equipo, la célula de dirección miliciana con el peche Manolo, Misael y Patty (responsable política, del comité del Partido) vulnerando todas la medidas de seguridad.

Una de las tantas noches rutinarias, de reuniones de coordinación y conspiración, se quedó a dormir en la casa el negro Douglas y empezamos a hacer remembranzas cómo nos habíamos conocido en 1972 en la universidad, cuando yo colaboraba con el PCS en la formación política de los trabajadores universitarios, y él ya tenía vínculos en el ERP.

El era trabajador de Ingeniería y yo instructor de Filosofía, tres veces a la semana nos veíamos de 1.00 a 2.30 p.m. en una aula del Departamento de Física para desarrollar el curso de marxismo de Politzer, sin saber que cada uno de nosotros era simpatizante de la lucha armada.

Fue después de la intervención militar del 19 de julio de 1972 que yo lo dejé de ver y me quedó la impresión que él estaba con la juventud del PC, cual fue la sorpresa de ambos que 7 años después nos encontramos en una asamblea del FAPU cómo dirigentes políticos.

Esa misma noche, intercambiamos las experiencias positivas y negativas sobre la operación militar “Libertad a los compañeros presos políticos de STCEL”, él en su papel de jefe de operaciones y yo en la jefatura del área de la logística

---

*79 Estudiante de nuevo ingreso de la facultad de Derecho, desaparecido por los cuerpos represivos en diciembre 1980*

Le comentaba lo difícil que había estado en la mañana el día la distribución de las armas a la milicia, la hicimos en la colonia Montecarmelo, Soyapango, el enemigo tenía militarizada la zona, pero la creatividad de los compañeros de trasladar las armas en un pick up repartidor de paletas fue genial y pudimos engañar al enemigo.

Continuaba comentando que ese mismo día, a las 11:00 horas, en un aula de la UCA nos reuníamos todas las estructuras de la logística metropolitana, con el objetivo de realizar un balance de la operación con la milicia y planificar la entrega de armas al pelotón Torres Nieto, que era el esfuerzo principal, ya que nuestro equipo entregaría las armas a la fuerza guerrillera que daría el golpe principal.

Todos concluíamos que hacer la operación era de lo más riesgoso suicida, ya que el enemigo se encontraba en todos los lugares donde operaríamos, a duras penas entregamos el lote de armas a la milicia y para la guerrilla teníamos que repartirla en cuatro puntos y eran armas largas, sub-ametralladoras, granadas y RPG-2, fusiles FAL y G-3.

El Compañero Gonzalo, Chiquitón, nuestro jefe inmediato, escuchaba nuestro planteamiento atentamente y después de un rato nos dijo muy lacónicamente: "Traigo la orden del Comandante Ernesto Jovel de que esta operación se hará "Patria o Muerte" y no importa los costos que tengamos".

Un compañero temerosamente planteo que la situación del terreno era muy arriesgado, operar en esas condiciones es cómo ir a la boca del lobo conscientemente.

La Respuesta de Gonzalo fue con un tono grave, una orden se cumple, y se cumple, no hay discusión.

Posteriormente nos dijo : nos vemos en el predio de Antiguo Cuscatlán que ya conocemos, a las 14.30 horas estaré ahí para distribuirles las armas según las misiones acordadas, agregó tajante. Todos nos vimos las caras sin decir una palabra.

La mayoría llegamos puntualmente a recibir las armas, dos compañeros fallaron, les agarró cagazón comentaban los compas. Nuestro equipo estaba compuesto por dos, las armas teníamos que llevarlas donde ejecutaría el objetivo Principal, de prisa metimos en el baúl del carro 7 armas largas (Fal y G-3) y 4 sub-ametralladoras UZI, 2 lanzacohetes y granadas RPG-2.

Otros solo las tiraron a la cama del pick-up cómo si hubieran sido mangos y le pusieron una lona encima, todos íbamos desprotegidos, sin una “antena” que vigilara nuestra ruta, si nos apresaban o nos asesinaran poco sabrían de nosotros.

Me acompañaba Starky cómo seguridad y copiloto, él con una pistola 9 mm y yo con una granada entre medio de las piernas, ambos nos encontrábamos muy tensos e inseguros:

-Si encontramos un retén no pararemos, le dije con frialdad, tu haz fuego, tiramos la granada y si salimos con vida en buena hora es preferible morir que ser capturados y torturados al final.

-Ser torturado ha de ser de lo más ingrato, mejor muramos “peleando”, me reafirmaba Starky cómo una forma de apoyarnos mutuamente.

Tenía miedo en mis adentros, lo controlaba repitiendo en mi pensamiento los ideales por los que hacía la operación.

Antes de partir con el cargamento, definí la ruta mentalmente y por donde podía evadir los retenes, la poca observación que habíamos realizado por la mañana me daba algunos indicadores donde poder moverme.

Apenas aceleraba el despegue en el Peugeot viejo que me asignaron, cuando Starky se persignó y me dijo, ya estoy listo, ¡¡¡vámonos!!!

En todo el viaje no hablamos una sola palabra por lo tenso que estábamos, la media hora se convertía en día y cada cuadra que pasábamos se convertía en kilómetros, cualquier carro que estuviera por mucho tiempo detrás de nosotros se convertía en sospechoso. El primer tramo fue de Antiguo Cuscatlán hasta el Gimnasio Nacional, posteriormente hasta el Barrio San Miguelito y encontrar la Calle 5 de Noviembre.

El recorrido duró más de 30 minutos, llegamos a Aguas Calientes sin problema, por suerte en todo el camino no encontramos ningún retén militar, probablemente el enemigo dio por descartado el informen que había recibido de algún informante de la operación nuestra y desmontó el operativo en que había mantenido en todo Soyapango por más de tres días.

Nuestra misión se cumplió a cabalidad, en el punto de encuentro ya estaba esperándonos la escuadra guerrillera que jefaba Manuel Cárcamo, listo para tirarle un papayazo de RPG- 2 a las instalaciones de CEL

Al terminar mi experiencia el Comandante Douglas me comentaba que la operación había tenido un éxito parcial, desde el punto de vista político propagandístico fue genial, por ser la primera vez que se hacía una operación militar en San Salvador de esa envergadura, usando armas de guerra y de alto calibre, pero su unidad había tenido 4 bajas efectivas y un herido, 15 eran los miembros que tenía su escuadra, los distribuyó en emboscadas continuas en la entrada de la colonia y con unos francotiradores en las alturas, por donde están colocados unos rótulos de publicidad.

En la operación la milicia se dedicó a volantear dando a conocer el objetivo de la operación y realizar unos mini mítines denunciando las capturas de los compas por la dictadura del General Humberto Romero.

El compañero Douglas continuaba el relato y con tristeza expresaba de nuevo que las 4 bajas en la milicia y una en la guerrilla, la milicia que operó en Soyapango es la que tuvo más bajas en su retirada, por el punto de la ruta siete en la colonia Guadalupe.

En Amatepec donde él operó, no se había logrado mantener el tiempo suficiente, combatieron contra las tanquetas cuerpo a cuerpo, de una manera desigual, al grado que él peleó personalmente con el ametralladorista hasta aniquilarlo.

Las emboscadas y francotiradores contuvieron parcialmente a las tanquetas de la Guardia Nacional en el Boulevard del Ejército esto me permitió detener a la infantería me decía con orgullo, los muy culeros se escondían en los vehículos blindados y poco hacían por avanzar, sino hubiera sido por la punto cincuenta que habían montado en un jeep, otra cosa hubiera sido, además después llegó un helicóptero y soldados de la Fuerza Aérea; tuvimos que replegarnos para no ser cercados.

Eran casi la media noche, ya casi para terminar me comentó que estaba preocupado por su pequeño hijo que tenía en San Miguel, a él y su compañera tenía 2 meses de no verla.

No tenía datos sobre ellos, no está fácil la situación, San Miguel es un pueblón donde todo se sabe, ir a la colonia sin tener alguna información



y caer de sorpresa, es fácil y arriesgado, tenía sospechas que lo andaban taloneando, con resignación al final me dijo: ojalá que los compas del Partido la estén viendo y le den para la leche.

La agitación y la conspiración política era continua, las manifestaciones armadas eran un reto para el enemigo y provocándoles con los grandes “guitarrones” que asomaban las boquillas de los fusiles FAL Y G-3, “de ahora en adelante no nos dejaremos balacear”, les responderemos de soldado a soldado.

La agresividad y combatividad del pueblo en armas era notoria, las Ligas Populares 28 de Enero y el Bloque Popular Revolucionarios y el FAPU continuamente salían a la calle casi a retar al enemigo a que nos provocara y responderle combativamente con armas populares cómo bombas de contacto tipo monimbo y de caños de aluminio, con pistolas y armas largas, era toda una modalidad para foguear a las masas populares para la insurrección.

El Frente Democrático Revolucionario FDR, encabezado por Enrique Alvarez Cordova y los dirigentes de la Coordinadora Revolucionaria de Masas y el Partido Movimiento Nacional Revolucionario habían ganado un papel estratégico cómo el liderazgo Político nacional abierto, así cómo un referente político diplomático de gran importancia a nivel internacional y el enemigo, los cuerpos represivos y los escuadrones de la muerte que en la práctica eran lo mismos lo buscaban incesantemente. La diversas formas de lucha popular: tomas de iglesia, Ministerios Publicos, Embajadas, tomas de radios, movilizaciones campesinas y obreras, acciones guerrilleras, propaganda armada estaban a la orden del día.

Era toda una dinámica pre insurreccional en la cual los miembros del FDR no se quedaban atrás y acordaron dar una conferencia de Prensa el Colegio Externado San José, centro educativo dirigido por los jesuitas, cuna educativa de presidentes y grandes empresarios del país, un escenario que se consideraba protegido por la tradición democrática, cristiana y por su alcurnia clasista.

Pero la cita con la prensa se convirtió en la cita con la muerte, ya que los cuerpos represivos sólo esperaron que llegaran la mayoría de los miembros de FDR, cercaron el colegio, amarrando a todos los presentes y a un compañero de la Resistencia Nacional, abogado de apellido Chinchilla que trabajaba en Socorro Jurídico de dicho colegio, los secuestraron y el

día siguiente aparecieron torturados y asesinados en las orillas del lago de Ilopango. Fue un gran golpe al liderazgo nacional, eran los nuevos próceres que se estaban gestando esta pequeña Patria salvadoreña, luchadores por la libertad, la democracia, eran obreros y campesinos, intelectuales y empresarios progresistas habían dado su sangre por un El Salvador libre de explotación y de Dictaduras.

No lograba identificar el impacto de la muerte de la dirigencia del FDR en la población, si los había amilanado para continuar luchando o por el contrario los había enfurecido este hecho, pero para nosotros los insurrectos el aquí y el ahora estaba muy cerca y en esa dinámica continuamos, por lo menos así creíamos los de la Resistencia Nacional y no sé hasta que punto pensábamos igual todas las organizaciones del FMLN.

Enero de 1981, según acuerdos unitarios, faltan diez días para la hora cero, por todos lados se oían en la gente, que los muchachos harían una insurrección, ésta se había estado posponiendo varias veces, pero la población se abastecía de agua y frijoles, en los supermercados a la gente se le veía muy discretamente comprando latas y más víveres de los usuales.

El 5 de enero de 1981, el día de los Reyes Magos, a buena mañana llegó el poeta Gonzalo, el Chiquitón y me dijo que me alistara porque iría a coordinar unos oficiales guerrilleros que estaban en Panamá, ellos jefearían unos pelotones en San Miguel, Santa Ana y San Salvador donde iba a ser el grueso del levantamiento popular. Me informo también que ya estaba listo un avión particular para ir a traerlos y a su regreso los dejaríamos en una pista clandestina para distribuirlos en sus respectivos puestos de combate.

Era la tercera vez que subiría a un avión, ahora no en un Jet, sino en una avioneta bimotor, con la “pálida” que me daba subirme a ellos, hacía menos de un año que el Comandante Neto Jovel y el Reverendo Augusto Cotto compañeros de Dirección, se habían ido a pique en una avioneta cómo esa, desaparecieron en el Océano Pacífico, en las fronteras de Costa Rica y Panamá, helicópteros de la Fuerza Aérea Panameña del General Omar Torrijos sólo reportaron haber visto unas manchas de aceite.

Le expliqué esta situación a mi pareja Lily, que algo sabía del esfuerzo insurreccional que haríamos y me hizo un llamado de atención

recriminándome y preguntándome de cómo explicaría mi salida hacia el exterior en un avión privado, cual era mi justificación para poder pagar ese medio aéreo. No le respondí, pero la lógica de ella era correcta.

Al día siguiente partí en un taxi al aeropuerto de Ilopango, bien vestido con saco y corbata, un maletín ejecutivo, he hice contacto con el piloto que me trasladaría a Panamá. Había mucho movimiento de civiles en esa época, por el conflicto armado las principales carreteras del país era fácil quedarse enredado un enfrentamiento entre la guerrilla y los soldados, era muy natural que empresarios y ejecutivos utilizaran este tipo de transporte para movilizarse internamente.

Mientras esperaba que me tramitaran mi salida migratoria a lo lejos veo bajar de una avioneta a alguien con cara conocida, era mi Tío Eugenio Quan, Comerciante y agricultor de Usulután que utilizaba ese medio aéreo para llegar a la capital.

El sabia que yo no era ni comerciante ni ejecutivo, era profesor universitario y sospechaban, por algunos comentarios de mi hermano Rodolfo que andaba metido con la “subversión”, al cabo, le sugerían que me dijera que me saliera de eso. Cuando paso cerca de mí, me tape la cara con un periódico que estaba leyendo, Por suerte no me vio, de reojo lo vi muy preocupado y pensativo al caminar, quizás por viaje realizado.

Al poco rato, llego el piloto con mi pasaporte y permiso de salida de la avioneta, Bueno dije, ya estamos en el macho y hay que jinetearlo, me subí tranquilamente cómo un ejecutivo junto al piloto. El tenía conectes en la aviación comercial, eso posibilitaba los enlaces para sacar personas y contrabandear.

Ya en el aire, fue otra sensación, ir contemplando Centroamérica desde una altura baja pero considerable es asombroso, poder ver las bellezas de nuestros ríos y lagos, los bosques, el mar, fueron más de seis horas de relax estético, hasta que llegamos a las brumas que se formaban casi al entrar a territorio Panameño, la avioneta se tambaleaba a cada rato y no veía nada enfrente, fue tal mi temor, que el piloto noto mi palidez, para conformarme me dijo: no te preocupes, acá tenemos radar para no chocar, por si otro avión que venga en sentido contrario y me señaló con el dedo el tablero del aparato con una cantidad de agujas que marcaban el rumbo, altitud, combustible, kilometraje, velocidad, etc.



*Mauricio Cárcamo*



*Misael Gallardo*



*Chepón "FUERSA"*

Dos horas después llegamos a la capital panameña, eran las siete de la noche, el aeropuerto particular donde aterrizamos se confundía con el mar de luces de la ciudad, el piloto no veía la pista, a pesar que el controlador le daba las coordenadas del lugar, más de media hora sobrevolamos hasta que al fin logró encontrarlo y aterrizamos con mucha suavidad y eficacia, no hay duda que era un piloto de gran experiencia.

En las oficinas de migración me esperaba el Chele Jaime, nuestro enlace en Panamá, la buena relación que tenía con el General Omar Torrijos le había permitido que entrara cómo un ejecutivo o funcionario de importancia.

Nos saludamos, pero primero platicó con el piloto para coordinar el regreso del viaje de los compas, nos despedimos de él, para luego hacer de inmediato tiempo e irnos a la casa de seguridad donde estaban pernoctando los oficiales guerrilleros que venían de Cuba y unos de Costa Rica.

Panamá es una gran ciudad pluricultural, con costa en el Océano pacífico y el Atlántico, eso lo hace un lugar atractivo y exótico, así también de una gran importancia Geopolítica en el marco estratégico comercial y Militar, a los gringos no les gusto que el general Torrijos no le haya refrendado otros 100 años más el canal.

Hacía un calor tremendo y muy húmedo; en la trayectoria del viaje, las brisas del mar en el malecón disipaban ese malestar, pero solo estar en

una ciudad nueva, psicológicamente se olvidaba esa molestia, las luces y la música de los bares y restaurantes, el movimiento nocturno de la gente se esbozaba sin mucho problema la vida de puerto que tenía el gran canal, muy diferente a la vida en San Salvador, más calmada, más conspirativa y menos jacarandosa.

El Chele tenía un pequeño apartamento, donde fuimos a dejar las valijas, para darnos una buena ducha y calmar la tensión del viaje, luego iríamos a ver a los compas.

Al abrir la refrigeradora para tomar un refresco y calmar la sed, en su interior sólo habían productos importados, en su mayoría de los EEUU, algunos Europeos y hasta dátiles de Arabia, al instante me comí uno, los probaba por segunda vez, ya que mi padre me había obsequiado unos cuando era pequeño. Con un tono burlón le dije:

-Rico este bocado de la burguesía.

-Muy ideológico el compañero, me respondió de inmediato

El chele Jaime<sup>80</sup> era un compañero de lucha universitaria y al parecer no perdió la disciplina del estudio y me explico con un planteamiento bastante razonado sobre desarrollo de las fuerzas productivas panameñas concluyendo “aquí hasta el agua potable y el papel higiénico se importan, su mayor sostén económico es el comercio, las movidas financieras, no es casual que sea el dólar gringo el que funcione más que el Balboa, que es la moneda nacional esta es una economía fundamentalmente de servicio”,

Llegamos a su casa de vivienda y después de la ducha, le expliqué mi misión, que entre el siete y diez de enero estaba planificada la insurrección y era de vital importancia lograr que el 4 de Enero estuvieran en su puesto de mando los oficiales, teníamos dos días para, ejecutar la misión, se suponía que estos cuadros militares eran conocedores del terreno donde operarían.

La tarea de Jaime era lograr sacar a los compas por el avión que me transportó, todo ello pasaba por la autorización de “mi General Torrijos” según me explicó; pero con voz segura me afirmó: mañana haré eso, no hay problema.

---

80 Dr. Herbert Guzmán, estudiante de odontología, fundador del FUERZA en 1974

Al rato llegamos donde los oficiales, ahí estaba la crema de nuestros militares guerrilleros de las FARN, ellos habían sido comandos urbanos que se habían fogueado en las manifestaciones emboscadas a convoyes militares, ahí estaban Sergio Hernández, Chepón, Luisa Jovel, Douglas FUERSA, Mauricio Cárcamo, Misael Gallardo, ahora ya más cualificado con cursos que habían recibido en Cuba y algunos en Costa Rica.

Nos reunimos con la mayoría de ellos, les informé de cómo estaban distribuidas sus misiones y lo urgente de su presencia, ya que ellos encabezarían los pelotones guerrilleros de la insurrección.

La represión esta perra, los cateos están a la orden del día, todos los días aparecen cuerpos mutilados cómo en el tiempo del general Romero, la población se siente desesperada ante esta situación, o son ellos o nosotros, les comenté.

Había mucha receptividad en mi informe, pero no sentía mucha fraternidad en su relación, todo parecía muy formal, tenían dos años de estar fuera del país y la situación interna de nuestro Partido no estaba muy bien después de la muerte de Neto Jovel.



*FDR: Carlos Pichinte(LP-28) Juan Chacón,(BPR) Enrique Córdova, Saúl Villalta (FAPU) Martell (Social Cristiano) Buitrago (MNR), Manuel Franco (UDN)*

Sólo dos preguntas hicieron sobre mi intervención: ¿cómo fue la muerte de Neto y cuando salimos para El Salvador? ¿es cierto que fue la CIA quien sabotó el avión ? Realmente me desconcertó todo ese interrogatorio y la desconfianza que había sobre lo sucedido, no pude responderles con certeza sobre el accidente.

Mi segunda misión en Panamá era comprar radios, binoculares, brújulas, relojes que servirían en el esfuerzo insurreccional y mandarlos con los oficiales, ya Jaime había comprado una buena cantidad.

Al respecto me mencionó que iríamos a la ciudad de Colón, puerto libre en la costa Atlántica reconocida internacionalmente ahí compraríamos el equipo restante. De inmediato partimos, 45 minutos después de salir de la capital, al entrar a la ciudad de Colón, con asombro observé casas residenciales con grandes céspedes, al estilo gringo, cómo en las películas de Holywood, en su mayoría solo circulaba población blanca, buenos carros, limpia y ordenada, posteriormente a quince minutos del lugar nos encontramos con una cantidad de casuchas hacinadas, con notoria suciedad en sus contornos, una gran población negra sentados en piedras y pequeños barriles o cajas fuera de las casas jugando naípe y domino, los niños y niñas correteando.

Le pregunté por esa gran diferencia en tan corta distancia y con una leve sonrisa me explicó que las casas residenciales eran de trabajadores blancos o funcionarios gringos que trabajaban en el Canal y los negros eran estibadores del Canal, están afuera porque es imposible permanecer dentro de esas casas de madera, por lo terrible del calor, más o menos entre 35 y 40 grados centígrados. Puta le dije, la población panameña está igual que en El Salvador y quizás peor fue mi comentario

El gran esfuerzo por traer a los oficiales en la avioneta no se cumplió, me mandaron la orden que viajaran mejor en avión comercial, así partieron el 7 de enero y llegaron a bien, yo llegué el 9 de enero, dos días después, la avioneta sólo transporto la logística (Brújulas, relojes, Radios de Comunicación militar, scanner de rastreo de comunicación, etc)

Se dio la orden de Ofensiva militar el 10 de enero del 1981, este despliegue militar guerrillero era un esfuerzo de las cinco organizaciones que habíamos pactado la unidad revolucionaria el 10 de octubre de 1981, conformando el FMLN, en la cual uno de los objetivos de la reciente

unidad era ejercitar el mando único a través de Comandancia General para originar la insurrección popular.

El intento insurreccional fue en vano, la población nos creó un vacío al no salir a la calle y al no apoyar a nuestras fuerzas político militares, a pesar que Radio “Liberación” la Voz oficial del FMLN anunciaba que nuestras tropas “avanzaban” “triumfantes” en la periferia de la capital

La verdad era otra, nuestros agrupamientos guerrilleros, que mayormente tenían base urbana, heroicamente combatieron contra el ejército y las fuerzas represivas, pero la desigualdad militar era desproporcionada he hizo replegarnos estratégicamente a las zonas rurales, convirtiendo el fracaso de la batalla insurreccional en una victoria. Fue a partir de ese momento insurreccional, que surgieron las bases del ejército guerrillero con estructuras militares diferenciadas y fuerza concentrada, lo que permitió “liberar” terreno de paramilitares y de guardias nacionales, para constituir zonas de control que posteriormente originaron los frentes de guerra generalizándose por todo el país, retaguardia que nos permitió ir construyendo menos artesanalmente el ejército guerrillero, cada organización político militar iba conformando las columnas y batallones guerrilleros y un cuerpo de ejército con estados mayores, oficiales jerárquicamente ordenados, con uniforme militar, con armas de grueso calibre etc.

Quince días después nos reagrupamos los que teníamos trabajo urbano, la universidad de El Salvador militarizada, yo prácticamente en la semi-clandestinidad impulsando nuevas formas de lucha social con docentes y estudiantes universitarios de la “Universidad en el Exilio”, en lo particular poco a poco me profesionalizaba cómo guerrillero a “tiempo completo” y eso me permitía mayor contacto con otros sectores para continuar desarrollando la estrategia de guerra revolucionaria e insurrección popular.

Con Rubén y Tomás retomamos la interrogante sobre el reflujo popular que no pudimos interpretar después de la muerte de Monseñor Romero el 24 marzo del 1980, subestimamos el “cansancio” de la población organizada y los resultados del terrorismo de estado que inhibió el accionar de ellas y ahora se reflejaba con mayor claridad en el fracaso de la movilización armada del pueblo. “El aquí y el ahora de la insurrección” en definitiva debe de ser preciso meridianamente y con ella no se juega, fueron las lecciones después de la coyuntura político militar.



No poníamos en juego de la discusión los errores nuestros cómo dirección revolucionaria, la culpa cómodamente se la achacábamos al pueblo que no se incorporo masivamente a apoyarnos y no discutimos a fondo que el problema de la unidad de la izquierda revolucionaria fue uno de los factores principales del fracaso, cada partido tenía su propia línea y forma de aplicarla en dicho esfuerzo, todavía estaban presentes la concepción de la guerra popular prolongada, o la regionalización centroamericana del conflicto, de dar golpes conspirativos con militares y las fuerzas democráticas, de las acciones insurreccionalistas de impacto político militar, el esfuerzo fue desigual, de unos más que otros, que coexistían verdades parciales en cada partido, el sectarismo y hegemonismo nublaron nuestra mente y acción.



*Primeras columnas del ejército guerrillero de las FARN*





*Cdtes. Federico Dreyfus y Antonio Renderos encabezando columna guerrillera, fundadores del Frente de Guazapa.1980*



*Batalla de Platanares, Cerro de Guazapa1982*

## XII

Enero 1986, el operativo FÉNIX continúa, la escasez de la comida generaba una situación crítica en la tropa, los aseguramientos estaban siendo bloqueados por todos lados, esa era una de sus estrategias principales, teníamos claro que el ejército estaba realizando el esfuerzo final por derrotarnos, el centro era su fase inicial, por eso los más de diez mil de soldados en Guazapa.

En Tenango, habíamos encontrado relativa estabilidad, pero las observaciones aéreas de los aviones de comunicaciones y los continuos vuelos de la avispita por nuestros lugares, daban malos augurios para nuestro descanso, eso nos indicaba que por acá continuaría la segunda fase.

Mientras tanto había que rebuscarnos con la comida para sobrevivir al igual prepararnos de nuevo para organizar la conducción de la lucha política militar desde una situación conflictiva cómo esa.

No era fácil organizar la conducción estratégica en la inestabilidad que nos encontrábamos: comunicarnos con el exterior e informarles del esfuerzo enemigo, de nuestras valoraciones de la situación política nacional e internacional, del enlace terrestre con el metropolitano e internamente prepararnos para una reunión cumbre de la Comisión Política.

Con ese pensamiento “macro” flotaba, cuando me llegaron a ofrecer una sopa de jute, era increíblemente rica, no era con alguaishte, cómo tradicionalmente se come, sino que con cubitos de sopa de pollo y hojas de mora, esto fue un “ayúdame a vivir” después de quince días de comer salteado tortillas, sal y de vez en cuando sopa de arroz.

Pichete y Herdy, quienes eran los que más se rebuscaban le habían agregado a su sopa cangrejos de río y pepescas que la hacían más sabrosa y nutritiva.

Con Eduardo Solórzano y Santiaguito discutíamos cómo lograr convertir la derrota de despoblación de Guazapa en victoria, de regresarle el agua al pez cómo parodia a los manuales de contrainsurgencia gringos.

No era posible que la población se quedara acomodada en los refugios de San Salvador o de Honduras, era necesario que esa población curtida en los bombardeos, en las aguantadas de hambre por las guindeadas y por un profundo amor a la tierra se perdiera tan fácilmente.

Teníamos confianza en lograr nuevas formas de lucha política, buen apoyo de las iglesias, organismos humanitarios y en especial un gran apoyo internacional por la justeza de sus reivindicaciones.

Para ello teníamos que pedir valoraciones y discutir con los actores principales en la dirección de ese esfuerzo: Germán, un campesino de cincuenta años líder natural de Guazapa, de Zenón y Esther, responsables del trabajo clandestino en las zonas de expansión que pocos días después de nosotros habían logrado romper el cerco con las unidades que habíamos infiltrado en la zona tomada por el enemigo

Al principio la propuesta la tomaron los compas con bastante escepticismo, poco a poco fuimos debatiendo la idea y el plan del esfuerzo, de nuestros contactos con los gremios e instituciones religiosas católicas y protestantes, del apoyo internacional que tenía nuestra revolución.

Pero insistíamos que el esfuerzo principal estaba en que la población debía de asumir cómo propia la repoblación de Guazapa, luchar por regresar a su tierra, a sus lugares de origen, de nacimiento, esto es muy profundo en la conciencia campesina.

Era una idea tesis que había que comprobada en la práctica, la repoblación masiva era la primera vez que se daba este tipo de fenómeno, era la luz para el futuro para empezar a derrotar políticamente la operación FÉNIX; no podíamos permitir que desaparecieran nuestras “montañas” nuestras “masas”, nuestro “oxígeno vital”.

El cerco de operativo ya se encontraba en su etapa de irradiación hacia nosotros, las fuerzas enemigas tenían el control de Guazapa, utilizando una nueva táctica que en principio les dio resultado: la base de patrulla, modalidad que les permitía igual que nosotros, que con pequeñas unidades

en movimiento controlar mucho terreno y poder ocupar una masa de fuerza concentrada en otros lugares, no hay duda que los asesores gringos habían estudiado con eficiencia nuestras tácticas guerrilleras y nos las estaban aplicando.

Walter Funes informaba que el SIM había detectado que los BIRI Belloso y el Atlacatl estaban en Cinquera, al igual que en Tenancingo se escuchaban indicativos de los paracaidistas combinados con batallones regionales; en pocas palabras eso significaba el inicio de la segunda fase del operativo, es decir, poco les faltaba para llegar a donde nosotros.

Las estructuras centrales y de dirección tenían que pasar a la retaguardia estratégica en Chalatenango, teníamos cómo objetivo que no nos desestabilizara el operativo, cómo también ser ofensivo en derrotar militarmente al FÉNIX, neutralizándole su modalidad.

No podíamos esperar hasta la noche para organizar el repliegue, la situación estaba muy difícil, muy cerca de nuestro campamento comandos helitransportados habían hecho desembarcos teniendo enfrentamientos con compas de las FPL.

Caminar de día es muy arriesgado, porque se puede ser detectado por la observación aérea, pero las condiciones así lo exigían, teníamos que organizar la marcha de más de ochenta compas en un 60 por ciento de fuerza no combatiente, eso les exigió a Raúl y Chano ser rigurosos en el plan de desplazamiento.

La meta era llegar a San José Cancasque, en Chalatenango en la madrugada, pasar una parte del embalse de la Presa 5 de Noviembre cuando todavía no saliera el sol.

La tarea era harto difícil, caminar en la oscuridad esa gran cantidad de personas requería, por lo menos 10 horas mucha mística y organización, pero considerábamos que había capacidad, había momentos fatigosos, la escasa alimentación desesperaba y en alguna ocasión tuve que tomar “agua sarca” con renacuajos en su interior para mitigar la sed.

La situación se nos complicó cuando se nos agregaron cómo cuarenta compas de los aseguramientos de las FAL, en ellas algunas mujeres embarazadas y heridos que nos fueron complicando la marcha, al grado

que estábamos pasando el embalse a las siete de la mañana y caminar posteriormente por una ladera pelada por más de dos horas.

Si la observación aérea nos detecta decían los compas, nos van atizar a verga y esto puede ser una matancinga, aligeren el paso para llegar a las arboledas...” pasaban las consignas, pero después de caminar más de 14 horas poco resultaban a los oídos esas directrices, se iban en el vacío.

Al fin llegamos a zona de control en San José las Flores, la población de los poderes populares dirigidos por las FPL, nos dieron un recibimiento estupendo, las tortillas y frijoles parados muy calientes eran cómo comer un buen churrasco argentino y bañarse en una poza con una agua muy fresca era cómo estar en el paraíso.

Al escuchar las noticias en el radio musiquero, el COPREFA hacia alardes de que la guerrilla estaba aniquilada en el cerro de Guazapa y la emisora de las fuerzas armadas “Radio Cuscatlán” entrevistaba a pobladores que con voz temerosa decían que los soldados los habían tratado bien en su captura, los capturados eran compañeros que en el operativo, los perros entrenados los descubrieron en los tatúes de sanidad, se encontraban incapacitados por heridas y paludismo.

Cómo Dirección Nacional teníamos planificado que al principio del 1986 una reunión ampliada, la Operación FÉNIX no ha desestabilizado.

El objetivo para reunir a la dirección central, es fundamental, debemos de revisar de cómo estamos aportando la estrategia política militar del FMLN, tenemos informes de escasez en recursos logísticos en armas y municiones, las iniciativas políticas la estrategia del diálogo negociación para lograr la paz se ha estancado, no tenemos iniciativas ni alternativas para la acción política de masas en San Salvador, es necesario destrabar esta inmovilidad, nuestra propuesta política de luchar por una plataforma fundamentada en la construcción de la República Democrática fracaso en el seno de la Comandancia del FMLN, esa línea política pudo haber sido una buena motivación para la lucha política.

Estamos en el proceso de concentrar a la mayoría de la dirección de la RN-FARN, dicha reunión se da en el contexto en la cual el ejército esta realizando un esfuerzo estratégico a nivel nacional, está tensionando y concentrando sus fuerzas en el centro, situación que complicaba el traslado

de los copas de dirección de Morazán y Usulután, de la zona especial del metropolitano, del trabajo político diplomático e internacional.



*Tatú de almacenamiento*

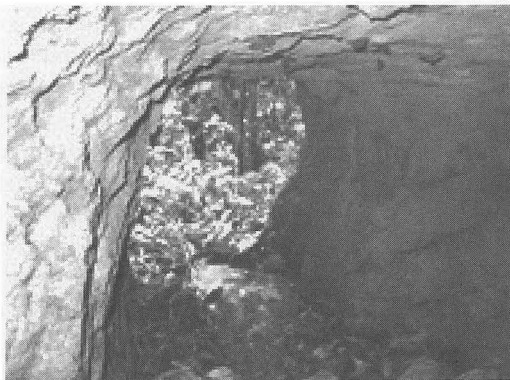


Las diversas alternativas planteadas con anticipación nos permitieron el desplazamiento eficiente de los compas para que la reunión se llevara a cabo en el tiempo indicado. Ramón y Lázaro que venían de Oriente ocuparon el equipo de nuestra “morazanida”, ratos por honduras, ratos por la ribera del río Lempa, los compas del exterior y la Metro entraron por el lado de Occidente, en Santa Ana, la entrada de Guazapa estaba cerrada por el FÉNIX.

Poco a poco nos comenzamos a integrar y el pleno de Comisión Política ya había comenzado a esbozar los indicios de cómo será el debate de la Agenda: el intercambio de ideas de cómo derrotar la Operación FÉNIX y todos coincidíamos casi de inmediato que era un proceso muy complejo dado su envergadura y que su derrota no solo era militar sino también política, propagandística e internacional. Cómo, cuando, donde, en que forma, donde priorizar los ejes de ataque eran los puntos de discutir.

Solo falta nuestro Secretario General Fermán Cienfuegos para iniciar la reunión, recién había llegado a El Salvador de una gira exterior con el Dr. Manuel Ungo Secretario General del Movimiento Nacional Revolucionario (partido integrante de la Internacional Socialista). Nuestro enlace radial se ha comunicado con nuestra base en occidente, informa que Fermán esta con ellos y que llegará en unos dos días.

En la espera del comandante en Jefe, reafirmábamos lo que en Guazapa ya habíamos concluido, que la operación FÉNIX iba para largo, la gran concentración de más de 10,000 efectivos en los escasos 21 kilómetros cuadrados del Cerro no era un simple operativo de rastrillaje, estas observaciones como parte de haber estado en el operativo militar nos estaban obligando



*Tatú*

a readecuar sustancialmente nuestra táctica militar a muy corto plazo, la de ir combinando el aspecto político propagandístico más creativamente, de estructurar las columnas y escuadras guerrilleras en pequeñísimas unidades guerrilleras de 3 ó cuatro compañeros combatientes que se multiplicarían en todo el cerro, logrando con ello, el hostigamiento permanente de las fuerzas enemigas acampamentadas en Guazapa, había que aguijonearlas hasta llegar a desesperarlas y que se retiraran con la cola entre las patas.

Darle una respuesta agresiva al momento era una necesidad urgente, en una juego de ajedrez diríamos: la mejor defensa es el ataque. Con esa mentalidad debíamos de actuar y eso es lo que estábamos tratando llevar a cabo, la infinidad de ataques continuos y pequeños en un proceso de acumulación se convertirían en golpes de calidad.

Discutíamos sobre cómo articular el esfuerzo del metropolitano, las acciones de los comandos urbanos para obligarlos a regresar a cuidar su retaguardia estratégica, ahora sus mejores batallones los tenían dislocados por ahora en el cerro de Guazapa. Pensábamos creativamente cómo reactivar la lucha de masas en el actual reflujo determinada por la represión terrorista de los cuerpos de seguridad, por otro lado el apoyo internacional político diplomático y de solidaridad considerábamos que se debería de tensionar en apoyar también en el esfuerzo de la derrota del FÉNIX ellos implicaba denunciar las atrocidades del operativo, llevar a cabo un mayor apoyo logístico y avituallamiento a nuestras fuerzas.



En realidad había mucha preocupación sobre el papel que estaba jugando nuestra fuerza militar en Guazapa, los mensajes que nos mandaban los jefes del batallón Guerrillero indicaban que habían indicios de desmoralización, ya que el operativo había asesinado y separado a los familiares de los combatientes; los aseguramientos de la tropa estaban de lo más deficientes, zapatos y uniformes en mal estado y lo peor, una mala alimentación. Había que darle una respuesta concreta a estas necesidades. No es lo mismo estar teorizando, que estar en el terreno, los quince días que pasamos jugando al gato y al ratón con el enemigo, sin comer, sin dormir, aguantando sed, sin descansar nos hacía comprender mucho mejor esa situación.

Nuestra comunicación era solo por mensajes radiales codificados, que al descodificarse deben de ser transmitidos a los combatientes y decían lo siguiente:

Compañeros jefes:

No hay que “ahuevarse” hay que seguir luchado revolucionariamente, deben de continuar desarrollando la táctica de la multiplicación de unidades guerrilleras, una gran cantidad de pequeñas victorias nos darán una gran victoria en contra la moral de los soldados, no los dejen dormir y sentirán que estamos en todas partes.

La mañana está esplendorosa, el sol alumbraba cómo nunca, así cómo el día que atacaron en Arambala, Morazán, los días anteriores habíamos aguantado un temporal que apenas nos permitía salir a orinar fuera de la champa donde trabajábamos, el frío nos calaba hasta los huesos. Dicha situación climática nos daría mejores condiciones para seguir avanzando en el pleno de la Comisión Política.

Estábamos a media agenda del día, cuando de repente escuchamos cerca de nuestra defensa periférica un enfrentamiento muy nutrido de ráfagas y granadazos, todos nos pusimos alertas fusil en mano, de inmediato nuestros postas detectaron la presencia enemiga que nos tendía un cerco, el enfrentamiento que escuchamos había sido con nuestras fuerzas especiales que estaban en el costado sur de nuestro campamento, el enemigo había podido evadir una columna guerrillera de las FPL que estaba en el costado norte e infiltrarse al terreno nuestro, dejándonos desprotegido en ese flanco.

De repente teníamos al enemigo enfrente, cara a cara quien venía con las malas intenciones de tomar el cerro donde nos encontrábamos y su misión era de aniquilarnos, tan rápida fue la acción enemiga que llovieron balas y granadazos sobre nosotros y desarticulándonos de inmediato, por lo consiguiente haciéndose un severo desorden en la defensa, prácticamente la consigna fue: “sálvese quién pueda”!!. Nos movimos sin un sentido militar de disciplina y ordenamiento.

Todos buscábamos donde romper el cerco, unos corrían por un lado, otros nos apostábamos a combatir y ubicar el cerco enemigo, en esas valoraciones estábamos cuando vi correr a Andrés y a Santiaguito hacia abajo y a otros compañeros más. Les grité que abajo estaba el enemigo y que se regresaran, que nos fuéramos hacia arriba, no hicieron caso, bajaron y desaparecieron.

El cerco enemigo se estrechaba más, nuestra ubicación a mediados del Cerro nos daba mayor control, pero la intensidad del fuego enemigo era cinco veces superior al nuestro.

Apenas habíamos logrado atrincherarnos en una zanja natural Lázaro, Tomás y yo. Era necesario salirse a rastras del lugar, sacar la cabeza significaba caer muerto, el problema era, salir hacia donde, ya que por todos lados escuchábamos enfrentamientos.

Nos movíamos poco a poco, de repente desapareció Lázaro y solamente avanzamos con Tomás, dos guerrilleros urbanos que no teníamos ni la menor idea del terreno en que nos encontrábamos; cuando nos arrastramos hacia arriba, a escasos metros encontramos a Rafael y Bruno dos compañeros de Guazapa, pertenecientes a la seguridad del campamento, eso nos permitiría formar un equipo y nos daba mayor respiro para enfrentar al enemigo y movernos en el terreno.

Eran más de cuatro horas de combate, el sol empezaba a esconderse, teníamos que valorar de nuevo a donde ir y la lógica nos dijo que nos dirigiéramos donde no escucháramos concentración de tiros, con el riesgo también de caer en emboscada enemiga.

Empezamos a salir del cerco en la penumbra y buscamos las vaguadas más profundas para no ser detectados en nuestra caminata nocturna, los

rastros que encontrábamos en el camino nos indicaban que la compañía enemiga que nos había atacado había utilizado esa ruta para infiltrarnos.

Evaluando para dónde seguir estábamos cuando de repente escuchamos un enfrentamiento muy fuerte que sonaban a candiles y bombas de contacto, sonidos de fusiles de M-16 y al rato respuestas de ametralladoras M-60 y lanzagranadas de M-72. Son los compas de las FPL que se han reagrupado y atacan al enemigo, afirmamos con seguridad.

Después de caminar más de media hora entre los balazos que tiraba locamente el avión AC-47 encontramos una hondonada de unos 30 metros de profundidad y decidimos internarnos en ella para guarecernos y pasar la noche.

Había sido un día muy arduo, estar en un lugar relativamente seguro nos hizo bajar la adrenalina y empezar a bostezar de cansancio, en mi mente no dejaba de pensar en lo que les había pasado a Lázaro, Santiaguito y Andrés, qué les habría sucedido a Leo, Raúl, Chano y los demás compas, por suerte el compañero Fermán Cienfuegos no había llegado, se encontraba en las bases de apoyo en occidente.

¿Habría dado el enemigo un golpe estratégico al cabezal dirigencial de la Resistencia Nacional? ¿Cómo fue que nos encontraron? Todas ideas e interrogantes pasaban en mi mente. Con seguridad que el cerco militar era producto de un dedazo de la población que estaba cerca a nuestro campamento o infiltración en nuestra fuerza, no era casual el operativo enemigo, nada menos eran una compañía del Destacamento Militar 1 y Un batallón de la 4ª Brigada de Chalatenango

La noche pasó rápidamente, era ya la madrugada, pero todavía se escuchaban algunas ráfagas dispersas, decidimos no movernos todo el día y esperar una mayor valoración de la situación operativa, los alimentos para la sobrevivencia eran escasos, en el momento del ataque yo había tirado mi mochila con la ropa, tendido y hamaca, con el objetivo de movilizarme con mayor rapidez y sólo quedarme con la bolsa de documentos internos, la poca azúcar y leche que tenía, que racionándola me serviría para dos días.

Todos estábamos en igual situación de aseguramiento. El compa Bruno, correo estratégico de occidente llevaba consigo un radio musiquero que

lo monitoreamos para escuchar si el COPREFA daba algún indicio de la operación. Así fue, en una radio comercial hablaban de un enfrentamiento y de la muerte de varios guerrilleros, en Chalatenango, no hablaba de quienes y cuántos y algo hablaban de unos comandantes muertos, las noticias no informaban de capturas.

Eso nos hizo pensar que habría muchas bajas y si ellos tenían conocimiento del nivel de dirección que estaba reunido, estaría preparando un operativo de rastillaje en la zona, la incertidumbre de no tener información nos estresaba al grado de no dormir ni un momento y estar quieto todo el día. Poco a poco nos íbamos desplazando de un lugar a otro, pero en pequeños tramos, tratando de alejarnos del lugar del enfrentamiento.

Teníamos una relativa ventaja, ya que caminando por la hondonada, en las alturas algunas veces detectábamos voces que gritaban, eso nos hizo pensar que el enemigo se encontraba todavía en la zona y había que ser riguroso en nuestro movimiento. La angustia de no saber de lo sucedido en el cerco que nos hicieron era sofocante, palidecía con sólo pensar en la muerte de los compas.

Ya era el tercer día y decidimos salir a una exploración alrededor nuestro, a unos doscientos metros detectamos un bulto negro que hacía posta en las alturas del cerro. Por la lejanía no podíamos distinguir si era combatiente guerrillero o soldado, nuestra intuición nos dijo que nos retiráramos del lugar y nos apostamos en un lugar seguro.

Al día siguiente valoramos salir de nuestro escondrijo e intentar coordinamos con nuestro campamento o con las FPL, de los cuatro que andábamos yo era el que “conocía” más el terreno, era la segunda vez que había ido al Municipal 3.

Con seguridad les afirmé, que la única referencia que me podía orientar era encontrar el cerro más alto del lugar, que le llamaban El Trigalito, de ahí les dije, me ubico y nos vamos a Chorro Blanco donde tenemos una base y de ahí desplazarnos para Patamera.

Caminamos sigilosamente hacia una altura y nos pusimos a buscar el cerro Trigalito por suerte lo ubicamos rápidamente, trazamos la ruta a seguir continuando la marcha, en el camino vimos una gran cantidad de huellas de botas y latas vacías de comida tirada por los soldados, eran muy frescas,

eso nos hacía pensar que por ahí habían salido el enemigo en ruta hacia el destacamento militar en Chalatenango.

Los indicios nos dieron mayor seguridad en la marcha y llegamos rápidamente a las alturas del cerro que buscábamos. Al momento de pisar las alturas, ya me parecía conocido algunos lugares que pateábamos y con seguridad la ruta hacia la base. Al poco rato de caminar, cerca de una pequeña vaguada escuchamos música y voces de mujer. Son compas afirmamos con alegría y así fue, habíamos llegado al campamento del compañero Comandante Douglas Santamaría, el responsable militar de la zona, les caímos de “asalto” y los sorprendimos con nuestra presencia, que se asustaron con nuestra improvisada presencia.

Según el comentario de los compas de las FPL a nosotros nos hacían muertos o desaparecidos ya que no fuimos encontrados en el lugar del enfrentamiento y ahí también recibimos la triste noticia de la muerte en combate de los compañeros Santiago, Andrés, Lupe (compañera de Raúl) y el hijo de Chinchilla, un niño de 10 años, pero con un pensamiento de más de 20 años, “buzo el bicho” en el conocimiento del terreno y estaba aprendiendo muy rápidamente a leer y concientizarse por la causa revolucionaria.

De inmediato nos coordinamos con Leo, Raúl y Chano que andaban todavía en las tareas de reagruparnos y preparar nuevas condiciones para continuar nuestro pleno ya con las sensibles bajas de 2 compas de Comisión Política, Santiago y Andrés. La guerra nos hace indelebles de sentimientos, cómo que la muerte de nuestros queridos compañeros era otra muerte más, nuestro temple no debía de demostrar debilidad y continuar con la misión por la cual estábamos.

Al fin nos reagrupamos de nuevo, hicimos un balance de la experiencia tan peligrosa que tuvimos, al igual la deficiente seguridad del evento que habíamos planificado, subestimando las fuentes de información de la red de inteligencia enemiga, posteriormente nos dimos cuenta por nuestro servicio de información militar que había una fuerte posibilidad que el informe provenía de los caseríos cercanos al campamento Clavel, dada la intercepción de los radios verdes, los cuales habían detectado la comunicación militar entre la fuerza enemiga y su estado mayor.

Ya el Compañero Fermán Cienfuegos estaba presente en la zona, ello nos permitiría que continuáramos la reunión suspendida por el nefasto ataque que sufrimos.

Cuatro días más fueron suficiente para terminar y lograr mayor el afinamiento de la línea político militar consensuada en la Comandancia General del FMLN, estructurar el sistema organizativo que nos hiciera más eficiente en la readecuación orgánica: la distribución de responsabilidades internas e internacionales, las políticas y estrategias de crecimiento en cantidad y calidad de la fuerza militar, de lograr iniciar el flujo del movimiento popular, pero lo más trascendente y fundamental, de importancia inmediata era: cómo crear una fuerza ofensiva político militar, articulada en una retaguardia estratégica que la retroalimentara en cuadros, combatientes, logística y avituallamiento. Lograr unir todos estos factores nos posibilitaría derrotar objetivamente a la operación FÉNIX, ya que la disyuntiva era, ellos o nosotros.

Por la posición territorial y la trayectoria de lucha, la derrota en Guazapa sería una derrota estratégica no sólo para la RN-FARN sino para la revolución como totalidad.

Estar a escasos treinta kilómetros del centro político nacional, la guerrilla del FMLN tenían un frente de guerra que ponía a las fuerzas armadas y al gobierno internacionalmente en ridículo y no digamos local y nacionalmente.

Por otro lado, los agrupamientos guerrilleros de asentados en el Cerro de Guazapa constituía una amenaza militar de asedio a la capital; no en vano el enemigo había priorizado inicialmente este frente para su esfuerzo militar estratégico.

Por cierto, la Radio Cuscatlán emisora de las FF AA, ya pregonaba con bombo y platillo el aniquilamiento del bastión guerrillero de Guazapa, donde manipulaban entrevistas de pobladores del lugar, y desertores queriendo proyectar un espíritu de triunfalismo.

Ya relajados por haber terminado la readecuación y elaboración de la estrategia para los siguientes tres años, y el esfuerzo de convocatoria de la Comisión política en pleno, a pesar de los costos de dos de sus miembros y compañeros de apoyo de la comandancia, se habían logrado los objetivos propuestos.

Fermán, cuya sensibilidad de poeta eran parte de su personalidad, propuso abrir los espacios para plantear problemas personales con el fin

de lograr una identificación más humana, fraterna y de solidaridad entre nosotros, de romper el esquema de la relación política a una relación de amigos, de camaradas, era notorio que se habían cultivado muy poco o no existían, habíamos olvidado que las relaciones de fraternidad, solidaridad, humildad deben ser parte intrínseca de nuestro ser cómo revolucionario, que no éramos máquinas haciendo la guerra o ver la guerra por la guerra misma.

El compañero Guinama, rompió el hielo de este tema, diciendo que era necesario ver la situación familiar de los compañeros, que el partido no le “ponía coco” a estos aspectos y más bien se tenía un sentido utilitarista y pragmático.

Yo tenía mucha amistad con Lázaro y se había dado cuenta de mi situación familiar con mis hijos y la mala relación de pareja por nuestra separación al integrarme al frente de Guerra, él creía que mi situación emocional era crítica en el marco ideológico, tenía tres años de no salir del frente de guerra y con una sana intención hizo la propuesta de que saliera a un chequeo médico y a ver a mi familia.

Frente a su propuesta tuve una reacción muy agresiva y prepotente afirmando, que en efecto había sufrido una crisis interna cuando recibí el mensaje por la radio de comunicación internacional, que mi pareja me pedía el divorcio.

Desde mi viaje al frente de Guerra me iba preparando para ese momento, era un costo cuyo pago lo tenía presupuestado; sin duda que era muy alto, por el rompimiento de relación con mis hijos y la desintegración familiar; lo había asimilado muy lentamente, el fragor de la guerra me hacía olvidar toda esa problemática existencial.

Insistí que no era posible ponerme a mí de ejemplo, inspirando lástima, para ver las necesidades de los otros. Calmadamente acepté la necesidad de ver a mi familia y en particular a mis hijos cómo una necesidad natural y social, pero no por estar en situación, de crisis y que ello podía desmoralizarme y hacerme perder la perspectiva.

En mi interior me explicaba esa fortaleza y creo que la había logrado por la disciplina y la mística en la lucha con el pueblo salvadoreño y la formación lograda en toda la década del los setenta, pero también me

recordaba, que esta situación es un fenómeno que se da en cualquier guerra, independientemente si es una guerra injusta o justa, esta experiencia la había contemplado en una película en 1983 en la embajada China en México, que iniciábamos a cultivar las relaciones RN-FMLN con el Partido Comunista Chino, cómo parte de nuestra concepción política de independencia y de no alineamiento.

Los camaradas Chinos nos exhibieron una película sobre la guerra popular en China, en donde aparecía un combatiente chino al regreso a su pueblo después de varios años de ausencia y encontró a su pareja sustituyéndolo, ejemplo grotesco, pero era una realidad, malévola, pero siempre una realidad, no era culpa de la mujer ni del hombre, sino de la guerra en la cual se encontraba.

No sé si los compañeros creyeron mis palabras, pero al fin de tanto, todos autorizaron mi salida para el mes de diciembre de 1986, pero antes había que concretar tres misiones: resolver el problema de integrar el mando conjunto de Chalate con las FPL, PCS y RN, dirigir la construcción de la retaguardia estratégica en Chalatenango, asentada en la población de Nombre de Jesús y la recuperación del norte de Cabañas. Esas “modestas” y “provisionales” tareas se me encomendaron para seis meses, pero en la práctica fueron misiones que duraron de Julio de 1984 hasta diciembre del 1988, mes en que salí hacia el exterior a recuperarme de salud.

Aparentemente el enemigo creía que nos había derrotado, ya que se había estabilizado después de siete meses de la operación FÉNIX. Sentía que realmente seguro nos había aniquilado, distensionando el cerro de Guazapa, desplazando sus batallones a otras zonas y continuando nuevos operativos militares en Chalatenango, Usulután y Morazán, pero no de igual envergadura cómo el FÉNIX.

Llego el momento de despedirnos para trasladarnos a ejecutar las misiones del Plan acordadas en el pleno de Comisión Política. Nadie se fue alegre cuando partió, nadie expresaba sentimientos de alegría, fueron despedidas muy cortas y frías, no era para más, el golpe estratégico recibido con la muerte de Andrés, Santiago y los demás compas nos había afectado moralmente y las pérdidas eran insustituibles.

En mi pensamiento se cruzaba la idea de cómo asumir esa gran tarea “provisional” que se encomendaba, teníamos montado el operativo militar



enemigo y habría que dirigir a resguardo a dos estructuras: la fuerza de aseguramientos que tenía la función de abastecer las fuerzas de Guazapa y la escuela de formación de niños y jóvenes, la escuela Vietnam Heroico o “V-II” cómo se le llamó en toda la guerra, en conjunto hacíamos más de 150 compañeros.

Al llegar a nuestros campamentos, la primera iniciativa reunimos con los responsables de cada estructura fue informarles que la comandancia General de la FARN me designo que tomara mando militar de la fuerza militar de las FARN en la zona.

La primera orden era de r cómo dislocamos y lograr evadir el operativo, ya que nuestra misión principal por ahora, no era el combate, los oficiales Tito Ruiz, el zarco Alberto y Oscarito, un campesino jefe guerrillero de Guazapa, tenían la tarea de lograr que la escuela no sufriera ninguna baja, esta unidad estaría moviéndose paralelamente con rapidez.



*Comandante Luisa Jovel*

A mí me tocó con la Comandante Luisa Jovel<sup>81</sup> conducir la tropa de los aseguramientos, que en un 60% no era tropa combativa, eso dificultaba la disciplina de nuestro movimiento, con la agravante que la mayoría de los ahí presentes eran de Guazapa, muy poco conocían el terreno, mucho menos yo.

En coordinación con el Mando de las FPL nos informaba que el enemigo se acercaba, los informes que teníamos eran que estaban dos batallones élites, el BIRI Bracamonte y el BIRI Belloso más el destacamento militar de Chalate, el operativo aéreo que estaba al acecho por si encontraban una fuerza nuestra en situación favorable para atacarnos, se iniciaba nuestra pequeña Operación FÉNIX.

El tiempo ya era muy corto, había que salir al oscurecer y trasladarnos desde el Carrizal hasta Arcatao, de día esa era una trayectoria de unas diez horas, de noche, sin luna, esa caminata se podía multiplicar muchas horas más.

La búsqueda de un guía con el mando de las FPL era de vital importancia y enviamos en misión a un compa a buscarlo, de inmediato

<sup>81</sup> Gina Cordon, primeras jefas militares de los Comandos Urbanos de las FARN

regresó sumamente molesto por la respuesta nada fraterna que le dio la comandante Susana (Virginia Peña) le había respondido que no había necesidad del guía, solo teníamos que seguir la ruta de la salida del sol y punto.

Era mi primera experiencia en la unidad revolucionaria y vaya que experiencia, Luisa y Tito me sugerían que fuese hablar con ella, ya que yo era ahora el jefe de las fuerzas de la FARN en Chalatenango, pero mi actitud no era muy condescendiente, a pesar que a Susana ya la conocía desde las luchas universitarias.

Decidí ir a enfrentarla y pedirle colaboración, al verla su actitud era otra, quizás se recordó de mi o por considerar protocolariamente mi rango, y por suerte, la compañera Susana rectificó y nos dio apoyo con un guía para trasladarnos hacia Arcatao.

De inmediato nos preparamos a partir, no podíamos fallar en nuestro movimiento, por un lado teníamos un operativo encima y por el otro las fuerzas especiales guardafronteras de los hondureños que nos ponían emboscadas.

Teníamos más de ocho horas de caminar en los márgenes del río Sumpul y no detectábamos nada conocido, de inmediato le pregunté al guía de las FPL cuanto faltaba para el punto de llegada y la respuesta fue muy lacónica: sinceramente compa, yo solo conozco la mitad de la ruta, de aquí en adelante hay que seguir el río y saldremos al río Pacacio que está muy cerca de Arcatao.

Menudo problema teníamos, en la columna iban muchas compañeras y algunas de ellas embarazadas y otros compañeros que no tenían una disciplina estrictamente militar por trabajar en áreas que no tenían ese control, también iba nuestro querido amigo Gerardo Chapatín, que para variar llevaba sus grandes caítes de llanta de carro que no lo hacían avanzar mucho y tendríamos que ir al paso del más lento, una de las enseñanzas del Comandante Ernesto "Che" Guevara de su manual de Guerra de Guerrillas.



*Comandante Ernesto  
"Che" Guevara*

Los dos años de andar guindeando con Manuel en Patamera y las caminatas hacia Guazapa, Cinquera y Morazán me habían dado una idea, de cómo conducir una marcha nocturna, ahora sí sentía que valía la pena, la cantidad de caídas y pérdidas de noche, ahora sí pondría en la práctica el aspecto contrario de estas experiencias.

Eran las dos de la madrugada y sentía que no avanzábamos, la columna se cortaba y tenía la necesidad de recorrerla de arriba para abajo dando ánimo a las compañeras y compañeros para continuar la caminata; de repente nos tocó subir una barranca en plena oscuridad, era tan pendiente, que se tenía que tirar el fusil hacia adelante y ocupar las dos manos para escalarla, situación más difícil para las compañeras que llevaban grandes ollas de cocina.

Viendo esa situación dificultosa desde arriba, di la orden que tiraran esas ollas para que pudieran subir! más ágilmente y simplemente me gritaron, no compa, nosotros subimos con ellas y así fue, poco a poco ellas estaban con nosotros en la vereda del camino.

Fue increíble, meses después pasé por ese lugar en el pleno día y era una altura espeluznante, de día a cualquiera le daría vértigo al ver esa profundidad y caer al despeñadero del río Sumpul.

Nos dieron las cinco de la mañana y no lográbamos llegar a un lugar seguro, al rato de haber caminado escuchamos el vuelo del avión Dragon Fly, el malévolo A-37 que me había aculado de miedo al principio de la guerra y en Arambala sobrevoló arriba de nosotros.

Nos detectaron, fue nuestra primera impresión, la respuesta inmediata fue cubrirnos en los árboles para no ser ubicados, posteriormente apareció merodeando la Push and Pull, la temida carreta roquera que tiene una buena visibilidad y precisión, solamente sentíamos sonidos de muerte y destrucción.

Al ver que no se concentraban en nuestro punto valoramos que estaban realizando un operativo aéreo muy cerca y era peligroso que también hubiese tropa de infantería. De inmediato mandamos una unidad de exploración y nos resguardamos en una vaguada, mientras tanto el mando nos subió a posición de altura para detectar el operativo, en efecto, la concentración aérea la detectamos en Arcatao y era un desembarco helitransportado que estaban realizando, esto lo confirmamos de modo visual, al igual que con

la comunicación radial de 2 mts. con las fuerzas guerrilleras de las FARN que los estaban hostigando con guerra de guerrillas.

Nuestra unidad de exploración regresó una hora más tarde y nos informó que no habían detectado tropa terrestre cerca de nosotros y que la población cercana también les había confirmado esa situación.

Sólo nos quedaba esperar el desenlace del operativo aéreo, que según experiencias anteriores no duraba más de una hora, por cierto así fue, al rato venía una columna de helicópteros a recoger a los comandos de la muerte que degollaban y atemorizaban a la población, siguiendo al pie de la letra, las operaciones de guerra psicológica de los manuales de contrainsurgencia norteamericanos.

Al ver el desmontaje del operativo aéreo, mandamos una escuadra de nuevo a explorar el terreno y en particular la ruta que llevaríamos por el pueblo de Arcatao.

La unidad nos comunicó que no había problema, que podríamos continuar con toda la columna para el pueblo y así lo hicimos con cierta rapidez estábamos a 1 hora 45 minutos del lugar sin forzar la marcha a paso mediano. Yo había estado ahí, hacía dos años y estaba completamente destruido, deshabitado, en ruinas, según me contaron los compas, sacar al enemigo de este pueblo no había sido fácil, esa constante confrontación, había generado costos con la población que directa o indirectamente colaboraba con ellos.

La impresión que me causó cuando lo vi, me dio una imagen que había sido un pueblo que tenía un buen desarrollo comercial, dado que tenía límites fronterizos con Honduras así cómo y por los portales de las casas contemplé la misma estructura colonial de todos los pueblos, la plaza al centro, la iglesia y la alcaldía a los costados y rodeados de los locales comerciales que ahora solo eran un bosquejo de su anterior vida, claro que en esa época no andaba de historiador ni de arqueólogo, simplemente andábamos rebuscándonos comida. La constancia y la necesidad de sobrevivir agudiza nuestros sentidos, al poco tiempo los compas habían encontrado que la población de Arcatao había sembrado Yame, un tubérculo parecido a la yuca pero con sabor a la papa que realmente nos curó el vacío del estómago, por la cantidad de carbohidratos de esa raíz, lo cual energizó nuestro cuerpo.

A pesar que hacía años, la población fue desplazada por el enemigo hacia los refugios de en Mesa Grande, Honduras, unas pocas familias habían regresado y cuando nos asentamos a descansar vimos que ya estaba repoblada con unas cinco o siete familias, que nos veían de una manera desconfiada, la duda histórica de cualquier campesino ante cualquier extraño, no era para más, hacía poco había estado el ejército y ahora llegaban los guerrilleros.

Empezamos a indagar qué tipo de población era y al parecer era gente que había estado en los cordones fronterizos y regresaron a la zona por su voluntad, por su cuenta y riesgo.

Averiguamos también que el ejército los conminó a salirse del lugar so pena que en una próxima ocasión, si los encontraban los asesinarían a todos, cómo anteriormente habían hecho, los acusaban de tener vínculos con los “terroristas y subversivos”, hablaban muy poco, y esta información la sacamos a cucharadas.

Nosotros también valorábamos que esta gente no era organizada, estaba en nuestras zonas de control y había la posibilidad de que fueran infiltrados para controlar nuestros movimientos con redes enemigas, fuimos muy fríos en su relación, un año después vimos que esta población eran los pioneros dispersos de todo un fenómeno de repoblación que se dio a finales de 1987 en Chalatenango y el norte de Cabañas.

Después de un breve descanso, partimos a nuestro lugar de asentamiento final, Patamera, lugar en la cual trabajé en la formación de cuadros político militares por más de un año, lugar donde me inicié como guerrillero rural en la sobrevivencia, en la solidaridad, en las caminatas y en el - aprendizaje del combate.

Ahora regresaba con la gran responsabilidad de darle continuidad a la construcción de ese frente, iniciada por Manuel y la Chata Clara, iniciaba mi misión de convertir para la RN una retaguardia estratégica estable de cara a Guazapa y en la recuperación del norte de Cabañas.

Cada vez que nos acercábamos a la zona donde teníamos nuestros campamentos los recuerdos que no eran muy lejanos, se venían a mi mente de inmediato, la casita que remodelamos con Miguel y Marisela, dos compas mexicanos que aportaron en la escuela de instructores. Observaba

la destrucción del puesto de mando de Manuel cuando dos aviones A-37 la bombardearon a partir de la información que dio Padilla cuando desertó, los palos de aguacate, mangos, papayas y anonas que nos permitieron sobrevivir por más de seis meses, puras nostalgias del pasado, pero con gran significación, porque marcaron mi vida.

No sentimos el tiempo, y en momento menos pensado ya habíamos llegado al cantón Los Guardado uno de los campamentos móviles, ahí nos esperaba Chico Montes, un compañero oficial con una gran experiencia militar rural y urbana, cuando era Jefe de operaciones en Guazapa había sido herido de gravedad en un ataque de mortero enemigo, sobrevivió porque Dios es grande, según el dicho popular, a pesar que él era ateo.

Él conducía una pequeña fuerza guerrillera de quince a veinte combatientes regularmente armados, pero con una buena experiencia en el combate, eran aguerridos, yo ya había tenido experiencia con ellos desde otro ángulo, el de la formación política y militar en la cual convivimos más de dos meses.

Al vernos nos saludamos, sólo lo conocía de vista, el encuentro fue bastante formal, al parecer disciplinadamente me recibía como responsable y de inmediato me dio la información sobre las posiciones donde estaban dislocados los campamentos de aseguramiento, el puesto de mando, hacia donde teníamos el trabajo de expansión y el patrullaje de nuestra fuerza guerrillera.

También le informé de mis misiones, que la fuerza de aseguramiento que traía era para replegarla del operativo que se iniciaba en el Municipal 3, que posteriormente se regresaría hacia área del Zapotal, ya que su tarea fundamental era abastecer Guazapa por el corredor del alto, es decir Guarjila y Copapayo.

Rápidamente me preguntó que si la comandante Luisa era la responsable ejecutiva de esa fuerza, a la cual le respondí que no. El sustituto del mando de la Fuerza militar de la zona era yo, ella saldría a tareas estratégicas en el exterior y San Salvador, que su responsable inmediato sería Macario un experimentado jefe militar del Batallón “Carlos Arias” que él ya conocía.

Al día siguiente llegó Macario, el de la boina Che Guevarista, compañero de extracción campesina con su inseparable correo y seguridad personal,

Alfredo, un joven de 16 años que tenía todo un plante de disciplina y de creatividad, anteriormente estuvo en el mando del Batallón “Carlos Arias” de Guazapa. Él era el artífice de las fuerzas de tarea que controlaban los avituallamientos y correos estratégicos de enlace con el Estado mayor de las FARN.

Nos reunimos por largo tiempo explicándome que ya tenían más de un año trabajando varias alternativas de corredor para Guazapa, avanzaban aceleradamente en la red clandestina en la frontera con Honduras y en el Refugio.

En los aseguramientos tenían lo mínimo y necesario para estar abasteciendo las fuerzas del Cerro, el gran problema me informaba que vamos “coyol quebrado coyol comido”, apenas logramos mantener la comida de la tropa, así no podemos planificar proyecciones ni hacer inversiones, por suerte tenemos algunos créditos con los comerciantes colaboradores, me decía con orgullo, cómo parte de las bases de apoyo fuera del “País” que había creado en tan poco tiempo.

Me hacía ver también que había organizado un taller de sastrería, con tres máquinas de coser, mandar por lo menos 40 uniformes mensuales y un equipo de salud en función de ir consolidando las bases para el hospital central en la retaguardia.

Lo emulé con el reconocimiento de esos avances recordándole que cuando íbamos para Morazán había visto a un compa elaborándole un uniforme para Leo y a mí con gran destreza y rapidez.

Le informé que acá estaba su tropa que la había traído desde Chacones en el Municipal 3 mientras él andaba supervisando la base del alto y coordinando recepción de combatientes y traslado de uniformes, botas, baterías compradas en los pueblos de la laguna y San Fernando, que a pesar de estar en guerra tenían movimiento comercial por encontrarse cercano a la fronteras con honduras donde se abastecían.

Al igual cómo hice con Francisco y a Gerardo, le expliqué mi misión cómo Dirección, le hice ver que para mí era de vital importancia su colaboración y transmisión de su experiencia, esa tarea era la piedra de toque para los próximos seis meses y mi comprensión sobre sus actividades

tenía que ser acelerada y fundamental por la urgencia de apoyar a nuestras fuerzas militares en el Cerro.

Le expliqué la idea de la retaguardia estratégica y la asimiló de inmediato, hasta me dio sugerencias en la construcción de la guerrilla local con el poco trabajo de expansión que teníamos en los Plazuela, Quipure y Nombre de Jesús.

Después de esos tratamientos bilaterales con la conducción real del frente tuve algunas pláticas con compañeros combatientes en el sentido informal, identificándome con ellos en sus conversaciones, aproveché también para ir sondeando unas compañeras para formarlas en sanidad y comunicaciones, así cómo buscar perfiles entre los combatientes, entre hombres y mujeres para organizar en el trabajo de expansión en la periferia del frente.

¡¡Gran sorpresa!!, en ese sondeo se me ofreció de inmediato “Mamá Tina” una mujer con una apariencia de más de 50 años, pero con una disposición de una joven de 20 para el trabajo, me platicó de su experiencia en la organización de la pastoral en el Refugio de Mesa Grande, que con la doctrina cristiana de la práctica de Monseñor Romero había creado comités cristianos y aportar a la junta directiva que se había formado en el Refugio.

Una gran rica experiencia en el trabajo organizativo de base y yo con entusiasmo escuchándole de los contactos que tenía con mujeres refugiadas e internacionales que apoyaban humanitariamente el Refugio. Buscar anécdotas de mujeres y la estructura organizativa.

Le pedí que me relatara cuál era la experiencia de organización de mujeres y con naturalidad me dijo que había línea del Partido de crear un comité de mujeres “Lil Milagro Ramírez” similares a la de Guazapa, cuyos objetivos eran concientizar a padres y madres para que sus hijos fueran voluntariamente a donde los muchachos y combatir a los soldados, en organizar a las mujeres en guarderías para que pudieran trabajar en los hijos de los combatientes y que permitiera a las compañeras jugaran un papel importante en la organización de los refugiados de Mesa Grande. Con gran orgullo me informaba que por existir mayoría de mujeres en el

Refugio, ellas eran las encargadas de la disciplina y control del refugio, donde habían más de 18,000 personas en su mayoría cipotes, ancianos y por supuesto mujeres.



Si habían bolos, ladrones o infiltrados que provocaban desórdenes o traficaban drogas, ellas se encargaban de capturarlos y entregárselos a ACNUR o ponerlos en la cárcel del pueblo según la falta, después supe, que esas disciplinadas compañeras, los hombres las habían apodado cómo “el Pelotón Pacho”, eran muy temidas y respetadas aunque no tuvieran testículos.

Poco a poco fue agarrando confianza y muy discretamente me dijo que había trabajado en el exterior en misiones especiales y mencionó si yo conocía a Víctor, Quique, claro que sí le dije de inmediato, en Managua yo era su enlace por un tiempo, fue un golpe estratégico a nuestro aparato logístico, le ratifiqué que la Dirección de Inteligencia Nacional Hondureña los capturó y los hizo desaparecidos junto al flaco internacionalista argentino de los montoneros.

Pues mire compa, me dijo con más confianza, yo le daba cobertura a una casa de seguridad cómo sirviente donde un abogado hondureño, también me acompañaba mi nieta, que ahora tiene trece años y me la señaló con la boca y ojos, ella se llama Belqui.

Hizo un paréntesis para hablarme pestes del abogado, expresándose con indignación, quiso abusar de mi pequeña nieta, era un gran corrupto, se gastaba el dinero del pueblo todos los días, llegaba bolo con muchachas, cómo es posible que hayan estos tipos de hombres en la organización, me decía reclamándome. En silencio escuchaba estos reclamos, asentando con mi cabeza su repudio.

No tuve una respuesta muy racional a su reclamo y con una salida olímpica le dije que me iba a informar quién era ese personaje y hasta que quizás podía ser infiltre enemigo. Ni yo mismo me creía esa respuesta, esos problemas se daban mucho en el exterior.

Siguió comentándome que desde la captura de los compas, se fue de Tegucigalpa, logrando coordinarse con compañeros refugiados en Mesa Grande.

Para mi fue de gran alegría identificar una gran combatiente y luchadora de la libertad, pero también logré al fin tener un esbozo más realista, de lo poco que teníamos para iniciar un gran trabajo, ello exigía la voluntad, sacrificio de todos, gran espíritu colectivo e iniciativa individual, pero lo

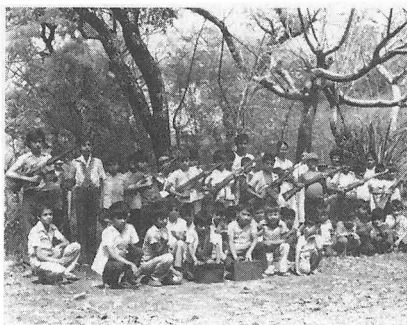
principal: la descentralización de las tareas delegando misiones con control férreo del partido para su cumplimiento.

En mi mente diseñé todo el planteamiento que haría al comité que conformaríamos, ya había logrado un ablandamiento de las ideas en las bilaterales, ahora significaba unificarlas cómo equipo, para luego traducirlas en un plan.

Después de haber realizado un diagnóstico operacional de la zona, de los cuadros militares y políticos, de la cantidad de armas y combatientes convoque al comité del partido de la zona de Patamera: nos reunimos con Francisco responsable militar de la unidad guerrillera, Gerardo de organización política, Macario jefe de los aseguramientos estratégicos y segundo al mando, Beatriz enfermera militar que tendría el hospital de retaguardia, también, se había integrado el oficial Tito Ruiz, responsable de la escuela militar Vietnam-II. Muy poco lo conocía en su práctica y relación personal, por primera vez nos encontrábamos juntos desempeñando una tarea cómo equipo.

En mi anterior misión cómo parte del equipo responsable de la comisión nacional de organización interna, ya conocía sus evaluaciones en el campo militar y político.

El colectivo se presentaba de lo más heterogéneo, unos con gran experiencia militar guerrillera cómo Chico (estudiante), Macario y Beatriz (campesinos ) y otros bisoños cómo Gerardo y Tito ( urbanos) yo no era la excepción, de “aprendiz de brujo” en todos los campos.



*Los niños Guerrilleros*



*Oficial Tito Tierra*

Armamos la tradicional agenda: el informe político de la coyuntura, los acuerdos de Comisión Política, informe y acuerdos de las áreas y para finalizar varios.

Analizábamos que el centro de la correlación política y militar se estaba decidiendo en la derrota del FÉNIX, derrotar el FÉNIX, no solo era tarea de nuestras fuerzas en el Cerro de Guazapa sino de todo el FMLN en acción ofensiva contra el enemigo en San Salvador, Usulután, en Morazán, en todo Chalatenango y occidente.

Abrirle una retaguardia en Cabañas sería un aporte fundamental ya que el enemigo tendría que destinar fuerzas para contenernos y distensionar Guazapa, lo mismo tendríamos que hacer también en Nombre de Jesús, Chalatenango.

En la desinformación del COPREFA escuchamos noticias de mucha agresividad y soltura en decir que íbamos perdiendo la guerra y siempre mostraba el Cerro cómo su principal victoria, las avionetas Push and Pull por lo menos tres veces a la semana pasaban roqueteando nuestros campamentos. Posteriormente aventaban volantes incitando a los combatientes a desertar, que les comprarían sus fusiles, para luego meter contradicciones entre jefes y combatientes, que los Comandantes en el exterior vivían en hoteles de lujo y paseando en limusinas, de volantes con jefes militares, comiendo mejor que los combatientes y con mujeres a la par etc., etc...

Contra este tipo de guerra psicológica, nuestra experiencia nos indicaba que tenemos que contra atacar con organización del pueblo e información efectiva, con trabajo ideológico en los combatientes lo que significaba arengas permanentes, escuela política, no podemos menospreciar la guerra psicológica del G-5 del Estado Mayor.

En el trabajo de expansión, el poder de doble cara y la milicia clandestina deben de ser el soporte de estas acciones, todo tipo de acción militar pequeña, mediana o grande la debemos convertir en acción de propaganda, retomar la experiencia de los 70's para crecer y multiplicarnos o cómo decía Võ Nguyễn Giáp, General vietnamita, uno de los artífices militares que aporó en la derrota de los norteamericanos: "hacer de masas y ejército un sólo ejército".

En las unidades militares esforzarnos en la formación política continua y eso pasaba necesariamente por un proceso de alfabetización acelerada por

el grado de analfabetismo existente. Debíamos de realizar todo lo anterior, sin descuidar nuestra prioridad de abastecernos en hombres, cualificación de cuadros en las escuelas político militares y satisfacer las necesidades en los aseguramientos, en particular botas, aluminio y nitrato para la elaboración de explosivos.



*Explosivos caseros (candiles y minas anti blindados)*

Mientras más profundizábamos en el análisis, más tareas nos iban apareciendo y más responsabilidades debíamos tomar; poco a poco íbamos logrando sistematizar los ejes estratégicos principales para luego llegar a los secundarios que servían de complementos.

Si no demostramos poder a través de nuestras acciones militares no creceremos fue una de las primeras conclusiones. No importa qué pequeños sean si son continuas se harán grandes y esto es lo que realmente importa, fue una conclusión final.

Derrotar a la red de inteligencia enemiga desde el punto de vista político era unas tareas complementarias y fundamentales en nuestro avance por el control del terreno.

La primera acción tendrá tiempos más cortos si tomamos la iniciativa, la segunda requerirá un esfuerzo lento y profundo de organización del pueblo, pensamos entonces, lo importante es comenzar.

Pasamos más de tres días tratando de aterrizar en un plan general sobre el qué hacer y dejar bien clara las misiones de cada uno de nosotros, había una gran voluntad política en hacer bien las cosas, por lo menos esa fue

mi primera impresión, la práctica demostró posteriormente que estaba en lo correcto.

Mayo de 1986, el protocolo de presentación, con los miembros del Partido y los combatientes había terminado, de iniciaba un nuevo momento se mi vida personal, la posibilidad de integralizar los conocimientos y entrar a la conducción político militar de una zona con un doble propósito consolidar la retaguardia en Chalatenango y desde ahí, cómo segunda misión, lograr extenderla hacia Cabañas, lugar donde fuimos desalojados por el Enemigo en 1982.

No es lo mismo patear el terreno bajo el resguardo de otros, que entrar a tomar decisiones con otros y para otros, donde hay en juego vidas de por medio, procesos de acumulación y ejercer liderazgo para lograr cohesión y avanzar en las tareas encomendadas. Esto se ponía más interesante, por el hecho de asumir las responsabilidades en condiciones de un operativo militar estratégico enemigo llamado Carreño, tenía tensionada las fuerzas de la cuarta brigada combinadas con el BIRI Bracamonte y una compañía del Atlacatl.

Todo un reto, en principio esta zona, no era prioridad en la Dirección del Partido, no teníamos los medios logísticos necesarios para un crecimiento sostenido, contábamos con una columna guerrillera mal armada, por el hecho de haber trabajado en la escuela de combatientes de Cabañas, en alguna forma ya los conocía y ellos a mí.

La primera tarea después de habernos reunido con todo el mando fue organizar las comunicaciones operativas interfrente y por lo consiguiente la rebusca de radios de 2 mts. y el reclute de sus operadores(as), en igual forma, también entrar en un proceso de enseñanza aprendizaje acelerado de su uso desde el punto de vista técnico y de seguridad, la codificación de claves propias y coordinar la traída de las claves estratégicas centralizadas por la Comandancia de las FARN

De inmediato encontramos la candidata para formarla en una semana, ella era Carolina, compañera de extracción campesina de 23 años de edad y madre de dos hijos, de estatura pequeña y de una sonrisa escondida. La selección se había basado en su desarrollo cultural, en el Refugio había sido maestra popular, por haber cursado la primaria, pero también era una compañera de máxima confianza y disciplina.

Tener un radio de comunicaciones para uso exclusivo, da una sensación de poder, máxime en las condiciones de lipidia que estábamos en esa área. Me sentía un rey, el jefe, creo que los mismos radistas también se sentían así, cuando exhibían el radio YAESU aunque un poco deteriorado, colgado en el arnés en la parte superior del pecho. Y no estaba equivocado con esa sensación, poco después de un mes, al abastecernos de radios e iniciar el sistema de comunicaciones para montarnos en la red de Guazapa, empecé a recibir información de la situación operativa del Servicio de Información Militar (SIM) del frente de Chalate y de Guazapa; coordinaba con la Comandancia de las FARN que se encontraban en la montaña analizando el diseño del plan Carreño y pasándome sus evaluaciones.

A pesar que Carolina tenía una semana de haber recibido el curso de comunicaciones operativas, no se complicaba y se las ingeniaba muy bien, tenía iniciativa, me buscaba información con los hermanos de las FPL, con los capitanes Giovanni, y Rafael quienes también eran los asignados para la zona en la cual estábamos y con Elías el enlace que teníamos en el Alto, punto de comunicación en función del corredor de Chalatenango (Copapayo) Guazapa.

Tener claro la información local, nos permitía movernos sin mucha preocupación e ir conociendo los terrenos donde iríamos asentando nuestro móvil centro de operaciones.

Poco a poco fuimos sistematizando nuestro movimiento cómo puesto de mando, considerábamos que un posible encuadramiento goniométrico por el avión C-47 nos podría localizar por lo cual consideraba necesario una gran movilidad. Estábamos una semana en el Pepeto uno de los cerros de mayor altura en la cual nos comunicábamos de cañón con cualquier estación, después nos íbamos al cerro Patamera, Arcatao y hacíamos pruebas en Quipure, Plazuela, etc. en relación a Cabañas.

Nunca nos establecíamos más de quince días en un lugar, para ese entonces me movía con una parte de la unidad guerrillera, por no tener todavía una estructura propia con quien asentarme. Después de dos meses, de haber estado analizando la zona, viendo los cuadros, elaborando los planes sectoriales y militares, inicié coordinación con los compas de la CG-RN que estaban a 6 ó 7 horas de distancia de nuestro campamento, era necesario irles a informar de las grandes perspectivas, ir a solicitar apoyo financiero y armas.

Teníamos recursos humanos para abastecer al frente de Guazapa y al nuestro, había una buena moral y disposición combativa, las pocas veces que había entrado el enemigo en nuestro territorio se fue desgastado por nuestras unidades.

Ya había armado mi equipo para desplazarme por el frente de Chalate, todos ellos muy jóvenes, Lito, el correo tenía quince años, venía de la V-II, muy humilde, con muchos deseos de aprender, Aníbal el de seguridad tenía a lo sumo dieciocho años, con una sensibilidad musical de vocación, era uno de los guitarristas de “Pueblo Insurrecto” con una fidelidad al Partido y con mucha iniciativa.

Con ellos haría mi primer movimiento solo, no supeditado a otros, eso me daba una Psicología optimista ya que no dependía de nadie y podía decidir por mí mismo. Bien “pavo real” le decía a Carolina:

Comunicame con el mando y coordina mi llegada, Infórmame cómo esta la situación operativa de El Zapotal y sus alrededores, de inmediato compa Iván, respondía.

Creo que ella también se sentía muy orgullosa de su responsabilidad porque había pasado de ser cocinera a radista del mando.

Después de partir de Patamera a la montañona, en ocho horas estábamos ya en el campamento Clavel, ahí estaban Fermán y Eduardo Solórzano con sus



*Comandante Eduardo Solórzano*



*Comandante Fermán Cienfuegos*

“muchachos” Guayo y la escuadra que le daban seguridad, Pepe Recinos, Paty y Johnny con el sistema de 2 mts y la radio internacional, Chinchillas y los aseguramientos.

Descansamos toda la noche y al día siguiente nos pusimos a discutir sobre la situación internacional y el auge de la solidaridad con El Salvador, veíamos con entusiasmo el proceso de reactivación del movimiento popular, poco a poco iba despegando, del proceso de organización interna.

El debate al interior del FMLN que estaba muy caldeado para entrarle en serio a la negociación, todavía no había un consenso en el FMLN de ver esta forma de lucha cómo un instrumento político estratégico del proceso.

Posteriormente les expuse la reunión que había tenido con los compas del Comité de Partido, las perspectivas de crecimiento, de los aspectos más difíciles de la situación financiera, no veíamos muy claro sobre presupuesto para la retoma de Cabañas y solo veíamos con escasos recursos para la prioridad de Guazapa.

“Insistí que el nivel de prioridad de Guazapa era importante, pero construir la retaguardia estratégica en Chalate-Cabañas a corto plazo tenía igual importancia que Guazapa, si no le poníamos una base económica mínima y armas sería difícil, solo hubo un silencio por respuesta.

Teníamos más de tres días de estar discutiendo los grandes problemas que nos acosaban, pero las discusiones me habían oxigenado suficientemente el espíritu.

A la mañana siguiente, cuando apenas salía el sol, 3 aviones A-37 y una avioneta Push and Pull empezaron a bombardear y roquetear el área, nos comunicamos con los compas de las FAL y FPL y todo indicaba que era un cerco estratégico, al parecer la concentración de comunicaciones de la CG de las FPL y las F ARN que se encontraban en la Montaña habían sido detectados por la goniometría enemiga.

Con la experiencia adquirida en Guazapa, esto no era nada nuevo, lo que teníamos que hacer era calmarnos y analizar fríamente la situación, cuatro días estuvimos cercados, moviéndonos a la par del Batallón Belloso y una parte del Batallón Bracamonte, mientras que fuerzas de la Cuarta Brigada las tenían de contención en las calles y veredas.



Una noche tratamos de romper el cerco, ya estábamos en las faldas de la montaña, una exploración de avanzada no había detectado enemigo, la noche era tan negra, que apenas nos veíamos las manos, en la ruta pasamos por un caserío y el latir de los chuchos rompió nuestro silencio, habíamos llegado a la calle principal y de repente sentimos la balacera y granadazos, caímos en una emboscada, de inmediato nos replegamos, para luego regresar a nuestra posición inicial.

En el repliegue, el enemigo alcanzó a Aníbal mi seguridad personal, se le había asignado con otros compas protegernos la retaguardia y por un error de enlace, no se le comunicó el retiro inmediato y quedó atrapado en fuego cruzado con otro compa de las FPL.

La tristeza de pensar en la pérdida de un compañero muy cercano, no me dejaba dormir, a pesar que estaba agotado de la caminata y de la tensión de esos cuatro días. Duele recordar cómo esta guerra segaba la vida de jóvenes. En este caso, un músico popular que gozaba cantando corridos, cumbias y merengues, que tenía una vocación musical, a pesar que no estaba educado musicalmente era un amante a la música de los clásicos.

En ocasiones de relax me ponía a escuchar la música de Radio Clásica, sin ponerle atención quiénes eran sus directores y autores, Aníbal me decía que bonita era esa música y también se acostaba a la par a escucharla. Una vez le expliqué que esa música la tocaban en orquestas, a veces compuestas por más de 80 personas, a lo cual se quedó muy asombrado, la buena música no sólo es para los ricos e intelectuales cursis pensé en esa ocasión.

A la noche siguiente hicimos el siguiente intento de salir del cerco por una nueva vía, desde que oscureció empezamos a caminar hacia la calle de La Laguna, bajando por un acantilado, nos fuimos “choyando” en toda la trayectoria hasta llegar al suelo, aproximadamente de unos 15-20 metros de largo.

En esta ocasión sí logramos romper el cerco y evadir al enemigo, los burlamos por donde menos esperaban, ya que tenían bloqueadas todas las posibles salidas. Sin mucho problema pudimos retirarnos y llegar a comernos con mucha tranquilidad unas tortillas con frijoles parados, después de estar faquiriando por cinco días, los frijoles parados se sentían cómo estar comiendo gallina.

Pasados dos días de descanso, el operativo enemigo se intensifica, dando un viraje de nuevo a nuestra Dirección, ya se dieron cuenta que los burlamos, las unidades guerrilleras del municipio se ponen las pilas para desgastarlos, los Comandantes Douglas y Germán Serrano dirigen ese sangramiento, haciendo que su avance sea más lento, lo que nos permite movernos con mayor tranquilidad.

Estoy intentando coordinar con Chico Montes el traslado a mi zona de trabajo, para esto ya han pasado 20 días desde que salí de Patamera. Chico me informa que el DM-I tiene emboscadas en los pasos de los Altos, Aguas Calientes y el Zapotal, al igual en la zona de Ojos de Agua. También hay enemigo en La Laguna un pueblo que divide el Frente en dos partes. El ejército ha sellado militarmente cualquier paso hacia el Municipal 1.

No puedo continuar pegado a la Comandancia del FMLN, lo importante es romper o evadir el cerco y regresar a mi zona de trabajo, diseñar una ruta para regresar es prioritario. Tenía información de nuestro poder de doble cara infiltrada en la población el cual nos había identificado donde el enemigo había focalizado los puntos las emboscadas.

De inmediato coordinamos con Chico para que me manden a dos compas que dominen el terreno al borde de la frontera con Honduras, retirarnos por ahí era una buena alternativa, tres días después llegaron Gabino y Evelio, dos compañeros de Cabañas también manejan muy bien el corredor hacia el Refugio de Mesa Grande.

La ruta hacia Arcatao por el “exterior” duraba más de diez horas continuas, teníamos una relativa ventaja, con discreción se podía hacer de día sin mucho problema, a menos que nos topáramos con los guardas fronteras hondureños.

Nos preparamos para partir, organizamos una pequeña escuadra que transportara también TNT y alguna munición, en el caserío de Chacones compramos leche y galletas para el viaje, con la pérdida de Aníbal la comandancia me asignó a Rafael, compañero combatiente de Guazapa quien andaba arreglando sus dientes en la retaguardia, era un viejo conocido, con él estuvimos en el apretón que nos dieron en la reunión de Comisión Política hacía cuatro meses.

La despedida con los compas del núcleo de Comisión Política fue muy rápida, ellos también estaban en una situación difícil, el esfuerzo principal del enemigo era en esa zona, les había sugerido que nos fuéramos juntos,

a lo cual me respondieron que no, porque significaba ir a desestabilizar la zona con su presencia. En efecto, era un razonamiento lógico muy preciso, tarde o temprano el enemigo se daría cuenta de los movimientos del núcleo de CG-FMLN que se movía en Chalate, ya que tenía un buen sistema de goniometría, de vigilancia aérea y posiblemente también por satélite, así se les hacía fácil detectar la concentración de comunicaciones de los mandos estratégicos.

Habían pasado dos meses, el enemigo había cambiado de cuadrante y el operativo se centraba ahora era contra nosotros, nos reunimos cómo comité de Partido con Macario, Chico, Gerardo y Tito para diseñar un plan cómo enfrentar al enemigo; cómo lograr replegar la estructura de aseguramientos, la escuela V-II, al igual cómo movernos nosotros y ocupar con eficiencia la pequeña fuerza guerrillera.

Ya la tradicional guindeada de más de 15 horas de caminata, tan desgastante en el pasado, era movimiento desechado, ahora había que “darle la media vuelta” al enemigo y atacarlos por varios flancos.

Sacamos compas con disposición combativa de ambas estructuras y la unificamos con la columna guerrillera que teníamos, aplicamos la táctica guerrillera de formar escuadras de tres y cuatro compas y así la multiplicamos en quince unidades que estaban aguijoneando por todos lados al enemigo, la única coordinación se daba a partir de la distribución de cuadrantes en el terreno donde se movían, ya que no teníamos radios para este tipo de actividad.

Pero la agresividad de los compas era tal que no les importaban estas deficiencias, en alguna ocasión hubo choque entre nosotros, la confrontación sólo se detenía, cuando en el enfrentamiento sentíamos muy poca respuesta.

Si chocábamos con el enemigo era muy notoria, ellos respondían con el “minuto loco”, más de “mil” tiros por minuto, granadazos, era un pequeño detalle difícil de confundir.

También utilizábamos la consigna cómo otra forma de coordinación, algunas veces al gritarla lo que recibíamos de respuesta eran granadazos y tiros.

El operativo Carreño tiene más de tres meses, la zona de control que en los años 84-85 era de relativa paz y tranquilidad, ahora era totalmente

diferente, cada semana teníamos de mínimo una incursión de la Cuarta Brigada, de las patrullas, infiltración de largo alcance, de operativos aéreos, etc, ya nos habíamos acostumbrado a convivir con estos operativos de desestabilización, así que nuestra consigna era no parar nuestras tareas.

A pesar de esta situación operativa, el trabajo de expansión hacia Nombre de Jesús y hacia Cabañas que dirige Gerardo da signos de crecimiento acelerado, nos informa que podemos conformar una guerrilla local de ocho combatientes que los había reclutado en Plazuela y Quipure.

Mamá Tina ha organizado a núcleos familiares en la Pastoral formando algunos comités Cristianos de base, también se ha incorporado Lidia, compañera de Cabañas que proviene del Refugio, que en poco tiempo ha formado una red de mujeres y la idea es formar con ellas una cooperativa de costura.

En Hacienditas se ha conformado una cooperativa de pesca, el poder de doble cara se empieza a construir con seguridad, parafraseando al ultraderechista de D'abuisson, verde por fuera y rojo por dentro, con la diferencia que no sólo eran verdes, sino que también habían rosados, incoloros, amarillos, algún otro oscuro y algún otro rojo, azul y blanco.

Ambos lados son direcciones de gran importancia, Nombre de Jesús es la cabecera del municipio, por lo cual, políticamente es importante, nos



*Presa Hidroeléctrica 5 de Noviembre*

resuelve el problema de los aseguramientos y militarmente nos permite tener en asedio a la compañía del DM-2 que defiende la Presa 5 de Noviembre.

Por el lado de Plazuela y los Hernández, nos permite profundizar la retaguardia y es cabeza de playa para operar hacia el norte de Cabañas, éste va a ser nuestro punto principal ofensivo para ir pateando continuamente el terreno de Santa Marta.

El Capitán Macario con su capacidad organizativa y de liderazgo ponen en tensionamiento las fuerzas de tareas para lograr avituallar las fuerzas de Guazapa y el pueblo de Aguas Calientes es buena fuente de abastecimiento de telas para elaborar uniformes, botas y nitrato de amonio del bueno, para “abonar” nuestro maizal de bombas populares.

La escuela “Vietnam Heroico” trabaja en una nueva experiencia de enseñanza aprendizaje tipo Macarenco, aquel pedagogo ruso que recogió a los niños que vagaban en Moscú y formó una colonia, lográndolos incorporar a una vida cotidiana normal.

Nosotros habíamos recogido a todos los niños desplazados entre 14 y 17 años por la operación FÉNIX, e hijos de los combatientes de Cabañas para conformar una escuela de pioneros guerrilleros, probablemente no era correcto, pero las condiciones de guerra nos obligaba a tenerlos ocupados para formarlos en nuevos guerrilleros.

Después de un largo proceso de debate y concientización, habíamos logrado avanzar e incentivar a nuestra gente en el Refugio para que se prepararan a regresar masivamente a Santa Marta, la repoblación del norte de Cabañas, ello nos permitiría recuperar políticamente el terreno, al igual los compas nuestros tendrían a sus familiares muy de cerca y un buen estímulo moral para ir a desarticular toda la red de paramilitares de la zona.

Ya habíamos lograr a nuestros compañeros refugiados regresar a sus tierras, pero teníamos tres grandes obstáculos que resolver, para que la iniciativa política se llevara a cabo debíamos de lograr que el gobierno y las FF AA permitieran el regreso de nuestros compatriotas, convencer a ACNUR de la necesidad que la población salvadoreña regresara a sus lugares de origen, ellos no estaban convencidos de la seguridad que podían tener en esa población y también teníamos que convencer a la Dirección del FMLN y en particular a las FPL que hicieran también el esfuerzo de persuadir a su gente a regresar, no tenían mucha urgencia, ya que era

---

una de sus retaguardias más profunda, pero para nosotros era estratégico en función de crear nuestra retaguardia estratégica y para atraer fuerzas y debilitar la operación FÉNIX.

El operativo fue bastante corto, no duró más de cuatro días la presencia de un batallón del DM-I que dio un rastrillaje en el Municipal. Nuestras acciones guerrilleras no dieron grandes resultados militares, pero sí fue un fogueo la tropa que ya había olvidado el fragor del combate; lo mejor del caso fue la respuesta agresiva de asimilación de la táctica de guerra de guerrillas y de minado al camino.

Continuamos trabajando para lograr mayor efectividad en los aseguramientos de Guazapa, hemos realizado Escuelas de Salud donde formamos una escuadra de sanitarias y sanitarios militares, también con nuestros mimeógrafos manuales estamos reproduciendo claves operativas, manuales de comunicaciones, etc.

Pero el ambiente del municipal no se siente muy seguro, cuando transcurrido por mucho tiempo no hay ruido de aviones, ya sean A-37 o Push and Pull o es una “calma chicha” o es que el enemigo está preparando algo serio.

La red de inteligencia popular ha detectado infiltración de gente desconocida, vendiendo hamacas en Quipure y Plazuela, otros vendiendo medicina por los Hernández, comerciantes comprando ganado, muy inusual en estos territorios bajo control nuestro.

La experiencia que tuvimos en el Cerro nos decía que estos personajes eran más bien patrullas de reconocimiento de largo alcance de la FAES, buscando información sobre nuestros campamentos.

Ya la población ha sido alertada sobre estos comandos y sabe cómo desinformarlos aparentemente colaborando con ellos, también el Tigre con el radio verde que recuperamos informa sobre señales de movimiento de tropas del DM-2, en la Haciendita, una noche pasa un avión cuadrimotor cuadriculando el área; nuestras redes de inteligencia nos informan también de movimiento de tropa en la Presa 5 de Noviembre. Analizábamos también, a partir de estos datos que el corto operativo del DM-I podía ser un presagio de operativo de gran envergadura.

Y así fue, una semana después teníamos un complejo operativo por parte de la Fuerza Aérea, con un plan novedoso, muy dinámico y móvil, la modalidad era desembarcar tropa helitransportada en un sector, engañar que los levantaban, pero en concreto se quedaban escondidos por varios días, esperando emboscar a nuestra tropa, no hay duda que había sido diseñado por los asesores gringos y probablemente estaban en el terreno dirigiendo la operación.

En respuesta a esta táctica, lanzamos un patrullaje de rastrillo del área y no detectamos la emboscada, pero al regresar de nuevo por el mismo camino una escuadra de 5 compas fue aniquilada por estos comandos.

Fue un duro golpe para nosotros, eran las primeras bajas de nuestra novel guerrilla, esos compas fueron el costo del aprendizaje para comprender la nueva modalidad de la FAES, teníamos que ponernos a pensar, cómo derrotar esta nueva táctica, teniendo ya los “parachutes” casi en la espalda.

Tres días después, la táctica enemiga se había masificado en el área, tiraban y levantaban, en unas ocasiones era cierto que se iban en otras no, teníamos que tener buena visión y organización para no ser golpeados.

Tomamos nuestras medidas, lo primero que hicimos fue estar en constante movimiento, subimos a los cerros, no quedamos más de un día en determinado lugar, no cocinar para no dar señales de humo.

No podíamos seguir a la defensiva, diseñamos un plan para irnos a la ofensiva en búsqueda de las terribles emboscadas; teníamos la gran ventaja de que el terreno lo conocíamos al dedillo.

Su actuar reflejaba el readecuamiento militar copiando nuestra modalidad guerrillera, ya que se encontraban en pequeñas unidades entendidas en el terreno, pero también esa era su debilidad, y era favorable para nosotros, si los detectábamos podíamos fácilmente aniquilarlos.

Varias veces logramos descubrir sus emboscadas, pero no daba tiempo de destruirlos o capturarlos, porque en término de 10 minutos estaban dos Helicópteros roqueteros que venían del helipuerto de Sensuntepeque a rescatarlos.

Los muy cobardes de inmediato gritaban pidiendo auxilio por sus radios e inventando que estaban, rodeados por más de treinta guerrilleros, estos lloriqueos los escuchamos en varias ocasiones mediante la intercepción con el radio verde.

Toda una semana pasamos jugando a la “mica” se movían ellos, nos movíamos nosotros atacaban y se retiraban. Realmente habían logrado desestabilizarnos, pero también ellos tenían costos de desgaste humano y una gran inversión en medios aéreos y recursos humanos.

Después de ocho días de intensos combates no teníamos claridad sobre cuánto tiempo duraría este operativo, por lo menos en la modalidad de infantería sabíamos cuando entraban o cuando iban de salida, pero a estos parachutes que los llevaban a domicilio, ni idea cuando saldrían.

Era mediodía, estábamos descansando de un desplazamiento que habíamos realizado, me recosté en una ceiba que le daba sombra a una casa semidestruida, para recuperar energía, me hice un “chiricutazo” con dos bolsitas de Café instantáneo y un buen poco de azúcar, por si acaso teníamos que movernos de inmediato.

Apenas había puesto mi cabeza en la mochila, cuando de repente sentí que me movía muy fuertemente y vi caer un poco de polvo de las paredes de la casa semidestruida que tenía enfrente, mi acto reflejo fue de inmediato levantarme, vernos las caras y comentar con los compas está temblando muy fuerte.

Después de unos minutos de sacudida, se oía un silencio muy raro, ya no oíamos el aleteo de los helicópteros, los pájaros se veían nerviosos y nosotros extrañados de la pasividad existente en todo el terreno cercano a nosotros.

Un momento después pusimos el radio musiquero, y las emisoras de San Salvador estaban calladas, ¿Qué habrá pasado nos preguntábamos? No teníamos ni idea de la destrucción del evento natural sucedido.

Más tarde escuchamos una emisora hondureña que informaba de un terremoto en San Salvador donde hablaban de centenares de muertos, heridos y desaparecidos.



Al día siguiente, haciendo gala de la tenencia de la avanzada tecnología moderna captamos en el pequeño TV Watchman, imágenes de los noticieros de TV. Vimos destruido el edificio Rubén Darío, el Banco de Comercio del centro, Casa en Santa Marta en San Jacinto destruidas, a Escuela de Niños en San Jacinto cuarteada, etc. La población buscando desaparecidos entre los escombros, con rostros de llanto y desesperación.



*Edificio Rubén Darío*

*TV Watchman*



Era terrible, sentí la misma sensación interna cuando lo del terremoto en México en 1985, ahí estaba parte de mi familia, mis hijos, amigos y compañeros, estar sin ninguna información genera una duda angustiante.

La historia volvía a repetirse, solamente que ahora en nuestra Patria, pero los daños y muertes son similares; sentir angustia por saber algo sobre nuestros seres más cercanos es doloroso, me preguntaba por mis hermanas y hermanos, mi mamá y compas ante este desastre, la impresión de las imágenes de destrucción y muerte de los edificios Rubén Darío y Dueñas eran espeluznantes.

Pero la vida de contradictoria y paradójica, en la metro estaban sufriendo un terremoto de gran nivel, con todas las repercusiones humanas, económicas, psicológicas y a nosotros el terremoto no nos había afectado para nada. Todo lo contrario, con el operativo nos tenían del culo y el

terremoto amarró a la FAES, la cual de inmediato desmontó las operaciones que tenía sobre nosotros. Lo que era una tragedia para la población de San Salvador y otros municipios, era un aliviane y estabilidad para el trabajo del Municipal de nuestra zona.

Poco a poco el trabajo se va complejizando, en la medida que vamos encontrando el norte de nuestra ruta, el desarrollo de las múltiples necesidades exigía que nuestro pequeño equipo de tres personas se vaya convirtiendo en otro nuevo campamento, la Dirección del Partido nos ha dado mayor apoyo financiero y medios de comunicación,

Todo el mes de Diciembre se nos fue preparando el enlace para coordinar la iniciativa política y social de repatriación.

La coordinación con los organismos humanitarios en la metro y los organismos de solidaridad en EEUU; eran muy lentos teníamos como meta lograr la repoblación para el mes de Junio de 1987.

Paralelamente también planificábamos estrenarnos dando un contundente golpe a los paramilitares de Villa Victoria que eran jefeados por un gordo y represivo sargento de la Guardia Nacional al igual varios hostigamientos a la Presa 5 de Noviembre.

Teníamos la necesidad de realizar acciones militares que tuvieran repercusión política y mandarles señales a los compas del Refugio: "aquí estamos", "no se ahueven" lucharemos por defender la tierra.

Es el mes de Febrero de 1987, llegó la hora cero para bautizar al pelotón Comandante Ramón. Al otro lado del río Lempa, teníamos más de siete años de no pisar el terreno militarmente con una columna.

La verdad era que teníamos una gran tensión, de esta operación solamente tenía información la CG de la RN y de las FPL y el mando nuestro, los combatientes sabían de la operación, pero no sabían donde, para evitar fugas de información.

Se estructuró el mando que ejecutaría la misión y ahí estaba Chico Montes como jefe de la columna, apoyado con dos aguerridos jefes de las fuerzas especiales de Guazapa, Miguel Parapeto y Medardo, que habían llegado a Patamera a recuperarse y se entusiasmaron con la idea, también

estaban los jefes militares históricos de Cabañas: Dimas, Ramón, así cómo Gerardo el oficial, jefe de la guerrilla local y de expansión, el capitán Macario de los aseguramientos.

Me quedé coordinando la operación desde alturas del cerro de Patamera para ir dando seguimiento al plan, según el anticipado estudio que realizamos, teníamos que incursionar en una infiltración al puesto de mando y simultáneamente atacar la defensa periférica que estaba constituida por más de cuatro flancos bien a pertrechados del enemigo.

El armamento que llevábamos eran fusiles G-3 y algunos M-16, no teníamos lanzagranadas, ni morteros, ni RPG-2, nada más llevábamos bombas de a peso que les habíamos puesto esquiras a su alrededor y amarradas con tiro. Los compas de las fuerzas especiales llevaban unos candiles de TNT que sí eran destructivos, nuestra mejor arma era la moral combativa y experiencia de los compas.

Pasamos toda la media noche esperando una leve señal de la operación, había un silencio de los radios y la tensión subía más, habíamos planificado que la operación empezaría a la una de la mañana para regresar de inmediato antes del amanecer.

Cada minuto que pasaba era de fumar más y más, las radistas tratando de coordinar con Chico Montes y con la CG que estaba expectante también.

Eran las dos de la mañana, se oyó a lo lejos una balacera y bombazos, de inmediato dijimos empezó la fiesta. En efecto los compas habían iniciado la operación, la radio de comunicación no logró contacto en el combate y eso nos acrecentó la expectativa.

Poco después y según también se manifestó posteriormente en el balance, en poco tiempo habían sacado en guinda a los paramilitares que defendían la periferia y aniquilado el puesto de mando.

Luego Chico me informó que la misión había sido un éxito, habíamos recuperado cinco G-3, dos M-16, diez M14, dos pistolas, una ametralladora punto 30, abundante munición siete punto 62, cinco punto 56, mochilas, uniformes y un radio PRC de comunicación militar, tres prisioneros de guerra.

A los paramilitares capturados se les dejó amarrados, explicándoles cuáles eran nuestros objetivos políticos, que no éramos asesinos y terroristas cómo decía el COPREFA; brigadas de propaganda realizaron una volanteada casa por casa en todo el pueblo, excitando a la población a que no colaborara a ser parte de la defensa civil, que se incorporara a nuestro ejército guerrillero.

Con esta acción, el equipo de propaganda constituido por Danilo, Aaron y la Muñeca habían estrenado en la técnica de serigrafía con una caricatura de un gordo sargento golpeando a una mujer de la población y denunciando la represión de los paramilitares.

A las seis de la mañana los compas ya regresaban a Patamera y ahí los esperábamos con toda la base y alguna población de Quipure que admiraban los fusiles recuperados, viendo con admiración a los compas con mochilas Ranger, uniformes verde olivo y camuflageados, todo requisado en el combate.

Los compas de aseguramiento se habían rebuscado con esmero para hacerles un guisado de cuche con papas y recibirlos con honores por triunfo obtenido.

También me sentía orgulloso del éxito, al fin habíamos logrado romper el mito de la “infranqueabilidad” de los paramilitares de Villa Victoria. La recuperación de los fusiles y de la munición nos iba a permitir crecer con otro pelotón guerrillero.

La operación fue integral, no tuvimos bajas, se logró la repercusión nacional e internacional en los noticieros de TV y periódicos, pero lo más importante de todo era, la moralización de la tropa y de nuestros campamentos, la algarabía, los aplausos, las sonrisas y abrazos de las cocineras, sanitarias, de los artesanos del taller de explosivos, de los niños correo; cuando entró la columna, los compas traían una cara de agotamiento, pero también signos ineludibles de victoria.

Después de esta operación, el perfil de la fuerza fue mayor, se duplicó la columna, con ello mayor control de terreno nos preparamos pensando en mayores y mejores operaciones.

La necesidad de darle continuidad al estado de moralización era una exigencia, teníamos que mantener activa a la tropa planificando acciones

diarias, no importaba que fueran operaciones pequeñas, muchas de ellas redundarían en corto plazo en desgaste al enemigo; con ansiedad esperábamos el operativo enemigo para mantenernos calientes o sino lo íbamos a buscar a la Presa o a Nombre de Jesús.

La juventud de los nuevos combatientes podía permitir cualquier cosa, su incansable disposición combativa era ejemplar, asimilaban de inmediato las instrucciones que se les daban, esto nos obligaba a ir planificando con mayor seriedad su cualificación teórica y práctica, la experiencia de dos años en escuelas político-militares en el frente, explicaban que este tipo de actividades generarán saltos de calidad en la actividad de los compas.

En rigor, habíamos tenido una derrota táctica pero en lo que respecta al control militar del terreno en Guazapa, nuestras fuerzas vivas estaban intactas y junto a la población se preparaban políticamente para regresar.

Era cuestión de tiempo: regresar política y militarmente a la zona era estratégico y fundamental; así fue, en término de 2 meses la población de Guazapa se concentraba repoblando Aguacayo, las unidades guerrilleras ya le habían tomado el mate a la táctica enemiga, se emboscaba todos los días a esas unidades, la orden era: la escuadra guerrillera no puede regresar a la retaguardia si antes no le ha hecho una baja, de mínimo, a la base de patrulla enemiga, y ésta era cumplida al pie de la letra.

Todo el proceso de acumulación del 1984 en función de la construcción de la retaguardia estratégica, inicia un proceso de consolidación, se desarrollan nuevos agrupamientos político militares, hay una nueva mentalidad agresiva en los combatientes de mayor espíritu, los cabañenses ven con mejor perspectiva regresar a patear el terreno cómo guerrilleros, no de manera operacional, sino permanente, la mentalidad localista es un factor ideológico del entusiasmo.

Platicando con Chon originario de Guazapa, me confesó que se sentía satisfecho del aporte militar que estaba realizando, que era mucho más de lo que había hecho en el Cerro de Guazapa, con satisfacción me decía, que lo mejor de todo era el reconocimiento de su trabajo por la autoridad que ejercía en su columna cómo líder, con su disciplina, honestidad, valentía había logrado romper el regionalismo entre Cabañas y Cuscatlán.

En una ocasión también conversé con Dimas sobre las reacciones de los compas cuando atacaron Villa Victoria, en ruta pasaron por Santa

Marta y San Antonio, a él y otros compas, los embargó la nostalgia, recordaron la ubicación de sus casas, contemplando tristemente cómo las encontraban semidestruidas, otros recrearon imágenes del pedazo de tierra donde nacieron, uno más que otro recordó con más nostalgia las tumbas de sus padres y familiares. Fue un gran tino político haber hecho esa operación, era un buen aliciente para todos nosotros, ya no concebirían Patamera únicamente cómo zona de descanso de los combatientes, o para mandar compas “desvergados” para que no molestaran en Guazapa, sino que aquí se estaba construyendo una tropa a partir de recursos propios y con perspectivas claras de profundizar la retaguardia hacia el norte de Cabañas.

Tenemos un gran trabajal, no sólo atender el aseguramiento de Guazapa, sino también de la columna de la FARN y de la guerrilla local. A lo anterior se nos acumula otra misión: incidir en la organización de los refugiados de Mesa Grande en la frontera de Honduras para iniciar repoblar el norte de Cabañas el mes junio; analizamos que ello no era realista.

Existe mucha presión del gobierno y ACNUR por mandarlos a occidente y éste es un elemento muy importante que entrapa la situación y otro secundario que en las FPL-FMLN no se ve claro su decisión de repoblar Chalatenango o por lo menos no le interesa estas líneas de acción social, a pesar que en la población refugiada empiezan a exigir su retorno independientemente de nosotros.

En los espacios de mayor estabilidad la utilizamos para mejorar la formación política y cultural, hemos iniciado una campaña conjunta con los compas de las FPL alfabetizando a los nuevos reclutas, a la milicia clandestina y a todo aquel compa que sea analfabeta, aprovechamos también éstas concentraciones para formarlos mínimamente con instrucción militar de combatiente, que dicho sea de paso, les gusta más este tema, que estarse aprendiendo las vocales o escuchar un rollo político.

Ante la necesidad de ir dándole mayor eficiencia a la conducción del mando, hemos logrado conformar una estructura central ya tenemos una sección de información militar jefado por el “Tigre” que nos fue enviado del Cerro, apoyado por Alex un adolescente de 13 años hijo de Chon uno de los mejores jefes militares de la columna.

Ahora he logrado organizar todo un sistema de comunicaciones operativas y estratéticas, hemos integrado a Belky para radista de 2 mts. una joven

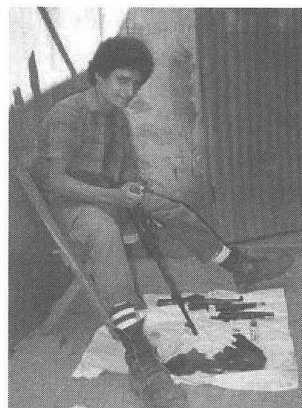
de quince años que me la recomendó la Tía Tina que era su Abuela y que seguía organizado a la población de Nombre de Jesús, a Sandra una guapa joven de 18 años, cocinera del campamento que la logramos cualificar rápidamente en comunicaciones operativas, teniendo cómo misión coordinar la comunicación operativa interferente y enlace directo con Guazapa y por último el Compañero Mengis, antiguo responsable de comunicaciones de la base de Copapayo y responsable del radio naranja la comunicación Internacional y del equipo, Carolina, mi antigua radista tendría que salir del frente por estar embarazada.



*Sandra*

Reestructuramos el equipo de propaganda con Aaron, Danilo, Polín y Mima, a quien cariñosamente le llamamos “Muñeca”, centralizamos el taller de explosivos con Alonso y Toñito, la escuadra de seguridad con cinco compas jefada por Rafael y la pequeña estructura de cocina con Nikito.

Esta nueva experiencia me permitiría consolidar en la marcha, algunos conocimientos sobre el uso del nitrato, el aluminio y ver con admiración la paciencia y creatividad de Alonso y Toñito para elaborar las minas quita pie y las minas clymore a las que tanto les temían los soldados.



*Polín*

La pequeña escuadra de seguridad jefada por Rafael, es el complemento que cierra la composición de la estructura de Mando, ahí va incluido mi inseparable correo Lito, que a su corta edad de 16 años ya tuvo un pequeño “máscón” con el enemigo respondiendo valientemente.

Tener a los compas de “propa” cerca también era un aliciente, admirar cómo la Muñeca con apenas tercer grado de primaria, era nuestra secretaria estrella para mecanografiar los volantes, cómo el tímido Danilo sin tener cursos de caricatura, vocacionalmente era un dibujante nato, no manejaba el plano de la perspectiva, pero sus dibujos primitivos reflejaban muchísimo de lo que queríamos

transmitir a la gente, Aaron era el artífice de la mística y la disciplina del equipo, internacionalista, biólogo de profesión, revolucionario de vocación, en sus tiempos de lucha en México había aprendido la técnica de la serigrafía y se sentía realizado ocupándola en un frente de guerra, Polín no se queda atrás, era un avezado joven de 13 años que se ponía a discutir de tú a tú el “momento actual.”

Con este esfuerzo de los de “propa”, lograríamos elaborar un periódico mensual que lo titulamos “El guerrillero insurrecto” un órgano que serviría para el análisis de coyuntura de la metro, el exterior y para todos aquellos que lo pudieran reproducir en los Frentes de Guerra.

Era un esfuerzo analítico hecho por Fermán y en la cual también colaboraban Eduardo Solórzano y yo, pero lo más hermoso de todo esto era la gran dedicación del equipo con la reproducción serigráfica, algunas veces llegaron a utilizar más de cinco colores en una portada, ¡¡que paciencia esperar que se secara página por página!! Toda una obra de arte de la cultura subversiva y revolucionaria.

En una de las continuas reuniones con el núcleo de las CG-FARN con Fermán y Eduardo, analizábamos la necesidad de tener un enlace más eficiente con Morazán, donde se encontraban los comandantes Lázaro (Guinama) y Ramón, veíamos que por las alturas del Cerro de Patamera y el Pepeto la radio entraba sin ninguna interferencia, ya que desde ahí podíamos ver los Cerros de Cacahuatique y las alturas de Perquín.

Pensar en el norte del departamento de Morazán, me hacía retrotraer el pensamiento revolucionario de Francisco Morazán, de su vigencia, una identidad nacional muy profunda en nuestros ideales. Con sonrisas de admiración y orgullo afirmábamos que también nos movíamos en sus corredores, Morazán, y algunas batallas contra los conservadores cómo la del río Lempa se parecía a las nuestras.

Al igual que nosotros anduvo luchando por la justicia uniendo la Gran República de Centroamérica a tiros, conspiraciones y discursos políticos.

En esa jodedera de sentimentalismo literario se me vino a la mente una vieja idea loca que la tenía presente, cuando hacía año y medio en el viaje de regreso de Morazán. En mi registro de memoria tenía “archivado” el caserío Jardín, en el norte de San Miguel y cómo en una pantalla de



televisión se me apareció la imagen a todo color, de la cercanía de Cabañas y Chalatenango en línea recta: ¡¡¡aquí estaba la solución !!!

Les hice la propuesta de armar un equipo de correos para abrir la ruta Chalatenango-Morazán, podía tener factibilidad si seguíamos la ruta del Río Lempa, por el lado de Honduras y no tocar terreno salvadoreño por estar infectado de paramilitares.

Ellos se entusiasmaron de inmediato, me entendieron la idea dándole luz verde a la iniciativa, pero continuaba la parte más difícil, rebuscarnos los recursos humanos más indicados, los “patas de hule” de Cabañas.

Al regresar al puesto de mando en Patamera, convoque a Chico y le expuse la tarea, de inmediato empezamos, barajamos varios nombres que pudieran tener talento para esta difícil misión, hasta al fin seleccionamos al histórico equipo estrella: Evelio, Alex y Gabino, los dos primeros eran expertos en conocimiento del terreno inter-frente y conocía una parte de las fronteras con Honduras, Alex cuando niño estuvo viviendo un tiempo en Honduras, Tegucigalpa, Evelio un combatiente muy aguerrido, Gabino con una gran experiencia militar cómo jefe de columna.

Después del “cuadriculé” de los compas, de su moral, edad, tiempo de militancia, de los aspectos positivos y negativos de personalidad, nos sentimos satisfechos por esta buena selección, vino el bautizo, el nombre del equipo: “La Morazánida”, en honor a los pocos escritos que hay sobre Francisco Morazán hecho por un chapín a principios de siglo XX



*Francisco Morazán*

Literatura histórica de Morazán redactada al estilo de las epopeyas griegas, lo compró Fermán en una de las calles de Guatemala cómo libro usado. Ahora estaba sirviendo cómo texto de lectura obligada para nuestra formación y de inspiración para esta estratégica misión de enlace.

El siguiente paso fue trabajar con los designados uno por uno y pedir su opinión sobre la gran misión y las perspectivas que ella podía abrir.

Nadie tuvo dudas al respecto, sólo se planteó un condicionamiento operativo para ejecutar la misión, Gabino que se veía más avezado dijo con mucha seguridad que para salir exitosos debían manejar una buena

leyenda, la mejor era vestirse de soldado hondureño, pero para eso tenían que conseguir tres buenos uniformes camuflageados, botas y arneses rangers, dos caramañolas por la escasez de agua en la ruta, una buena brújula y un mapa actualizado de las fronteras de Honduras-El Salvador, un poco de dinero, galletas, leche y azúcar para una semana.

Con Chico Montes sólo nos vimos las caras, y le reafirmamos su idea, es justa la demanda le dijimos, pero no les dimos respuesta negativa ni positiva, solamente les afirmé que nos rebuscaríamos.

En consecuencia a lo dicho, nos comunicamos con Macario sobre esta petición, dándonos una respuesta negativa por lo corto del tiempo, lo mismo le planteamos con el oficial Gerardo para que se rebuscara en Nombre de Jesús y este si nos dio una esperanza, ya que tenía contactos con comerciantes y maestros que era parte de un círculo de estudio que discutían el Guerrillero insurrecto.

Diez días nos pusimos cómo meta para conseguir la dotación y reunimos con el equipo, para luego planificar la salida; convocamos a los compas en una tarde calurosa, que nos daba sopor e incomodidad, ya que no habíamos logrado cumplir ni siquiera el cincuenta por ciento de la petición.

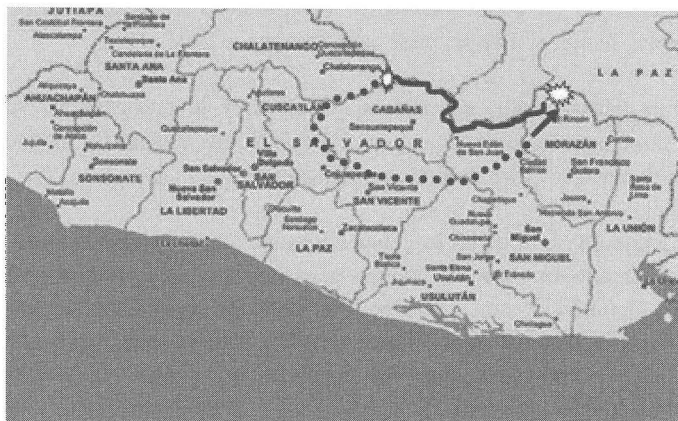
Teníamos los uniformes, pero eran los que hacia Macario, los verde olivo para tropa guerrillera, no teníamos las botas ranger sino botas catrachas, habíamos conseguido 2 caramañolas y un arnes, no teníamos la brújula, ni tampoco el mapa actualizado, sino que una pequeña copia calcada de un mapa donde aparecía la ruta del río Lempa, sus pueblos aledaños en Honduras y El Salvador, 300 colones, garantizadas las galletas, leche, azúcar para la semana y un buen radio de 2 mts.

Ya reunidos les informamos lo que teníamos para la misión y sólo veía caras con el seño entre los ojos, un gran silencio, señales psicológicas de inconformidad.

Al fin rompió el hielo Gabino y dijo recelosamente:

En esas condiciones la tarea no será fácil, pero estoy en toda la disposición de entrarle, esto depende también si Evelio y Alex apoyan.

Ambos muy efusivamente movieron la cabeza y afirmaron que sí, movieron su cabeza asentando que sí le entraban; lo cual nos llenó de gran alegría.



— Ruta de la "Morazanida" (Riberas del Lempa y frontera honduras)  
 - - - Ruta Tradicional (Chalate, Cuscatlán, Cabañas, San Vicente, San Miguel, Morazán)

Continuamos preparando la misión conspirativamente, ya en el campamento se oían algunos cuchicheos sobre esta misión.

Tuvimos que diseñar un plan de desinformación e ir forjando la leyenda que iban a explorar de nuevo el norte de Cabañas, para que nuestras fuerzas militares incursionaran e ir atacar al enemigo en esa zona. A Carolina le expliqué la misión de los compas, ya que ella sería el enlace diario y su papel sería de gran importancia.

Sandra y a Belky también se les había explicado la importancia de la misión y que guardaran la discreción del caso de dicha operación. Con gran disciplina cada noche se subían a las alturas del Cerro Pepeto para lograr captarlos, pero las noches pasan y no logramos ni una leve señal de ellos, son más de seis días y es preocupante, teníamos cómo cálculo que en cuatro días se cumpliría la ruta.

Ramón Arce está avisado sobre esta iniciativa y me responde que aún no hay novedad desde Morazán, me informa que las fuerzas especiales hondureñas andan en maniobra por Sabaneta y la periferia del refugio de

San Antonio, que son una de las posibles entradas y salidas al frente de guerra de Morazán.

Mientras tanto, el oficial Gerardo ha mandado un correo desde los Henríquez, zona de expansión muy conflictuada por la presencia de PRALES e informa mucho movimiento en la Presa 5 de Noviembre, la movilidad de soldados es indicador de posible operativo en el frente o relevo de la compañía que cuida el lugar.

El SIM nuestro en su rastreo ha detectado indicadores del Beloso en Guazapa, de el Atlacatl en Occidente, el Bracamonte se encuentra en descanso en el Aeropuerto de Comalapa que es su sede, por haber salido de Guazapa recientemente. Si vamos a tener operativo militar no será por los BIRIS, era el razonamiento del Tigre, sino puede ser que vengan los parachutes de la FAES o en definitiva vendrá un cacazo batallón del DM-I.

Del dicho, al hecho al día siguiente una compañía del DM-I entraba a Nombre de Jesús con mucho garbo y desplegándose por todo el pueblo.

La guerrilla local compuesta por 8 jóvenes de la zona, armados con fusiles M-14 y M-2 ya tenían diseñado con Gerardo cómo empezar a hostigarlos, este armamento había sido recuperado a paramilitares en acciones en Cabañas.

Los Henríquez que era el primer paso para subir a nuestras zonas de control, sería el campo de operaciones, ahí concentraríamos nuestras emboscadas, usando la táctica de la mina quita pie, articulados con minas caza bobos, combinándolos con los francotiradores que ya los teníamos bien entrenados con los M-14.

La compañía empezó a subir, pero los compas los atizaron a cachimbazos, ante esa circunstancia, la compañía no quiso continuar se, replegó de nuevo al pueblo, en la madrugada del día siguiente se retiró. Posteriormente bajamos a Nombre de Jesús y la población nos comentó que le habíamos hecho una baja que creían que era un sargento.

Analizábamos la situación operativa del Municipal 1 y todo parecía tranquilo, las comunicaciones del alto que son nuestro corredor a Guazapa reportan que han detectado emboscadas enemigas, pero esto no perjudica nuestra estabilidad. La incursión de la compañía más bien era un amago,

que un operativo de rastrillaje, quizás querían probar nuestra capacidad de respuesta.

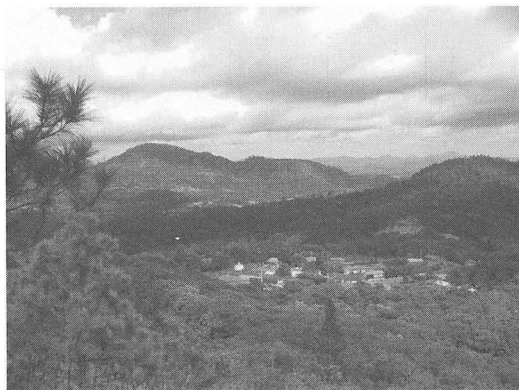
Analizando y realizando valoraciones estábamos cuando bajó corriendo Carolina con una sonrisa de triunfo y me enseñó un mensaje:

*Perquín, Morazán, 15 de abril de 1987, 16.00 horas*

*Compañero Iván:*

*"Hemos llegado sin ningún problema. Nos hemos contactado con un campamento del ERP y nos ha recibido la Comandante Mariana e intentaremos coordinarnos con el compañero Ramón Arce".*

*Firma: Gabino*



*Perquín, Morazán*

Para nosotros también fue de gran alegría, por un lado abríamos una nueva ruta que nos ahorraría muchísimo tiempo y agilidad en el enlace, pero también habíamos demostrado que las personas cuando tienen la voluntad de vencer están por encima de cualquier recurso técnico que los pudiera detener.

Es primero de Mayo de 1987, para nosotros cómo Resistencia Nacional tiene un doble significado: por un lado celebramos la efeméride del día internacional de los Trabajadores y por el otro, festejamos 12 años de nuestra fundación cómo Partido y nos preparamos para realizar un evento político cultural.

De la escuela V-II ya tenemos propuestas que Tito Ruiz saldrá con su títere "el guazapito" y los alumnos han preparado dos teatrillos alusivos a la celebración, de nuestra parte ya tenemos preparado nuestro discurso tradicional, hemos conseguido comprar una vaca

y “Pueblo Insurrecto” amenizará la fiesta, que es la parte más significativa y esperada por los compas.

En años pasados, estas fiestas las realizábamos en el salón de una iglesia casi destruida, con unas candelas pegadas a las paredes que daban la sensación de penumbra, de película misteriosa; para mayor seguridad buscábamos el centro de la zona de control, dada la escasez de compañeras, una bailarina por cada 10 compas teníamos que hacer la reservación con mucha anticipación, o sino sólo se bailaba hombre con hombre.

Ahora esta fiesta la realizaremos en la plaza de Quipure, donde hay población no guerrillera, nos hemos instalado con una lámpara “coleman”, para que la luz brille hasta los caseríos más cercanos, ésta es una nueva forma de hacer política y propaganda que no vamos a desaprovechar.

La relación de bailarinas y bailarines es de 4 compañeras a 10, pero esto se compensa, por que de la población se incorporan a la fiesta muchas jóvenes haciendo que la pachanga sea bien animada, de vez en cuando, de la convivencia han resultado nuevas parejas en los campamentos y reclutas en la población para las estructuras de sanidad y de cocina.

Al esconderse el sol salimos hacia Quipure, era media hora de camino hacia abajo desde el Cerro Patamera, la concentración de nuestra tropa guerrillera ya estaba presente, con sus fusiles bien aceitados y su ropa bien limpia, con su corte de cabellos en forma de guacal, que en otros frentes le decían, corte “tipo Cabañas” a diferencia de la guerrilla local, que sólo se distinguía de los civiles porque andaban arnesados y con fusiles.

La decoración del lugar tenía caracteres muy austeros, solo estaban la bandera de la RN y del FMLN, en medio de ellas una descolorida bandera de El Salvador que la habían ido a sacar de un buzón.

Alrededor de la plaza también habían carteles con consignas revolucionarias cómo: “Viva la unidad del FMLN”.

“Lucha Armada Hoy, Socialismo mañana”, “Unidos para combatir hasta la victoria Final” todo un diseño ideológico que expresaba nuestra concepción estratégica de lucha.

Iniciamos el acto con una parada militar de nuestros guerrilleros que hacían gala de sus movimientos de pies y de brazos a un solo ritmo, bajo

la voz de mando de Chon que con gran garbo gritaba:

A la izquier...da!!.. a la dere...cha!!.. media vuelta!!,  
porten ...armas !! etc., etc.

Después de las palabras de apertura, les hacía ver el significado del papel de los trabajadores, de los creadores de la verdadera riqueza y su contradicción en el capitalismo, a pesar de eso son los más pobres; pasábamos ha conmemorar nuestros 12 años de lucha armada, el papel fundamental que jugábamos en el proceso salvadoreño con nuestros aportes teóricos, políticos y militares, con énfasis recalcaba lo fundamental que era la unidad del Frente para el triunfo de la revolución.

En medio del discurso se oían aplausos y gritos de consignas alusivas al momento: “Viva el primero de Mayo”, “Viva el FMLN”, “Si Nicaragua venció, El Salvador vencerá” “Viva el Internacionalismo proletario”.

Entre más oscurecía, más población llegaba, con mucha discreción se acercaban alrededor de nuestra gente y fue cuando apareció Tito con su títere se hizo la molotera, todos se acercaron a ver el calcentín rojo que se movía por las ágiles manos del titiritero, desapareciendo los límites de los militares y de los civiles, todos carcajeándose de las ocurrencias del “guazapito” .

Finalizando las actividades culturales del teatrillo ejecutado por los compas de la V -11 nos fuimos a tomar el sopón de carne de la vaca que habíamos matado, a la población le regalamos café negro y un pedazo de semita atoradora, que era el pan dulce más popular de esos lugares.

Fue muy bonita la presentación del teatrillo, en 5 minutos sin mucho trabajo estético pero sí, con un alto contenido político y social había dado un mensaje a la población los objetivos de nuestra lucha.

No había duda, en una población analfabeta, con pocos medios de comunicación social a su disposición, el teatrillo era la forma pedagógica popular de preferencia, su metodología de carácter informal, expresivo, móvil, espontáneo y rápido reflejaba también nuestro mismo pensamiento guerrillero.

Mientras cenábamos, el grupo musical “Pueblo Insurrecto” había despertado el violín, el contrabajo y dos guitarras que al ritmo del “pulum”

“pulum” del “tumblimbi” “tumblimbi” levantaban el ánimo a los compas que ya se afianzaban en la rebusca de la pareja.

En lo particular sentía más placer escuchar este ritmo guerrillero, que un corrido de los Alegres de Teherán, quizás era la nostalgia de no poder escuchar un espectáculo en vivo y por el aprecio que les tenía.

Me daba mucha alegría observar cómo las parejas entre hombres y hombres y hombres y mujeres gozaban con las cumbias y merengues y de vez en cuando ver bailar un Rock de los Credences que rugían con los parlantes de una gran radiograbadora.

El ritmo del baile era llevado por el paso uno dos, ya sea para música tropical, mexicana o gringa, algunas veces se diferenciaban los estilos, por el meneo de manos y codos, los urbanos hacíamos piquetes de contorsión y de movimientos rápidos, tan naturales en la ciudad, pero tan desconocidos en el campo.

Al día siguiente, a media mañana aproveché la presencia de Tito para pedirle informe sobre cómo se iba desarrollando la escuela de pioneros V -11, lo veía muy animado cuando inició a dar su balance después de varios meses de estar con ellos.

Sistemáticamente me decía:

“Primero que éstos son niños de la guerra, para ellos somos amigos, padres y fundamentalmente sus jefes militares. Segundo tenemos un gran vivero y potencial para el futuro de nuestras fuerzas especiales y para las estructuras de apoyo. Por su fogueo de correo de los mandos tienen una disciplina adquirida en esas prácticas, a diferencia de los niños y jóvenes que vienen del Refugio, a pesar que ellos, traen mejores niveles de alfabetización. Pero la asimilación, la educación cultural que les damos es aprendida rápidamente, en ese mismo sentido, los ejercicios militares le ponen mayor esfuerzo. La movilidad que tienen en el terreno es asombrosa”.

Con continuada emoción, reafirmaba que estos niños jóvenes estaban formándose integralmente, no solamente en el marco ideológico militar, sino también en lo político organizativo, ya que por los caseríos donde pasábamos hacíamos una labor de concientización con la población, cómo lo habían demostrado días antes.



Con gran seguridad, me decía que la metodología informal utilizada era un factor importante para avanzar aceleradamente, el aporte de Maricela en los métodos de educación popular eran muy importantes a pesar que los instrumentos técnicos y didácticos eran deficientes y había que ser creativo para idearse las pizarras, tener cuadernos y lápices.

Después de contarme las cosas bonitas, de la experiencia educativa, bajó con tono más grave y tartamudeando, me informaba que también teníamos grandes problemas en los aseguramientos: la mayoría de veces comemos sólo dos veces al día. Pero lo peor es que para ejercitar las medidas de seguridad en el patrullaje de la zona tenemos que decirles a los niños que usen los mejores zapatos para realizar la misión, el 70 por ciento estaba en pésimas condiciones. Esa situación, ya lo había observado el día del acto con mucha preocupación. Hacía un gran esfuerzo para seguir tratando de convencerme para que le asignara más presupuesto y me insistía:

“Somos muy móviles, el enemigo siempre busca este tipo de escuelas, porque sabe que estamos cualificando tropas. Los zapatos juegan un papel muy importante en el éxito de la táctica, ojalá que en el mes te acordés de darnos un poco de dinero para satisfacer estas necesidades”.

Esto era uno de los tantos problemas más difíciles de resolver, los bla... bla... de la austeridad, del sacrificio, de la mística no cabía cómo respuesta, ¿Qué más valores de sacrificio daban estos chiquillos y jefes, que a pesar de esas debilidades ya tenían mucho prestigio en las fuerzas del FMLN y la población aledaña!.

Mi respuesta sólo fue una vaga esperanza. Vamos a hacer la maldita para redistribuir el presupuesto y le cambié de plática, preguntándole por Marquito o Milton cómo yo lo conocía, el niño precoz, el Pepito de la RN, qué otra cosa nueva había hecho, si fumaba a escondidas, cuántas veces había peleado con los compitas, etc..

Con tono de sonrisa burlona me dijo que el oficial “gato” Alberto, por sus ojos claros, el segundo al mando de la escuela le había contado cagándose de la risa, la nueva travesura de nuestro querido Milton: un día lo fue a buscar una niña de doce años quien se había ido a quejar porque Milton le apretó las chiches; el fue muy serio a preguntarle porqué había hecho esa majadería y el muy fresco le respondió:

¿Qué pasa compañero Alberto?, ¡si a uno también se le para el pico!!

La reacción fue una carcajada Ja!! Ja!! Ja !....Alberto tuvo que contener la risotada para no alabar su travesura.

Al final también me dijo que Oscarito, nuestro guerrillero de Guazapa y tercero al mando, ya no amarraba a los compitas al palo cómo castigo por las indisciplinas y travesuras, ahora tenía más paciencia y usaba con gran agudeza la persuasión y lo mejor que él también se estaba alfabetizando con el programa que se desarrollaban internamente.

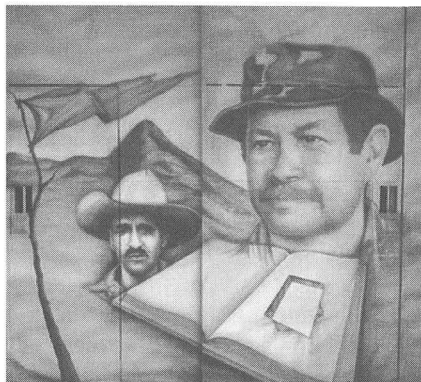
Al día siguiente me reuní con Macario, Chico, Gerardo y Juan el político, para analizar cómo estaba la tarea de repoblación; nuestros enlaces con el refugio eran mensuales y la dinámica requería más agilidad, las condiciones de repatriación ya estaban casi maduras, veíamos necesario sacrificar un radio de 2 mts hacia el Refugio para lograr mayor eficiencia en la coordinación.

Esto sólo me recordaba la movilización social de la gente de Guazapa, ahí por julio de 1986, cuando se inició la lucha por el retorno de desplazados a causa de la genocida operación FÉNIX; pero por la terquedad, consecuencia y amor a su tierra, los compas regresaron al Varío, se instalaron, sin temor a morir o ser reprimidos por el ejército, sus pequeñas chozas de lámina a la par de ellos se erguían victoriosamente. Lo mismo está sucediendo en el refugio de Mesa Grande, ha prendido la idea, los refugiados más avanzados de los más de 4 mil refugiados que quieren regresar a sus lugares de origen y están super entusiasmados, también se ha logrado consenso en los cuadros de las FPL de que la población regrese a Arcatao y San José Las Flores; desde un principio a nosotros cómo RN nos interesó iniciar la repoblación de Santa Marta en Cabañas.

En septiembre del 1986, en reunión con la Comandancia General del FMLN, Núcleo de Chalatenago en la cual estuvieron presentes los Comandantes Dimas Rodríguez y Leonel Gonzales por las FPL y Fermán Cienfuegos y Eduardo Solórzano por la Resistencia Nacional planteamos la necesidad de tomar el ejemplo de la repoblación de Guazapa y lograr un asentamiento de refugiados originarios de Cabañas para que se trasladaran de Mesa Grande, Honduras a Santa Marta.

En principio la idea no caló en los compañeros de las FPL, sus intereses estaban afincados más en fortalecer su retaguardia profunda en

el refugio, para nosotros era diferente, ya habían sondeado la ideas en compas del comité de partido en el refugio, había alguna disposición de los cabañenses para regresar. Veíamos también que esta iniciativa podría ser un buen detonante para revitalizar la movilización del movimiento popular estancado por la represión. Le hicimos ver que nuestros enlaces en el exterior con iglesias y ONGs de ayuda humanitarias estaban escépticos pero veían viable la idea. Después de varias horas de discusión salió humo blanco y se decidió entrarle unitariamente al proyecto de repatriación.



*Mural del Comandante Dimas Rodríguez*

Después del acuerdo venía la siguiente fase. Un mayor convencimiento a todos los refugiados de Mesa Grande en las cuales habían en su mayoría de las FPL y RN y algunos del PCS.

El comité del partido RN-FMLN constituido por Juan el Político, Victoria y Carlos Bonillas nos informaba que el máximo temor de los futuros repobladores era que pasaría cuando llegaran sus tierras: ¿les cortarían la ayuda humanitaria para sobrevivir, si ya que no eran refugiados,? ¿si el ejército los mataría al estar presentes en el lugar? ¿Qué les pasaría a las familias que se quedaran en el refugio? ¿que tipo de vivienda tendrían? ¿Cómo serían recibidos por sus vecinos campesinos colaboradores del ejército? ¿que los de ACNUR no quieren que los vayamos de Mesa Grande? Preguntas justas y necesarias de los compañeros refugiados.

Mi respuesta fue que había que verlo cómo un proceso y que todo no se iba a resolver de inmediato, habría que luchar; que la Cruz Roja Internacional y ACNUR continuara con la ayuda humanitaria, crear condiciones para que se iniciaría un proceso productivo de autosostenimiento ya que habíamos conseguido con la ayuda internacional la compra de las tierras donde irían,

---

que tensionaríamos la solidaridad internacional para que nos apoyaran en lograr condiciones mínimas para una vivienda digna.

Sobre la presencia de los paramilitares en la zona ya habíamos planificado neutralizarlos o aniquilar sus puestos. La aniquilación del puesto de guardias en Ciudad Victoria eran la muestra de nuestra presencia en la zona.

Deben ustedes con todos los refugiados enfrentar a ACNUR, presionarle y demostrarle su validez y necesidad de regresar a su tierra. Y sobre la idea del gobierno de que no regresáramos a nuestras zonas, eso no era negociable.

Después de varios forcejeos políticos, chantajes y provocaciones, derrotamos la posición del gobierno salvadoreño de querer mandar a la población dispersamente a algunas zonas del occidente del país ya solo faltaba superar el escepticismo de ACNUR, que a pesar de haberse tomado la decisión, todavía vacila en iniciar la repatriación.

El FMLN y los movimientos populares se pusieron en tensión para el proyecto de repatriación de los refugiados de Mesa Grande y han logrado que la presión nacional e internacional se vaya fortaleciendo, de parte de nuestras influencias tenemos el apoyo de organismos humanitarios como COMADRES y Comisión de Derechos Humanos, también las iglesias Católica y Bautista Emmanuel ejercen gran presión, la justeza de la demanda también ha prendido en la solidaridad internacional, en particular en USA, con los comités de Solidaridad con El Salvador, organismos de refugiados como El Rescate, personalidades humanitarias y también nuestro amigo Charlie Clements, veterano de Vietnam, que estuvo un año como médico en el cerro de Guazapa, etc.

## XIV

Ya han pasado más de 9 meses desde que se empezó a organizar la repatriación, los últimos mensajes del Refugio son bastante halagadores, casi nos dicen que ya tienen un pie en la caravana que va a despegar todo, están preparando la ruta de regreso al terruño.



*Desmantelando el refugio de Mesa Grande*

Me informaban que por nuestro espíritu cristiano un punto obligatorio de visita es la catedral de San Salvador para ir a depositar una ofrenda floral al Obispo Mártir Monseñor Romero, su ejemplo era de gran trascendencia.

También era necesario darse un abrazo con los pobladores de los tugurios, obreros, trabajadores estatales, estudiantes, maestros y todos aquellos que habían hecho posible esta realidad.

En efecto, a los quince días de haber recibido el mensaje, ya los compas refugiados habían desmantelado parte del campamento para llevar todos sus cachibaches.

Por las noticias valoramos que ha tenido buenos efectos propagandísticos, que han generado un hecho político-social; no es para más, es una caravana con más de cuatro mil campesinos en camiones y buses llevando todas las herramientas utilizadas en los talleres de mecánica, carpintería, costura, ebanistería, los botiquines de las clínicas, las láminas de las casas y todos los tiliches de la familia cómo son trastes, ollas viejas, platos de zinc, camas y ropa.

Lo que analizamos resulto, fue todo un evento nacional e internacional, en Honduras Radio América lo narraba cómo un fenómeno histórico social, en los noticieros radiales y de televisión era todo un escándalo.

En un noticiero del mediodía logramos verlos en nuestra pequeña TV y lo primero que notamos fue una gran algarabía, que se volvía muy combativa al paso de los uniformados que quisieron bloquearlos en el camino; las pancartas de queremos Paz, Pan y Tierra daban la idea de los objetivos de la movilización.

Para nosotros el mando político militar éste era un triunfo estratégico para retomar Cabañas y nos sentíamos más satisfechos porque muy cerca de nosotros, en San José Las Flores y Arcatao, también la población había regresado masivamente y eso le daba más “oxígeno” a la zona.

Juan el político, que era nuestro enlace clandestino en Mesa Grande, ahora se encuentra en Santa Marta, eso nos permite mayor comunicación con la Junta Directiva que influenciarnos y la militancia que tenemos en esos repatriados.

Él nos informa que la población se siente muy alegre por su regreso, todos están en la tareas de construir las champas para luego construir sus casitas de adobe: existen problemas para organizarse según la nueva situación del lugar, también, hay una gran expectativa acerca de cuándo van a llegar los muchachos a la zona.

Nuestra respuesta fue que primero consolidaran su infraestructura, que diseñaran su sistema organizativo clandestino y que promovieran actividades democráticas para formar el liderazgo de la comunidad, porque nuestra presencia pasa por desarticular toda la red de paramilitares en el área.

Ya teníamos meses de venir recabando información sobre los paramilitares que están en los diversos cantones y caseríos periféricos a Villa Victoria, algunos de ellos, los de la Bermuda y Rojitas, dicen que son más duros y represivos que los de Villa Victoria.

Con la llegada del Comandante Raúl Hércules desplazaba esa iniciativa y reordenaba el mando en dos niveles, en el jefe de la fuerza militar en Cabañas y el jefe del pelotón guerrillero en Nombre de Jesús, todos ellos bajo la conducción ejecutiva del compañero Mónico, un viejo y buen combatiente de Morazán.

No hay duda que la dislocación en dos esfuerzos era producto del crecimiento que habíamos tenido, pero el estilo organizativo en la cual se impuso esa decisión eran parte de los estilos autoritarios que dominaron en toda la guerra, que de alguna manera nosotros a medias lo aceptábamos por nuestra práctica colectiva que teníamos y por tener claro también lo que significaba el Mando Único en las estructuras militares.....

En ese ambiente poco claro de los cambios militares tan brusco, notaba a Chico Montes más callado de lo normal y reticente a aportar en las discusiones de mando, quizás sentía yo lo mismo; que de un solo te lleguen a sustituir sin dar siquiera una emulación y explicación de lo bueno y lo malo que habíamos hecho en la misión encomendada, era sentirnos manipulados por la dirección del Partido.

El desplazamiento de mi mando por lo menos tenía una explicación, ya se estaba preparando mi salida hacia el exterior, pero el desplazamiento de Chico, Macario y otros compas que le habíamos puesto el corazón a la tarea de construir la retaguardia estratégica de la RN, se sentía muy utilitaria, no sabía cual era su pensamiento íntimo y no tenía la suficiente confianza personal de pedírselo.

Intuía en Macario bastante incómodidad con la llegada de Raúl, ya que él, había sido de la jefatura del Batallón Carlos Arias en Guazapa y él fue desplazado para Chalatenango a la jefatura de los aseguramientos cuando Raúl Hércules y Chano estaban al mando.

Al rato me ponía a pensar concienzudamente que el accidente que tuvo Macario al pisar una mina no fue casual, sino él mismo se lo provocó para autodepurarse del mando y no ser quitado en la práctica por no tener

misiones concretas en Chalate, ya que la misión de los aseguramientos hacia Guazapa, había terminado.

Esto era un pensamiento algo loco y muy subjetivo, pero conocía la sensibilidad de Macario hasta llegar a deducir este encuadramiento, lo real era que aquellos que trabajamos en recuperar el norte de Cabañas no nos encontrábamos satisfechos de esos estilos que de alguna manera habíamos debatido.

Con todo ese ambiente preparamos el segundo ataque a Villa Victoria, para nosotros era ya el triunfo de nuestra presencia en la zona y darle una señal al enemigo: acá estamos vengan a sacarnos!!!



*Repobladores de Santa Marta y la guerrilla del FMLN, 1988*

Ahora ya no éramos una pequeña fuerza, habíamos construido una fuerza permanente de cuatro pelotones, teníamos ya un núcleo de agrupación de fuerzas especiales, más la guerrilla y la milicia clandestina que actuaría en esta operación.

En base a la experiencia anterior, teníamos mejor conocimiento del terreno, pero había una variante, el puesto militar está reforzado con la Policía de Hacienda, nosotros no teníamos la suficiente dotación de munición y explosivos para dar un golpe contundente.



A la conclusión que llegamos fue que nos estábamos acomodando mucho al armamento regular y que debíamos pensar más guerrilleraamente usando el armamento popular.

Tenemos suficiente TNT, nitrato, aluminio, azufre, tiraflectores y también a Alfonso y Toñito nuestros especialistas en armamento popular, elaboremos masivamente bombas de contactos, minas antipersonales, candiles y algún morterito casero y veamos los resultados.

No fue fácil convencer a los compas de llevar en sus matates bombas de contacto, pero las fuerzas especiales se sentían contentos de la buena elaboración de los candiles y de las minas.

Después de planificar la operación en la noche nos desplazamos con Raúl Hércules a coordinarla ya no desde una altura de Nombre de Jesús sino en una altura de San Antonio en Cabañas.

La operación estaba planificada para la media noche y había pasado media hora, esto empezó a preocuparnos, pero en el momento menos pensado escuchamos varias explosiones y rafagazos que duraron no más de diez minutos, después un silencio sepulcral, eso nos indicaba que la operación había iniciado y terminado rápido.

A la hora logramos comunicación radial con Mónico que nos informaba que la misión había sido un éxito: no tenemos bajas, hay prisioneros de guerra y habíamos recuperado buena dotación de armamento.

En la madrugada, nos regresamos muy satisfechos a una altura de Plazuelas y esperar ansiosamente los resultados finales, en efecto cómo a las seis y media de la mañana oíamos un parte de guerra en las radios guerrilleras Venceremos y Farabundo Martí y paralelamente nos mandaban el parte oficial que decía:

- Raúl-Iván

- 1.- El golpe de mano fue certero, necesitamos 10 minutos para definir toda la operación.
- 2.- Realizamos un mitin y repartimos volantes en la población explicándoles el objetivo de la operación, estuvieron presentes más de 50 pobladores.
- 3.- Los resultados de la operación son los siguientes:

- a) *aniquilamiento del puesto enemigo, 2 muertos, el jefe del puesto militar (subsargento de la guardia), un paramilitar y cinco prisioneros de guerra que serán entregados a la población.*
- b) *recuperados los siguientes pertrechos de guerra que pasan a manos del pueblo: 1 ametralladora punto 30, 3 fusiles G-3, 2 fusiles M-16, 7 fusiles M-14, abundante munición 7.2, 5.56 y punto 30, 5 uniformes de fatiga camuflajeados, 3 pares de botas ranger, 10 arneses y cinco caramañolas, un radio PRC y batería de apoyo.*

*Unidos para combatir hasta la victoria Final*

*Firman: Mónico y Chico Montes  
6 de Junio de 1988 7.00 horas*

Era el mes de Agosto del 1988, la repoblación hacia Chalate, Cuscatlán y Cabañas que habíamos planificado según consenso con el PCS, las FPL y la RN ya era un hecho, había mucho movimiento en Arcatao, Guarjila, San Antonio Los Ranchos, Copapayo, pero las noticias no hablaban de Cabañas, eso nos preocupó mucho. De inmediato mandamos un correo al Refugio de Mesa Grande para averiguar qué sucedía con la gente que nosotros influenciábamos. A los 3 días, Alex, uno de nuestros mejores guías regreso con el mensaje de el compañero Rigo que me informaba que habían estado discutiendo acaloradamente con el responsable de las FPL y que a él le había comunicado que la Comandancia General sólo había aceptado que se repoblaran zonas de Chalate y Cuscatlán y por eso no habían actuado para el norte de Cabañas.

Esa respuesta nos encachimbó, dado que había sido una maniobra de las FPL para detener la influencia nuestra en Santa Marta, Cabañas y nuestros compañeros habían sido embaucados con una supuesta orden de la CG-FMLN. Probablemente las FPL estaban en minoría en cuadros para incidir la repoblación de Santa Marta y por eso no querían mandar más población a Cabañas, deducía racionalmente.

De inmediato mandamos otro correo, y en particular Juan el Político, líder reconocido en el Refugio para que se ejecutara la orden de nuestro comité de Partido en el Refugio y que empezaran en la concreta a trabajar la repatriación de Cabañas, no se dispersaran en las reuniones con los otros hermanos y que solamente recibirían órdenes de nosotros. Y además que prepara mi recibimiento en Mesa Grande si la situación no se destrababa y de aclarar mucho más nuestro compromiso con ellos.

Les mandamos a informar que desde el año pasado en reunión con la comandancia General de las FPL, en la cual estuvieron presentes los Comandantes Leonel Gonzales y Dimas Rodríguez y de parte nuestra los comandantes Fermán Cienfuegos, Eduardo Solórzano e Iván Portillo acordamos en apoyar estratégicamente el regreso a sus tierras a los refugiados y repoblar el norte de Cabañas e insistir que fue un acuerdo unitario al que habíamos llegado. El mensaje se expresaba en un tono enérgico y fui drástico en decirles que si no cumplían su misión serían removidos de sus cargos e incluso serían sancionados.

Poco a poco, con la paciencia del buen organizador, Juan logro canalizar el entusiasmo de los refugiados, les explicó en las condiciones políticas y sociales en la cual se desenvolvían la primera repoblación, la capacidad de nuestra fuerza militar y el respeto que estaban ganando en la población aledaña, que los orejones ya no querían servir al ejército.

Después de una intensa organización y disputa entre los dirigentes, la persuasión y la justeza iba triunfando. El comité de partido de la RN logró encauzar la reivindicación no sólo de Cabañas, sino también la idea prendió los refugiados de Chalatenango.

Ya a mediados de octubre se veía que la segunda repoblación del norte de Cabañas seria una realidad y lo más interesante de este fenómeno es que la idea también prendió en los otros refugios de Colomoncagua (refugiados de Oriente) y había entusiasmado más de nuevo al refugio de Calle Real, San Salvador (refugiados de Guazapa).

Frente a esta realidad, nosotros veíamos cómo inevitable el nuevo asentamiento poblacional del norte Cabañas, pero también los compas de las FPL reaccionaron muy quejosos ante tal situación; ni tontos ni perezosos me mandaron un cable que decía que esa repoblación de Cabañas no había sido autorizada y la firmaba el Comandante Dimas Rodríguez.

En esa ocasión cuando recibimos el cable estábamos Eduardo Solórzano, Raúl Hércules y yo; les leí el cable y sólo nos miramos las caras con sonrisas irónicas y después de discutir brevemente, la intencionalidad le respondí muy secamente:

*-“Estamos aplicando el acuerdo unitario pactado en el mes de Junio, en tal sentido hemos ordenado a nuestros cuadros que lo cumplan.”  
Fraternalmente*

---

*Firma: Cde. Iván Portillo.*

*12 de agosto de 1988 /5.00 horas*

*No hubo respuestas de los compañeros de las FPL*

El trabajo se complejizaba mucho más y nuestras valoraciones quincenales en el comité de partido nos exigían mayor profundidad en el análisis, cómo lograr darle dirección Política a los esfuerzos, al antiguo ubicado en Nombre de Jesús y el Nuevo en Santa Marta, uno dependía del lo otro y viceversa, el problema era que la mayoría de combatientes eran de Cabañas y ya no quería quedarse en Chalatenango, era natural, al otro lado estaba su familia, así también sus novias o novios o sus posibles parejas. Debemos crecer más en Nombre de Jesús, Quipure, plazuelas y todos los lugares aledaños para evitar este problema eran nuestras conclusiones.

En lo que respecta el norte de Cabañas, Francisco informaba que teníamos control de la zona en el marco militar y el hostigamiento permanente del ejército no había amedentrado a la repoblación, todo lo contrario, se veía mucha organización, producción y estabilidad, al grado que la junta directiva de la repoblación acordó realizar una gran fiesta del primer aniversario.

Los organismos internacionales cómo ACNUR, la Cruz Roja, la iglesia Católica también veían con confianza que la nueva repoblación no sería agredida, éste era un factor objetivo muy importante para avanzar, a parte del esfuerzo interno que realizábamos, la ayuda y solidaridad internacional de los pueblos, en especial la norteamericana y los países bajos cómo Holanda y Dinamarca eran de vital importancia.

En Enero de 1989, más de 2000 refugiados repoblaban San Antonio, la Pinte y Santa Marta, estando en Managua recibí esa noticia con gran entusiasmo y gran gozo.

El Comandante Raúl Hércules me informó que iría a la Montañona, donde se encontraba el mando nuestro, a reunirse con Eduardo Solórzano y Fermán Cienfuegos de la CG-FARN, a los dos días me comunicaron que preparara las condiciones para recibir a Juan Alegría que era el seudónimo de Fermán en el frente de Guerra, él tendría que salir de inmediato para el exterior por la ruta de Honduras.

En muy poco tiempo puse en tensión las estructuras para recibir el campamento Clavel, el informe cotidiano de las radios operacionales no

daba muestra del enemigo en el Municipal 1 y esa situación agilizaría la coordinación con ellos.

Para ese entonces ya teníamos bien estructurado el equipo de Correos la Morazánida y habíamos logrado coordinar un buen enlace que habíamos trabajado con unos compañeros internacionalistas hondureños que se manejaban excelentemente en la franja fronteriza y también tenían contactos en Tegucigalpa y en la frontera Honduro-Nicaragüense, ese sería el equipo que trasladaría a Fermán y posteriormente a mí.

No podíamos fallar en los tiempos, nuestro enlace con el exterior ya nos había definido los días para los contactos y perderlos sería fatal tanto que podría postergar la operación un mes más, la mayoría de la Comandancia del FMLN estaba afuera discutiendo el próximo esfuerzo estratégico de la ofensiva general al tope “Febe Elizabeth Vive” de 1989 y sólo la Resistencia Nacional faltaba.

Dos días después a partir de la comunicación estaban con nosotros, e iniciamos la cuenta de cero, del tiempo de la coordinación con los compas hondureños, en cinco días sería el primer contacto para ser recogido y nuestros informes reportaban tropa Hondureña en el corredor eso dificultaba la misión.

Tres días estuvimos en relativa tranquilidad, aparte de un bombardeo que recibimos a unos 500 metros y que se los ubicamos por nuestros radios verdes, esto nos hacía sospechar si ya había información del enemigo sobre la presencia del campamento Clavel en nuestra zona y en efecto posteriormente hubo un operativo de la Cuarta Brigada que nos obligó a dislocarnos, ellos se fueron a la retaguardia más profunda y nosotros a enfrentar el operativo y evitar fuera golpeado el campamento estratégico de Clavel.

Nuestro punto de operaciones fue el cerro de Patamera, la Cuarta Brigada se encontraba en Cerro Eramón, Huizúcar y Arcatao, los compas de Clavel casi en el centro del operativo.

Nuestra información era diaria a la comandancia de las FARN y le advertíamos el peligro, le dijimos que había que moverse con sumo cuidado, pasarse para donde nosotros era lo más conveniente.

Raúl Hércules llevaba el mando ejecutivo de la estructura de Clavel y la valoración que se hizo fue moverse a Patamera, porque la tendencia del operativo era hacia Honduritas, al poniente de donde estábamos.

En Guazapa se tenía mucha experiencia de moverse a la par de los soldados y pasar entre ellos, con tranquilidad esperábamos el resultado de juntarnos en la madrugada.

A la media noche escuchamos una balacera y explosiones y esa situación nos preocupó mucho, habrán jodido a los compas fue nuestro pensamiento inmediato.

Nuestra intuición fue cierta, la situación se complicó, ya que a los compas del mando, el enemigo le hicieron una emboscada en la ruta hacia Huizúcar.

Previendo dicha posibilidad de emboscadas, en la tarde se había mandado una exploración de una unidad de las fuerzas especiales, pero no detectaron presencia del enemigo, hábilmente una sección de la Cuarta Brigada al parecer logró penetrar la zona secretamente y se emboscó, para nosotros fue fatal, la balacera que escuchamos era en contra nuestra y lograron dos bajas muy importantes, ya que eran de las fuerzas especiales que cuidaba el mando.

Fue hasta la noche siguiente, que desplegamos nuestra fuerza militar en todo el terreno del Municipal 1, después de rastrear metro por metro la zona, logramos que los compañeros del mando pudieran pasar sin problemas de seguridad hacia donde nosotros.

Estábamos claro que nuestra misión fundamental en ese momento era de preparar de urgencia la partida de Fermán hacia el extranjero y era vital lograr el contacto con el enlace de Honduras, ya teníamos tres días de retraso por la mencionada incursión de la compañía enemiga.

A pesar de la situación conflictiva, con el operativo encima logramos coordinar al comandante Fermán Cienfuegos con los contactos en Santa Rosa de Copan Honduras.

Estar sin el Comandante en Jefe aflojó nuestro tensionamiento, la responsabilidad que se tenía era de envergadura. Nos extrañaba mucho esa

incursión enemiga, creíamos que en esa compañía habían soldados selectos y su modalidad no era simple rastrillaje sino que se habían dislocados en la zona.

Nos sentamos a realizar un balance de las dificultades que tuvimos, de nuevo planteábamos que la emboscada donde perdimos a los dos compañeros era dirigida y no fortuita, ya sabían que el mando se movía por ese terreno. Eso nos llevó a concluir que teníamos un infiltrado entre nosotros. Conociendo cómo operaba el G-2 del Estado Mayor, el informante con anticipación les había trasladado la información de por esa zona se movía un pez gordo y que la emboscada era una acción de comandos especializados, sabían con precisión nuestros movimientos.

Tal situación nos llevó a que compartimentáramos más y cambiar todas las claves de comunicación operativa, había que diseñar un plan para tenderle una trampa al posible sospechoso y a todo aquel que tuviera movimientos extraños. Teníamos suficientemente experiencia en ello y más que el Comandante Raúl Hércules era especializado en esta área.

Se tomaron medidas de movimiento más secretas, no más caminatas diurnas, no más puestos de campamento por más de cinco días, los combatientes que tenían novias o familiares en los caseríos se les prohibía la visita hasta nuevo aviso, tampoco se permitían correos entre los campamentos y el Refugio ya que sabíamos que ahí había infiltración.

Se les planteó a los combatientes que informaran cualquier mala señal que vieran de parte de miembros de las columnas y de personas ajenas que llegaran a visitar a compas, y a las redes de inteligencia popular, se mandó la orden de duplicar su esfuerzo de detectar agentes extraños.

Había mucha tensión en nuestros campamentos, darle seguimiento a un posible infiltrado no es cosa fácil, más cuando el sospechoso puede estar a la par tuya y tiene meses o años de conocerlo, no podíamos cometer el error de joder un compa.

Pero la oportunidad vino al dedillo, un “compa” llamado William se le vio sin autorización ir al caserío de los Escalantes, en la parte baja del cerro de Patamera, donde había población no organizada y los milicianos clandestinos le observaron platicando con una gente sospechosa.

La gran “casualidad” fue que a la mañana siguiente, en la madrugada, cuando salía el sol, dos aviones a reacción A-37 nos atizaban a bombazos de 200 y 500 libras en nuestros campamentos que rutinariamente ocupábamos.

Por suerte tomamos medidas suplementarias al cambiarnos de lugar, para prever cualquier tipo de ataque enemigo, dieron resultado, sino quien sabe las bajas que hubiéramos tenido.

No era posible tanta precisión del enemigo para sus ataques en tan corto tiempo, con anterioridad teníamos muchas sospechas de William, el venía de Occidente y de Guazapa con un mal record y bien dudoso su comportamiento, se veía muy inteligente, con mucha iniciativa, pero muy enrollón con el mando, muy desvergue en su disciplina e ideológicamente mal en relación con las compañeras que las acosaba con mucha morbosidad, esos eran claros indicios de descomposición ideológica, pero no suficiente para decir que el era el soplón, pero también había sospecha de él, de hecho por esta situación me lo habían mandado de Guazapa.

Le explicaba a Raúl de las medidas y el cerco de inteligencia que le teníamos sobre él:

A William no le hemos dado mando, aunque tiene capacidad militar e iniciativa.

Con Chico y Macario decidimos meterlo a propaganda y que anduviera en mi campamento, a la par mía, con riesgos, pero eso era el mejor control.

Pero para que has hecho eso me replicó fuertemente Raúl y le respondí que en las columnas no hay control de él y acá tenemos dos compas dándole seguimiento. Se tranquilizo. Le informé también que una gente de la población me invitó a una sopa de Gallina a través de él y que no lo había aceptado por las sospechas que teníamos y para desinformarlo le dije que estaba mal del estómago.

Esta información que les di sumada al hecho del contacto que realizó, le dio más seguridad al equipo de inteligencia nuestro para abordarlo y sacar conclusiones al respecto.

En días posteriores fuimos atando algunos cabos de porque el enemigo había estado en varias ocasiones muy cerca de nosotros, la emboscada de



Fermán, del conocimiento de algunas de nuestras rutas, y esto también se podría conjuntar con la información del antiguo desertor Padilla, etc.

Esta experiencia me hacía recordar la lección del Frente de Guerra paracentral y la agudeza del enemigo de penetrar a mandos medios y jefaturas de columnas, reafirmaba, no hay duda, que el trabajo de inteligencia es la piedra de toque de esta guerra de baja intensidad: con poco esfuerzo puedes lograr mucho éxito, hay que aprender rápidamente esta lección.

Nuestro esfuerzo principal avanzaba aceleradamente, nos habíamos instalado permanentemente en el municipio de Villa Victoria y mi estancia en el norte de Cabañas, llegaba a su fin.

Después de estar pateando el terreno, los meses se vuelven días, más cuando existe satisfacción de lo que uno humildemente a permitido realizar, con un hecho tan importante cómo es la repoblación de Santa Marta, facilitado su transformación. Dejar el campamento se volvía nostálgico, haber logrado identificación con toda la fuerza militar no había sido fácil, esto venía desde 1984 cuando entré a Honduritas (Chalatenango) y empecé a rozarme con los cabañenses y ahora nos encontrábamos en sus tierras de origen.

Regresar de Santa Marta a Patamera era inevitable, ya eran los últimos días de mi permanencia en el frente de Guerra, Raúl Hércules ya asumía plenamente la conducción de la zona, me preparaba para partir hacia el extranjero, a un examen médico general y lo principal a visitar a mis hijos, a quienes tenía más de cinco años de no ver.

En mi interior se cruzaban muchas emociones, de alegría, tristeza, incertidumbre, miedo a salir, no era fácil, después de estar en el monte cinco años, las cosas cambian mucho, no tanto en el orden físico, pero si en la mente, en la idiosincrasia que uno retorna de guerrillero rural e ir hacia la ciudad se siente algo brusco, reflexionaba si en la ruta podría tener de nuevo la adaptabilidad sorpresiva cómo lo tenía en lo urbano, más aún en un terreno desconocido y todavía más si mis rasgos y acento me delatarían cómo un extranjero, y yo portaba documentación hondureña, hablaba con mi mente me consolaba razonando que hay muchos salvadoreños que tienen documentación hondureña, que hablamos parecidos a ellos y que en estuve de turista en Tegucigalpa, Honduras en 1970, de eso ya habían pasado ya 17 años, eso era la única información que tenía y con eso tenía que conformarme.

La nostalgia empezaba a apoderarse de mí, todavía no he salido de la zona y el gusanito ideológico de la conciencia me reclamaba, sentía que el compromiso adquirido no estaba realizado, a pesar que habíamos dado pasos trascendentales.

Los cimientos políticos organizativos para una retaguardia ya eran irreversibles y esos eran unos de los pro que me daban satisfacción, pero también mi salud y mis hijos eran más fuertes para no seguir vacilando, el aporte en la conducción por más de dos años al mando político militar de la zona no era en vano.

Pocos sabían de mi salida, uno de ellos era Carbilio, mi seguridad personal, ya habíamos hablado de mi viaje hacia fuera y él me acompañaría sólo un tramo, hasta el contacto que hiciéramos ya en Honduras.

Ambos platicábamos mucho el año que anduvimos juntos, la verdad que en un principio cuando me lo pasaron los compas de la Comandancia, yo tenía recelo sobre él, por lo enojado y moralista, de inmediato consideré que tendría choque conmigo por lo temperamental que soy, pero había que hacerle “güevo”, era una orden superior.

La vida demostró lo contrario, yo puse voluntad por conocer la interioridad de Carbilio y el grado de lealtad y afecto que trasladaba el compañero no era mecánico, por una orden dada, sino era por el respeto a la dirección del Partido y a la fraternidad y solidaridad entre compañeros, quizás eso era lo que les chocaba a algunos compas, era muy franco en la crítica y algunas veces hasta hiriente con tal de defender al partido y seguir adelante.”

Era uno de los pocos compas que había tenido una franca amistad, algunas veces cuando me veía flaquear en las grandes cuestras con la mochila al hombro me tendía el brazo de solidaridad, intercambiamos sugerencias de cómo llevar a cabo la disciplina al interior del campamento, me ayudaba a detectar los problemas de desmoralización y de desvergue.

Al final de la plática me dijo que era una lástima que me fuera, ya habíamos logrado congeniar y trabajábamos muy bien y él comprendía al pie de la letra su función y no se separaba de mí y eso a pesar que teníamos costumbres y culturas diferentes y lo que nos unía era la lucha por la liberación de nuestro pueblo.

En las últimas pláticas que tuvimos, Carbilio me dijo fríamente:  
-Compa Iván, usted ya no va regresar, su viaje es sin retorno me dijo con seguridad.

Le respondí:

- El día menos pensado estaré de regreso en la zona le dije orgullosamente, necesito un poco de descanso y visitar mi familia.

Pero de inmediato me encauzó con precisión:

-Así dicen todos los compas de dirección cuando salen, usted se va a quedar ahí, también hay muchas tareas afuera o lo mandan para otro lado.

Para mí irme a la ciudad ya no era una gran expectativa, hacía tres años me moría por regresar a ella, ahora le temía mucho, sentía que no podía adaptarme ir a la ratonera y caminar desarmado por toda la ciudad.

Yo decía ¡NO! con afirmación contundente a sus señalamientos, pero la historia le dio la razón, su sabiduría resultó correcta, y no regrese más a Cabañas.

El día cero había llegado, el enlace me esperaba el día indicado, la ropa de civil que me ponía me daba caracteres bien raros, unos decían que me veía cómo un Pastor con su biblia en mano, otros cómo un comerciante Chino pero pobre, nadie me decía que me veía cómo un ciudadano común y corriente que pasaría desapercibido en el viaje.

Los documentos que llevaba eran muy fuertes para la leyenda, pero mi temor a lo desconocido me hacía vacilar, no me hacía gracia caer en las garras de la Dirección Nacional de Inteligencia Hondureña, hacía unos años habían dado un golpe en la estructura logística y capturaron a Víctor, el Flaco un internacionalista argentino de los montoneros, Ricardo, Quique en 1982 y nunca aparecieron.

A las seis de la tarde nos preparamos para salir a San Juan Intibucá, ahí nos esperaría Roque, un compa internacionalista hondureño que yo había conocido en Morazán y quien sería mi guía hasta Nicaragua.

Me despedí del Zarco, de Gerardo, les dejé mi mochila, fusil, caramañola, el uniforme camuflageado y mis notas, para ser guardadas en el buzón y utilizarlas a mi regreso, no hubo despedidas sentimentales, sino un simple “cuídate y ten cuidado, te esperamos pronto”.

Era la media noche cuando llegamos al contacto el caserío de los Naranjos fronterizo en Honduras, ahí estaba esperándonos Roque en casa de Juan, un humilde campesino, Pepe y Carbilio que eran los de seguridad que me acompañaban, se sintieron satisfechos de haber cumplido la misión y se despidieron muy efusivamente.

- Nos vemos compa Iván y recuerde lo que le dije.

Lo tendré presente le respondí y me dirigí también al otro compa: y tu Pepe, cuidado con las faldas y el chaparro.

Ellos tenían que regresar de inmediato a Plazuela, no les podía agarrar la claridad en esa zona, ya que no tenían cobertura para moverse entre esa población y podrían ser detectados por los soldados catrachos que patrullaban esa región.

De inmediato Roque asumió su responsabilidad, me explicó que Juan era un viejo colaborador de ellos y sabía que yo era guerrillero salvadoreño.

Es del Partido Nacional, “los cachurecos” les dicen acá y es simpatizante de Callejas, candidato de los más conservadores. Pero no te preocupés, es un gran admirador de ustedes.

Es increíble lo contradictorio de la mentalidad humana, cómo se entrecruza la ideología, por un lado, Juan ve con esperanza que gane un candidato de derecha y así resolver su miseria y por otro, apoyando un movimiento revolucionario radicalmente opuesto a las ideas del partido “cachureco”.

Le pregunté también, cómo estaban los compas que habían ido al curso en Morazán y me comentó que se habían dispersado, cómo que no congeniaron y unos estaban insertos en la Universidad y otros empleados, el “Colocho”, se fue para la Costa Atlántica.

Igualmente me comentaba que tuvieron una buena impresión de la Escuela, le confesaron que se habían enamorado de la Vilmona, la compa cocinera de la Escuela, la idolatraban cómo una heroína y que había que emularla cómo prototipo de la mujer popular centroamericana, los había impresionado su franqueza y la interacción con todos, al grado que me contó una anécdota que me hizo morir de la risa:

Fíjate que cuando iban a medias cruzando el río Torola, y el agua le llegaba arriba de las pantorrillas, se mojaba los “chulupacos” Vilma les dijo a los compas: “hoy si le guoy dando agua al Macho;” dando a entender que le estaba dando de tomar agua a la vagina.

Hasta ahora me explicaba la deferencia y caballerosidad de los compas hondureños con Vilma, era una atención sin morbo, más de admiración, todo lo contrario a la conducta machista de la mayoría de nuestros compañeros en los campamentos.

Así pasamos bastante tiempo comentando muchas cosas sobre la realidad del frente, de la situación política de El Salvador y Honduras, hasta que al fin me dijo:

Acostémonos ya, es necesario descansar, tú agarra ese tapesco que yo voy a dormir en el suelo, fue un gesto de solidaridad de un buen anfitrión en la madrugada saldremos para San Pedro Sula.

Desayunamos tranquilamente con nuestro amigo campesino Cachureco, nos despedimos con gran amabilidad por las atenciones prestadas, posteriormente ya caminaba cómo civil en el pequeño pueblecito.

Rápidamente llegamos al lugar de donde saldríamos, esperamos unos 20 minutos en una refresquería y posteriormente tomamos el único autobús que saldría en el día, la gente del pueblo le llamaba “El Cimarrón” porque corcoveaba cada vez que se iba a parar.

Me sentía extraño andar desarmado y de civil: Es cómo andar “chulón” le comenté a Roque No te preocupes, ya te acostumbraras, fue su respuesta. Después de ese consuelo, al rato de venir hablando estas cosas, de repente nos encontramos el retén de soldados guarda frontera, a cada pasajero le pedían los documentos antes de abordar el bus.

Tenía cinco años de no viajar por la vía pública menos aún en un país que no era el mío, en un sentido legal, tenía que mentalizarme que era hondureño, cuestión que no me costó mucho trabajo, por la identidad cultural e idiosincrasia nuestra, el cambio era en algunas palabras y en el acento, por lo demás no fue un gran problema.

Contrólé mis nervios, enseñé mi cédula y me subí al asiento trasero, detrás de mi Roque que me guiñó el ojo al sentarse a la par mía con signos

de satisfacción, nos pusimos a platicar cómo dos buenos vecinos de asiento y aparentar la normalidad de un pueblerino.

Dos horas de viaje para hacer el transbordo en San Juan Intibuca, la primera fase de la ruta, continuaríamos por el camino de las ruinas de Copán, cerca de ese lugar, un retén de soldados nos paró y vimos que los acompañaban algunos “cheles” que los asesoraban, un cabo se subió al bus a revisar a los pasajeros y a pedir documentación. Solo los miraba de reojo y continuaba platicando con el compañero Roque.

El soldado se miraba mal encarado, con su uniforme camuflajeado, bien arnesado, un M-16 de culatín plegable y boina roja, de inmediato le empezó a revisar los documentos y a preguntarle a dos campesinos de dónde venían, ellos estaban sentados en los asientos delanteros del bus.

En mi pensamiento se cruzaban dos ideas: estos hijueputas han de ser de las fuerzas especiales entrenadas por los “gringos” para contener la insurgencia “catracha” y nuestros corredores logísticos.

Es el mismo esquema que en El Salvador, uno sube, el otro se queda vigilando la puerta de entrada y los demás rodeando el bus viendo quien reacciona nerviosamente o analizando a la persona que según su perfil no se adaptaba a la vestimenta del lugar.

A la par también “re-coqueaba” mi leyenda: venía de visitar a unos familiares de los Hernández y regresaba para San Pedro Sula donde residía, era un comerciante en pequeño y me dedicaba a la compra de frijoles y maíz de El Salvador.

Mientras se acercaba a nosotros, continuaba platicando con Roque cómo si nada sucedía, hablando sobre lo grandioso de la civilización Maya, más culta y sabia que los españoles que nos colonizaron, por suerte el compa ya conocía las ruinas y me explicaba la ubicación de las pirámides, las estelas grabadas en ellas y yo entusiasmado escuchándolo por ser uno de los lugares arqueológicos que siempre me habría gustado visitar.

De reojo seguía observando el cacheo que el cabo hacía a la gente y también observaba desde la ventana cómo interrogaban a un pasajero afuera.

Momentos después, el soldado que estaba en la puerta lo llamó que saliera y de repente dio la media vuelta y se salió del bus.

Arrancamos de inmediato y nos alejamos del retén, comentando que el pasajero que tenían detenido no regresó al bus y vimos que lo tenían amarrado. Pobre cristiano a saber que tortura va a pasar, quizás el reten estaba relacionado con su captura, espero que sea una confusión le dije a Roque, porque vaciló en llamarlo. Pero si es cierto, será igualito que en nuestro país le comentaba suavemente a Roque, éste va a ser asesinado y va aparecer con las manos amarradas en algún barranco de la zona o se le dará por desaparecido, lo cual significa lo mismo en estas condiciones.

La adrenalina llegó a su nivel, pero antes de llegar a nuestro primer destino me eché una dormida de unas dos horas; al poco rato, llegábamos a San Pedro Sula, ciudad con un clima tan caluroso, de 30-40 grados centígrados, que se asemejaba mucho al de los departamentos de La Unión y San Miguel en mi país.

Era cómo entrar en un pueblón, bastante comercial, con calles estrechas, regular cantidad de autos y gran cantidad de gente humilde en la periferia. No sentía la presión militar cómo en la frontera, todo lo contrario, apenas había detectado algunos policías mal armados y mal vestidos, posiblemente el control era de otro tipo, a nivel de orejas y policía secreta.

Nos bajamos en la terminal, muy bulliciosa y mal oliente, al igual que las nuestras, yo todavía desubicado en la ciudad, pero me animaba porque percibía que no habían muchos cambios en la dinámica que conocía cuando me movía cómo guerrillero urbano.

Nos subimos en un bus hacia el nuevo enlace dentro de la ciudad, ahí veríamos a un compa que había pertenecido al Partido Comunista hondureño, nos daría donde dormir por varios días para coordinar el viaje a Tegucigalpa.

Llegamos a un mesón, donde el compa tenía alquilado un cuarto y dos camas, él era de pocas palabras, sólo nos saludó y se fue de inmediato. Posteriormente Roque me informó de la situación operativa de la zona, me explicaba que era la zona industrial de Honduras, por eso la población era la más desarrollada económicamente, los sindicatos no son tan combativos cómo en San salvador me explicaba, ya que el se informaba por las noticias de los periódicos nacionales.

No hay porque preocuparse, tenemos buenas relaciones con la vecindad, tenemos buenas bases de apoyo, Bien, ojalá que pasemos desapercibidos, repuse a su comentario, creo que si no nos movemos mucho, quizás me sentiré más tranquilo.

Nos dormimos en San Pedro Sula, el contacto de Tegucigalpa ya estaba alertado de nuestra visita, el plan de recepción se había precisado, por lo que pasamos a desarrollar la segunda fase del plan. Al día siguiente llega Roque con malas noticias, que sospechan problemas de seguridad en la casa de seguridad a donde llegarías y habría que esperar más.

¿Cuantos días? ¿un día más? ¿una semana? Le pregunté muy inquieto.

Mira, me respondió, cómo bien puede ser mañana, o dentro de dos días o tres, depende de la capacidad de movilizar la red de enlaces en Tegucigalpa.

No te preocupes por el tiempo me dijo para calmarme, vamos a ir a la Ceiba y veras las lindas playas caribeñas y sus habitantes que los habitan, son nativos de la etnia garífuna y son muy amables, ahí tenemos también contactos.

Al día siguiente nos preparamos para viajar a Ceiba, el camino más de una hora y muy tranquilo, mientras más nos acercábamos a la costa, más calor se sentía y el panorama territorial y poblacional cambiando, en tan poca distancia se siente la diferencia del desarrollo de la industria y la pobreza, de la infraestructura y su población.

Llegamos a las playas de la Ceiba y realmente me impactó su horizonte y el mar celeste con sus arenas blancas, al igual de las arenas de las playas de Varadero en Cuba. Ver enfrente las islas de Roatan, el movimiento de los pescadores y del turismo, de la brisa del mar lo hacia olvidar por el momento del conflicto en El Salvador y en la misión en la cual estaba.

Te llevaré a comer la comida preferidas de esta región, yo soy tu anfitrión y te voy a invitar a tomar la sopa de Caracol<sup>82</sup> y pescado frito me dijo el compa Roque.

---

82 Exótica comida caribeña, conocida en El Salvador también por su famosa canción muy jacarandosa



Y así fue, tenía más de 5 años de no comer marisco y mucho menos la sopita de caracol, nada parecido a las Tilapias del lago y a los jutes (caracoles) del río de Quezalapa. Eran toda una exquisitez, un bocado de cardenal, cómo decíamos en la metro jodiendo al poder de la Iglesia.

La pasamos muy bien toda la mañana y al atardecer tomamos de nuevo el bus para regresar a San Pedro Sula.

Al día siguiente, llegó muy alegre diciéndome que partiríamos de inmediato, los compas en Tegucigalpa ya habían resuelto el problema de la vivienda.

Llegamos a la Terminal de buses, partimos y después de más de varias horas de viaje, la ruta se sentía muy tranquila, fresca y relajante, pasamos grandes pinares que sólo me recordaban las alturas de Chalate y Morazán, la vista del gran lago de Yojoa era imponente, no se le veía fin, me parecía una lástima no pasar por esos lugares y pernoctar por un tiempo. En todo el camino Roque era mi maestro explicándome la topografía del terreno, sus ros y montañas, población, la organización campesina que tenían contactos. A unos 30 kilómetros antes de llegar a Tegucigalpa Roque me enseñó una instalación militar de los gringos que se llamaba Palmerola. Los Compañeros, patriotas revolucionarios hondureños le hicieron una emboscada a los “cheles”, me dijo emocionado.

-Cuántas bajas le causaron, pregunté, con curiosidad

-Me parece que dos, respondió lacónicamente.

Llegamos a la capital, la sentí cambiada, pues hacía diez y siete años que la había visitado cómo turista; ya no habían policías de tránsito con caites dando la vía, ahora tenían semáforos, la ciudad había crecido y un poco alrededor del cerro de Tepeyac; la memoria fotográfica identificaba algunos lugares y cosas cómo el Hotel Maya, el Puente de Comayaguela, la venta de plátanos fritos, el pollo asado tipo Costa Atlántica.

Nos bajamos casi enfrente del lugar donde estaba el enlace, era una familia muy simpática y solidaria con la lucha de nuestro pueblo, tenían una tiendita que les servía de sobre vivencia, pero también era una buena cobertura para coordinación de personal en transito y de operaciones logísticas

Entablé mucha confianza con la familia y en particular con una pequeña de seis años que a cada momento me enseñaba sus muñecas y trabajos que realizaba en su escuela, de los dibujos que hacía y en poco tiempo me encariñe con ella. Me recordaba a mi hija Rosita que de esa edad la había dejado cuando me fui para el frente.

No tenía que darle más que cariño, pero se me ocurrió regalarle un buen recuerdo que yo lo había andado por más de un año en el pecho, era una medalla del calendario Azteca que me había regalado Alma Fuerte, una compañera del Comité Central con quién antes habíamos trabajado en la formación de los comités populares en San salvador.

Con gran confianza le dije a la niña Isis, y le enseñé la medalla se la regalo porque tiene poderes mágicos, me ha salvado la vida y también me ha traído suerte en mis negocios.

La pequeña sólo escuchó en silencio y con admiración por el cuento que le contaba, misteriosamente lo guardó en un bolsito que no se desprendía del cuerpo.

Esta medalla era la otra parte del arete que una compañera internacionalista mexicana le había obsequiado a la compañera Alma, cómo muestra de solidaridad y amistad cuando ella estuvo varios meses por México, por mi insistencia Alma accedió a entregármelo.

Ahora quedaba en las manos de una pequeña niña hondureña con una leyenda que venía de El Salvador, amuleto de buena suerte que me había protegido la vida estos dos últimos años.

Al segundo día de estar en la casa de seguridad me sentía incómodo, mi anterior experiencia urbana me decía que algo había mal, sentí que no era utilizada con los métodos adecuados, no veía, el sistema conspirativo que toda casa de seguridad debe de tener.

Al rato, apareció por ahí el compañero Amílcar. Por mis niveles de información ya sabía quien era el y que trabajaba en logística, de ahí deduje que la casa era utilizada más para operaciones de la estructura logística que para resguardar a alguien que llegaba transitoriamente.

Con la pálida que traía, del monte sobre la vida en la ciudad, con la experiencia que había adquirido en el frente de guerra metropolitano, y la referencia del golpe que nos dieron en suelo hondureño en 1981, me daba “ñañara” seguir ahí.

Les hice la observación a los compas de esa debilidad y que consiguieran nueva infraestructura, me afirmaron que lo harían, pero en la práctica no daban respuesta.

Cada noche meditaba cómo resolver ese problema, ir a un hotel seria peor, la DIN cada noche iba revisar qué tipo de huéspedes se habían alojado.

Hacia unos años cuando estuve por Nicaragua, Andrés, el compa que cayó en el encerrón que tuvimos en Chalate, me contaba sobre algunos compas profesionales universitarios, colegas docentes de nuestra época que estaban en el exilio obligado o voluntariamente. Me hizo un recorrido por Centroamérica, que había una buena red en Belice, Costa Rica, Honduras y una gran concentración en Nicaragua, de ahí, me salió un luzaso de ir a buscar a un amigo que lo apodábamos “Zenzontle”, Paco Figeac, colega nuestro en la Facultad de Ciencias y Humanidades de la Universidad de El Salvador, él se encontraba en Honduras trabajando en la Universidad Nacional.

Le comenté esta corazonada a Gerónimo, era el sustituto de Roque en Tegucigalpa, le dije que si me podían llevar la Universidad a buscarlo, esa era una muy buena alternativa para resolver el problema de seguridad y de alojamiento, pero también me interesaba mucho verlo, por la gran amistad que tuvimos en la Facultad.

Gerónimo no lo pensó dos veces, rápidamente fuimos a la parada de buses y en menos de 20 minutos estábamos en la entrada de los recintos del Alma Mater. Cómo un pueblerino, acabado de salir del monte, movía los ojos viendo las paredes de los edificios, la movilidad de estudiantes y profesores en los corredores y cómo una máquina del tiempo, mi pensamiento se trasladaba a mi época universitaria.

Sabiendo cual era “oficio”, del colega, buscamos la Facultad de Ciencias, para ir luego a buscarlo a su oficina. Al llegar preguntamos a una secretaria

si trabajaba el profesor salvadoreño y nos aseguró afirmativamente su presencia, él regresaría en media hora, esto nos dio satisfacción porque el esfuerzo no sería en vano; al menos sabíamos que ahí estaba.

El tiempo pasó muy rápido, de repente, lo vi a lo lejos que se acercaba, pero el pasó enfrente de mí y cómo si nada, tuve que gritarle para que volteara a ver.

Quiubo Zenzontle!!

Se paró de inmediato y dio una media vuelta, quedó asombrado viéndome, yo estaba tan flaco y demacrado que no me reconocía hasta que le dije: Soy el Chino Quan.

Pocos segundos pasaron, con una cara de asombro, me dio una respuesta muy emotiva, después fueron abrazos y viéndome a cada rato.

Pero yo te creía en el cementerio muerto anónimamente, dijo emocionado

Todavía en el asombro me dijo que unos amigos comunes le habían dicho que había muerto en la ofensiva del 81.

Posteriormente confirmé que la “bola” era cierta, porque también supe después que unos compas en el penal de Márona en el 81 habían gritado “Hasta la Victoria siempre” en mi memoria. En Enero 1989, en Cuba cuando me realizaba el chequeo general de salud, el Compañero Farid Handal, hermano de Shafick, Secretario General del PCS, me vio y dijo con una sonrisa extrañada: yo te creía muerto en Costa Rica, en el 1996 Edgardo, un buen amigo sociólogo me rezó los nueve días en Guayaquil, Ecuador. No sé cómo se armó este rumor, cómo quizás hay tantos con cara de chinos que me habré ido en esa colada, lo bueno es que hay gente buena onda que piensa en uno.

Después del intercambio de saludos le planteé a Paco mi problema, que acababa de salir del frente de Guerra y necesitaba apoyo por una semana, su respuesta fue positiva y me llevó a su bella casa, no hay duda que reflejaba una buena inserción profesional en el medio social de Tegucigalpa.

En la noche nos reunimos con su compañera, se había divorciado de la anterior esposa que yo conocía, tenía nueva familia, un precioso hijo que se parecía a la madre, el fenómeno de la crisis de parejas y familias no

era nuevo, se había generalizado en miles de compatriotas y yo también la sufría en carne propia.

Con gran nostalgia recordábamos cuando organizamos gremialmente a los docentes en el Centro Universitario de Oriente y lo enojados que se habían puesto los profesionales reaccionarios que instaló el Rector de esa época Alfaro Castillo y la Guardia Nacional; de los escritos pedagógicos del Tao Pi 4 que hicieron con Américo Mejía, José Luis Preza cuyo seudónimo era Jesús; las innovaciones en la pedagogía universitaria de la enseñanza de la ciencia.

Todas las noches era de narrar las experiencias del frente, los ideales que se construían en el fragor de la guerra, de las alegrías y tristezas, cómo sucedió cuando le conté de la muerte de Oscar Armando Acevedo o sea el compa Andrés que era colega también universitario, con quien teníamos mucho en común en las luchas universitarias.

Lo veía muy receptivo en escuchar cómo había logrado trabajar la filosofía materialista con los campesinos analfabetas, qué tipo de metodología y técnicas utilizadas en el agreste monte. Se asombraba que le dijera que usábamos papelógrafos y pizarras hechas con el material de los “tendidos” color blanco y escribiendo sobre ellos con plumones de agua, pero los teatrillos eran la mejor forma para que en poco tiempo se pudieran comprender lo que significaba la dialéctica.

Los pocos días que pasé con la familia se fueron rápidamente, me tenía que retirar, le expliqué que ya habíamos logrado coordinar con el enlace en Choluteca y con Manuel, mi antiguo maestro de las caminatas de Patamera que estaba designado para trasladarme a Managua.

Los tres días que estuve con el colega fueron de lo más fructífero, aparte de recordar y recrear viejas luchas en la Universidad, de tratar de localizar con la mente donde estaban los demás colegas de la época, también tuve la tranquilidad para descansar para el siguiente trecho.

En la tarde Gerónimo me llevó a un contacto de un comedor donde estaría Manuel y Jorge mi próximo guía, ahí planificaríamos nuestra misión.

Cuando estábamos todos juntos a excepción de Gerónimo que ya se había despedido, Jorge un nuevo compañero hondureño, me empezó a

explicar la situación operativa de la zona, de la presencia de la contra nicaragüense y del ejército Hondureño, que pasaríamos por puntos ciegos de la frontera Honduras- Nicaragua, etc.. Al igual que tendríamos que construir una leyenda del viaje, yo era un comerciante de Tegucigalpa y a la vez su suegro, por si acaso nos paraban en el camino.

De pronto le pregunté si aguantaba esa idea, no me consideraba tan viejo para ser suegro de un compa de 24 años, el miro de arriba para abajo y me respondió que sí.

Yo tengo 24 años y vos 40 años Claro que sí aguanta la leyenda y tu hija está tan linda, que creo va ser de verdad. Va pues gruñí de inmediato.

Putá exclamé en mis adentros, realmente estos cuarenta años que tengo han de estar bien troteados, no me había puesto a reflexionar cómo la guerra me había sacado muchas canas y demacrado y eso que dicen que los chinos y los campesinos nunca avejentan.

Al rato abordamos el bus hacia Choluteca, nos montamos a la hora precisa para llegar casi en la oscuridad para trasladarnos a una serranía y contactarnos con Ernesto, un campesino de la zona.

En el camino hacia el contacto me iba explicando la ruta que seguiríamos y habían escogido una en la cual era punto muerto para la contra y para el ejército hondureño, ellos habían logrado un acuerdo que esa era zona de contrabando y para no interferirse, era mejor no tocarla; muy sabiamente los camaradas aprovechaban esa información.

La ruta no estaba sencilla, todo lo contrario, ya que existía un problema los sandinistas hacía poco le habían hecho una maniobra a la contra revolución y le habían aniquilado un campamento. Las fuerzas de tarea de los sandinistas estaban intentando recuperar terreno por lo cual había muchas probabilidades de chocar con los contras o con el Ejército Popular Sandinista.

Ni modo le comenté tranquilamente, ahora estamos en el macho y hay que jinetearlo, creo que en peores situaciones hemos estado, aquí también estamos en una guerra que no está alejada de ningún modo de la nuestra, el gran problema es que me siento desarmado, ni siquiera una pinche “pechetrina”, llevo encima.

Ya eran las 8 de la noche y nuestro contacto se había retrasado más de 45 minutos, eso me puso nervioso, a lo lejos se veía mucho movimiento de gente.

Habían muchas interrogantes en mi mente por el desconocimiento del lugar, en caso de un deschonge qué hacer, a dónde ir y una serie de pensamientos alternativos que a uno le salen para ese tipo de momentos, hasta ideas malsanas de creer que el compa había sido capturado y podría delatarnos, etc., en la metro, esperar más 5 minutos a un compa era una indisciplina que te podía costar la vida o ser capturado por los esbirros.

Al fin apareció una leve luz que se acercaba hacia nosotros, poco a poco la luz de la lámpara se hacía más grande, inquietamente le pregunté si ese podía ser Ernesto, Jorge me dijo que sí sin titubeos y me argumentó que un campesino normal trae la luz muy fija y esa lámpara se mueve a todos lados cómo buscando a alguien.

En efecto, era Ernesto quien llegaba, jadeando nos decía que todo estaba listo para la travesía por la frontera, habría que ir a su casa a esperar que fuera más noche para no ser controlado por los orejones que vivían cerca de su casa.

Muy despacio nos acercamos evadiendo la vereda, rompiendo unos charrales para llegar donde residía su mamá, una señora humilde, muy solidaria que nos tenía preparado un buen pedazo de pan, tortillas, café y un buen abrazo cuando llegamos.

Estas atenciones solo me recordaban las familias campesinas en Chalate, Guazapa, Cabañas y en todos aquellos lugares que pasábamos en tránsito, misión o en guinda cuando había operativo enemigo, los pobres más pobres son tan solidarios en cualquier parte de mundo.

Llegó la hora indicada para partir, era la última fase del viaje, en pocas horas estaría en “territorio libre de Nicaragua”, creándome muchas expectativas por el viaje, la ultima vez que había estado en Nicaragua fue dos años después del triunfo, tenía una gran expectación de ver los cambios llevados a cabos por los compañeros sandinistas

La luna se escondería en la madrugada y esto nos daría más tiempo y ventaja para caminar pero también podíamos ser vistos por la contra o los guardafronteras de ambos territorios, era el riesgo que había que afrontar.

El camino no era tan fácil, el hecho de caminar en todo el río Guasaule significaba saltar grandes peñones, bajar barrancas y tener cuidado con las minas que estaban muy bien camuflageadas y escondidas en las veredas.

Pero lo que más me preocupaba era la forma cómo se iba realizando la caminata, los compas muy conocedores del terreno casi iban corriendo por todo el camino al grado que algunas veces por segundos los perdía, los volvía a alcanzar cuando entraba un claro de luz por el follaje de los árboles. Si yo no hubiera tenido experiencia, quizás todavía me andarían buscando.

Sudando por la rapidez del caminar, pensaba que éstos no saben que el ritmo de la caminata debe de ser o lo da el más lento y no el más veloz, esta era una máxima guerrillera del Che Guevara que a cada rato la aplicábamos en el frente.

No les dije nada por mi propio orgullo, quizás ellos también querían probar que también eran “cachimbones” en sus montañas, eso lo noté cuando estábamos descansando después de haber caminado más de dos horas que Jorge me dijo: No te vayas a dormir que ya nos vamos y yo también le respondí con garbo de veterano: dormir cinco minutos, es una gran ganancia que la supe controlar en la guerra para recuperar energía.

Por curiosidad y por mentalizarme de la caminata le pregunte muy silenciosamente:

Cuánto falta para llegar al lugar de contacto. Muy poco, a una hora de camino, respondió Ernesto.

Así fue, poco o más de una hora de caminar, ya habíamos llegado a nuestro nuevo contacto en Nicaragua, un compa de la inteligencia sandinista que me llevó a una casa donde me esperaban Rubén Zapata y Alvaro, dos compañeros que ya conocía en el trabajo internacional y que ahora trabajaban en misiones especiales.

Ellos también conocían esta región y me preguntaron que tal había estado la caminata, dónde estaba Jorge y Ernesto, todo tranquilo les respondí, los compas tenían que regresar a Honduras antes de las cinco de la mañana y salieron de inmediato.

Descansa que salimos a las seis de la mañana me dijo Rubén, no lo pensé dos veces y me tiré a dormir en una hamaca para ser recibido a



buena mañana con una noticia de una radio nicaragüense, que en el cerro de Guazapa se había dado un golpe de mano donde se habían aniquilado más de cien soldados. Son nuestras fuerzas especiales que le han caído al Roblar le dije a los compas, es la base de comunicaciones estratégicas que el Estado Mayor enemigo tiene en el cerro, yo ya sabía de esa operación.

De antemano sabía que nuestra primera agrupación de fuerzas especiales de Cabañas se iba a fogear por primera vez en dicha operación.



*Ruta Chalatenango-San Pedro Sula- Tegucigalpa – Managua*

El viaje hacia Managua lo sentí muy corto en el tiempo, la platicadera que tuvimos en el camino y lo puyado que iba Rubén hicieron que en un dos por tres estuviéramos ya en el kilómetro “Siete Sur”, zona donde nos movíamos como organización.

De inmediato me llevaron a la casa de Alvaro, mientras encontraba el lugar que me quedaría más establemente, ahí conocí a Amanda y sus dos hijos y sentí una fraternidad nunca antes experimentada por otros compañeros, las atenciones y la cordialidad eran excepcionales y lo locuaz de sus hijos por la lucha de nuestro pueblo, emocionaba.

Al día siguiente fui llevado a otra casa de seguridad, mi ilegalidad en Nicaragua no me permitía desplazarme como cualquier cristiano, la seguridad de los sandinistas hacía tener cortos a los extranjeros y Amanda me contó que algunas veces, sin orden judicial habían llegado a catear casas de compas salvadoreños buscando contras e ilegales, ya habíamos tenido presos a compañeros en las cárceles de migración por no tener la

documentación en regla. Menuda solidaridad de los compas sandinistas, esto me llevaba a comprender que la policía en cual sistema político es represiva y todo por la "Seguridad Nacional"

La casa a la cual me trasladó Alvaro estaba muy cerca del Hotel Intercontinental y a varias cuadras del cine Nacional, me parecía una zona asequible para cualquier punto y no digamos para el centro, porque éste desapareció, fue destruido por un terremoto en 1972.

En la noche me llevaron a una nueva casa de seguridad. Al entrar fui recibido por Ximena, compa internacionalista mexicana que trabajaba en tareas de enlace y que se encontraba para una misión especial.

Alvaro le indicó que me quedaría ahí por unos días, que venía del frente y me indicara las reglas del local, nos saludamos formalmente y al despedirnos de Alvaro me explicó donde dormiría, donde estaba la cocina si quería comer, advirtiéndome que sólo habían algunas latas y habría que administrarlas bien porque la comida estaba escasa.

Poco o nada hablamos esa noche, de inmediato ella se metió en su cuarto, hablaba para si sola leyendo un libro y viendo unos mapas de Centroamérica, yo tirado en el sofá viendo la TV sandinista y ojeando los periódicos Barricada y el Nuevo Diario, estaba ávido para ver los avances de la revolución sandinista, tenía muchísima inquietud por saber que había sucedido en Nicaragua en estos cinco años de ausencia.

Al día siguiente tomé la iniciativa y rompimos el hielo, le interrumpí la lectura sobre Bioenergética de Reich leía concentradamente, le comenté sobre lo controvertible de su pensamiento filosófico y lo que yo pensaba sobre él cuando había leído sobre las juventudes fascistas, me parecía un psicólogo muy especial, en mi época había sido condenado por los marxistas ortodoxos por farsante y revisionista de derecha.

Se extrañó de que un guerrillero que venía de las montañas pudiese manejar algún tipo de pensamiento de las grandes urbes cosmopolitas como México, y lo más interesante que yo no compartía totalmente las ideas de Wilhelm Reich y para ella era su gurú.

Posteriormente nos dimos cuenta de la afición por el cine club y casi todos los días íbamos al único cine en Managua que promovía estas actividades ya que nos quedaba a 600 mts de donde vivíamos.

Días después ella se fue para Panamá en una misión de enlace y posteriormente se regresó a México DF. me dejó su teléfono y dirección para que cuando viajara a México me comunicara con ella. Lo cual estaba próximo.

Al fin fui a visitar a mis hijos Rosita, Ernesto y Pepe y amigos en México para la navidad fue una gran impresión ver a mis chamacos ya crecidos, cinco años eran una eternidad, las lágrimas me brotaron de la emoción de verlos, pero la respuesta de ellos fue diferente, más bien de, asombro y extrañeza al verme avejentado y flaco y de reclamos por la falta de “paternidad responsable”, que los había dejado tirados y muchas cosas más que me dolieron en la profundidad de mi interior.



*Jose Luis, Rosa Lily y Ernesto Alonso, México, DF, Diciembre 1988*

Qué pendejo he sido, yo concientizando a otros para luchar por la justicia social, para lograr la liberación de nuestro pueblo contra el egoísmo y en mis propios hijos no había comprensión sobre la dimensión de mi esfuerzo, de mis ideales y lo peor del caso, la falta de apoyo solidario del partido a ellos, mi ausencia había sido motivo para el colectivo responsable de México para quitarle el apoyo económico y la consiguiente atención política, reafirmando la moral burguesa “Muere el Rey Viva el Rey”

En esos días de confusión emocional sobre la relación con mis hijos y mi ex pareja traté de menguarlos visitando amigos mexicanos cómo Lucía

(Gaby) y Federico, Lucía la Argentina, Araceli y el bigote Toño Henández con todos ellos recordábamos pasados buenos y malos tiempos cuando trabajábamos juntos, de las situaciones de bajo rendimiento de la solidaridad, de las contradicciones al interior del partido y del FMLN etc...

El mezcal y el tequila eran buenos desinhibidores para decirse y hablar lo que no se puede hablar y hasta discutir situaciones personales íntimas cómo lo que sucedía con mi familia.

Era muy interesante que cómo copa tras copa acompañadas con botanas de grillo en algo parecido al alguaishte, me cuestionaban qué habíamos logrado en ocho años de guerra, no se veía cerca el triunfo militar, más bien se alargaba y con rubor comentaban que la solidaridad había decaído mucho, ya se estaban insertando a la producción y algunos a sus respectivos empleos y lo peor a la cotidianidad de la gran metrópolis.

Yo cómo “gran Jefe” escuchaba sin hacer un sólo comentario sobre sus decisiones y apreciaciones, más bien daba esperanzas de nuestros avances políticos y militares.

El teléfono de Ximena también me apareció en la agenda de visitas, sentía un deseo de seguir comentado su ágil pensamiento crítico, así fue cómo en una ocasión nos encontramos en la gran avenida Insurgentes, fuimos a cenar amigablemente, al final nos despedimos con un gran abrazo porque ella iría a vacacionar a donde su hermana en Cancún y ya no la vería más en el DF.

Mi permiso se había terminado, en casi un mes había logrado poco acercamiento con mis hijos, regresaba de nuevo a la guerra y eso no era muy alentador para ellos; era lógico, no sabían si iba morir o vivir, yo no significaba ninguna esperanza para su futuro.

De inmediato tenía que regresar por La Habana, había que terminar los estudios inconclusos sobre mi estado físico, el desgarré de la pierna y el colesterol en la sangre, los dientes ya me los había tratado en México con un compañero peruano solidario, de una gran maestría.

Era año nuevo, enero de 1989, a la Seguridad del DOE ya me esperaba en el aeropuerto de la Habana para continuar con el chequeo general.

Me llevaron al Hotel Nacional, enfrente del malecón, con una gran vista al mar, mi llegada estaba compartimentada, no podía visitar a compas del FMLN que residían en Cuba, pronto regresaría hacia El Salvador, no debería de suceder cuando me capturaron en 1984.

Al día siguiente me presenté en el Hospital de los Hermanos Almejeira, de inmediato sentí la atención cordial y eficaz, en sus instalaciones me imaginaba cómo que estuviera en un Hotel de lujo, con una pulcritud y limpieza que en nada se parecía a lo mugroso del Hospital Rosales de nuestro país, los equipos en su mayoría modernos y otros viejos pero con buen mantenimiento, le daban a uno la confianza de que si diagnosticaban la enfermedad encontrarían la cura muy eficientemente.

Estaba por finalizar el tratamiento médico cuando Rubén Rojas que en esa época fungía como responsable de nuestro trabajo internacional me llamó urgentemente por teléfono, quería que me presentara a Managua para informarme, de mi nueva misión, tenía que fortalecer el trabajo exterior, la labor era de llevar a cabo un trabajo intenso en explicar a la militancia los dos carriles de nuestra acción revolucionaria: El diálogo y la negociación y la ofensiva militar estratégica que lanzaríamos a corto plazo, explicarles que ambas estrategias son dos caras de la misma moneda. La profecía de Carbilio se volvía a cumplir, que los compañeros y compañeras de dirección cuando salen del frente de guerra se quedan en San Salvador o en el trabajo internacional.

No hay duda que la urgencia estaba marcada porque cómo FMLN estábamos diseñando un nuevo esfuerzo de ofensiva militar estratégica, las negociaciones estaban estancadas, las condiciones económico políticas en el interior país estaban tan críticas, que exigían este tipo de esfuerzo y definición.

A pesar que el trabajo de masas se había reactivado con los sectores de la lucha humanitaria cómo eran el Comité de Madres “monseñor Arnulfo Romero”, La Comisión de Derechos Humanos no gubernamental y una coordinadora por el diálogo y la negociación por la Paz en El Salvador, (asociaciones de empleados públicos, sindicatos obreros, asociaciones cooperativas, comunidades etc) No era suficiente para presionar políticamente, ya que a los mandos militares de las Fuerzas Armadas no le interesaban parar la guerra, había mucho dinero de los gringos en juego y se perdería si se paraba el conflicto (el gobierno norteamericano entregaba

un presupuesto de un millón diario para logística en equipo militares, avituallamiento y alimentación).

En esta misión, de nuevo trabajaría con el núcleo de la CG-F ARN y FMLN cómo en el Frente de Guerra, pero ahora en el frente internacional, mi experiencia de trabajo internacional anterior me permitía no partir de cero: sabía cómo moverme en las fronteras por tierra y por aire, conocía los enlaces en Centroamérica y Norteamérica (México, USA y Canadá) y los vínculos Europa.

Entraba de nuevo a otra fase de mi vida, con tristeza porque ya no regresaría en el corto plazo al frente, pero también una alegría porque podría estar más cerca de mis hijos.

Con relativa rapidez me inserté al trabajo exterior, donde la dinámica de trabajo es tres o cinco veces mayor que la de un frente, las reuniones casi a diario con el FMLN, la planificación de la organización interna, los continuos viajes de enlace, etc. pero en esencia los mismos problemas, de diferente forma, que teníamos al interior de la guerra.

En este contexto, de romper el estancamiento de la negociación, el 11 de septiembre de 1989, dos meses antes de la ofensiva, en México, el FMLN lanzó a la mesa de negociaciones una audaz propuesta: “para lograr la democratización, el cese de hostilidades y la paz justa y duradera en El Salvador”. Ella consistía en:

- 1 Cese al fuego concertado
- 2 Condiciones a la incorporación del FMLN a la vida política,
- 3 Negociación para el cese de las hostilidades y la integración total del FMLN a la vida política.

La respuesta del gobierno de ARENA, en cabecada por Cristiani y apoyada por los militares, no aceptó discutir ninguno de estos puntos. Su única propuesta era la rendición incondicional del FMLN.

Posteriormente se llevo a cabo un nuevo intento en Costa Rica en la cual se planteaban puntos más precisos sobre la auto depuración y profesionalización de las fuerzas armadas que incluyan la desaparición de los cuerpos represivos y reformas constitucionales para convertirlos en una Policía Nacional Civil, independientemente de las Fuerzas Armadas,

reformas al sistema judicial, medidas económicas y un pacto económico que implicaba la profundización de la reforma agraria, medidas económicas para rebajar el alto costo de la vida, enjucionamiento a los criminales de guerra y los organizadores de los escuadrones de la muerte, etc.-- La respuesta del gobierno fue la misma que la anterior. En una de esas misiones regresaba de México a Managua, por una casualidad Ximena tomaba el mismo avión que nos llevaría a Managua, nos saludamos con gran alegría, el viaje era más de dos horas y media, platicamos tan amenamente que el viaje me pareció demasiado corto, comentamos mucho sobre su solidaridad internacionalista, de lo hermoso de Cancún, de la última película de Woody Allen, etc...

Al llegar a Managua, continuamos nuestra conversación, del aeropuerto nos trasladaron a una fiesta de la Resistencia Nacional, celebrábamos ese 10 de mayo el X Aniversario de fundación y teníamos una convivencia con todos los miembros y amigos que residíamos en Managua.

Días después la relación con Ximena se fue profundizando, a pesar que teníamos algunas diferencias políticas alrededor del diálogo y la negociación y los estilos de dirección, los aspectos contradictorios que teníamos, nos unía a seguir platicando de otras cosas, de ver las coincidencias y convergencias en el pensamiento hasta llegar a una gran amistad que de repente, meses después, nos permitiría unificarnos cómo pareja, sin más formalismo que el cariño y el amor que nos unía.

Si yo creyera en las vibras del destino preconcebido, diría que estuve marcado el día que recibí el calendario azteca; en una de esas intimidades de pareja, Ximena me leía una carta de la compañera Alma que le pedía disculpas porque uno de los aretes que le hizo, se lo había regalado a un combatiente del FMLN y que muy orgullosamente lo llevaba en el pecho.

Ambos nos asombramos cuando le afirmé: El combatiente que llevaba ese arete era yo!! No te creo!!

Te lo juro con mano izquierda!!!

Regocijados nos abrazamos de felicidad y de la coincidencia de haber estado “comunicados” a través de un amuleto.

La historia continúa, marcha muy rápidamente, más que nuestros tiempos políticos mentales, los acontecimientos para iniciar la ofensiva estratégica “Hasta el Tope” para noviembre de 1989, están muy cercanos.

Las estructuras en Managua están muy tensionadas: Compañeros que se van, compañeros que vienen, reuniones estratégicas con compas de dirección del FMLN recargo de las comunicaciones, coordinación y tensionamiento con la solidaridad internacional; es toda una locura de entusiasmo de los compas para irse a El Salvador, había una mentalidad de triunfo increíble.

Nadie se quería quedar en la retaguardia, cuando se despedía de mí, con alegría me decían: nos vemos en la Plaza Libertad, a semejanza del triunfo cubano y sandinista. Era la de reproducir un día después de la victoria insurreccional: la gran entrada triunfal a la plaza central, grandes contingentes de combatientes revolucionarios que eran recibidos por un mar de gentes.

Ximena también estaba en esta dinámica, tenía experiencia en la lucha urbana y por nada en el mundo se perdería ese acontecimiento histórico.

De repente sucedió, lo que tenía que suceder, nuevamente la historia de las parejas en la Revolución vuelve a repetirse, pocos meses habíamos vivido juntos, las tareas del momento que exigían a Ximena estar en misión fuera de Nicaragua, hasta separarnos de nuevo y con la expectativa de no volvernos a ver en buen tiempo...

## **La ofensiva hasta el tope “Febe Elizabeth Vive”**

11 Noviembre 1989, la ofensiva Militar está en curso, mi presencia en Managua y estar con la Comandancia General del FMLN y de la FARN me permite estar al tanto de las grandes batallas que se están llevando a cabo en El Salvador, según la capacidad militar se ha acordado la distribución territorial de los ejes de ataque de cada contingente militar del FMLN:

En el Frente Central Pedro Pablo Castillo<sup>83</sup> a las FARN les corresponde en el Departamento de San Salvador, la zona de Soyapango, gran área poblacional popular, la mayor parte de nuestras fuerzas provenían de Guazapa, del batallón Carlos Arias comandadas por Raulito, miembro de

83 *Prócer de la independencia salvadoreño y centroamericano de 1821, de extracción popular, murió exilado en Cuba.*



las fuerzas especiales de las FARN (300 combatientes) y de Cabañas, El batallón Cde Ramón, dirigidas operacionalmente por Francisco Montes (250 combatientes),

El mando estratégico constituido por Raúl Hércules, Chano Guevara, Leo Cabral, y Marcos Jiménez, otro eje de ataque saldría de la zona Gerardo Barrios<sup>84</sup>, entraría por el cerro San Jacinto, colonia Santa Marta, Comandado por Misael Gallardo, Mónico y Alma Fuerte, (150 combatientes), las columnas guerrilleras eran de lo mejor del liderazgo obrero, de trabajadores públicos, estudiantes Universitarios y de secundaria, militantes del FUERSA y ARDES, OMR, de los comités populares y cristianos bautistas<sup>85</sup>. Todos tenían la moral en alto dispuestos a dejar la vida por la causa proletaria y la consigna hasta el tope no eran solo palabras sino que se traducían en hechos con su presencia, no importara que no tuviesen experiencia militar, que por cierto eran la mayoría.

En el frente Oriental el Batallón Sergio Hernández comandado por los comandantes Guinama y Ramón Arce San Miguel y posteriormente atacarían Berlín y Santiago de María y por ello concentraría su esfuerzo con la columna Guerrillera de Usulután, asentada en Talpetate, municipio de Mercedes Umaña, bajo el mando de Marcos Tacha y Coky.

Primer día de Combate en Soyapango, el enemigo ha concentrado y arreciado con todas sus fuerzas de tierra y aire nuestros destacamentos, hemos identificado que las fuerzas enemigas provienen de la base militar de la Fuerza Aérea a unos 5 Kilómetros del lugar, y del cuartel de la Guardia Nacional.

La operadora de la radio de la comandancia no informa que el enfrentamiento es muy intenso, el enemigo sabe que nuestro objetivo principal es la toma del cuartel de la base aérea de Ilopango y perderla sería una derrota estratégica.

*84 Gerardo Barrios (c.1809-1865), militar y político salvadoreño; Presidente de la República (1858). Destacó en la defensa de Centroamérica contra el pirata William Walker, fusilado por órdenes del oligarca de Francisco Dueñas y Seudónimo del Frente de Guerra de la zona de San José Villanueva, Zaragoza y el Volcán de San Salvador, (cordillera del Bálsamo) uno de los frentes de Guerra menos desarrollado militarmente y los más difíciles para sus sostenimiento militar por su cercanía a San Salvador y ser la retaguardia estratégica enemiga, a escasos 10 Kilómetros de la capital y Santa Tecla la cabecera departamental de La Libertad.*

*85 La participación del liderazgo social en la ofensiva militar creó estratégicamente desacumulación del movimiento social obrero y estudiantil con grandes repercusiones organizativas y políticas por la cantidad de bajas que tuvimos.*

La modalidad de este choque no es irregular cómo fuerza guerrillera sino que es de sostenimiento de posiciones, modalidad que les favorece por experiencia y cadencia de fuego de la infantería y los medios aéreos.

En este escenario dantesco, es la población civil de Soyapango la más afectada, ya que los soldados, ven en todo movimiento humano un guerrillero e indiscriminadamente atacan a las personas.

Los helicópteros artillados con cohetes y metralla atacan a casas habitacionales en la que sospechan presencia de nuestros movimientos. Frente a esta agresión, nuestras fuerzas demuestran su capacidad de fuego y combate y los hacen replegar hacia la periferia de la ciudad. No esperaban una respuesta tan fuerte y en las interferencias de sus radios, se les detecta que piden mayor refuerzo de los cuerpos represivos, en particular de la Guardia Nacional por su cercanía.

Esta situación, nos ha permitido reagruparnos y ordenarnos para continuar con la ofensiva militar y lograr incorporar a la población aledaña a construir barricadas y trincheras para contener un nuevo contra ataque enemigo.

Nos informan que nuestras unidades militares son recibidas amistosamente y algunos pobladores nos ofrecen comida y ayudan a curar a heridos, pero están aterrorizados por la artillería de la fuerza aérea que ya destruyó una buena cantidad de casas y siente la necesidad de salirse del lugar donde esta la confrontación.

Dos días de combate y se ha resistido cómo se había planificado, pero la acción insurreccional del pueblo en términos masivos no es significativa. La masa de fuerza principal de combate es el ejército guerrillero.

Al tercer día nos informan que las unidades guerrilleras asentadas en la cordillera del bálsamo, ya se reunieron con la milicia del sur de San Salvador pero la situación en el terreno es muy conflictiva.<sup>86</sup>

---

*86 Un día antes de iniciar la ofensiva, Ubaldo, uno de los jefes de los comandos urbano de San Salvador tenía la misión de concentrar las armas a utilizar y a los combatientes que se unirían a las fuerzas de Frente de Guerra "Gral. Gerardo Barrios". Eran más de 100 hombres y mujeres, armas que había que coordinar y utilizar toda la creatividad para no ser detectado por el enemigo que ya tenía informes de la ofensiva, pero no sabía cuándo. La genial idea para esta concentración fue idearse una boda, a 30 metros de la Casa Presidencial y el Cuartel "el Zapote" (cuartel de las telecomunicaciones Militares) con todo y marimba los invitados llegaban en cada momento con sus grandes "regalos" en las cuales iban envueltos los fusiles AK-47 y M-16, las pistolas y revólveres, las granadas etc. y cómo era una boda bautista, el alcohol brilló por su ausencia y sólo se repartió tamales y en la madrugada los abastecimientos para el combate venidero.*



*Jorge, "el morro", Mónico y  
Gerardo, Enero 1992*



*Gerardo e Iván Portillo,  
Enero, 1992*

El enemigo nos estaba esperando, sospechaban de nuestros movimientos y con anterioridad se tomaron las alturas del Boulevard del Ejército.

La colonia Santa Marta es el teatro de operaciones, se han entablado choques y fuertes combates, logrando contener nuestra misión de conjuntar fuerzas del FMLN que atacarían la base aérea de Ilopango.

También nos comunican que las fuerzas militares del PCS que tienen a su cargo de tomarse la parte norte de ciudad de San Marcos al Sur oriente de San Salvador han sido diezmadas sustancialmente debilitando nuestra retaguardia por lo cual el enemigo nos ataca por ese flanco.

El escenario de los combates es penetrante, favorece al enemigo en todos sus aspectos: en el terreno, armas y soldados, las alturas del Boulevard del Ejército, donde se apostaron francotiradores no nos permite mover con facilidad.

Frente a esta situación, el Comandante Misael Gallardo ordena tomarse las alturas y descentralizar la columna guerrillera para potenciar la calidad en cantidad y afrontar ofensivamente la contención del enemigo, la inexperiencia militar de los combatientes inicialmente es compensada con la moral de combate, pero no es suficiente por la masividad potencial de fuego enemigo.

Después de dos días de intenso combate, los compañeros se repliegan con poco criterio frente a esta amenaza<sup>87</sup>. Observando esta situación, el liderazgo de Misael lo lleva a tomar una decisión audaz pero incorrecta, de

*87 Los compañeros milicianos apenas habían recibido una instrucción del manejo de los AK-47 y nunca habían combatido con el enemigo, su consecuencia política los había llevado a incorporarse.*

ir a ponerse al frente a dirigir la tropa en una situación tan peligrosa para el mando estratégico de toda la fuerza guerrillera.

Y así sucedió, al poco rato fue blanqueado por un francotirador que le cruzó parte del estomago, fue arrastrado por los combatientes hacia el resguardo de una casa vacía, la hemorragia fue incontenible, desangrándose estrepitosamente hasta morir, no se contaban con los medios e instrumental sanitario para este tipo de herida.

Una ex monjita, Beatriz estudiante de educación de la UES, lo estaba atendiendo, se movió en busca de apoyo, también fue asesinada por el mismo francotirador, muriendo heroicamente en ese combate, una estudiante con gran sensibilidad social que nos apoyaba con fines humanitarios.

Después de la Muerte del Comandante Misael Gallardo, Mónico<sup>88</sup>, el Segundo al mando, tomo la dirección de la columna guerrillera y el primer reporte al mando central es que están copados por efectivos de la Guardia Nacional y francotiradores equipados con visores de nocturnidad, este hecho lo comprobó después de un enfrentamiento con ellos, en la cual le causaron 7 bajas, recuperando dichos visores, fusiles M14 con mira telescópica diurna y nocturna.

Nos informa que el avance a la periferia del Fuerza Aérea esta sumamente dificultosa, casi la mayoría de las alturas está tomada ya por el enemigo, la lucha es casa por casa.

El combate es tan agudo, que Benito, dirigente estudiantil universitario, se quedó paralizado en su trinchera y sólo asomaba el fusil AK-47, disparando hacia los cielos, la saturación de balas y granadas lo tenían cercado e inmovilizado, se había “psicosiado” y entrado en shock. Mónico vio esta situación y se arrastró a rescatarlo.

Otros compañeros novatos no aguantaron la intensidad del combate y desertaron, en el reporte se contabilizan que las bajas que tuvimos eran más de treinta entre muertos y heridos.

Tercer y cuarto día de combate en Soyapango, la situación del control territorial en la cual nos sostenemos no cambia, a pesar que el enemigo

---

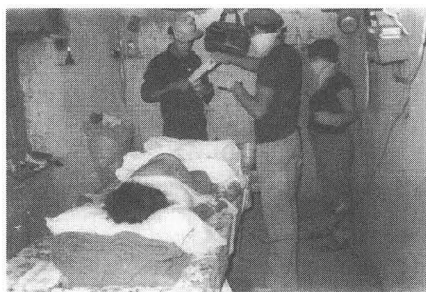
*88 Guerrillero de extracción campesina, con más de 10 años de experiencia militar adquirida en Morazán, Cabañas, Guazapa y tenía más de un año en el conocimiento del terreno de San Salvador y fogueo en la lucha de comando guerrillero urbano.*

ha intensificado bombardeando con A-37 algunas zonas de la ciudad. En la noche son los momentos más importantes para ir evaluando el desenvolvimiento la situación militar, cómo estamos de munición, cuantas bajas efectivas tenemos, cómo esta la moral de los combatientes y la del enemigo.

De nuevo nos reportan que se nota algo de cansancio por el encachimbamiento de los combates, los reportes sobre la munición es suficiente, la disciplina de tiro en el marco gradual ha dado resultados, en lo que respecta a la alimentación empieza a escasear, un poco ayudan las tiendas de la zona, la moral es alta. Se nota la experiencia militar de la mayoría de los combatientes, construida en años de lucha en los frentes de guerra rurales, a diferencia de la poca experiencia los combatientes urbanos, Pero el hecho de combatir en la ciudad no les es del agrado, dado la diferencia de combatir casa por casa.

Quinto día de combate. Nos reportan que la población ha huido de la zona conflictiva y se ha refugiado con familiares fuera de Soyapango o en municipios aledaños donde no hay conflicto. La situación operativa no ha cambiado mucho, se continuas abriendo boquetes en las paredes de las casas y esto nos permite avanzar hacia donde esta el enemigo, la lucha es de una manera desigual en armas y equipos y los medios aéreos son los que sustancialmente hacen la diferencia.

En la oscuridad de la noche los mandos se reúnen para continuar evaluando la situación operativa y la moral de la tropa, los mensajes que hemos recibimos en nuestra radio de comunicación, son halagadores, a pesar del enfrentamiento duro y difícil.



*Hospital guerrillero móvil*

El equipo de médicos encabezada por Raúl<sup>89</sup>, Gabriela, Camilo (Camilowski)<sup>90</sup> y Camila, y de paramédicos Patricio<sup>91</sup> están forzando su capacidad de atención de los heridos del fuego aéreo de los helicópteros y en su mayoría son de la población civil, no dan abastos y en la mayoría de ocasiones tienen que

89 Raúl, médico internacionalista mexicano, murió en combate rompiendo el cerco hacia Guazapa

90 Hermano cristiano Baustita murió por un roquetazo ayudando a salir a civiles del área de combate

91 Patricio, combatiente sanitario de Guazapa, muerto en combate

realizar operaciones de cirugía mayor con equipos rudimentarios y con una gran audacia por la falta de un quirófano adecuado para ello, las mesas de las casas servían para operar, la escasez de anestésicos los obligaba a trabajar sin ella, algunas veces solo alumbrando con lamparas de mano, pero lo más complicado de ellos que toda actividad sanitaria se llevaba a cabo en fuego cruzado por tierra y por aire, no existía retaguardia para los hospitales móviles, el enfrentamiento era casa tras casa, a lo sumo el hospital se podía sostener de 3 a 5 horas, para después moverse.

Los civiles heridos se entregaban a la Cruz Roja, pero los pilotos enemigos roqueteaban el lugar al haberse retirado dicho organismo, esto creó una desconfianza sobre el papel de ese organismo humanitario, ya no entrábamos a nadie a menos que fuera una situación extrema, cómo sucedió a un compa que se le opero de una esquirla que tenía en el abdomen. “La desconfianza era de tal grado, que los compañeros heridos decían que preferirían matarse ellos solos a caer en manos del ejército”<sup>92</sup>.

16 de noviembre, Radio Venceremos denuncia la muerte en la UCA de los padres Jesuitas y entre ellos esta el Padre Ignacio Ellacuría<sup>93</sup>, uno de los principales mentores de la lucha por la paz en El Salvador. El asesinato de los jesuitas, la prensa nacional lo informa cómo una aberración de la guerrilla del FMLN. Hacían ver que los soldados encargados de la protección de la Escuela Militar General Manuel José Arce y el Estado Mayor conjunto de las Fuerzas Armadas, en combate hicieron huir a la guerrilla, la noticia la contextuaban en el marco de la ofensiva militar del FMLN<sup>94</sup>.

La noticia fue recibida con mucha tristeza y resignación, la situación en la que se encontraban no era nada fácil, estar entre balas, bombas y roquetazos, cambia el sentido emocional de las personas en sus más intimos valores, cómo que los sentimientos desaparecen y el instinto de animal para sobrevivir es sobredeterminante, los presupuestos darwinianos de la sobrevivencia del más fuerte son los predominantes.

<sup>92</sup> Testimonio dado por Gabriela, del equipo médico Central, de los momentos del fragor del combate.

<sup>93</sup> Era uno de los principales enlaces del proceso de diálogo negociación entre Alfredo Cristiani y la Comandancia general del FMLN

<sup>94</sup> La comisión de la Verdad a través de testimonios y documentación que la orden del asesinato de los Jesuitas vino del Estado Mayor Conjunto y que el autor material el Coronel fue el chivo expiatorio de ese magnicidio.



*Asesinato de padres Jesuitas*

La moral de combate se mantiene, lo que es más importante para ganar una batalla y la guerra, no en balde los asesores gringos decían valoraban a partir de su experiencia en Vietnam “un guerrillero equivaldría a tener 10 soldados “para aniquilar 10 guerrilleros tenían que utilizar 100 soldados del ejército. No había duda, que la ideología y la convicción de luchar por un ideal justo valían más que la posesión de armamentos modernos y sofisticados.

En los momentos de evaluación, muy cerca del mando se escucha varias ráfagas de fusil M-16 y los compañeros jefes se ponen alerta, frente a una nueva situación de combate nocturno. Preguntan por la radio operativa que es lo que sucede. La respuesta de Jorge “el Morro”, jefe de las fuerzas especiales es que un compañero inexperto que estaba de posta, tiró del gatillo del fusil en ráfaga y mató a dos compañeros de las fuerzas especiales. En su nerviosismo pensó que era el enemigo, sin preguntar la consigna, les tiró a corta distancia a los bultos que se acercaban.

Una gran pérdida, son la calidad de nuestra fuerza y los más experimentados combatientes, los compañeros Raulillo, el jefe del batallón Carlos Arias de los jefes más humildes y audaces, fue parte del agrupamiento de fuerzas especiales que penetraron la base militar de comunicaciones en el Cerro El Roblar, Guazapa y la aniquilaron, los que diezmaron estratégicamente la operación fénix el 1986.

Llevamos combatiendo 7 días estamos frente a frente con un ejército regular, librando guerra de posiciones, esta modalidad de guerra ya la habíamos tenido después de la ofensiva militar del 81, cuando fuimos

construyendo la retaguardia estratégica y los frentes guerrilleros, nuestras columnas guerrilleras concentradamente seleccionábamos objetivos enemigos y los aniquilábamos por sorpresa (pequeñas guarniciones de la Guardia Nacional, Policía Nacional y de Hacienda, comandancias cantonales) y los combates lograban definir el objetivo en uno o dos días.

Ahora era diferente, estábamos en la capital, en la retaguardia estratégica del enemigo política y militarmente, el enemigo lo sabía y lo estaba dando todo, perder la capital sería la derrota total.

El fragor del combate está mellando a las fuerzas armadas del FMLN y las del enemigo, ambas se encuentran desgastadas físicamente, la confrontación entre los batallones guerrilleros y los batallones regulares del ejército enemigo permanecen en un equilibrio inestable, la tendencia era difusa y ambigua y la falta de información no nos ha permitido una visión concreta de la correlación militar existente.

El mando operacional de las FARN en Soyapango ya han identificado el cansancio, y el hambre en los combatientes, no se logra evaluar con precisión si la misión de tomarnos la base aérea de Ilopango todavía es realistas.

Se inicia un debate interno entre los comandantes Leo Cabral, Chano Guevara, Raúl Hércules y Marcos Jiménez de continuar o replegarnos hacia Guazapa.

Habían dos posiciones: la primera era de continuar “hasta el Tope” y ser consecuente con la Comandancia del FMLN, no importando sacrificar nuestra tropa y otros planteaban el repliegue de inmediato.

La falta de comunicación con las otras fuerzas guerrilleras no permitían valorar con conocimiento de causa si todavía estaban presentes en sus territorios asignados.

Las disyuntivas eran reales, teníamos una buena cantidad de bajas entre muertos y heridos, pero lo que más preocupante es el traslado de los heridos, no tenemos retaguardia para ellos y por el otro, si nos retirábamos, hasta qué grado perjudicaríamos el sostenimiento de las otras fuerzas del FMLN en las otras zonas de combate.



No se lograba hacer síntesis y se pidió opinión a los mandos de las columnas guerrilleras. Guillermo Hércules y Chico Montes dos de los jefes del Batallón Carlos Arias, con toda tranquilidad, muy sabiamente les dijeron, este tipo de decisiones deben de escuchar a aquellos que han estado conduciendo la guerra permanentemente refiriéndose a Chano Guevara e incluyéndose ellos, no aquellos que están ahora coyunturalmente en la ofensiva, probablemente en alusión a Leo Cabral y Marcos, guerrilleros del frente urbano. En lo particular considero, afirmo con toda seguridad, la necesidad de replegarse, so pena de ser aniquilados. Irónicamente Guillermo Hércules uno de los jefes, les planteó la siguiente reflexión: ¿creen ustedes que nuestros hermanos del FMLN nos va a reconocer, este sacrificio si nos quedamos sosteniendo la posición?.

Y continuó con su ironía. Si nos recordaran gritando en los frentes de guerra la consigna de los muertos caídos en combate “Hasta la Victoria siempre Compañeros de las FARN”, y en sus discursos nuestros hermanos del FMLN nos reivindicarían en la historia cómo un ejemplo de consecuencia revolucionaria, pero con el costo que la Resistencia Nacional desaparecerá hubo un silencio sepulcral frente a esa observación muy realista.

Probablemente continuar manteniendo en el sostenimiento de posiciones hubiese sido estratégicamente negativo en el tiempo futuro cómo desacumularnos estratégicamente con las fuerzas guerrilleras del frente Gerardo Barrios donde en combate perdimos el cabezal dirigenal de estudiantes universitarios, de líderes de FENASTRAS, maestros y cristianos de base.

A partir de esta discusión, la experiencia militar y la racionalidad triunfo, El núcleo de dirección de las FARN en Soyapango, dio la orden del repliegue, este era inevitable, posteriormente se supo que las fuerzas del FMLN ya se habían replegado con anticipación las FPL a Chalatenango, el ERP al Volcán de San Salvador, las FAL y PRTC al Salitre en Guazapa.

Antes de iniciar el repliegue se mandó a observación con compañeros de los comandos urbanos encabezados por Lester, un viejo combatiente urbano, estudiante de periodismo de la Universidad, que vestido de civil logro identificar que en efecto las fuerzas enemigas habían montado un estratégico cerco militar para contener nuestra retirada y aniquilarla e informó que eran pocas las salidas y las más viable era por la colonia de Los Santos.



*Manifestación estudiantil 1990*

Era la madrugada del 19 de Noviembre, el mando ordeno que había que seleccionar una columna con cuarenta hombres para romper el cerco y se nombro a Norberto Ruíz y a Jorge el Morro, el primero con poca experiencia militar de combate, pero un viejo combatiente de contextura ideológica muy fuerte, comisario político del batallón y el segundo, un audaz jefe de las fuerzas especiales.

La tarea no fue nada fácil, en el primer encontrón tuvimos 5 bajas, los morteros y la concentración de fuego enemigo era devastador, entre más avanzábamos con las columnas más bajas recibíamos y entre ellas, la de Chico Montes, que fue herido gravemente por un mortero, era su segunda vez en la guerra con este tipo de experiencia, que le destrozó el hombro y casi lo dieron por muerto. Al final del rompimiento se contabilizaban más de 40 bajas entre muertos y heridos. El combate duró más de 10 horas, y en la trayectoria hacia el cerro de Guazapa, las columnas eran hostigadas por la aviación y los helicópteros, haciendo todo un calvario la llegada al destino seleccionado que era El Salitre y La Mora.

El 20 de noviembre teníamos confirmado que los más de 500 guerrilleros del batallón Carlos Arias y las columnas guerrilleras de Cabañas habían roto el cerco y que se encontraban en Guazapa, el enemigo estaba bombardeando la zona, pero no les afectaba.

Al final, en la Comandancia General de las FARN-FMLN en Managua hacíamos el análisis sobre los factores deficitarios que no habían permitido los objetivos de la derrota militar enemiga.

El primer error que se observó fue una mala valoración sobre las condiciones subjetivas de la población en apoyar el esfuerzo insurreccional, los informes de la Metro, no eran muy certeros en identificar a partir de la red organizada de colaboradores la población combativa de la población no organizada, base fundamental para la insurrección popular.

Partimos de un mal presupuesto teórico, una valoración fuera de la realidad, ya que la moral de nuestros combatientes era muy buena, se creyó que nuestra presencia era un buen factor moralizador para que la población de las zonas populares se incorporara a la ofensiva militar. Pero no fue así, la incorporación fue mínima y en principio su apoyo fue de avituallamiento y alimentación, al tercer día, la mayoría de la gente se salió del área conflictiva, en donde combatíamos. La influencia foquista y de insurrección sandinistas había pasado por nuestras mentes.

La segunda observación fue que se subestimo al enemigo en su capacidad ética y moral, lo creíamos más profesional, en el sentido de respeto a la población no combatiente en marco de la másividad, fue todo lo contrario, no lo pensaron dos veces, bombardearon, ametrallaron y roquetaron a las poblaciones donde suponía que podía estar el ejército guerrillero, destruyeron viviendas y masacraron civiles. Los asesores gringos les importaba un bledo la población civil, ellos fueron los artífices del diseño macabro contra la población para contener el comunismo en el sudeste asiático y no querían perder la guerra en El Salvador cómo en Vietnam. Me hacía una pregunta un poco a fuera de tiempo ¿qué hubiese pasado si la concentración de nuestras fuerzas guerrilleras hubiesen operado desde las colonias y residencias donde habitaba la burguesía cómo sucedió en la toma del Hotel Sheraton?

El tercer elemento negativo era que nuestra información militar en lo que respecta a la moral de combate enemiga era muy vaga, la coordinación con las otras fuerzas del FMLN era nula, posteriormente supimos que las tropas de la fuerza aérea estaban temerosas y en repliegue, esto nos hubiese permitido profundizar más nuestro ataque hacia el objetivo estratégico principal: La base aérea de Ilopango.

La coordinación de los diversos esfuerzos de ataque del FMLN fue desigual, algunas zonas de combate no lograron resistir y dejaron flancos los débiles vulnerando nuestro esfuerzo en Soyapango. El enemigo tenía cómo su mayor arma de ataque, los medios aéreos y se concentraron

en inmovilizar el avance expansivo de nuestras columnas guerrilleras, la saturación de ataques aéreos fue uno de los factores principales de la contención de la ofensiva militar. No fueron suficientes nuestras escuadras antiaéreas con fusiles G-3, FAL y ametralladoras M-60.

Probablemente si en esos momentos estuvieran en nuestro poder los misiles tierra aire Sam-7, serían otros resultados. Encolerizados puteábamos a los sandinistas por no habernos apoyado dotándonos de esas armas estratégicas, cómo que las presiones políticas gringas y de la URSS los llevo a vacilaciones, meses después teníamos en nuestro poder varios misiles.

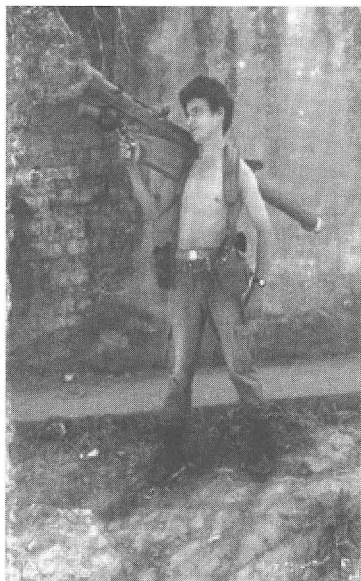
En lo que respecta a las fuerzas de Morazán, Comandadas por Ramón Arce, sin mucha “bullá” había logrado mover al Batallón Sergio Hernández con más de 250 guerrilleros, con gran maestría por Oriente, iniciando la toma de la colonia 12 de septiembre en San Miguel, con el objetivo de insurreccionar las masas, pero lo único que obtuvo fue librar una batallas con una compañía del Batallón Arce, al cual aniquilo, de logrando realizar una buena cantidad de bajas al enemigo y recuperando armamento en su movimiento su táctica operacional fue la más exitosa en la ofensiva en lo que respecta a las FARN-FMLN, esta ofensiva para ellos duro más de 3 meses, porque le ordenaron que moviera a 100 de los mejores guerrilleros hacia Usulután y en el camino combinadas con fuerzas del ERP comandadas por Jonas (Jorge Meléndez) se enfrentaron a fuerzas enemigas en el volcán de San Miguel, en Alegria y la periferia de Usulután.

El aquí y el ahora de Lenin del momento insurreccional de los obreros y campesinos sobre la gran Rusia y su liberalizo no daba al calvo en El Salvador y la historia del 10 de enero de 1981 cuando el FMLN convoco al pueblo a “la ofensiva Final” se repitió, pero en forma cualitativamente nueva nuestro ejército guerrillero apareció en columnas militares, bien armado y de verde olivo diferente al escenario de hace más de 8 años, en la cual las columnas guerrilleras fueron grupos guerrilleros con escasa coordinación y mal armados, de nuevo las masas populares no nos acompañaron.

De nuevo interpretábamos mal la subjetividad revolucionaria de la población, solamente sabíamos, por nuestro trabajo organizativo que la mayoría de población en gran parte simpatizante nuestra, pero no teníamos claro hasta que punto ellas estaban dispuestas a tomar las armas.

En la práctica que el pueblo fue un actor pasivo ante la presencia de nuestras fuerzas guerrilleras. En San Salvador y San Miguel veían con alegría nuestra presencia, pero no estaban subjetivamente dispuestas a llevar

desencantos de perderlos de nuevo, no sabía si viviría o moriría, en “la guerra de baja intensidad” cómo le decían los gringos, los combates no paraban y nuestros batallones guerrilleros ya se habían recuperado.



*Polín con misiles Sam-7*

El escenario político de el exterior estaba de lo más interesante, tenía datos que los marines asesores que estaba en San Salvador, habían informado a su mando militar ubicado en el Pentágono, que los guerrilleros tenían el mismo nivel de combate y ya poseíamos los misiles tierra aire SAM-7 y probablemente también Red Eye de fabricación norteamericana y eso les daba una ventaja estratégica en el plano militar.

En el marco conspirativo obtuvimos informes que el grupo de amigos por la Paz en El Salvador (el de Contadora) identificaron contradicciones, fisuras políticas en el Congreso de los Estados Unidos, los halcones republicanos perdían terreno y habían dudas si se mantenía la ayuda militar a El Salvador. La ofensiva militar había



*Fuerzas especiales FARN*

logrado uno de sus objetivos estratégicos, cambiar la visión de los parlamentarios gringos, que no éramos un grupo de guerrilleros “terroristas” mal armado y delincuentes y dirigidos por los comunistas cubanos y sandinistas, cómo lo hacían ver los militares de la Tandon, sino que éramos un ejército revolucionario disciplinado capaz de tomarnos

la capital a pesar de la ayuda militar y financiera que se traducía en más de un millón de dólares diario.

El intenso trabajo del congresista demócrata Jonh Moakley<sup>95</sup> que trabajaba intensamente por la solución política en El Salvador había logrado cuajar y la correlación política de los halcones encabezada por el Congresista Republicano Jesse Helms se iba debilitando, el millón y medio diario de dólares de los ciudadanos norteamericanos no eran suficientes para ganar la guerra, se encontraba empantanada, al igual, la presión civilista del pueblo norteamericanos se ampliaba y crecía cada vez. Los países Europeos con gobiernos socialdemócratas: Francia, los Países Bajos y Nórdicos también presionaban política y diplomáticamente por la solución política negociada en El Salvador, Pierre Chori<sup>96</sup> y Francoise Miterand<sup>97</sup> y el intelectual Regis Debray<sup>98</sup> encabezaban este bloque.

La acumulación político diplomática del FMLN acompañaba estos esfuerzos y nuestros compañeros en Washington Alberto Arene y Salvador Sanabria (Comisión Política Diplomática FMLN-RN) conspirativamente forjaban entre los congresistas la necesidad de una solución Política negociada en El Salvador.

Octubre de 1990, nuestra salida de México hacia San Salvador era una situación concreta y salimos separadamente, Ximena salió para Guatemala y yo para San Salvador, los mecanismos de enlace y de coordinación estaban en tensionamiento, Ximena y yo conocíamos los mecanismos, ella era parte del sistema de correos estratégicos y logística, en lo particular tenía mis propios enlaces por ser parte de la dirección de la RN.

Más de seis años habían transcurrido cuando me apresaron en la frontera terrestre de las Chinamas, confiaba que no tenía problemas de seguridad, los cinco años en el frente de guerra habían hecho desaparecer mi nombre de los sistemas de información del enemigo y esa era mi intuición. Si salí libre en el 1984 mi expediente (ficha) no encabeza alguna lista, esa racionalidad me daba seguridad.

Al subir al avión de Taca me asignaron una silla central contiguo a un estudiante universitario de Medicina, había estado en el Distrito Federal de México con unos amigos y regresaba a su país. En el vuelo fuimos

---

*95 Murió en el 2000 y posteriormente en tiempo de paz visitó a las comunidades de Guazapa y en especial la del cantón la Mora, con la cual tenían gran simpatía.*

*96 Fue asesinado.*

*97 Su esposa apoyaba con vehemencia el trabajo humanitario de El Salvador y tenía una gran admiración al Comité de madres de asesinados y desaparecidos "Monseñor Arnulfo Romero"*

*98 Intelectual francés, colaborador de Ernesto Che Guevara en Bolivia.*

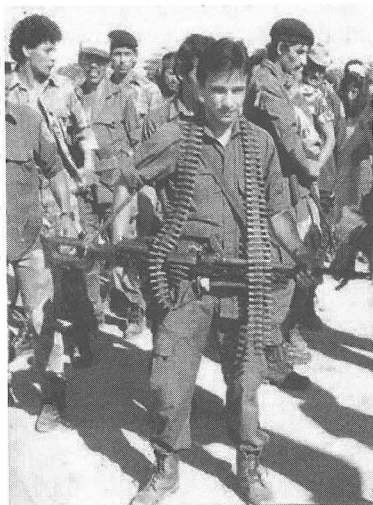
platicando sobre la situación en El Salvador, un poco sondeaba cual era la visión de la población civil de la guerra civil, me decía que los diarios informaban fuertes enfrentamientos en Chalate y Morazán y que casi todos los días oía los bombazos que tiraban en el Cerro de Guazapa.



*Estado Mayor de las FARN*

Le comenté que había sido profesor universitario, ahora estaba becado en México, el también me comentó que estudiaba 3 año de Medicina y había regresado de

inmediato por que iban a comenzar las clases, ya que anteriormente el gobierno había intervenido militarmente la UES y la había cerrado. La travesía se sintió corta, porque hubo comunicación en todo el camino. Bajamos tranquilamente del avión y caminamos hacia las oficinas de migración y Aduanas, ahí no separamos.



*Billy de las Fuerzas especiales*

Me concentre mentalmente para no estar nervioso y dar la apariencia de normalidad, por suerte la escuela de los constates viajes y pasadas de aeropuertos me hacia estar seguros, pero de reojos buscaba en cada momento si alguien me veía o me seguía.

Llegue a las oficinas de migración, entregué mi pasaporte con mi nombre legal, el oficial me miro y me hizo una pregunta: ¿viene de pasear? y con toda tranquilidad le respondí que si. Me sello el pasaporte y me lo entrego ¡Bienvenido!

Posteriormente me dirigí a Aduanas a chequear los maletas, ellos también son del aparato de seguridad del gobierno, por lo menos la mayoría. Al momento de abrir las maletas, veo que el oficial de aduanas se me que queda viendo por unos instantes, segundos que para mi se alargaron pensando lo más negativo.

El oficial habla y me dice: Hola Licenciado ¿cuando van a comenzar las clases? No se recuerda de mí, yo fui su alumno en Filosofía. Mi respuesta fue normal y le dije que no lo recordaba. Le informe que las clases comenzarían la otra semana en concordancia con el dato del estudiante de medicina con quien viaje.

Las respuestas que le di lo dejaron tranquilo, ya no me reviso las maletas, y se despidió: Buen viaje profesor.

Salí del Aeropuerto y tomé un taxi hacia San Salvador, en el camino iba pensando la reacción de mi familia, había estado ausente por más de 9 años. ¿Sería Bien recibido? y sino ¿dónde iría? No sentía seguro llegar a una casa de seguridad porque la situación operativa en la capital cambiaba a cada momento y no sabía si pudiese estar conflictuada. Tenía los contactos con Leo Cabral, o con Marcos Jiménez, que eran los responsables del metropolitano, era cuestión de días para estabilizarme.

Le caí de sorpresa a la familia de una de mis hermanas que sabían que estaba en México, la primera impresión fue de asombro inmediato, posteriormente fue de felicidad y nos abrazamos cómo que si el tiempo no nos hubiera distanciado, ella estaba con su esposo y sus tres hijos y todos me recibieron con gran alegría. De inmediato les dije que regresaba a El Salvador y ellos fueron los mismos que me apoyaron en los últimos días cuando entré al cerro de Guazapa. Les pregunte que si me podían dar posada por unos días, mientras rentaba un apartamento. Sabían que era del FMLN y que mi presencia los podría conflictuar. Su respuesta solidaria fue de inmediato y me dijeron que no había problema.

A los 4 días tomé contacto con Ximena y le informe donde estaba, ella también me informo también que sus antiguos colaboradores estaban intactos y no tenía problemas.

La búsqueda de la casa era a marcha forzada, tenía que buscar un lugar donde moverme con facilidad y crear sospecha en la vecindad. Me movía en buses y veían los diversos controles de los cuerpos represivos, los retenes móviles y estacionarios, no era fácil, las colonias de clase media, que daban con mi apariencia, las casas muy caras y muy grandes para dos Personas.

Al fin encontré un apartamento en la Colonia Layco muy cerca del Cuartel San Carlos, la observe varios días e identifique la ruta de los soldados y su patrullaje periférico de protección al cuartel, eran dos manzanas antes y no alcanzaba el posible lugar a rentar.



Valoré también que estar cerca del Cuartel era una buena cobertura y también despastaría a la seguridad del estado ya que no era posible que un guerrillero estuviera cómo a 700 mts. de una guarnición militar cómo era la Primera Brigada. No se si esa idea era loca o audaz, ya que seis meses después que lo alquilé, un comando del FMLN atacó la guarnición con morteros artesanales desde un campo cómo a 50 mts. donde vivía. Lo concreto fue, que hasta la firma de los Acuerdos de Paz en 1992 no tuve ningún problema de seguridad.

Agosto de 1991, la presión militar en la ciudad es menor en relación a los frentes de guerra rurales, los vientos de negociación y la solución política, ha relajado los operativos militares del ejército, esta situación me permite un mayor movimiento en la actividad conspirativa en el contacto con los organismos sociales cómo COMADRES y FENASTRAS, reuniones con los hermanos cristianos Bautistas de San Jacinto. Existe una avidez de información sobre las acciones del trabajo Político diplomático del FMLN, necesitan información de cómo van las negociaciones para presionar el diálogo por la Paz.

En algunas ocasiones me atrevo ir a sus lugares de trabajo vulnerando mi seguridad e informarles sobre algunas contradicciones en Washington entre republicanos y demócratas en Congreso norteamericano y la flexibilidad Europea es más proclive a la solución negociada, el papel que esta jugando Pérez de Cuéllar, Secretario General de la ONU, que en diciembre finaliza su mandato, así cómo la presión política del y el grupo de amigos latinoamericanos.

En dichas reuniones logro también informarme sobre la ayuda solidaria para los compas que están en el campo, ya sea en medicina, dinero y traslado de heridos a casas de seguridad, su apoyo es fundamental cómo retaguardia para trasladar discapacitados al extranjero, a Cuba o México.

Muchos Compañeros han regresado del exilio político, consideran que el cese de la Guerra es inminente, algunos se insertan en ONGs de desarrollo cómo REDES, creadas con los fondos de Guerra por la Dirección de la Resistencia Nacional y el aporte a través de los organismo sindicales cómo FENASTRAS, CCTM, y humanitarios cómo el comité de Madres "Monseñor Romero" COMADRES.

El partido ya estaba previendo el desenlace de la Paz en El Salvador, y se elaboraba la visión estratégica de la Dirección ejecutiva en convertir

las zonas de control de la RN en “polos de desarrollo” de inserción de los pobladores comunitarios así cómo los combatientes.

Se veía de suma importancia tener un aparato administrativo eficiente para lograr captar la solidaridad internacional, era la de crear las condiciones mínimas para favorecer las comunidades en áreas de Conflicto armado, articulados a las comunidades de La Mora, Valle Verde, la Haciendita (Cuscatlán), de Varilla negra y Sociedad (Morazán), Santa Marta (Cabañas), San José Villanueva (la Libertad), San Marcos Lempa, Jiquilisco y Talpetate (Usulután) y la base material mínima para la inserción de los combatientes de las FARN.

Con Leo Cabral discutíamos proyectos estratégicos sobre de cómo fortalecer las comunicaciones populares en el marco masivo, la tradición propagandística de la RN con el Periódico “Pueblo”, la Revista “Polémica” había que sacarla a flote y readecuarla a los nuevos momentos.

Nos Informaron que se había conseguido con los europeos de Dinamarca, apoyo financiero para instalar una radio “comercial” y que una de ellas la estaban vendiendo su frecuencia, veíamos que teníamos personal cualificado en esta área, Margarita, antigua trabajadora de YSAX, la voz del arzobispado Católico de San Salvador, con fuerte formación de comunicadora popular y voluntarios de estudiantes de comunicaciones de la UCA, ello planteaba una gran perspectiva de cambio en las formas de comunicación radial<sup>99</sup>.

La inversión de cuadros y destinar apoyo financieros era fundamental, así cómo su concepción. Teníamos claro que la radio fuera independiente, gestionada por sus propios asociados y dirigentes, el partido ni cuadros de dirección en términos personales utilizarían en provecho dicho instrumento, su autogestión era determinante para convertirse en una radio de comunicación alternativa.

La dinámica organizativa de la Metro, nos planeaba varios retos en el marco de Dirección, nuestra concepción de articulación partido gremio tradicional en tiempos de guerra empezaba a desequilibrarse, nuestra idea era darles autonomía a los gremios para que desarrollaran ampliamente y no centralizarlos en su desarrollo. El gran problema de esa dinámica la veíamos que los dirigentes utilizaban doble discurso en sus relaciones internacionales y con las bases.

*99 Meses antes de los Acuerdos de Paz en 1992, salió al aire, “la Radio Cabal” en 92.5 FM una forma alternativa de la difusión cultural democrática.*

Con la ayuda solidaria internacional de apoyo para los frentes de Guerra, no la trasladaban, las cúpulas dirigenciales se la repartían entre sí y hacían un desorden de su distribución para encubrir sus robos, cómo sucedió en FENASTRAS con la donación de un furgón de zapatos “Nike” que los compañeros solidarios gringos mandaron en 1988.

Cuando la Resistencia Nacional mandaba cuadros a supervisar las donaciones, sus dirigentes planteaban que ellos eran autónomos, ya no le rendirían cuentas al Partido, el oportunismo estaba a la orden del día: con las Bases, se ponían la Chaqueta del Partido Resistencia Nacional y cuando las bases le pedían a las Juntas directivas que rindieran las cuentas sobre las cuotas sindicales y la ayuda internacional, ellos les informaban que no podían porque estaba compartimentado, se la entregaban a las FARN.

Una gran escuela de transición, el caudillismo, oportunismo, la corrupción habían derrotado la idea correcta de la autonomía gremial, independencia, los valores revolucionarios de lealtad, solidaridad, transparencia, fueron socavados por grupos de interés personal, dividiendo a la gloriosa FENASTRAS y convirtiendo a sus dirigentes a congraciarse con las posiciones de derecha y ser parte del gangsterismo del movimiento sindical.

En lo particular, observaba con gran interés, la formación de un nuevo agrupamiento social, la de las mujeres, una vez me invitaron la Chata y Alma a que fuera a la reunión de ese organismo, cómo mandando señales que no se habían salido del “guacal” del partido. Me interesaba mucho por la experiencia de la revolución sandinista de los años 80 que me parecía muy trastocada y radical de enfrentar al hombre y la mujer en sí mismo, a semejanza de algunas de las corrientes feministas europeas. Con la nula teoría sobre estos nuevos rumbos de la organización social, veía muy positiva esta reivindicación sectorial, el machismo, la marginación y exclusión de la mujer en todos los ámbitos eran la constante dominante en la sociedad salvadoreña y al interior del partido también se reflejaban estas contradicciones de poder. Poco tiempo después, crearon el movimiento feminista “mujeres por la dignidad y la Vida” que posteriormente la población popularmente les llamó “Las Dignas”, de ahí en adelante, ya no me volvieron a invitar y el día menos pensado ellas agarraron vuelo en su pensamiento y acción.

Las reuniones con la dirección del FMLN metropolitano eran bilaterales, no era posible reuniones de los cinco, capturarnos y/o asesinarlos a los cinco

les estaríamos dándole al enemigo en bandeja de plata un golpe mediático y mostrar nuestra debilidad, por lo tanto tener más fuerza en negar la negociación por la paz en El Salvador, el presidente Cristiani, la cúpula militar y los que se estaban usufructuando con la Guerra contrainsurgente se alegrarían muchísimo si nos hubiesen asestado este golpe.

Así las bilaterales las llevaba a cabo con Gerson<sup>100</sup> o con Logan<sup>101</sup> y Venancio<sup>102</sup> para coordinar las acciones unificadas del movimiento social e informarnos cómo estaba el proceso de negociación política, unificar los esfuerzos de coordinación entre las fuerzas urbanas y rurales.

Al final la síntesis de la información reflejaba que el congreso de los Estados Unidos ya no estaba dispuesta a continuar entregando el millón de dólares diarios, la ofensiva les había demostrado que nuestro ejército guerrillero estaba en condiciones para luchar años más y esto fue demostrado con la visita a Santa Marta, Cabañas<sup>103</sup> del embajador William Walker, Dick McCall, asistente del Senador Moakley y el asesor gringo de mayor rango en la embajada.



*Comandancia General del FMLN: Eduardo Sancho, Joaquín Villalobos, Francisco Jovel, Salvador Sánchez Cerén, New York, USA, 1992*

100 Comandante Gerson Martínez, dirigente del FMLN y miembro de la Comisión política de las FPL

101 Comandante Dagoberto Gutiérrez, dirigente del FMLN y miembro de la Comisión Política del PCS

102 Comandante Mario López, dirigente del FMLN y miembro de la Comisión Política del PRTC

103 Una iniciativa gestada por miembros de la Comisión Política Diplomática del FMLN- RN y Leonel Gómez, asesor del Congresista Moakley en Washington con el propósito de darle respaldo objetivo al proceso de negociación y verificar in situ que el FMLN no estaba derrotado cómo afirmaba el General García, ministro de Defensa de la Dictadura

Preparados por la visita, los comandantes Raúl Hércules y Chano Guevara les presentaron a las columnas guerrilleras de las FARN bien armadas, disciplinadas y con moral de combate, todo lo contrario del informe del estado mayor del ejército enemigo, que la ofensiva militar nos había debilitado profundamente.

Si la FARN era la tercera fuerza militar del FMLN, cómo no estarían más de fuertes y bien armados el ERP y las FPL, eran quizás sus deducciones.

Es el mes de noviembre de 1991, las noticias internacionales dan señales que las negociaciones en Washington hay un gran acercamiento para llegar a acuerdos, los negociadores del presidente Cristiani, el Coronel Vargas, Oscar Santamaría y Escobar van y vienen según noticias nacionales de la prensa nacional y el silencio de ambas partes, del Gobierno de El Salvador y el FMLN creaban mucha expectativa en la población y en nuestros cuadros.

Es la segunda semana de Diciembre, la Comandancia General del FMLN nos ha ordenado que demos una conferencia de Prensa con periodistas de la prensa internacional y nacional para informar a la población de que se iba a iniciar una tregua unilateral cómo muestra de buena voluntad para las negociaciones de Paz, y para informar que las negociaciones para iniciar el proceso de democratización del país pasaban por respetar los derechos humanos de la población, con instituciones autónomas para vigilar ese respeto, la desaparición de los cuerpos represivos, de reformas sustanciales en el sistema electoral para llevar a cabo elecciones libres, la profesionalización de las Fuerzas Armadas, reformas al sistema judicial entre otros acuerdos.

Los compañeros de las FPL eran los responsables de coordinar y organizar por primera vez, tan difícil convocatoria todavía en guerra. Posteriormente Gerson nos informó el lugar de la casa, ubicada en la 49 avenida sur y que sería a las siete de la noche.

Escalonadamente fuimos llegando al punto de reunión los miembros que constituíamos la dirección metropolitana del FMLN, poco a poco también fueron llegando los periodistas invitados a tal reunión. Los compañeros encargados de la logística del movimiento de la prensa habían sido muy eficaces en su misión, en 10 minutos estaban presentes los corresponsales de guerra de la France Press, Reuter, Associated Press y de Prensa Nacional.

Iniciamos la conferencia con los rostros al descubierto y nos presentamos quienes éramos. Al estar de cara a cara con los periodistas respondiendo a las preguntas me quedé viendo a una periodista que me veía muy asombrada de mi presencia en ese núcleo, con ella nos conocimos en la Universidad de El Salvador cuando ella estudiaba periodismo y me saludó con sonrisa efusiva y me dijo Chino tu estas aquí, yo te creía muerto, ella era Handal y era corresponsal de prensa internacional.

Al día siguiente aparecían noticias especulativas de la eminente paz en El Salvador, de los acuerdos que se estaban negociando, de quienes habíamos participado y con la tranquilidad que los atendimos.

Discutíamos esta situación con Ximena, qué pasaría en tiempos de paz en nuestra nueva vida, no estábamos lo suficientemente preparados para ello, tenía ocho meses de embarazo de Iván, primogénito de esta nueva relación de pareja, el nacería según cálculos de la ginecóloga aproximadamente el 20 de enero de 1992. Ella estaba inserta colaborando con la radio Cabal, con el equipo de comunicadoras "Chiltota".

Al final del 31 de diciembre de 1991 los grupos negociadores habían firmado los Acuerdos de Paz ante las Naciones Unidas, y Pérez de Cuéllar su Secretario General su testigo y garante para el cumplimiento cómo institución mundial.

Al día siguiente, 1 de Enero de 1992, la prensa internacional y nacional anunciaba las firmas de los Acuerdos de Paz exponiendo los acuerdos llegados y las fotos de los grupos negociadores de ambos bandos, con un gran perfil de la Comandancia General del FMLN.

Para nosotros cómo pareja ya no era una sorpresa, la vimos con gran tranquilidad y sin algarabía a pesar que era un gran acontecimiento mundial, quizás las indefiniciones del futuro nos hacían actuar en tal forma, perdíamos la visión romántica de las columnas guerrilleras entrando a la capital con el triunfo total cómo lo acaecido en la revolución sandinista el 19 de julio 1979. Igual situación pasaba en los frentes de Guerra rurales, los cuadros militares y combatientes no estaban convencidos de que el enemigo no nos traicionaría y nos aniquilara desarmado, también no tenían claro que se haría cómo persona si no se era guerrero, la mayoría solo sabía guerrear y muy bien, el trabajo agrícola no era su fuerte, habían nacido en la guerra y Vivían para ella. Algunos grupos se querían amotinar y no entregar las

armas hasta que también desaparecieran los cuerpos represivos y surgiera la nueva Policía Nacional Civil, la desmovilización del ejército guerrillero no estaba nada fácil.



*Eduardo Sancho, Francisco Jovel, Roberto Cañas y Nidia Díaz en primera fila, atrás, Shafick Handal, Salvador Sánchez Cerén, Dagoberto Gutierrez, Joaquín Samayoa, Guadalupe Martínez en New York, Enero del 1992.*

Se me dio la honra de ser parte de los cinco firmantes de cada Partido Revolucionario (ilegal y clandestino) para inscribirnos por cómo partido político legal en el Tribunal Supremo Electoral, cómo parte del Decreto Legislativo logrado en los Acuerdos de Paz, así mismo el FMLN nos dio la tarea de conformar la Asociación por la Paz y la Democracia ASPAD, cuya presidente era Nidia Díaz y yo su vicepresidente. Fueron los primeros organismos transicionales unitarios en tiempos de paz con el objetivo de captar fondos para la inserción política de los miembros del FMLN, pero las cuotas de poder de cada partido continuaba vigentes, así cómo las marrullerías de las organizaciones de captar fondos para cada uno y no para la unidad efemelinista. Mala señal para un futuro incierto y para nuevos escenarios políticos en la cual no estábamos preparados cómo eran las campañas electorales, sus efectos y defectos.

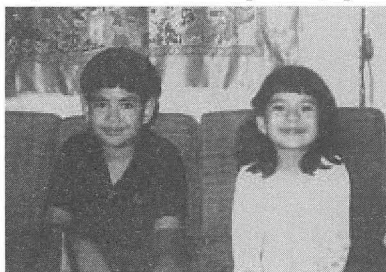
También me involucré en la organización de los profesionales que iban a entrar al 20% de los mandos de la PNC cómo parte de la cuota del FMLN según los acuerdos de paz, apoyando a Eduardo Solórzano, seleccionando también de la FARN los otros miembros para el bajo nivel de la PNC con cursos de bachillerato.



*José Luis Quan Pineda, 1993*

La comandancia del FMLN nos había informado que formalmente los Acuerdos de Paz serían firmados el 16 de Enero en el Castillo de Chapultepec, México, Distrito Federal y que el Presidente Mexicano mandaría un avión de la Fuerza aérea mexicana a recogernos dos días antes del evento. Esa situación en lo personal, me puso en una disyuntiva de ir o no ir y le explicaba a Ximena esa situación, el problema era que ella estaba por dar a luz en esa semana. Su mamá, doña Mina, estaba presente para apoyarla para ese momento tan precioso de dar una nueva vida. Ella al verme ansioso de ir al evento me dijo que no me preocupara por ella, que fuera a México, que el parto sería normal, Ana Gloria, amiga nuestra y ginecóloga de Clínicas Médicas solidariamente la atendió los 9 meses que duro el embarazo me confirmó dicha situación.

En mi mente se cruzaban muchas ideas contradictorias, en la década de los setenta y ochenta la guerra había desintegrado mi vida familiar con mi ex pareja e hijos, así cómo también con mi madre, mis hermanos y hermanas, había priorizado la vida política revolucionaria que la vida familiar. Me preguntaba que si después de veinte años de estar luchando por la liberación de nuestro pueblo, no podría hacer un espacio y priorizar también la vida familiar. Que más valía la pena de asistir un evento formal, ser parte del centenar de invitados pedidos en la inmensidad de los gobernantes, diplomáticos, periodistas y de los protagonistas que firmaron los Acuerdos de Paz, que mejor momento sería ver el nacimiento de mi hijo, ver su rostro, sus gestos y la satisfacción de la prolongación de nuestras vidas, y mi decisión fue sin vacilaciones esta última, recibir en mis manos a Iván Francisco.



*Iván Francisco y Marian Ximena Quan Rosas, 1998, San Salvador*



*Esta edición Consta de 1,000 Ejemplares*

*se imprimió en la*



*PBX: 2527-7800*

*comercializacion@imprentanacional.gob.sv*

*Julio 2010*

## Misión

La formación de profesionales competentes, innovadores, emprendedores y éticos, mediante la aplicación de un proceso académico de calidad que les permita desarrollarse en un mundo globalizado.

## Visión

Ser una de las mejores universidades del país reconocida por la calidad de sus egresados, su proceso permanente de mejora continua y su investigación relevante aplicada a la solución de los problemas nacionales.

